



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 12 Julio 2019



► www.larivada.com.ar

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado.
FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

María Blanca Iturralde
mblancai@hotmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Mgter. Froilán Fernández

Secretario de Posgrado: Dr. Alejandro Oviedo

Director: Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero
- Carmen Guadalupe Melo

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Miguel Ávalos (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Apoyo Técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

EDITORIAL

Presentamos el Número 12 de *La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales* y con él habilitamos nuevos caminos para esta publicación electrónica de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. En primer lugar, nos proponemos expandir los territorios posibles de la escritura de investigación, abriendo nuevos espacios genéricos para los autores y los lectores que nos acompañan desde nuestros primeros números y que en reiteradas oportunidades han contribuido con producciones que habitan el espacio fronterizo de la escritura y se sitúan en ese lugar intermedio en el que el artículo de investigación se cruza con el ensayo. Para todos ellos, y para nosotros también, inauguramos una nueva sección que, precisamente bajo la forma del **Ensayo**, amplía en nuestras páginas las posibilidades genéricas de la difusión y la comunicación científica.

En esa misma línea, y junto a la revisión y ajuste de las Normas Editoriales que definen el tono y la identidad de esta revista, abrimos otra convocatoria novedosa para *La Rivada* y que apunta a difundir el trabajo muchas veces silencioso pero de gran valor para el investigador de habla hispana: la publicación de **Traducciones** de artículos científicos y académicos aún inéditos en español y que representen un aporte significativo para el investigador en Ciencias Sociales y Humanas. Simultáneamente, modificamos la dinámica de nuestro trabajo de edición que de aquí en más se articulará a partir de una **convocatoria permanente**, situación que nos demandará potenciar la movilidad de los números porvenir y la alternancia entre secciones según las propuestas recibidas y las contingencias de nuestro medio.

Dicho esto, y resaltando el carácter permanente de la convocatoria para la presentación de propuestas en todas las secciones, pasamos a describir los recorridos que podrán realizar nuestros lectores por las páginas de este nuevo número.

El **Dossier** que publicamos, surge de la compilación realizada por Claudia Wrobel y Miguel Franco y en la cual diferentes equipos de docentes investigadores analizan y reflexionan en torno a las *Trayectorias académicas de los Estudiantes en la Universidad Nacional de Misiones*. Esta compilación es el resultado de una experiencia que se inicia en el marco de las Jornadas Científico Tecnológicas 45° Aniversario de la Universidad Nacional de



UNM
Universidad Nacional de Misiones

Misiones, realizadas en mayo de 2018, y confluye en la gestación de un encuentro llevado a cabo en noviembre del 2018 en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales bajo el título de *Primer Foro sobre las trayectorias académicas como objeto prioritario de investigación y producción de conocimiento en la Universidad Nacional de Misiones*. En esa línea, los cuatro artículos que se podrán leer en las páginas del Dossier forman parte de las conclusiones de dicho encuentro y ponen de manifiesto los propósitos, enfoques teóricos, metodologías y dificultades encontradas en los procesos investigativos.

El primero de ellos, “Ingreso y permanencia: acciones institucionales de retención para los estudiantes del Profesorado en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)”, fue escrito por las docentes investigadoras Patricia M. Morawicki, Alicia Tetzlaff y Ana G. Pedrini y se concentra en las acciones institucionales de retención implementadas por la institución. Asimismo, describe las acciones desarrolladas en la última década, relacionadas sistema de admisión e ingreso, su rediseño y los logros obtenidos en los estudiantes de Biología, sistema de tutorías a ingresantes por parte de docentes y pares, su implementación y consolidación y sistema de apoyo al estudiante, a través de distintas políticas de bienestar estudiantil y de acciones desarrolladas por el Centro de Estudiantes.

El segundo artículo, “Avances en la descripción del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales–Universidad Nacional de Misiones”, cuenta con la autoría de Miriam G. Acuña, Gladis E. Medina, Griselda M. Marchak y Alicia J. Baumann, también docentes investigadoras de la misma Facultad quienes analizan el Programa de ingreso, permanencia y tutorías, como facilitador de la ambientación a la vida universitaria a través de acciones desarrolladas por los tutores docentes y pares desde el ingreso de los estudiantes. Asimismo, se detiene en las dificultades que presentan los estudiantes para insertarse y permanecer a pesar de su implementación.

En tercer lugar, podemos leer el trabajo de Diana F. Farías, Diana P. Soto y María de los Ángeles Alonso, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. El mismo se enfoca en “Las Trayectorias Reales de los Estudiantes de Turismo: un intento por romper con el imaginario colectivo de las causales de la ‘deserción’” y aborda la temática del desgranamiento y abandono en los primeros años de las carreras de Guía de Turismo y Licenciatura en Turismo, destacando los múltiples factores que inciden en el proceso de interrupción de los estudios universitarios. En ese sentido se analizan tres factores: a) la situación económica de los estudiantes, el origen de los aportes o ayudas económicas con los que cuentan para afrontar su formación, políticas de bienestar estudiantil como ayudas, diferentes tipos de becas, disponibilidad de uso del comedor universitario, además del Boleto Estudiantil Gratuito vigente en Misiones; b) el desarraigo al inicio de la vida universitaria; y c) el nivel educativo de los padres de los estudiantes encuestados.

Por último, un grupo de docentes de las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales -integrado Amalia M. L. Díaz, Julieta E. Kornel, Guillermo Woitschach, Mariano Di Stasi, Griselda Zayas, Jorge R. Arez y Silvia M. Korth- presenta los resultados de sus investigaciones en torno a las “Motivaciones de los alumnos para aprender Administración en las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Misiones” y analiza las motivaciones académicas y su influencia en el proceso de aprendizaje y en el desempeño académico de los



Universidad Nacional de Misiones

alumnos. Desde ese análisis se reconocen indicadores sobre el interés de los alumnos en las tareas académicas, el esfuerzo en realizar actividades de aprendizaje y sobre la persistencia en las conductas para aprender, asimismo se abordan algunas variables de implicación en el estudio y estrategias de aprendizaje que dan cuenta de algunos aspectos de su relación con la motivación académica.

Por otra parte, la sección **Artículos** recoge el trabajo de Lucía Kaplan, Investigadora del Centro de Estudios de Desarrollo y Territorio de la Universidad Nacional de Rosario, quien bajo el título *El conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario: una reivindicación laboral y una disputa territorial*, nos ofrece una lectura analítica y reflexiva de dicho fenómeno entre los años 2013 y 2017. Su abordaje contempla dos perspectivas de análisis: la expresión de una disputa entre capital y trabajo con el objetivo de mejorar las condiciones laborales al interior del sector supermercado y los diferentes posicionamientos de los actores involucrados, sin desatender a que “las discusiones acerca de este tema también pueden comprenderse en el marco de un conflicto territorial que pone en evidencia dos modelos antagónicos de pensar a la ciudad, la disponibilidad del tiempo libre de los ciudadanos y su formas de habitar el espacio”.

La sección **Ensayos**, por su parte, se inaugura con tres trabajos de investigación, dos de ellos orientados al campo de la Literatura y un tercero vinculado al campo del Trabajo Social en Salud.

Abrimos la sección con la propuesta de Silvia N. Barei, quien a partir de la pregunta ¿Qué puede hacer la literatura? nos acompaña en los recorridos por “los bordes de ese dilema” a través de una serie de enunciados que reafirman el lugar de la literatura en los espacios habitados de la cotidianeidad. Cabe señalar que el texto que presentamos se corresponde con la conferencia pronunciada por la Dra. Barei en agosto de 2018, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, y en el marco del encuentro que dio cierre al Proyecto de Apoyo a la Evaluación de los Profesorados Universitarios en Letras (Resol. 2017-2075-APN-SECPU-ME). La propuesta de la autora se organiza en torno a un recorrido conversacional por una multiplicidad de textos literarios que a su vez abren el diálogo con las distintas teorías literarias que durante el siglo XX han intentado abordar y dilucidar el problema infinito e inabarcable que la literatura representa. Nuestro agradecimiento a Silvia Barei y al Departamento de Letras de nuestra Facultad por habernos cedido este trabajo para su publicación.

Seguidamente, podemos recorrer el escrito de las investigadoras Valeria S. Rodríguez y Carolina R. Repetto, quienes en *Poesía y resistencia. Notas para pensar la poesía en la época de las plataformas sociales* indagan “acerca de la poesía y sus formas de resistir como discurso y como práctica artística/de escritura en el mundo actual”. Las autoras proponen una lectura que encuentra en la poesía una forma de resistencia frente “a la preponderancia del género narrativo, a la insistencia de los análisis formales o formalistas y a la velocidad que va a contracorriente del detenimiento” propio del discurso poético. Asimismo, se enfocan en los pasajes que experimentan los poetas del mundo editorial al mundo de internet y su virtualidad.

Por último, y como cierre de esta primera entrega de la sección Ensayos, la investigadora Claudia S. Krmpotic nos propone una serie de problematizaciones en torno



a las intervenciones del Trabajo Social en el sistema sanitario biomédico. Así, en *Ventanas de oportunidad para una revisión del Trabajo Social en salud en Argentina, de cara al siglo XXI* analiza “cuatro hiatos que constituyen ventanas de oportunidad para componer encuadres y criterios alternos de desempeño profesional, en contextos urbanos y pluriculturales de Argentina”. Su trabajo recupera recorridos previos de una línea de investigación consolidada desde 2008 a la fecha, a partir de un corpus de variada composición: “bibliografía local y extranjera de trabajo social, sociología de las profesiones, medicina y antropología médica, así como programas, planes de servicios sanitarios y entrevistas con profesionales y dolientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Neuquén, Salta y Jujuy”.

La sección **Reseñas** reúne tres escritos que recorren las páginas de Tesinas de Licenciatura y libros publicados en los últimos años.

La primera de ellas recupera, con el título *El turismo literario: una apuesta innovadora para valorizar la narrativa misionera*, la lectura que realizara el docente-investigador Emilio Simón de la monografía de grado presentada y aprobada por Silvana Domínguez en julio de 2018 en torno al turismo literario y sus potencialidades en la provincia de Misiones. En ella, el autor destaca la relevancia de las investigaciones en torno al turismo cultural, entendiendo que éste constituye una modalidad de gran auge en las últimas décadas pero que aún se encuentra poco explotado en nuestro país y nuestra provincia.

Seguidamente, Víctor Alfredo Rosenfeld presenta el libro *Economía Regional Yerbatera: logros y limitaciones en 15 años de funcionamiento del Instituto Nacional de la Yerba Mate-INYM*, escrito por Javier Gortari y Aníbal Sena y publicado en 2018. En las páginas de su reseña -titulada *La yerba mate como hecho económico, social y político en Misiones. Novedosas herramientas interpretativas de la situación del sector y sus perspectivas-* propone una interpretación del trabajo llevado adelante por los autores en torno a “la economía yerbatera entre los años 2002 – 2016, período que incluye la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como una nueva vuelta a la política de regulación”. Destaca el aporte de esta publicación que realza la importancia económica y social de la yerba mate en el contexto regional.

En tercer lugar, podemos recorrer la reseña *El trabajo en las minas de Río Turbio: entre la producción y la reproducción de los géneros*, realizada por Hana D. Hartwig a partir de la Tesis de Licenciatura en Antropología Social *Entre dos mundos: Una etnografía sobre las experiencias y significados del trabajo minero para hombres y mujeres de la cuenca carbonífera de Río Turbio - Santa Cruz*, de Ana Meza Cruz. El texto de Hartwig nos invita a recorrer esta investigación etnográfica que se sumerge en la vida cotidiana de hombres y mujeres y sus relaciones y prácticas en el ámbito laboral de las minas carboníferas de la Cuenca de Río Turbio, Argentina.

En esta oportunidad la sección **En Foco** publica el ensayo fotográfico de Irupé Tentorio *6 horas gratis*. Un registro de imágenes que nos interpelan y ponen en escena prácticas familiares que escenifican la disparidad con respecto a los cuidados de los hijos y que dejan a la mujer en una condición desigual con respecto a la figura de hombre luego de una separación. Mariana y su hijo Amador son los protagonistas de este relato visual mediante el cual la autora nos sumerge en su nueva experiencia de vida.



Agradecemos también la participación de María Blanca Iturralde, artista invitada de este número que generosamente nos cedió imágenes de su producción.

El primer número de 2019 nos encuentra ensayando nuevas formas como proyecto editorial, a partir de las cuales emergen nuevos desafíos como editores y como equipo de trabajo. *La Rivada* se propone consolidarse como un espacio de crecimiento sostenido para la publicación de trabajos originales de calidad, aun cuando siendo una revista institucional no puede estar ajena ante la adversidad que experimentamos en la comunidad educativa, científica y la de todos los argentinos. Por eso, con empeño cada vez mayor, recibimos cada uno de los aportes de nuestros lectores y autores (ahora en forma permanente, recuerden), entendiendo que los mismos fortalecen y potencian nuestra tarea con cada número.

Los Editores



UM
Universidad Nacional de Mar del Plata

DOSSIER

Trayectorias académicas de los Estudiantes en la Universidad Nacional de Misiones

1 Presentación

Por Claudia Wrobel y Miguel Franco

2 Ingreso y permanencia: acciones institucionales de retención para los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)

Por Patricia M. Morawicki, Alicia Tetzlaff y Ana G. Pedrini

3 Avances en la descripción del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)

Por Miriam G. Acuña, Gladis E. Medina y otros

4 Las trayectorias reales de los estudiantes de Turismo: un intento por romper con el imaginario colectivo de las causales de la “deserción”

Por Diana F. del Valle Farías, Diana P. Soto y María de los Ángeles Alonso

5 Motivaciones de los alumnos para aprender administración en las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales (Universidad Nacional de Misiones)

Por Amalia M. L. Díaz, Julieta E. Kornel y otros

ILUSTRACIONES: María Blanca Iturralde

PRESENTACIÓN

Trayectorias académicas de los Estudiantes en la Universidad Nacional de Misiones

Por Claudia Wrobel* y Miguel Franco**

* Claudia Wrobel

Licenciada en Turismo por la UNaM. Master en Turismo y Hostelería Univ. Politécnica de Valencia, España. Especialista en Docencia Universitaria, UNaM. Inv. Cat. IV. Prof. Titular Servicios Turísticos I y Servicios Turísticos II de la Licenciatura en Turismo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. E-mail: claudiawrobel@hotmail.com

** Miguel Franco

Profesor en Historia, UNaM. Investigador Categoría V. Profesor Asociado al cargo de la Titularidad en: Política Educativa: Organización y Dinámica; Institución Educativa: Organización y Dinámica del Ciclo de Formación Docente de los Profesorados en Historia con Orientación en Ciencias Sociales; en Letras; en Portugués y en Ciencias Económicas: Profesor Asociado en Historia Argentina y Americana III de Licenciatura en Historia y Profesorado en Historia con Orientación en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. E-mail: miguel franco1@yahoo.com.ar

Durante la realización de las Jornadas Científico Tecnológicas en el marco del 45° Aniversario de la Universidad Nacional de Misiones, realizadas en mayo de 2018, diferentes equipos de investigación pertenecientes a esta universidad presentaron las temáticas en las que vienen trabajando. En ese marco, se observó que en varias unidades académicas se desarrollan proyectos que abordan la problemática de las trayectorias estudiantiles.

Con el fin de propiciar un espacio dinámico e inclusivo para debatir, intercambiar y divulgar las producciones científicas de cada equipo de investigación, se gestó un encuentro, concretado en noviembre del 2018 en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales denominado *Primer Foro sobre las trayectorias académicas como objeto prioritario de investigación y producción de conocimiento en la Universidad Nacional de Misiones*¹. El objetivo del foro fue generar un espacio permanente de discusión, debate y reflexión en torno a las perspectivas teórico-metodológicas desarrolladas por los equipos de investigación que abordan la problemática de las trayectorias académicas de los estudiantes universitarios en su proceso de formación en la UNaM.

Cómo citar esta presentación:

Wrobel, Claudia y Franco, Miguel (2019) "Trayectorias académicas de los Estudiantes en la Universidad Nacional de Misiones". Revista La Rivada 7 (12), pp 9-11 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/dossier/203-presentacion-las-trayectorias-academicas>

¹ Aprobado por Disposición 1771/18

Como parte de las conclusiones de dicho encuentro, los proyectos de investigación participantes concordaron en la necesidad de poder reunir artículos que reflejen los propósitos, enfoques teóricos, metodologías y las dificultades encontradas en los procesos investigativos y dar cuenta de los estados de avance de cada uno de los proyectos. Fue así como se originó este dossier, cuya relevancia es estratégica para comprender los procesos concretos que se expresan en los guarismos de la performance académica, la demora en los itinerarios formativos desacoplados, el desgranamiento y la profundización de la brecha entre los que se inscriben, permanecen y egresan de las distintas carreras de formación profesional en el sistema universitario.

Aquí se reunieron cuatro artículos de diferentes facultades de esta Universidad. El primero de ellos está escrito por Morawicki, Tetzlaff y Pedrini y bajo el título “Ingreso y permanencia: acciones institucionales de retención para los estudiantes del Profesorado en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)”, da cuenta de las acciones institucionales de retención implementadas. Se describen las acciones desarrolladas en la última década, relacionadas con: a) sistema de admisión e ingreso, su rediseño y los logros obtenidos en los estudiantes de Biología; b) sistema de tutorías a ingresantes por parte de docentes y pares, su implementación y consolidación; y c) sistema de apoyo al estudiante, a través de distintas políticas de bienestar estudiantil –ayudas y becas–, y de acciones desarrolladas por el Centro de Estudiantes, como padrinazgos o clases de apoyo. Se analizan también las estrategias usadas por los docentes de las asignaturas de los primeros años y la relación con los modelos de enseñanza y evaluación. Así, se reflejan las acciones llevadas a cabo, tendientes a disminuir el desgranamiento y mejorar la permanencia de los estudiantes de la carrera de Biología.

El siguiente artículo, cuya autoría corresponde a Acuña, Medina y otros, se titula “Avances en la descripción del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales - Universidad Nacional de Misiones”. En el mismo se analiza el Programa de ingreso, permanencia y tutorías, como facilitador de la ambientación a la vida universitaria a través de acciones desarrolladas por los tutores docentes y pares desde el ingreso de los estudiantes; asimismo, se detiene en las dificultades que presentan los estudiantes para insertarse y permanecer a pesar de su implementación. Así, el artículo hace un abordaje crítico de una estrategia que tiende a ser una respuesta particular y específica sobre las trayectorias de los estudiantes universitarios, al enfocarse de manera singular en la transición o umbral entre la educación secundaria y la superior. En tal sentido, se fija en las estrategias institucionales como objeto de investigación y el caso específico del ingreso planteado en esa unidad académica.



UNM
Universidad Nacional de Misiones

El tercer artículo pertenece a las autoras Farías, Soto y Alonso, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, y trata sobre “Las Trayectorias Reales de los Estudiantes de Turismo: un intento por romper con el imaginario colectivo de las causales de la ‘deserción’.” En el mismo se aborda la temática del desgranamiento y abandono en los primeros años de las carreras de Guía de Turismo y Licenciatura en Turismo, destacando los múltiples factores que inciden en el proceso de interrupción de los estudios universitarios. Se analizan principalmente tres de esos factores: a) la situación económica de los estudiantes, el origen de los aportes o ayudas económicas con los que cuentan para afrontar su formación, políticas de bienestar estudiantil como ayudas, diferentes tipos de becas, disponibilidad de uso del comedor universitario, además del Boleto Estudiantil Gratuito vigente en Misiones; b) el desarraigo al inicio de la vida universitaria; y c) el nivel educativo de los padres de los estudiantes encuestados. Todos estos aspectos son analizados como posibles determinantes en el proceso de interrupción de la trayectoria académica de los estudiantes de las carreras de Turismo, aunque son sólo algunos de los estudiados hasta el momento en la investigación.

Por su parte, el último trabajo de los autores Díaz, Kornel y otros sobre “Motivaciones de los alumnos para aprender Administración en las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Misiones”, analiza las motivaciones académicas y su influencia en el proceso de aprendizaje y en el desempeño académico de los alumnos. Del análisis realizado se reconocen indicadores sobre el interés de los alumnos en las tareas académicas, el esfuerzo en realizar actividades de aprendizaje y sobre la persistencia en las conductas para aprender. Así, las variables implicación en el estudio y estrategias de aprendizaje son las que demuestran mayor relación positiva con la motivación académica, aunque esta correlación varía en cada una de las dos carreras de Ingeniería. Además, se da cuenta de cuáles son los aspectos extrínsecos e intrínsecos que los alumnos atribuyen a sus logros de aprendizaje, logros que pueden determinar su permanencia dentro del sistema universitario.

La presentación de todos los artículos de este Dossier intenta dar cuenta de los factores que influyen en los procesos formativos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, que causan trayectorias académicas dispares, conllevan el desgranamiento y hasta el abandono. Al mismo tiempo, diversas políticas institucionales o acciones al interior de las carreras pretenden disminuir la brecha entre alumnos que ingresan y los que permanecen en la formación profesional elegida. El propósito de continuar trabajando entre equipos de diversas disciplinas en una problemática común dentro de la misma institución universitaria, diseñando e implementando propuestas que ayuden a solucionar esta dificultad, constituye el principal objetivo de este grupo de docentes-investigadores.



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

Ingreso y permanencia: acciones institucionales de retención para los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)

Admission and permanence: institutional actions to boost Biology student's retention in the university teacher training program at the Faculty of Natural Sciences, Chemistry and Exact Sciences (Universidad Nacional de Misiones)

Patricia Mariela Morawicki* Alicia Tetzlaff Ana Gabriela Pedrini*****

Ingresado: 21/03/19 // Evaluado: 10/04/19 // Aprobado: 20/06/19



um
Universidad Nacional de Misiones

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo describir las acciones institucionales que realiza la FCEQyN para la retención de los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología. La metodología adoptada para la investigación fue mixta, de diseño flexible. Los instrumentos utilizados fueron: análisis de material documental, encuestas y entrevistas en profundidad. Se presentan las acciones institucionales relacionadas al sistema de ingreso a la carrera, programa de ingreso, permanencia y tutorías, actividades desde la Secretaría de Bienestar Estudiantil y el Centro de Estudiantes.

Palabras clave: ingreso- acciones institucionales – retención - profesorado universitario en biología.

Abstract

The aim of this article is to describe the institutional actions carried out by the FCEQyN to boost biology student's retention of the university teacher training. Mixed-investigation methods and a flexible design were employed in the investigation. Document-material analysis, questionnaires and in-depth interviews were the instruments used in the investigation. In addition, the article illustrates institutional actions related to the student's admission system, enrolment program, student's permanence, tutorial and activities developed by the student wellness-advice service and the student center.

Key words: admission - institutional actions - retention – teacher training program in biology.

Patricia Mariela Morawicki

* Docente investigadora del Profesorado Universitario en Biología. Prof. Adj. regular asignatura Práctica Profesional, Didáctica de la Biología, Educación para la Salud y el Ambiente y Proyecto Educativo. Departamento de Formación Docente y Educación Científica. FCEQyN, UNaM. Directora de proyectos de investigación. Categoría III. Mgter en Educación en Ciencias con orientación Biología. (Universidad del Comahue)
Email: pmorawicki@gmail.com

Alicia Tetzlaff

** Docente investigadora de la carrera Profesorado Universitario en Biología. JTP regular asignatura Educación para la Salud y el Ambiente. Departamento de Formación docente y Educación Científica. FCEQyN. UNaM. Mgter en Educación Ambiental (Instituto de Investigaciones Ecológicas de Málaga). Co Directora de proyectos. Categoría IV.
Email: aliciatetzlaff@gmail.com

Ana Gabriela Pedrini

*** Docente investigadora de la carrera Profesorado Universitario en Biología. Prof. Adjunta regular asignaturas Salud Comunitaria y Ambiental y Salud Individual y JTP de Práctica Profesional, Didáctica de la Biología. Departamento de Formación Docente y Educación Científica. FCEQyN. UNaM. Co Directora de proyectos. Categoría IV. Mgter. en Biotecnología Vegetal. (Universidad de Las Villas. Cuba)
Email: anapedrini1@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Morawicki, Patricia M.; Tetzlaff, Alicia y Pedrini, Ana G. (2019) "Ingreso y permanencia: acciones institucionales de retención para los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)". Revista La Rivada 7 (12), pp 12-25 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/dossier/206-ingreso-y-permanencia>



Delimitación del problema

La investigación sobre la educación superior universitaria, en especial la vinculada al ingreso y permanencia, se ha incrementado en los últimos años en relación con los debates nacionales e internacionales en torno a las reformas en educación, calidad educativa y la igualdad de oportunidades. El sistema universitario argentino, desde el retorno a la democracia en el año 1983, ha incrementado el número de inscriptos pero se han detectado numerosas dificultades en el ingreso y en los dos primeros años de estudios que explicarían la falta de correlación con las tasas de egreso (Gorostiaga, Lastra y Muiños de Britos, 2017; Araujo, 2017)

En palabras de Tedesco (2014) “el problema del desgranamiento en las carreras universitarias está en la agenda de la discusión de las políticas universitarias tanto en Argentina como en el ámbito latinoamericano” (32). Un fenómeno complejo en el que intervienen múltiples dimensiones constituyéndose en un problema no sólo para el joven sino también para la universidad y para la sociedad en su conjunto.

En la propuesta elaborada en 2014 por el Instituto de Estudios y Capacitación de la Federación Nacional de Docentes Universitarios y orientada a mejorar las condiciones institucionales para el acceso, permanencia y egreso de los estudiantes de Universidades Nacionales se manifiesta que numerosos estudios e investigaciones sobre la deserción universitaria realizados en los últimos años, concuerdan en ubicar los primeros años como el momento crítico en la trayectoria de los estudiantes. En ellos convergen, por un lado, las condiciones institucionales que remiten a las características de la universidad y carrera específica, y por otro, las condiciones socio-culturales del sujeto.

La universidad pública cumple un papel clave en el desarrollo y la implementación de estrategias institucionales para favorecer el ingreso de estudiantes de distintos grupos sociales, en especial los de ámbitos más vulnerables. En nuestro país, las leyes establecen entre otras cosas la obligatoriedad de la

escuela secundaria, el ingreso irrestricto y la gratuidad en universidades públicas lo que genera un escenario de obligaciones del sistema educativo nacional que garanticen la democratización educativa.

Los instrumentos legales definen una política que tiene un contenido democrático muy fuerte. Este contenido democrático, sin embargo, se neutraliza y se erosiona por una serie de factores que provocan que, en realidad, la experiencia que les permitimos hacer a una proporción muy alta de nuestros jóvenes sea la experiencia del fracaso. (Tedesco, 2014: 32)

Tedesco (2014: 32) y Godino, Corti, Montiel y Montiveros (2017: 419) mencionan que el primer argumento o hipótesis para explicar las causas de fracaso suele remitir a la baja calidad de la escuela secundaria. Los déficits de este nivel de escolaridad se reflejan en los escasos conocimientos básicos de las disciplinas, la falta de hábitos y técnicas de estudio, dificultades en la lectoescritura, entre otros. No obstante, resulta indispensable contemplar también el hecho de que los estudiantes que ingresan deben atravesar una reorganización personal, familiar y social que los obliga a adaptarse a una nueva forma de vida.

En coincidencia con lo expresado por Araujo (2017)

(...) el éxito y el fracaso escolar, en general, y universitario, en particular, son una construcción conjugándose, en uno u otro caso, una serie de variables personales, familiares y organizacionales que es preciso desentrañar en la explicación de ambas realidades para comprender el recorrido de los estudiantes por la universidad. (5)

El ingreso a la universidad viene acompañado de la necesidad de aprender el oficio de ser estudiante universitario lo que conlleva no sólo a la “afiliación intelectual o cognitiva”¹, sino también

¹ Refiere a la comprensión de lo que se espera del estudiante por parte de los profesores y de la institución, con el fin de proporcionar la prueba de su estatuto de estudiante (Malinowski, 2008, en Araujo, 2017: 4).



a la “afiliación institucional”², las que determinan su trayectoria estudiantil.

Tedesco (2014: 32) señala que existen una serie de dimensiones tanto “duras”- infraestructura, condiciones de trabajo- como cualitativas -formación docente, diseño institucional- que refuerzan el déficit de los estudiantes y provocan el fracaso de un número significativo de ellos. Edelstein (2014: 23) destaca que a las dificultades de los ingresantes, se suman las características generales descritas en numerosas universidades para los primeros años como aulas con grupos numerosos, enseñanza despersonalizada y profesores con dedicación simple y escasa formación pedagógica. Esto último, en contraposición a lo que refiere Camilloni (2010 en Carabajal, 2014) quien expresa que “la universidad requiere que el docente que está recibiendo a los alumnos tenga los conocimientos necesarios, tanto desde el punto de vista disciplinar como pedagógico, logrando que se incorporen al trabajo académico universitario” (77).

Ante estas problemáticas las instituciones universitarias generan alternativas para mejorar la retención a partir de distintas estrategias políticas. García de Fanelli (2015: 7) clasifica las acciones institucionales en tres tipos: las dirigidas a mejorar el rendimiento académico (incremento del capital cultural y del acceso a la información); las dedicadas a mejorar la retención y la inclusión de los ingresantes (creación de programas o estructuras para tales fines y/o incorporación de indicadores que permitan el seguimiento del rendimiento académico de los estudiantes); y las destinadas a estimular el buen rendimiento educativo (ayudas económicas u otros tipos de becas).

La Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) desarrolla desde hace más de una década acciones institucionales en consonancia con las políticas públicas del gobierno nacional propuestas para mejorar la retención. A pesar de esto, en el Informe de autoevaluación institucional de la FCEQyN del año 2015, espe-

cíficamente con respecto a la situación del Profesorado en Biología, se describe que durante el trienio 2008/10 continuaron sus estudios en el segundo año cerca del 90% de los estudiantes. Asimismo, esta cifra se redujo entre un 60 a 75% durante el trienio 2011/13. Estos datos dan indicio de una discontinuidad académica entendida por Parrino (2014, en Araujo 2017) como “las diferentes interrupciones en el tiempo y en el espacio académico que sufren las trayectorias de los estudiantes” (4).

En consonancia con la descripción inicial, en el informe de autoevaluación se expresa que los estudiantes reconocen carencia de saberes requeridos en el nivel superior vinculados tanto al lenguaje académico y científico como a habilidades cognitivas. Esto exige un mayor tiempo para la finalización de los estudios debiendo cursar menos materias de las establecidas anualmente por el plan de estudio o el recursado en más de una oportunidad de asignaturas disciplinares de la formación básica y específica. Como explica Araujo (2008, en 2017) “Los estudiantes universitarios, una vez que ingresan a la institución, inician un recorrido sinuoso zigzagueante, con avances y retrocesos productos de la presencia de barreras que obstaculizan el aprendizaje y rendimiento académico” (4).

En este marco, en el 2018 se inicia una investigación que plantea como objetivo conocer y caracterizar la problemática del ingreso y tránsito de los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología de la FCEQyN (UNaM) en los dos primeros años de la carrera, a partir de la descripción de las acciones realizadas por esta institución y el análisis de las estrategias de acompañamiento de los equipos docentes de las asignaturas de los primeros años y su relación con los modelos de enseñanza y evaluación implementados.

El objeto de la presente comunicación es compartir los resultados preliminares acerca de las labores efectuadas por la FCEQyN durante el ingreso y los dos primeros años del Profesorado Universitario en Biología.

² Comprensión de los dispositivos formales que estructuran la vida universitaria desde el punto de vista administrativo (Malinowski, 2008, en Araujo, 2017: 4).



Diseño metodológico

El enfoque metodológico de la investigación es mixto de diseño flexible. Los instrumentos utilizados en la recolección de datos fueron:

Material documental: Se analizaron documentos escritos como proyectos institucionales de ingreso y permanencia de la FCEQyN; Informes de la coordinación del Profesorado Universitario en Biología (2015, 2016 y 2017); Informe final de evaluación externa (CONEAU, 2017), Informe de Autoevaluación Institucional FCEQyN (2015); Segundo informe anual del Proyecto de apoyo para el Mejoramiento de la enseñanza en primer año de carreras de grado de Ciencias Exactas y Naturales, Ciencias Económicas e Informática – UNaM (2011); Disposiciones CD de la FCEQyN³; Resoluciones de CD de la FCEQyN⁴; Resolución ME n° 1806/16 Plan de estudios de la carrera Profesorado Universitario en Biología; y Ordenanzas del Consejo Superior de la UNaM⁵.

Encuestas: Se aplicaron encuestas personales de administración directa a los ingresantes del Profesorado Universitario en Biología durante el cursillo de ingreso presencial del ciclo lectivo 2018 que permitieron tener una aproximación a las características etarias y de origen de los estudiantes matriculados.

Entrevistas en profundidad: Se realizaron entrevistas de tipo semiestructuradas, sin cuestionario, cara a cara, organizadas a partir de un guión de temas y preguntas que posibilitaron formular interrogantes sin aferrarse a la secuencia establecida. Estas entrevistas se efectuaron a los responsables institucionales de la FCEQyN, entre ellos al Secretario de Bienestar Estudiantil de la gestión 2014-2018, al presidente del Centro de Estudian-

tes (2018), a la coordinadora de la carrera (2014-2018) y a la coordinadora del programa de tutorías (2013-2018). Las mismas fueron grabadas en audio y luego transcritas para su análisis.

A partir de los datos obtenidos de la aplicación de los diferentes instrumentos se llevó a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo para la posterior construcción de categorías.

Acciones institucionales para el ingreso y la permanencia

Sistemas de admisión e ingreso

En relación al ingreso de los estudiantes, la Universidad posee requisitos formales reglamentados por el Consejo Superior (Artículo 89 del Estatuto de la UNaM), pero las Unidades Académicas adoptan modalidades diferentes en los procedimientos de ingreso. En el caso de la FCEQyN, se desarrollan numerosas acciones para las distintas carreras. Araujo (2017) describe al “Curso de Ingreso, como primer espacio organizado sistemáticamente para el contacto con la cultura universitaria, el campo disciplinar y profesional” (10).

El ingreso a la carrera de Profesorado en Biología (Plan 1992 con modificatoria 1997 y 2000) históricamente se caracterizó por dictarse en forma conjunta con la Licenciatura en Genética. El reglamento de admisión de la FCEQyN (Anexo 1 Resolución CD N°259/04) establecía: “(...) *el alumno aspirante deberá aprobar en las áreas que se establecen (...) Profesorado en Biología: Matemática, Físicoquímica, Biología y Estrategias de aprendizaje (...) a los fines de capacitar a los alumnos a los exámenes de admisión*”. La Facultad, a través del Ejecutivo, organizará distintas actividades presenciales y a distancia con la finalidad de cumplir con este objetivo. Estas ac-

³ Disposiciones N° 640/04 y 1791/10 Ingreso al Profesorado en Biología, 143/01 Reglamento de becas de Extensión y 1596/12 Comisión Permanente de Ingreso y Tutorías.

⁴ Resoluciones N°: 030/99 Reglamento de becas; 259/04 Cronograma del curso de admisión año 2005; 270/11 Sistema de ingreso y 361/13 Programa Permanente de Ingreso y Tutorías (PPIyT).

⁵ Ordenanzas n° 026/84 Reglamento de becas de comedor; 029/88, Reglamento de becas de Salud y 016/13 Reglamento de becas de Extensión.



tividades comprenderán: a) cursos de nivelación, aula satélite, aulas virtuales, entrega de material didáctico; b) los cursos de nivelación se desarrollarán en el primer cuatrimestre, segundo cuatrimestre y cursos de verano. Asimismo, figuran cuatro opciones temporales para rendir el examen de admisión (tres en el año previo al dictado del curso de verano y una con posterioridad al mismo) y la obligación de continuar con actividades de articulación Universidad - Escuela Media según Disposición CD FCEQyN N°640/04. La documentación refleja el compromiso de la FCEQyN (Profesorado en Biología) en asumir la responsabilidad dentro del sistema educativo buscando resolver deficiencias de los niveles anteriores.

En 2010, ante la desarticulación de los contenidos relacionados a estrategias de aprendizaje, un equipo de docentes a cargo de la Coordinación del Profesorado de Biología rediseñó el módulo correspondiente a Biología integrando los contenidos y resignificando el sentido de las técnicas de estudio aplicadas a la comprensión de la disciplina con la consecuente reducción de los requisitos al cursado de tres módulos. (Disposición HCD de la FCEQyN N° 1791/10). La implementación de esta modalidad motivó la solicitud de la integración de técnicas de estudio en los cuadernillos de los módulos Matemática y Química.

En 2012, el sistema de ingreso incorporó una experiencia piloto creando una modalidad optativa virtual (Resolución HCD FCEQyN N° 270/11) ofreciendo las siguientes opciones de capacitación: a) optativa y virtual que permitía rendir todos los módulos correspondientes a los cursos de ingreso a la carrera en el mes de diciembre o b) obligatoria y de cursillo presencial con evaluación al inicio del ciclo lectivo.

Se observa que durante el periodo 2004-2014 el sistema de ingreso se encuadra en la clasificación propuesta por Sigal (2003: 9) de ingreso irrestricto mediante pruebas de examen sin cupo.

En 2015, se propuso el dictado independiente del módulo de Biología para los ingresantes a la carrera (Resolución HCD FCEQyN N° 457/14). Esta modificación al sistema de ingreso buscó generar un espacio de enseñanza particular para la formación en enseñanza de la Biología. Se continuó con

el ingreso irrestricto transformándose en cursos y exámenes no eliminatorios pero vinculantes al plan de estudio (Sigal, 2003: 9). En la modificatoria se contemplaron los siguientes criterios:

1. La modalidad de acceso a la carrera de Profesorado en Biología como ingreso con curso de apoyo presencial obligatorio, en el mes de febrero (según calendario académico). Éste se caracterizará por encuentros de orientación y reflexión: de tipo cognitivo (disciplinar); de transmisión de técnicas de estudio y habilidades de pensamiento y acercamiento a la profesión docente.
2. Mantener el dictado de los módulos de Biología, Química y Matemática, con evaluaciones parciales y devoluciones individuales que resignifiquen el error como estrategia para aprender.
3. Incorporar el dictado de talleres de carácter obligatorio sobre profesión docente y autorregulación del aprendizaje⁶.
4. Suprimir la Evaluación Inicial Optativa y el Cursado Virtual.

En una entrevista efectuada a la directora de la carrera, ésta explica que durante el año 2017:

Se mantuvieron las condiciones generales del ingreso y se logró el dictado de los módulos de Matemática y Química de manera exclusiva para el Profesorado atendiendo a la demanda de los propios ingresantes en años anteriores.

Asimismo, se realizaron nuevas modificaciones en el cuaderno del módulo de Biología ampliando el desarrollo del bloque de contenidos sobre Célula e integrando los bloques de Evolución y Epistemología de la ciencia, en función de las prioridades en la organización de los contenidos de la asignatura

⁶ Autorregulación de los aprendizajes: Es considerado un proceso de aprendizaje ligado a la evaluación formativa. Remite a la condición de que cada individuo construye su propio sistema personal de aprender y lo va mejorando progresivamente. Se considera que existe una buena capacidad de autorregulación cuando los sujetos logran apropiarse de los objetivos y criterios de evaluación a los que son sometidos y poseen buen dominio de las capacidades de anticipación y planificación de la acción incorporando estos aspectos como objetivos prioritarios del aprendizaje (Puig y Jorba, 1995 Autorregulación de los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos. Alambique. Didáctica de las Ciencias Experimentales n°4 p 59-77)



Biología General del primer año (Entrevista a la directora del Profesorado en Biología).

Durante el periodo 2015 - 2017 se recogieron sistemáticamente las opiniones de los ingresantes sobre la propuesta del cursillo. A partir de la lectura de los testimonios, se detectaron regularidades que pueden agruparse en tres categorías:

Inicio a la vida universitaria:

Nos preparan para empezar el año; nos familiarizamos con la carrera; nos ayudan a prepararnos para la cursada; acostumbrarnos a la carga horaria y a manejar nuestros tiempos; estudiar; nos dan una introducción a las materias, poder saber cómo es la vida universitaria; nos ayudan a guiarnos solos en la facultad; aprender a priorizar; entender a qué nos enfrentamos en la universidad; nos ponemos en un nivel igualitario para ingresar; conocer a la facultad, su funcionamiento y objetivo; conocer a los compañeros con los que vamos a estar compartiendo clases.

Espacios y recursos puestos en valor:

Las consultas; los talleres que nos ayudan para organizar los horarios y sobre el modo de estudio; Tutorías cuando no entiendes algo; las clases de apoyo; las consultas y tutorías que nos brindan las tres materias; los materiales teóricos entregados o publicados en el aula; internet; uso de materiales didácticos (PowerPoint); disposición de biblioteca; los beneficios (boletos, becas, bibliotecas, etc.).

Aprendizajes individuales:

Aprendí un poco más de lo que sabía y mucho mejor; nuevos conocimientos; nuevas estrategias de aprendizajes; conocí personas de otros lugares y aprendí sus culturas, costumbres; perder los nervios; seguridad de que me gusta la carrera; gusto por los temas químicos, matemáticos y biológicos. (Informes de Ingreso 2015, 2016 y 2017 elaborados por la Coordinación del Profesorado de Biología y remitidos a Secretaría Académica de la FCEQyN. Documentos internos).

A partir de los testimonios de los estudiantes, la coordinación de la carrera ha evidenciado que el valor del curso de ingreso es brindar oportunidades de conocer la vida institucional, los requisitos y exigencias de ser un estudiante universitario, pero no logra ser un espacio de apropiación y profundización de saberes disciplinares.

En palabras de la directora de carrera:

Durante este periodo (2015-2017) donde se ha suprimido el requisito de aprobación de los módulos Biología, Matemática y Química, y a pesar de numerosas modificaciones en las propuestas didácticas y en las condiciones de las clases del cursillo, no se han mejorado los resultados de rendimiento académico sosteniéndose un importante número de estudiantes con calificaciones inferiores a cuatro (Entrevista directora del Profesorado Universitario en Biología, FCEQyN, 2018).

El planteo realizado por la coordinadora remite al histórico debate sobre la calidad y equidad relacionado a los sistemas de admisión a las universidades. Se puede inferir que con esta propuesta se logra el acceso formal a la institución pero no se garantiza el acceso real al conocimiento, lo que impactaría en un proceso de aprendizaje efectivo durante el primer año de cursada (Tedesco en Duarte, 2005).

En 2018, si bien se implementó el nuevo plan de estudios de la carrera denominada Profesorado Universitario de Biología (Resolución ME N° 1806/16), el ingreso se desarrolló manteniendo los requisitos de ingreso de los últimos años (2015-2017).

En el informe de ingreso 2018, se menciona que, de una preinscripción de 110 estudiantes al Profesorado, se matricularon un total de 43. Estos, en su mayoría, se encuentran en edades de 17 a 20 años, aunque algunos son mayores (21-25); todos son oriundos de la provincia de Misiones con excepción de uno que es de la localidad de San Carlos (Corrientes). El mayor porcentaje proviene de distintas localidades de la provincia de Misiones y de escuelas públicas con diferentes modalidades. Una pequeña proporción pertenece a una primera generación de estudiantes univer-



sitarios. La mayoría no trabaja, sólo unos pocos que lo hacen durante el fin de semana.

Con respecto a la propuesta del curso, la sistematización de los testimonios de los estudiantes da cuenta de que los aspectos positivos son:

La calidad de los profesores del cursillo, su calidad y calidez para brindar conocimientos y atender a las consultas e inquietudes; las buenas explicaciones que permitieron nivelar sus conocimientos y aprender temas que no habían sido comprendidos con anterioridad; la coherencia entre las ejercitaciones realizadas en clase, en los cuadernillos y los exámenes.

La diversidad de modos de comunicación entre estudiantes y docentes: grupos de whatsapp, redes sociales, espacios de tutorías, consultas y que las clases están separadas de otras carreras.

La posibilidad de conocer a compañeros de cursada, docentes y otras personas del ámbito universitario y la comodidad de las instalaciones del campus: aulas, aire acondicionado, etc. (Módulo de Biología, Informe ingreso 2018 Coordinación de carrera. Documento interno)

Ante lo expuesto se observa que el sistema de admisión de la FCEQyN se encuadra en la categoría propuesta por Duarte (2005: 9) en referencia a Sigal “Admisión con requisitos fijos” en las que todos los que demuestran cumplir ciertos requisitos académicos mínimos tienen derecho a detentar la condición de alumno, y de “admisión por calificación” ya que pone en evidencia la construcción de estándares por parte de la FCEQyN.

En particular, el Profesorado Universitario en Biología desde hace aproximadamente dos décadas ha realizado numerosas modificaciones y adecuaciones en las condiciones generales y modalidad de dictado, ajustándose a las normativas nacionales y a las características particulares del estudiantado que accede a la universidad pública y al perfil de la carrera. Los testimonios de los estudiantes darían cuenta positivamente de las acciones institucionales para el incremento del capital cultural y el acceso a la información.

Sistemas de tutorías

En el marco de las acciones institucionales de acompañamiento a los ingresantes de la FCEQyN durante el año 2003 se desarrollaron -con tutores docentes y tutores pares (ambos *ad – honorem*)- diferentes modalidades de tutorías, como una alternativa para reducir la problemática representada por la deserción, el atraso estudiantil, el bajo rendimiento académico y los bajos índices de graduación detectados en la autoevaluación de diferentes carreras acreditadas por la CONEAU (Informe de Autoevaluación Institucional, 2015).

En 2009, se inició el Proyecto de Apoyo al Primer Año de Ciencias Exactas y Naturales, Económicas e Informática (PACENI). El objetivo consistía en promover que las Universidades Nacionales fortalecieran las condiciones institucionales, curriculares y pedagógicas para el mejoramiento de la inserción, promoción y rendimiento académico de los estudiantes del primer año de las carreras de las Ciencias Exactas y Naturales, Ciencias Económicas e Informática (Secretaría de Políticas Universitarias, 2015).

Las principales acciones impulsadas dentro del PACENI a nivel nacional han sido la implementación y consolidación de sistemas tutoriales, la capacitación didáctica y pedagógica de los docentes de primer año y la producción de información sobre las cohortes de alumnos (Bianculli y Marchal en García de Fanelli, 2015: 15).

Las actividades que se llevaron a cabo por la FCEQyN en el marco de este proyecto se centraron en:

Implementación y consolidación de sistemas tutoriales: Se conformaron los sistemas de tutorías de acuerdo a las características de la institución y la carrera. Esto fue acompañado por una capacitación a los tutores realizada por especialistas externos. Se propusieron tutorías de tipo individual (espacio de escucha) y de tipo colectivas (espacios destinados a abordar problemáticas comunes del grupo de alumnos). En el caso del Profesorado en Biología se ofrecieron talleres so-



bre elaboración de informes de trabajos prácticos, preparación emocional para los exámenes y significado de los grupos de aprendizajes. Además, se llevaron a cabo encuentros y talleres de intercambio semanales con estudiantes interesados para orientarlos y ayudarlos en su situación de permanencia abordando las temáticas fortalezas y debilidades para encarar la vida universitaria y organización de la agenda semanal. Durante el periodo 2010-2015 se desarrolló la Jornada del Ingresante en colaboración con el Centro de Estudiantes y la Secretaría de Bienestar Estudiantil.

Trabajo con docentes del ingreso y primer año: Esta actividad tuvo dificultades para el trabajo articulado entre tutores y docentes de las asignaturas como, por ejemplo, el ingreso a las aulas y laboratorios para no provocar la interrupción en el transcurso de las clases o el temor manifiesto de los docentes de cátedra de que las tutorías versen sobre conocimientos disciplinares que superpongan o contradigan sus enfoques epistemológicos. Ante esta situación, los tutores utilizaron diversas estrategias de acercamiento a los estudiantes como, por ejemplo, esperarlos al finalizar las clases teóricas o solicitar permiso en las comisiones de trabajos prácticos para difundir el espacio de tutorías.

En relación a la capacitación didáctica y pedagógica de los docentes de primer año, se organizó un taller de reconceptualización de la práctica docente en la Universidad como parte de la actualización y perfeccionamiento de la planta docente. El mismo contó con tres encuentros a cargo de especialistas reconocidos de la institución.

La producción de información sobre las cohortes de alumnos: se elaboró una encuesta para relevar información sobre hábitos de lectura, formas de estudio, organización del tiempo, entre otros. Los datos recopilados no han sido transformados en indicadores dentro la FCEQyN que pudieran servir para revisar la gestión institucional.

En 2012, en la FCEQyN, debido a la coexistencia de diversos sistemas tutoriales en la institución se creó la Comisión Permanente de Ingreso y Tutorías (Disposición N° 1596/12) con el objetivo de asesorar

a tutores y tutelados y ofrecer asesoramiento psicológico a alumnos. Para lograr esto último se incorporó un equipo técnico conformado por psicóloga y una psicopedagoga.

En 2013, surgió el Programa de Ingreso, Permanencia y Tutorías (PIPyT), aprobado por Resolución CD 361/13 dependiente de la Secretaría Académica de la FCEQyN. Éste está orientado hacia el estudiante como protagonista de sus propias decisiones y al ámbito institucional como facilitador de la concreción de los proyectos personales de naturaleza académica; reúne tanto aspectos motivacionales y sociales, como psicológicos, pedagógicos, curriculares y didácticos (PIPyT, FCEQyN, UNaM, 2013).

Este programa está organizado en Tutorías e Ingreso, con sus coordinaciones respectivas. Como detalla la coordinadora vigente “cada carrera tiene tutores docentes y tutores pares, y uno de esos tutores docentes se constituye como referente, designado por la coordinación de las respectivas carreras” (Entrevista Coordinadora de PIPyT, FCEQyN 2018).

Las tutorías buscan detectar problemáticas de aprendizaje en forma temprana para poder aplicar propuestas de acompañamiento a la medida de cada estudiante y asistir al proceso de inserción en la institución tal como señala la coordinadora “necesitábamos trabajar en la ambientación en la vida universitaria y sostener al alumno sin involucrarnos en la parte disciplinar, contenerlos y ayudarlos a que transiten bien la carrera” (Entrevista Coordinadora de PIPyT, FCEQyN, 2018).

Las acciones del Programa se enmarcan en la práctica tutorial. Para conseguir este propósito las actividades que se desarrollan son: encuentros, charlas y talleres sobre temas institucionales, curriculares y pedagógicos. La coordinadora aclara que “lo que se trabaja con mayor énfasis es lo institucional, para que ellos se manejen adecuadamente acá dentro de la institución, y lo curricular, por el hecho que se trabaja en el plan de estudios, porque los tutores hacen un plan personal de cursado” (Entrevista Coordinadora de PIPyT-FCEQyN, 2018). La actividad tiene mayor demanda en el primer cuatrimestre debido a dificultades en las inscripciones y posteriormente en obtener la regularidad y aprobación de las asignaturas.



Ante lo expuesto por la coordinadora y plasmado en el PIPyT se infiere que el tutor es parte de un dispositivo institucional de tipo remedial para solucionar dificultades centradas en los alumnos, respondiendo a la configuración descrita por Capelari (2009:4). Al sistema tutorial lo guía la motivación de disminuir el abandono y la cronicidad en los estudios. La tutoría permanece como instancia poco articulada con las restantes actividades académicas sin impactar en cambios dentro del dispositivo institucional como estrategias de enseñanza, curriculum o aspectos de la gestión institucional.

Sistema de apoyo al estudiante

En la FCEQyN hasta el 2005 existió el Programa Bienestar Estudiantil, para dar respuesta a un número creciente de necesidades básicas insatisfechas (alimentación, salud, trabajo y vivienda). Éste proponía un plan de acciones y servicios que pudiera respaldar y contener al estudiantado. En 2006, este Programa adquiere la categoría de Secretaría de Bienestar Estudiantil.

En lo que respecta a becas institucionales de la FCEQyN, las que se otorgan son: de comedor, salud, albergue, de estudio, de extensión y de ayuda extraordinaria con el propósito de estimular y promover el desarrollo intelectual, profesional y académico de los estudiantes (Informe de Autoevaluación Institucional, 2015).

El comedor universitario ofrece un servicio gratuito que se brinda a través de las Becas de Comedor para estudiantes incluyendo almuerzo y cena (Ordenanza CS N° 026/84). Desde el año 2010, no existe cupo para el acceso al mismo, siendo los requisitos los establecidos en el Reglamento de Becas (Resolución CD N° 030/99).

Las Becas de Salud están destinadas a los estudiantes que no posean obra social o cobertura médica privada (Ordenanza CS N° 029/88). El acceso a la cobertura incluye las prestaciones básicas para la atención y prevención de la salud y comprende consultas médicas y odontológicas, provisión de medicamentos, análisis clínicos para

diagnóstico, prácticas básicas y anteojos. El usuario debe abonar un porcentaje de coseguros por las prácticas efectuadas.

Las Becas de Albergue dependen de la capacidad edilicia que se dispone. El acceso y permanencia está sujeto al rendimiento académico del estudiante. Existe la posibilidad de que los estudiantes que provienen de determinados municipios que no cuentan con los medios económicos accedan al albergue del Campus universitario a través de convenios realizados desde la Secretaría General de Bienestar Estudiantil con diversas municipalidades de la provincia y algunas de Corrientes (San Carlos) o al albergue estudiantil mixto propiedad de la FCEQyN.

Las Becas de Estudio consisten en una ayuda económica tendiente a promover el acceso y permanencia en la universidad de todos aquellos estudiantes que carezcan de recursos y evidencien suficiente rendimiento académico (Reglamento de Becas Res. N° 030/99). Las condiciones de acceso a las becas se detallan en los distintos artículos del mencionado reglamento, incorporando en el anexo 1 los parámetros a tener en cuenta para la evaluación de los aspirantes que se centra en el rendimiento académico (cantidad de materias aprobadas, número de materias a cursar, promedio, años de estudio) y las condiciones socioeconómicas (ingreso familiar, número de integrantes de la familia, número de integrantes que estudian, orfandad, discapacidad, desarraigo). Llama la atención la desactualización reglamentaria utilizada para la admisión y permanencia al sistema de becas institucionales. Durante el periodo 2004-2013 se han producido sucesivas modificaciones al Reglamento General del Programa Nacional de Becas Universitarias (Resol.1406/05; Resol.1299/06; Resol.413/10). En las mismas se observa que los términos de las convocatorias

muestran mayor sensibilidad a los temas de la agenda educativa en general, reconociendo los problemas del nivel medio (...), además de los problemas de rendimientos de los estudiantes universitarios, ya sea disminuyendo las exigencias académicas para ingresar y mantenerse en el programa, aumentando los rangos de edad, considerando el



alargamiento del cursado de las carreras, etc. (Rodríguez, 2017: 824)

Las Becas de Extensión son gestionadas por la Secretaría de Extensión y Vinculación Tecnológica enmarcándose en la reglamentación vigente (Ordenanza CS N° 016/03 y Resolución CD N° 143/01). Se otorgan a un grupo de estudiantes de las diferentes sedes (Centro, Apóstoles y Módulo de Bioquímica y Farmacia) integrándolos como colaboradores al equipo de trabajo de la Secretaría de Bienestar Estudiantil, llevando adelante tareas de recepción de documentación, identificación de áreas deficitarias y orientación a los estudiantes en su postulación a las becas.

Las becas de Ayuda Extraordinaria se conceden para estimular la asistencia y participación de los estudiantes en eventos académicos, científicos o tecnológicos celebrados en distintos puntos del país.

Con relación al número de becas de la población estudiantil de la FCEQyN, un 40% a un 50% de los estudiantes poseen becas de comedor, un 30% de salud y en menor proporción de albergue. Las becas a las que acceden los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología son principalmente las de comedor y, en algunos casos, las de ayuda extraordinaria para la participación en eventos vinculados a la enseñanza de la Biología. Estos datos son aproximativos puesto que no existen sistemas de análisis estadístico que permitan la construcción de datos sobre condiciones económicas, laborales, de salud, de intereses culturales o deportivos de los estudiantes de la FCEQyN en general o de cada una de sus carreras en particular. La falta de indicadores impide evaluar la cobertura de necesidades y proyectar acciones institucionales tendientes a dar respuestas contextuales.

Los estudiantes tienen la posibilidad de acceder a becas nacionales (actualmente la Beca Progresar). En esos casos, el rol de la Secretaría es difundir y ayudar a recopilar los requisitos y/o completar los formularios puesto que *“a veces el problema, es el desconocimiento por parte del alumno de los beneficios que se tiene desde la institución o desde el Estado”* (Entrevista Secretario de Bienestar Estudiantil).

Otra de las tareas realizadas es el acompañamiento de los estudiantes al iniciar el ciclo académico. Esto se hace a través de la organización de charlas explicativas sobre el modo de organización de la Facultad priorizando la presentación del gobierno educativo y las funciones de cada estamento. En palabras del secretario, *“se trata más que nada de estar con ellos, desde el primer día, presentarle a las autoridades y que ellos sepan adónde se pueden dirigir en caso de alguna problemática”*. Al igual que el Programa de Ingreso y Tutorías utilizan las redes sociales como medio de comunicación con los estudiantes, o visitan las aulas en el periodo de cursillo de ingreso.

En el marco de la Universidad la Secretaría General de Asuntos estudiantiles, a través de la Secretaría de Bienestar Estudiantil, ofrece la posibilidad de desarrollar actividades extracurriculares como, por ejemplo, talleres de computación, actividades deportivas (básquet, vóley, futsal, fútbol, hockey y karate), teatro, taller de plástica, taller de música (coro y orquesta) y gimnasio *“... todas esas cuestiones que hacen a la vida universitaria. Y más que nada lo que tratamos es que los chicos conozcan la existencia de esas ofertas”*. (Entrevista secretario de Bienestar Estudiantil, FCEQyN, 2018).

El Centro de estudiantes también orienta sobre la inclusión a la vida universitaria. Los primeros días de clases realizan charlas de bienvenida a los estudiantes matriculados, en las que informan sobre becas (institucionales y Progresar) y ofrecen asesoramiento para los trámites dentro de la institución (la autogestión del SIU Guaraní, las inscripciones a las asignaturas, entre otros). Para esto organizan grupos de “padrinos”: alumnos avanzados en las carreras que orientan a los novatos en cuestiones institucionales, académicas y administrativas. Al hacer referencia a las acciones que se efectúan en relación al padrinazgo el presidente del Centro de Estudiantes menciona:

Los mismos (padrinos y estudiante apadrinado) forman grupos de WhatsApp. En esos grupos se pasan información clave entre ellos. Después, una vez que avanzamos luego del periodo de ingreso, hacen preguntas sobre las distintas materias, la



cursada y demás. Los estudiantes que están más avanzados son moderadores del grupo y van resolviendo las dudas a medida que van surgiendo. O sea, les van diciendo lo que les conviene estudiar para determinadas materias, les pasan recetas, los turnos de exámenes y cosas así. (Entrevista al presidente del Centro de Estudiantes, FCEQyN, 2018).

A lo largo del año, llevan adelante actividades de orientación referidas a trámites administrativos, inscripciones al cursado y exámenes de las asignaturas, como expresa el presidente del Centro de Estudiantes:

El primer año, hasta más o menos octubre-noviembre, es como una extensión del ingreso, los chicos siguen muy desorientados, a esta altura del año algunos todavía no saben manejarse bien con el SIU, no saben a qué materias tienen que inscribirse para poder cursar o para rendir, no entienden el sistema de exámenes que se llevan a cabo en las distintas mesas (Entrevista al presidente del Centro de Estudiantes, FCEQyN, 2018).

Tal como señala Araujo (2017: 10) la transición académica a la universidad se prolonga a lo largo del primer año, tiempo en que los alumnos aprenden a desenvolverse en relación a los requerimientos del nivel, algunos explícitos y otros implícitos.

El Centro de Estudiantes organiza clases de apoyo para el abordaje de contenidos de los distintos módulos durante el ingreso y, posteriormente, para las asignaturas del primer año. El entrevistado expresa:

Creemos que el año donde mayor deserción hay es el primer año, es el que más le cuesta a los chicos, entonces todo nuestro esfuerzo es para los ingresantes. Tomando a los ingresantes como la gente que va transcurriendo todo su primer año de la carrera. Si bien hay gente que está recursando materias de primero, nosotros creemos que ellos siguen teniendo dificultades que no les permiten superar esa materia del primer año y entonces también los tenemos en cuenta como ingresantes (Entrevista al presidente del Centro de Estudiantes, FCEQyN, 2018).

Las clases de apoyo las dictan estudiantes avanzados y se realizan durante época de exámenes en función a las necesidades que los estudiantes manifiestan a través de comentarios en las redes sociales. Específicamente, para los estudiantes del Profesorado Universitario en Biología las mayores dificultades se presentan en Matemática, Química General, Química Orgánica y Biofísica. Esto demanda la organización de clases de apoyo semanales. Para poder hacerlo se encuentran con condicionantes institucionales de disponibilidad horaria o aulas y, en algunos casos, desconfianza de los docentes de las cátedras ante la pertinencia conceptual con que se desarrollen los conocimientos.

Se observa coincidencia entre las dificultades de aprendizaje expresadas por el presidente del Centro de Estudiantes y la coordinadora del Profesorado Universitario en Biología con respecto a saberes matemáticos, químicos y físicos que se manifiestan en el ingreso y persisten durante todo el primer año de cursado, lo que mostraría la necesidad de generar un espacio institucional de tutoría articulado con las asignaturas en las que se orienten y promuevan aprendizajes académicos con un tutor docente que cumpla una función de enseñanza bajo un formato docente innovador (Capelari, 2009: 5-6) donde se aborden estos aspectos disciplinares.

Se advierte que en el plano micro de las decisiones universitarias prevalece el apoyo, brindando soporte en el plano social y económico. En relación a esto, Tinto (2012 en García de Fanelli, 2015) sostiene que las acciones institucionales que elevan la retención son aquellas que establecen expectativas claras respecto de lo que se espera de los estudiantes y se hacen públicas; promueven a través de la retroalimentación un conocimiento por parte del estudiantado, de sus logros además de una participación activa en el ámbito del aula y otras propuestas institucionales.

En líneas generales, todas las acciones institucionales implementadas por la FCEQyN se centran en una lógica compensatoria que busca dar respuesta a las carencias que portan los estudiantes responsabilizándolos del éxito de sus trayectorias. Las distintas modificaciones que se han realizado para el ingreso al Profesorado como las acciones



institucionales desde el sistema de tutorías han buscado fortalecer la “afiliación institucional” y, en menor medida, la “afiliación intelectual o cognitiva” en cuanto a sus capacidades de aprender para garantizarles la autonomía requerida por los docentes en el primer año. La profundización en la apropiación de conocimientos específicos de las Ciencias Naturales queda como deuda por abordar, ocupándose de esta tarea estudiantes avanzados convocados por el Centro de Estudiantes.

Referencias bibliográficas

ARAUJO, Sonia (2017) “Entre el ingreso y la graduación: el problema de la democratización en la universidad”. *Espacios en Blanco. Revista de Educación* (27). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Pp. 35-61.

CAPELARI, Miriam (2009) “Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso educativo en la educación superior”. *Revista Iberoamericana de Educación* N°49/8. Consultado el 8 de julio del 2019. URL: <https://rieoei.org/RIE/article/view/1985>.

CARABAJAL, Sandra (2014) “La permanencia del estudiante durante el año de ingreso a la Universidad de la República. Una construcción colectiva”. *Revista InterCambios* [En línea] Volumen N°1. Consultado el 8 de julio del 2019. URL: <https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/issue/view/1>

DUARTE, Betina (2005) “El acceso a la Educación Superior: sistemas de admisión a las Universidades Nacionales de Argentina”. En *I Congreso Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación*. URL: <http://www.saece.com.ar>

EDELSTEIN, Gloria (2014) “Una interpelación necesaria. Enseñanza y condiciones de trabajo docente en la Universidad”. *Revista Política Universi-*

taria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad. N°1. Instituto de Estudios y Capacitación Federación Nacional de Docentes Universitarios. URL: http://iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1417195606_1-pu-web-pagsimple.pdf

GARCÍA DE FANELLI, Ana (2015) “Políticas institucionales para mejorar la retención y la graduación en las Universidades Nacionales Argentinas”. *Debate Universitario* N°7. Pp.7-24.

GODINO, Carmen; CORTI, Ana; MONTIEL, María y MONTIVEROS, María (2017) “La política de becas y los procesos de inclusión/exclusión en los nuevos escenarios de la educación superior: aspectos formales, gestión y alcances”. En *Libros de resúmenes. VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación - “La reforma universitaria entre dos siglos”*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. Consultado el 8 de julio del 2019. URL: <http://www.unl.edu.ar/u17/wp-content/uploads/2016/08/Libro-de-res%C3%BAmenes-U17-2.pdf>

GOROSTIAGA, Jorge; LASTRA, Karina y MUÑOZ DE BRITOS, Stella (2017) “Políticas institucionales para favorecer el acceso y permanencia en Universidades Argentinas: Un análisis de cuatro instituciones del conurbano bonaerense”. *Revista Páginas de Educación*. Disponible en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v10n1/1688-7468-pe-10-01-00151.pdf>

PUIG, Neus y JORBA, Jaume (1995) Autorregulación de los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos. *Alambique. Didáctica de las Ciencias Experimentales* n°4 p 59-77.

RODRÍGUEZ, Laura (2017) “Transformaciones recientes en los fundamentos conceptuales y el diseño de las políticas universitarias del Estado Nacional: los programas de becas para estudiantes (2003-2013)” En *Libro de Resúmenes. VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano. La universidad como objeto de investigación - “La Reforma Universitaria entre dos siglos”*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral. Consultado el 7 de julio del 2019. URL: www.unl.edu.ar/u17/.



SIGAL, Víctor (2003) “La cuestión de la admisión a los estudios universitarios en Argentina”. En *Documento de trabajo* N° 113. Buenos Aires, Universidad de Belgrano. Consultado el 8 de julio del 2019. URL: <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/1624>

TEDESCO, Juan Carlos (2014) “Mejorar la enseñanza para democratizar la universidad. Una hipótesis de trabajo”. *Revista Política Universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad. N°1*. Instituto de Estudios y Capacitación Federación Nacional de Docentes Universitarios. URL: http://iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1417195606_1-pu-web-pagsimple.pdf



Universidad Nacional de Misiones

Avances en la descripción del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)

Advances in the description of the system of admission and tutorial accompaniment at the Faculty of Exact Chemical and Natural Sciences (Universidad Nacional de Misiones)

Miriam Gladys Acuña* Gladis Edith Medina** Griselda Marilú Marchak*** Alicia Jeannette Baumann****

Ingresado: 21/03/19 // Evaluado: 10/04/19 // Aprobado: 20/06/19

Resumen

A partir de la promulgación de la Ley 27204/15 sobre las políticas educativas de ingreso en las universidades nacionales se consolidaron algunas prácticas o se restructuraron. En la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Mi-



um
Universidad Nacional de Misiones

siones, anualmente se ajustan los contenidos a nivelar y los módulos y contenidos surgen mediante acuerdo con los directores de carrera. El programa de ingreso, permanencia y tutorías ejerce el rol de facilitador de la ambientación a la vida universitaria mediante la actuación de los tutores docentes y pares a partir del ingreso de los estudiantes. Aun así, los estudiantes revelan dificultades para insertarse y permanecer. Se presentan los avances del proyecto de investigación “Estudio del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la FCEQyN”, que busca contribuir a un mejoramiento de la calidad del ingreso.

Palabras claves: permanencia, deserción, ingresantes, universidad.

Abstract

Since the promulgation of Law 27204/15 on educational policies for entry into national universities, some practices were consolidated or restructured. In the Faculty of Exact Sciences at the Universidad Nacional de Misiones, the contents to be leveled are adjusted annually and the modules and contents arise by agreement with the career directors. The program of admission, permanence and mentoring facilitates the setting to the university life through the performance of the tutors, teachers and peers from the entrance of the students. Even so, students have difficulty inserting and staying. The present work presents the advances of the investigation project “Estudio del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la FCEQyN”, which seeks to contribute to an improvement regards the quality of the access to the university.

Key words: permanence, desertion, new students, university.

Cómo citar esta presentación:

Acuña, Miriam G.; Medina, Gladis E. y otros (2019) “Avances en la descripción del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (Universidad Nacional de Misiones)”. Revista La Rivada 7 (12), pp 26-34 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/dossier/204-avances-en-la-descripcion-del-sistema-de-ingreso>

Miriam Gladys Acuña

* Ciencias de la Educación, Didáctica de las Cs. Experimentales. Lic. en Análisis Qcos. y Bromatológicos, Mag. en Educación en Cs. con mención en Química. Prof. Adjunto. Exc. Coord. del Programa de Ingreso, Permanencia y Tutorías. Dir. de la Lic. en Anál. Qcos. y Brom. FCEQyN. Integrante del Consorcio Nac. de Grupos de Inv. de Educ. en Cs. Vpdte. de la Asoc. de Docentes en Qca. de la AR
E-Mail: macuna@fceqyn.unam.edu.ar

Gladis Edith Medina

** Ciencias de la Educación, Didáctica de las Ciencias Experimentales. Bioquímica. Especialista en Química Clínica. Especialista en Didáctica Superior Universitaria. Integrante del Consorcio Nacional de Grupos de Investigación de Educación en Ciencias (CONGRIDEC). JTP dedic. exclusiva. FCEQyN
E-Mail: gmedina@fceqyn.unam.edu.ar

Griselda Marilú Marchak

*** Ciencias de la Educación, Didáctica de las Ciencias Experimentales. Ingeniera Química. Profesor Universitario con base en Ingeniería Química. Integrante del Consorcio Nacional de Grupos de Investigación de Educación en Ciencias (CONGRIDEC). Miembro de la Asociación de Profesores de Física de la Argentina - APFA. Profesor adjunto, FCEQyN.
E-Mail: gmarchak@fceqyn.unam.edu.ar

Alicia Jeannette Baumann

*** Ciencias de la Educación, Didáctica de las Ciencias Experimentales. Lic. en Análisis Químicos y Bromatológicos. Integrante del Consorcio Nacional de Grupos de Investigación de Educación en Ciencias (CONGRIDEC). JTP. Vice director de carrera LAQyB. Fac. de Cs. FCEQyN.
E-Mail: jbaumann@fceqyn.unam.edu.ar



El ingreso y el entorno

Al delinear los propósitos generales del proyecto de investigación incentivado “Estudio del sistema de ingreso y del acompañamiento tutorial en la FCEQyN - UNaM” código 16Q673PI, se enfatizó en describir, analizar y comprender el proceso institucional que se inicia a partir del dictado de los módulos de ingreso y su evolución en el primer año de las carreras. También se intenta poner la atención en la diversidad de estudiantes que se preinscriben, en los módulos del ingreso propuestos para cada carrera y en los contenidos de los mismos, así como en las diversas interacciones entre módulos y con las asignaturas del plan de estudio. Del mismo modo, se pretende analizar los alcances y efectos de las intervenciones tutoriales que se realizan desde el Programa de Ingreso, permanencia y tutorías de la unidad académica (PIPyT-FCEQyN).

Los resultados de esta investigación sobre la problemática del ingreso permitirían detectar estudiantes demorados para cada una de las carreras. Además de construir indicadores de permanencia, retención, desgranamiento y, por ende, generaría propuestas de cambio genuinas y ajustadas a la realidad de la FCEQyN. En ese sentido, este grupo de trabajo considera que el requisito para garantizar al estudiante ingresante una trayectoria universitaria exitosa es adoptar desde el principio actitudes tales como perseverancia y determinación.

En las universidades argentinas se incrementa cada año el número de estudiantes que se inscriben para cursar carreras de grado o pregrado. Cuando se habla de ingreso a la universidad, debe pensarse sobre la corresponsabilidad en la formación de los jóvenes que deciden incursionar en la universidad, la institución que ofrece sus servicios y los interesados que aceptan la demanda. Los componentes principales desde donde analizar la problemática vienen dados, por un lado, por las políticas educativas de articulación en el sistema educativo. En segundo lugar, aparecen las estrate-

gias de acompañamiento desplegadas durante el ingreso. Finalmente, el estudiante como protagonista del ingreso universitario.

Las políticas educativas de ingreso, en el artículo 4° de la ley 27204/15 de implementación efectiva en cuanto a la responsabilidad del Estado en el nivel de educación superior, declaran: “Este ingreso debe ser complementado mediante los procesos de nivelación y orientación profesional y vocacional que cada institución de educación superior debe constituir, pero que en ningún caso debe tener un carácter selectivo, excluyente o discriminatorio”. Inevitablemente surgen una serie importante de cuestiones a tomar en cuenta, tales como: ¿Cuál es el sentido y función de los ingresos en las universidades nacionales? ¿Qué expectativas hay depositadas y cuáles son las responsabilidades asociadas? ¿Qué saberes se consideran prioritarios? ¿Se busca la adquisición de competencias básicas, generales y específicas? ¿Estas competencias son transversales? ¿Guardan relación con hábitos y estrategias de estudio, con las habilidades sociales? ¿Los contenidos del ingreso se vinculan con los planes de estudios, con el perfil profesional y con la vida universitaria?

La complejidad del ingreso se aborda desde diferentes perspectivas y recurrentemente en eventos tanto nacionales como internacionales, los participantes dialogan sobre la gran cantidad de estudiantes que abandonan sus estudios universitarios y proponen especialmente acciones relacionadas con la retención. Continuamente se incrementa la matrícula, sin embargo, el desgranamiento crece prácticamente en la misma proporción. Esto está relacionado con los cambios introducidos por la ley mencionada precedentemente.

Este fenómeno lleva varios años, ya durante la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior se señalaba que:

En los últimos diez años se han realizado ingentes esfuerzos a fin de mejorar el acceso y garantizar la calidad. Este empeño debe continuar. Pero el acceso, por sí solo, no es suficiente. Será preciso hacer mucho más. Hay que llevar a cabo esfuerzos para lograr que los educandos obtengan buenos resultados. (Unesco, 2009: 3)



La Universidad Nacional de Misiones (UNaM) no es ajena a estas cuestiones y en sus unidades académicas se tomaron decisiones al respecto. Por ejemplo, en el primer foro sobre las trayectorias académicas como objeto prioritario de investigación y producción de conocimiento en la UNaM, organizado por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, que contó con la presencia de grupos de investigación pertenecientes a la mayoría de las unidades académicas de la universidad, se puso de manifiesto la ocupación de los investigadores en este tema tan trascendente para la universidad. Este foro permitió reconocer la coexistencia de proyectos similares que abordan la problemática del estudiante ingresante y las dificultades de inserción y permanencia de los estudiantes en las distintas unidades académicas.

Así, la FCEQyN, que ya a partir del año 2013 cuenta con el PIPyT dependiente de secretaría académica, define anualmente las acciones para el ingreso y para la retención de los nóveles estudiantes. El programa se conforma por tutores docentes y tutores pares quienes junto con profesionales de Psicopedagogía acompañan y motivan a los estudiantes en la adquisición de la ciudadanía universitaria, por ejemplo: el sistema de auto-gestión de alumnos SIU-Guaraní, uso del tiempo, mitos sobre el examen, utilización del aula virtual, manejo de la calculadora científica; estas temáticas consideradas relevantes se abordan a partir de talleres que contribuyen a la inserción y permanencia. Estos talleres discurren simultáneamente a los módulos de nivelación disciplinares acordados para cada una de las catorce carreras de la unidad académica.

Desde la universidad se plantea la alfabetización académica para designar la necesidad que tienen las instituciones educativas de desarrollar en los estudiantes habilidades para interpretar y/o producir los textos científicos y académicos. Apegándose a la ley 27204, a partir del año 2016 eliminó la evaluación, ajustó contenidos y condiciones de acuerdo con los lineamientos solicitados por cada una de las carreras que se dictan en el ámbito de la facultad, doce de grado y dos de pregrado, dando como resultado el dictado de diferentes módulos.

No obstante, aunque se lleven adelante un sin número de acciones, las mediciones todavía son imprecisas, indirectas; los estudios específicos sobre el tema son escasos o se encuentran en desarrollo. En el análisis realizado por Coronado y Gómez Boulín (2015) señalan que en los discursos se recurre a reducciones simplistas de los factores multifactoriales que afectan las trayectorias estudiantiles, se ratifican esquemas exentos de autocritica sin propuestas innovadoras y cierran los espacios donde pensar opciones genuinas; del mismo modo, se utilizan indistintamente, aunque no son sinónimos, términos como: retención, desgranamiento y deserción.

Según Alcoba (2017), *retención* enumera los estudiantes matriculados en un año académico y grado como proporción de los matriculados en el año y grado anterior, determina la matrícula que persiste en el sistema a lo largo de la cohorte. Contrariamente, el desgranamiento reconoce el detrimento de la matrícula que sobreviene en el intervalo de una cohorte. La *deserción*, sin embargo, involucra la cuantificación del conjunto de inscriptos que habiendo conformado parte del sistema sale del mismo inexorablemente sin haber cumplido el ciclo correspondiente. El *desgranamiento* temprano se describe como el ocurrido durante los dos primeros años de las carreras. Otro término que merece ser incluido es el alumno demorado, Panaia (2013) los describe como aquéllos que extienden la duración de la carrera debido a desaprobaciones, abandono de cursadas o interrupción. Para el análisis, el autor parte de las correlatividades y cataloga como demorado a todo alumno que incumpla con por lo menos seis o siete asignaturas del plan de estudios de la carrera y que además acumule cuatro finales o más. Considera al ingreso como punto de partida sin importar la universidad en la que haya iniciado sus estudios. Esta población forma parte también de la UNaM ya que no es ajena a la problemática nacional.

Desde el inicio de sus estudios, el estudiante atraviesa situaciones que lo fortalecen o debilitan, y muchas veces por amenazas latentes (económicas, exigua preparación disciplinar, extrañamiento de la familia, escaso conocimiento sobre la ca-



rrera, entre otras) se ve conminado a plantearse cómo continuar. En ese sentido, Panaia (2013) manifiesta que es imposible hablar de causales al momento de plantearse continuar los estudios o abandonar, sustenta su aseveración en las inconsistencias de las decisiones que toman los estudiantes. Sin embargo, señala que sí es posible encontrar justificaciones que ayuden a comprender las causas de estas conductas y desde los laboratorios de Monitoreo de Inserción de Graduados (MIG) de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Río Cuarto realizó relevamientos de campo entre abandonadores de diversas carreras de Ingeniería que prácticamente cubren el espectro del país.

De sus estudios sobre el abandono emergen seis premisas a constatar y especificar. Entre ellas se hallan: a) “los antecedentes familiares y los tipos de títulos de los que provienen”, ¿cómo surgieron las decisiones sobre la elección de la carrera?, ¿los familiares colaboran en la elección?, ¿fueron conminados a seguir la tradición familiar?, ¿fue decisión voluntaria? b) “las dificultades que surgieron durante el primer año de cursado”, la inexistencia de seguimiento por parte de la institución para conocer los escollos con los que se topan para adaptarse a la vida universitaria, el modelo vigente de estudiante, el cual es dinámico y en constante construcción e inclusive las nuevas generaciones encuentran formas diferentes de procesar los nuevos modelos y conformarlos con variedades diversas. c) “los tipos de ausentismo y de interrupciones de carrera”, motivaciones intrínsecas o extrínsecas, problemas económicos, entre otros. d) “el tipo de fracaso que lleva al abandono y fundamentalmente si la institución toma medidas frente a ellos”. Si bien los sistemas de tutorías cumplen un rol fundamental, en muchas ocasiones el desconocimiento dificulta contribuir a evitar la deserción. e) “los motivos de la decisión se deben a causas externas” como el trabajo y sus exigencias, “internas” como enfermedades, cambios en el estado civil, la paternidad, exigencias laborales o a “cambios institucionales”, variación de planes de estudios, franjas horarias de las clases, equivalencias, entre otras. f) “la temporalidad del abandono”, definitivo o por tiempo prolonga-

do, con posibilidades de retomar otros estudios universitarios más ajustados a sus realidades.

El vacío de información sobre los estudiantes abandonadores es recurrente, ¿cuándo y cómo se deviene en un alumno abandonador? Simone, Iavorski Losada y Wejchenberg (2013) parten de la construcción de una base de datos integrada por aquellos estudiantes que en determinado momento de sus trayectorias académicas dejaron de tener actividad en la facultad, tomando los registros de la institución y utilizando la definición de Panaia (2013). Para su clasificación se definieron comportamientos dentro del sistema educativo. Asimismo, Alcoba (2017) amparándose en investigaciones previas, señala que durante los primeros años de la carrera es donde se registran los mayores índices de abandono; estos se incrementan cuando se tratan de estudiantes que pertenecen a niveles socioeconómicos más bajos, generándose el ingreso a la universidad de nuevos sectores sociales con escasa posibilidad de egresar. Esta situación confirma el planteo de la inclusión excluyente enunciado por Ezcurra (2011). En ese sentido, Coronado y Gómez Boulín, (2015) manifiestan que “los dispositivos que pueden ser exitosos en estudiantes recién ingresados, pueden ser totalmente inadecuados con quienes se hallan en la última etapa”. El proceso es dinámico, cambian los actores y sus necesidades, inclusive para acompañarlos se necesitan una serie de saberes que surgen de la constante interrogación al escenario que transitan los ingresantes.

Particularmente, en la FCEQyN Acuña, Sosa, Marchak, Zamudio, Martínez y Lorenzo (2012); Acuña, Sosa, Marchak, Martínez y Lorenzo, (2013); Acuña, Marchak, Sosa, Lorenzo, (2014, 2015), Acuña y Lorenzo, (2015), abordaron el estudio de las dificultades que vivencian los estudiantes para insertarse y permanecer en el sistema durante los tres primeros años en carreras de la oferta académica de la FCEQyN como: Farmacia, Bioquímica, Licenciatura en Genética, Licenciatura en Análisis Químicos y Bromatológicos, Ingeniería Química e Ingeniería en Alimentos. Los autores remarcaron la escasa capacidad de abstracción que presentan los estudiantes para comprender las asignaturas como Química, Físi-



ca, Matemáticas. Al analizar los estilos, las estrategias y los enfoques de aprendizaje encontraron que no existen diferencias significativas entre carreras ni por diferencias de género. La descripción de los perfiles de los estudiantes, las prácticas docentes y los modos en que interactúan docentes y alumnos durante las clases, permitieron comprender las situaciones en las aulas de la facultad y abrieron posibilidades para proseguir con nuevas investigaciones en el campo. Asimismo, se ha indagado sobre las percepciones relacionadas al examen con las que arriban los ingresantes para comprender sus miedos y despejar dudas (Acuña, Silveira Márquez, Herrera, Fernández de la Puente, Marchak, 2017).

En el 2018, con el cambio de autoridades en la UNaM, y al interior de la unidad académica, se pusieron nuevamente en discusión la modalidad y los alcances del ingreso para la facultad y se aprobó por Consejo Directivo la modalidad virtual para el ciclo 2019, opción que se sumó al ingreso presencial. En la resolución de aprobación de los módulos se incluyen las estrategias de aprendizaje y acompañamiento tutorial para el 90% de las carreras. En este contexto, las acciones que se llevaron adelante durante el ingreso a la FCEQyN a la luz de la ley vigente para la preparación de los estudiantes, se orientaron a incentivar la permanencia en la carrera, acompañar el avance en los respectivos planes de estudio y evitar la deserción.

El impacto

La organización institucional de la UNaM, aunque pequeña comparada con otras universidades nacionales, promueve que el estudiante dentro de las facultades tenga que ejercitar y consolidar su autonomía, deba estar entrenado para moverse en un ámbito universitario que puede ser hostil o incluso expulsivo tanto por las dimensiones, como por vicisitudes que habría que revisar desde el punto de vista institucional. La FCEQyN es una institución que intenta simultáneamente mantener su calidad formativa y su promesa de igualdad de oportunidades, pero también conserva sus cuentas pendientes, sobre todo en lo que hace a la experiencia cotidiana de estudiar y enseñar en ella.

Actualmente, tiene transitando en sus aulas a unos 6000 estudiantes, durante el ingreso el número se incrementa en 2500 estudiantes aproximadamente entre sus distintas sedes. Nuestra institución favorece la coexistencia de jóvenes de distintos sectores sociales, con formaciones diversas y además con capacidades diferenciadas. El aumento de la matrícula carece de correlación con un aumento presupuestario. Por ello, habría que revisar también, como dice Carli citada por San Martín (2013), los aspectos que tienen que ver con las experiencias cotidianas de los estudiantes y contribuyen al cursado satisfactorio como la estructura edilicia, las bibliotecas, los servicios sanitarios. Todos los dispositivos institucionales deben reorganizarse y recurrir a estrategias de seguimiento a los estudiantes desde la preinscripción. Es así que la eliminación de los exámenes de ingreso genera oportunidades al favorecer que todo graduado con título secundario pueda acceder a los estudios universitarios, aunque el alcance igualitario de estas oportunidades es siempre un tema de discusión. Durante el recorrido universitario se van dando distintas situaciones que afectan a la permanencia, el avance en los estudios, el lograr combinar educación y desarraigo, enfrentar las situaciones disímiles de las familias. San Martín (2013), en una entrevista realizada para el Diario La Nación, expresa:

(...) me parece que al mismo tiempo esa posibilidad de acceder también genera trayectorias muy interesantes de jóvenes que si no hubieran tenido ese camino más abierto difícilmente hubieran llegado a estudios universitarios. Si eso es una excepción o no, es algo a revisar para no naturalizar la idea de que la apertura garantiza todo.

Contemplando estos elementos que aportan a la discusión en la facultad, todos los años se somete a consideración de los directores de carrera y de los docentes que deciden voluntariamente dictar los diferentes módulos el plan de trabajo para el curso de ingreso del año siguiente. Se procede a ajustar los contenidos y a diseñar nuevos dispositivos de acompañamiento para ayudar a que el estudiante explore sus propios límites o posibilidades. Se pone atención en el nuevo sujeto estudiantil, sus necesidades y requerimientos como destinatarios de cada una de estas políticas, al impacto de las prácticas de enseñanza y evaluación, así



como a cada uno de los planes de estudios y sus estructuras. Se analiza tanto lo institucional y la importancia de la modalidad de trabajo con los estudiantes y los docentes, los horarios, los espacios, como las normas y las modalidades institucionales de gestión curricular. Se plantean los métodos propedéuticos para el estudio de las disciplinas científico tecnológicas.

Metodología

Se articula un trabajo de investigación pluri-metodológico con reflexión teórica, investigación empírica y la elaboración de propuestas concretas de intervención pedagógica. Se propone una investigación en contexto que mantenga conexiones muy estrechas entre la investigación educativa, la innovación pedagógica y la oferta académica. La metodología combina el enfoque cualitativo que se profundiza con el enfoque cuantitativo al analizar datos proporcionados por el SIU-Guaraní imprimiendo mayor carácter de generalidad. Así se establece el complemento de ambos enfoques y permite la corrección mutua de posibles sesgos metodológicos.

Los sujetos participantes son los docentes y estudiantes de la unidad académica pertenecientes a las cohortes 2018 a 2020. Las unidades de análisis están comprendidas por el registro de datos de los ingresantes y estudiantes de las cohortes 2018 a 2020, módulos de ingreso y planes de estudio de las carreras de la FCEQyN, materiales didácticos entregados a los estudiantes para el ingreso, entrevistas semiestructuradas y cuestionarios aplicados a docentes y estudiantes.

Resultados y discusión

En la primera etapa, y en cuanto a la adquisición de la información sobre los estudiantes, se observó que se dificulta la adquisición de datos debido a que ellos dejan incompletos los campos en el SIU. Asimismo, la organización de los antecedentes en los historiales académicos proble-

matiza la sistematización demandando el análisis personalizado para conocer si el estudiante dejó de cursar, si regularizó y no se presentó a rendir finales o si por decisión propia de aplazar su tránsito por el sistema, avanza más lento.

Se encontró además que la producción relativa al tema de estudio de investigadores nacionales tanto como de los extranjeros se incrementa y actualiza continuamente, debido a esto es permanente la revisión y el análisis pormenorizado para la consecuente retroalimentación que contemple los avances. De modo tal que se puedan adaptar términos, adoptar definiciones y comparar resultados basados en las últimas publicaciones.

Durante el segundo cuatrimestre 2018, se logró relevar la información sobre los diseños curriculares para la escuela secundaria de la provincia de Misiones, actualmente se busca relacionar con los requerimientos de los módulos de nivelación del ingreso a la facultad modificados para el presente año.

Durante los talleres tutoriales del ingreso 2019, se advirtió que el lenguaje propio de las diferentes generaciones condiciona la forma en que los actores, tutores e ingresantes, abordan un tema. Asimismo, se detectaron estudiantes con dificultades en las estrategias de estudio, mala utilización del tiempo, desorganización; los mismos fueron derivados a la consulta con la psicopedagoga del PIPyT. Para registrar las interacciones entre tutores docentes, tutores pares y estudiantes, se diseñó especialmente un cuestionario y mediante observadores no participantes se colectaron datos. La información obtenida se encuentra en proceso de análisis para, posteriormente, comparar con los que se adquieran durante el ingreso 2020.

Conclusiones preliminares

Del análisis de lo estudiado hasta el momento resulta que se avanza de acuerdo con lo planificado y, desde el espacio de Tutorías en sus diferentes acepciones, se destaca la concurrencia de los estudiantes a sesiones con la psicopedagoga. Ade-



más, se estima que, como consecuencia de la utilización del servicio, podrían producirse efectos inmediatos y duraderos en la retención. Asimismo, se evidencia que la presencia de los tutores pares, alumnos avanzados con escasa diferencia etaria que actúan de nexos para motivar y orientar, contribuye a la superación de obstáculos por parte de los aspirantes al ingreso.

Ante la gran cantidad de producción científica sobre el tema de estudio es alentadora la posibilidad de lograr avances significativos en cuanto a la tipificación de indicadores específicos para nuestra unidad académica que posibiliten alcanzar la definición de repitencia, deserción y así contribuir a evitar el abandono de los estudios.

En otro orden, el primer foro sobre las trayectorias académicas como objeto prioritario de investigación y producción de conocimiento en la UNaM habilitó la discusión entre los integrantes de los diferentes proyectos. Se detectaron lugares comunes y se coincidió en la necesidad del trabajo conjunto de manera tal que se pueda producir un documento que contemple las situaciones específicas y se realicen recomendaciones genuinas y adaptadas al contexto. El próximo encuentro lo organizarán investigadores de la FCEQyN y se llevará a cabo durante 2019, de manera tal que se continúe discutiendo y acordando sobre situaciones comunes a las unidades académicas para propiciar el trabajo en equipos interdisciplinarios. Esto permitiría redactar recomendaciones a las autoridades para avanzar más rápidamente hacia la solución de este problema específico de escasa retención, desgranamiento constante y exigua graduación en nuestra universidad.

Referencias bibliográficas

ACUÑA, Miriam Gladys; LORENZO, María Gabriela (2015) “Factores asociados al rendimiento académico de los alumnos de Licenciatura en Genética de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones, su relación con el aprendizaje de Quí-

mica.” En *Educación en la Química*, [En línea] Vol. 21(1), Pp 54-60. Puesto en línea el 30 de julio de 2015, consultado el 8 de julio del 2019. URL: <http://www.adeqra.com.ar/images/stories/pdf/revista/vol21-1/vol21-1-2015.pdf>

ACUÑA, Miriam Gladys; MARCHAK, Griselda Marilú; SOSA, Nora Mabel; LORENZO, María Gabriela. (2015) “Análisis de los niveles de pensamiento de los alumnos de Genética”. En *Actas de IX Jornadas Científico Tecnológicas de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones. Resúmenes Educación Científica*. Posadas. P. 374.

ACUÑA, Miriam Gladys; SILVEIRA MÁRQUEZ, Ana Mariel; HERRERA, María Soledad; FERNÁNDEZ DE LA PUENTE, Graciela; MARCHAK, Griselda Marilú (2017) “Las representaciones de los exámenes para los ingresantes a la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones y su influencia en el manejo de las emociones frente a ellos”. *Actas de VII Jornadas Nacionales y IV Latinoamericanas de Ingreso Universitario*. Mendoza. Pp. 75-82.

ACUÑA, Miriam Gladys; SOSA, Nora Mabel; MARCHAK, Griselda Marilú; LORENZO, María Gabriela (2014) “Estimación de los niveles de razonamiento científico de los estudiantes de primer año en carreras de ciencias experimentales.” En *Actas de Cuartas Jornadas Ingreso y permanencia en Carreras científico – Tecnológicas. IPECyT 2014*. Rosario. Pp 27-31.

ACUÑA, Miriam Gladys; SOSA, Nora Mabel; MARCHAK, Griselda Marilú; ZAMUDIO, Eduardo; MARTÍNEZ, Franco y LORENZO, María Gabriela (2012) “Estilos de Aprendizaje en ingresantes a la universidad. 2012” En *Actas de las III Jornadas Ingreso y Permanencia en Carreras Científico– Tecnológicas IPECyT 2012*. San Juan. Pp 378-383.

ACUÑA, Miriam Gladys; SOSA, Nora Mabel; MARCHAK, Griselda Marilú; MARTÍNEZ, Fran-



co Luis; LORENZO, María Gabriela (2013) “Descripción y análisis comparativo de las prácticas de aprendizaje de alumnos de nivel secundario y facultad”. En Actas de *Jornadas Científico Tecnológicas 40 aniversario de la Universidad Nacional de Misiones*. Posadas, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. Pp. 215-220.-

ALCOBA, Julieta (2017) “Retención y desgranamiento temprano en las carreras de ciencias de la educación de la FAHCE UNLP. Análisis y estudio de la cohorte 2016”. En Actas de *VII Jornadas Nacionales y IV Latinoamericanas de Ingreso Universitario*. Mendoza. Pp 1-8.

CORONADO, Mónica y GÓMEZ BOULÍN, María José (2015) “Orientación, tutorías y acompañamiento en educación superior. Análisis de trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas”. Ediciones Novedades educativas y material didáctico. Buenos Aires, Pp. 172.

EZCURRA, Ana María (2011) “Igualdad en educación Superior. Un desafío Mundial”. Los Polvorines, Argentina: UNGS, IEC-CONADU.

LEY 27204 (2015) Ley de implementación efectiva de la responsabilidad del estado en el nivel de Educación Superior. 11-nov-2015, Número: 33254. Pp. 2. Consultado en marzo del 2016. URL: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/250000-254999/254825/norma.htm>

PANAIA, Marta (2013) “Abandonar la Universidad: ¿decisión premeditada o imprevista?” En Marta Panaia (coord): *Abandonar la universidad con o sin título*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores. Pp. 21-30.

SAN MARTIN, Raquel (2013) “La universidad no es sólo un ámbito de aprendizaje académico, sino también social y político”. En *Diario La Nación*. Puesto en línea el 7 de abril de 2013, consultado 25 de octubre de 2016. URL: <http://www.lanacion.com.ar/1569908-la-universidad-no-es-solo-un-ambito-de-aprendizaje-academico-sino-tambien-social-y-politico>

SIMONE, Vanina; IAVORSKI LOSADA, Ivana y WEJCHENBERG, Darío (2013) “La construcción de la población de abandonadores”. En Marta Panaia (coord), *Abandonar la universidad con o sin título*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores. Pp. 67-80

UNESCO (2009) “Conferencia Mundial sobre la Educación Superior – 2009. La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo.” Pp. 3 URL: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf consultado marzo de 2013.



Las Trayectorias Reales de los Estudiantes de Turismo: un intento por romper con el imaginario colectivo de las causales de la “deserción”

The Real Trajectories of Tourism Students: an attempt to break with the collective imaginary of the causes of “desertion”

Diana F. del Valle Farías* Diana P. Soto** María de los Ángeles Alonso***

Ingresado: 21/03/19 // Evaluado: 10/04/19 // Aprobado: 30/06/19



um
Universidad Nacional de Misiones

Resumen

El presente artículo tiene por objeto compartir resultados parciales del Proyecto de Investigación “Las trayectorias reales de los estudiantes de los dos primeros años de las carreras de Guía y Licenciatura en Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (2017-2020)”. El proceso de desgranamiento que se produce durante la primera etapa de integración a la

vida universitaria puede ser comprendido a partir de múltiples variables que inciden en la composición de un complejo de causalidades, las cuales determinan diversas trayectorias académicas y, muchas veces, llevan a que no se completen los estudios superiores. Esto constituye así un problema significativo para los estudiantes, para los grupos familiares, para las instituciones universitarias y para los gobiernos en relación a las políticas de calidad en la formación profesional universitaria.

Palabras Clave: trayectorias reales, turismo, desgranamiento, retención

Abstract

The aim of this article is to share partial results of the Research Project "The real trajectories of the students on the first and second year of the Tourist Guide and Bachelor Degree in Tourism of the Faculty of Humanities and Social Sciences of the National University of Misiones (2017-2020)". The decrease of students number during integration at university can be understood using multiple variables that affect the composition of a complex of causalities which determine different academic trajectories and often lead to not completing higher education. This constitutes a significant problem for students, families, academic institutions and the governments in relation to quality policies in the university professional formation.

Keywords: real trajectories, tourism, decrease of students number, retention

Diana F. del Valle Farías

* Licenciada en Turismo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Docente de Teoría del Turismo e Introducción al Turismo. Investigadora Categoría IV. Ha participado de numerosas investigaciones del campo disciplinar del turismo y estrategias de planificación participativa con comunidades de destino. Fue Co-Directora de Investigación y posee Dirección de Proyectos de Extensión.

E-mail: turismohumanidades@yahoo.com.ar

Diana P. Soto

** Profesora en Educación Secundaria de la Modalidad Técnico-Profesional en Concurrencia con Título de Base Analista de Sistemas de Computación. Investigadora Categoría V. Docente de la cátedra Laboratorio de Informática del primer año de la carrera Licenciatura en Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Misiones.

E-mail: dianaps84@yahoo.com.ar

María de los Ángeles Alonso

*** Licenciada en Turismo y Guía de Turismo (UNaM). Profesor Adjunto de Productos Turísticos Nacionales y Productos Turísticos de Misiones y el Mercosur de las carreras de Licenciatura en Turismo y Guía de Turismo, además de Taller de Geografía Regional de la carrera de Guía de Turismo. Acredita antecedentes en investigación sobre conocimiento turístico y planificación participativa vinculadas al desarrollo local en los municipios.

E-mail: maria_alonso68@hotmail.com.

Cómo citar este artículo:

del Valle Farías, Diana F.; Soto, Diana P. y Alonso, María de los A. (2019) "Las Trayectorias Reales de los Estudiantes de Turismo: un intento por romper con el imaginario colectivo de las causales de la "deserción". Revista La Rivada 7 (12), pp 35-51 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/dossier/207-las-trayectorias-reales-de-los-estudiantes-de-turismo>



A modo de introducción

El presente artículo tiene por objeto comparar resultados parciales del Proyecto de Investigación, "Las trayectorias reales de los estudiantes de los dos primeros años de las carreras de Guía y Licenciatura en Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (2017-2020)", inscripto en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS bajo el Código 16/H486-PI¹.

Esta línea de investigación surge con el propósito de contribuir al plan de acciones prioritarias trazado por el Departamento de Turismo que, durante los últimos años, ha venido introduciendo diferentes medidas tendientes al sostenimiento de la matrícula de ingresantes. En este sentido, preocupa que registrando las carreras de Turismo uno de los índices más elevados de inscripción de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, se perciba un fuerte desgranamiento antes de finalizar el primer año de las carreras en cuestión.

Antes de avanzar, es conveniente efectuar una breve caracterización de las carreras de Turismo ya que ello contribuirá a comprender parte de la dinámica interna de las mismas.

Se trata de dos carreras distintas, de ahí que Guía de Turismo –de pregrado- cuya duración está estipulada en tres años, no sea un título intermedio para luego obtener el título de grado correspondiente a la Licenciatura en Turismo de 5 años de duración.

Tanto los perfiles como las incumbencias profesionales testimonian un campo de actuación totalmente diferenciado en el campo de la actividad turística. Tal es así que, en los últimos años y, justamente, a raíz de la necesidad de orientar los contenidos en función de las especificidades requeridas y atendiendo al Plan de Retención

Departamental, de las cinco materias de cursado común se ha logrado separar el dictado y adecuar los contenidos a las necesidades de cada caso. Sin embargo, esto responde exclusivamente a la voluntad del cuerpo de profesores ya que la planta docente no ha logrado crecer en relación a la nueva configuración del dictado.

Sin dudas, la decisión institucional del Departamento da cuenta de la necesidad de reconocer la existencia de un problema que exige ser atendido y corregido. Sin embargo, las estrategias implementadas hasta el momento son producto de un esfuerzo aislado basado en prueba-error. Y si bien se percibe una mejoría en cuanto al número de ingresantes que se mantiene en el sistema con mayores oportunidades por logros académicos, una experiencia basada en el voluntarismo es insuficiente para sostener en el tiempo este impacto positivo sobre el comportamiento de la matrícula.

Por lo expuesto, desde la realidad planteada, el equipo de investigación convino que comprender la multiplicidad de factores que intervienen para que el estudiante desestime la continuidad de la oferta académica elegida permitiría contribuir a repensar -entre otras cosas- las prácticas institucionales y las propias prácticas docentes. Esto, a partir de la premisa de que los condicionantes en estudio no son exclusivos de la dimensión particular del estudiante, sino que en ellos se implican los aspectos que hacen a la cultura organizacional de la Universidad y al campo específico de la formación profesional.

Lo expuesto implica que la interrupción de una trayectoria académica es resultado de un complejo proceso en el que es posible observar cómo los actores que participan han puesto en juego intereses y expectativas que no han logrado ensamblarse dentro de la configuración establecida como ideal para el trayecto formativo profesional.

Cabe destacar que no se trata de un problema que afecta exclusivamente a estas carreras, por lo que la Universidad en la figura de la FHyCS en particular, repara en la construcción de ciertos indicadores que reflejan esta realidad en términos cuantitativos, por lo que los datos aportados

¹ Integrantes del proyecto: Directora: Claudia Wrobel; Co-directora: Diana Fariás; Miguel Angel Franco; María de los Ángeles Alonso; Leonor Esther Kallsten; Silvia Liliana Paredes; Horacio Damián Ramos; Diana Patricia Soto; Mirta Elena González; Emilio Simón; Noelia Belén Acosta.



Universidad Nacional de Misiones

por las fuentes oficiales se limitan a visualizar la fluctuación de la matrícula, pero se encuentran alejadas de contribuir al diseño de estrategias de retención.

Al respecto cabe mencionar que el carácter explicativo que se desea imprimir a la investigación se apoya conceptualmente en la idea de "trayectorias escolares" que ofrece Flavia Terigi (2004). En tal sentido, el sistema universitario define, a través de las estructuras curriculares que ofrece, itinerarios concebidos como ideales para el desempeño del estudiante en su formación profesional.

Observa Terigi (2004) que estos recorridos preestablecidos constituyen las denominadas "trayectorias teóricas" que no son otra cosa que la representación de la aspiración institucional en cuanto al dominio de los marcos disciplinares propuestos y el tiempo de duración que dicho proceso conlleva. Sin embargo, el sistema universitario se distancia de otros niveles de educación formal desde su propia lógica de organización interna.

Rigidez y flexibilidad se intercalan y conviven inusualmente en el nuevo mundo educativo que se revela al ingresante universitario. El estudiante, muchas veces, se cae del itinerario ideal a partir de abandonar la carrera seleccionada o bien diseña su propio recorrido académico, dilatando la finalización del mismo. Es en estos casos donde se percibe un desajuste que da lugar a lo que Terigi denomina como "trayectorias reales".

De esta manera, se entiende que el análisis de las *trayectorias reales individuales* de la población en estudio permite evidenciar la complejidad del problema, en tanto que la práctica educativa contextualizada dota de sentido las decisiones de continuidad y discontinuidad en el sistema universitario.

Revertir esta problemática que nos ocupa y preocupa impone una mirada crítica acerca del conjunto de factores que, de esta manera, intervienen para operar sobre aquellos que son de competencia de la dimensión institucional. La creciente tendencia a buscar explicaciones desde supuestos arraigados en las experiencias cotidianas o el sentido común lleva, muchas veces,

a que en la propia Universidad se reemplace el sustento que proporciona el conocimiento científico por recortes referenciales de imágenes distorsionadas que tienden a estereotipar o bien, trazar generalidades que no se corresponden con la realidad.

Desgranamiento universitario. El dilema entre la contemplación del problema y la acción para mejorar las condiciones de permanencia

Al interior de las universidades subsiste el histórico y trillado debate acerca de los motivos que inciden sobre el pronunciado abandono que se manifiesta en el primer año de las carreras de grado y pregrado que ofrece el sistema para ampliar el acceso a la formación profesional.

Las características del sistema universitario público argentino que, a diferencia de sus similares en Latinoamérica y el resto del mundo, se exhibe como garante de los principios reformistas de 1918, con el fin de que los sectores populares gocen de la posibilidad de movilidad social que otorga la titulación universitaria, se encuentra impregnado por un conjunto de factores que también lo tornan impredecible para el grupo de estudiantes que se inclina por su oferta educativa. Paradójicamente, la gratuidad, el ingreso irrestricto y la red de becas no resultan gravitar con la fuerza esperada al momento de evaluar la permanencia en el sistema.



Por su parte, estos beneficios –no menores– abonan el imaginario de que la responsabilidad es exclusiva del estudiante quien no logra establecer un nexo frente a los nuevos desafíos que obturan el trayecto curricular seleccionado.

Por ello, es recurrente referirse a este fenómeno como *deserción*, ya que la figura de desertor encierra la connotación negativa de señalar y cargar la responsabilidad sobre el que resuelve evadir un compromiso contraído.

De acuerdo a los datos obtenidos y procesados de la primera cohorte analizada, ingresantes de ambas carreras de Turismo correspondientes al año lectivo 2017, se evidencia que no se trata de un proceso unilateral y arbitrario sino de una sumatoria de factores que, en todo caso, se manifiestan en el eslabón más débil.

Reconocer la corresponsabilidad o involucrarse en los motivos que actúan decididamente sobre la decisión de los ingresantes de interrumpir la trayectoria académica elegida encierra el desafío de intentar restituir a la Universidad su rol transformador e inclusivo.

Una vez hechas estas apreciaciones preliminares y a sabiendas de que existen desencadenantes que superan la dimensión de actuación universitaria, corresponde ilustrar desde los datos recabados las contradicciones o equívocos con los que convivimos institucionalmente y que, aunque incómodos al retirarnos de nuestra zona de confort, resultan imprescindibles de ser atendidos para desarrollar una política de retención de la matrícula en el marco de calidad que exige la experiencia formativa.

De la importancia de la metodología elegida...

Enfocar un estudio sobre esta temática requiere variantes metodológicas en función de los objetivos y etapas planteados en el proyecto. En este sentido, si bien se hace referencia a cómo se ha decidido abordar el mismo en su

complejidad, no debe perderse de vista que aquí se transfieren resultados parciales de la primera etapa, consistente con la metodología cuantitativa que fuese volcada en la puesta en común que da lugar a la presente publicación.

De esta forma, la estructura metodológica del Proyecto se expresa en la siguiente cita:

Los métodos cuantitativos y cualitativos son apropiados para alcanzar distintos objetivos y tratar problemas de índole diferente, y la tarea del investigador no es apegarse a un modelo, sino tomar las decisiones técnicas pertinentes en función del problema de investigación que enfrenta. También es posible imaginar problemas de investigación cuyo abordaje requiera de una combinación de métodos, lo que se conoce habitualmente como TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA (Marradi, Archenti y Piovani, 2010: 12).

Este planteo por un lado combina dos enfoques metodológicos complementarios para dar cuenta de las lógicas diferentes que atraviesan a las trayectorias teóricas y las reales de los estudiantes en el proceso de formación. En tal sentido, es determinante un trabajo empírico sobre los datos o estadísticas que refiera a la trayectoria teórica, identificando las manifestaciones de la experiencia de los estudiantes en el proceso de formación profesional a partir del estudio de cohortes y las proyecciones en la performance académica.

A este trabajo cuantitativo que emerge de la base de datos de la Facultad en referencia a las carreras de Guía y Licenciatura en Turismo, se plantea de manera complementaria y combinada abordar el análisis de las trayectorias reales, a través de un trabajo cualitativo representado por entrevistas destinadas a profundizar el conocimiento sobre las biografías educativas e historias de vida de los estudiantes que permitan comprender la multicausalidad del proceso de desgranamiento y abandono que se produce en los dos primeros años de su formación profesional.



Una primera aproximación a las causales de desacople de las trayectorias académicas de los estudiantes que ingresan a las carreras de Turismo

De las 276 encuestas tomadas al inicio del ciclo lectivo 2017, 92 corresponden a la carrera de Guía de Turismo y 184 a la Licenciatura, respectivamente. El instrumento de recolección diseñado intentó ser lo más exhaustivo posible en cuanto a la necesidad de información para generar una base de datos capaz de proporcionar el sustento explicativo que se propone el proyecto de investigación en cuestión.

Estos datos iniciales son complementados con planillas de regularización de las materias elegidas para cada Plan de Estudios (cuyo criterio de selección responde, exclusivamente, a la importancia en el Plan de Correlatividades). Por otra parte, las cátedras involucradas han presentado informes parciales o anuales, según el régimen de dictado que corresponda, lo que permite advertir con mayor certeza el punto crítico de los estudiantes que no lograron complementar las trayectorias teóricas con las reales.

Por su parte, más adelante se prevé integrar los resultados de las entrevistas que se realizaron a la muestra seleccionada entre los ingresantes 2017 que, en función de los datos de las materias observadas, poseen la condición de libres. En este punto, cabe destacar que en algunos casos a partir de dicha entrevista se ha constatado

que surgen situaciones en las que no se trata de que hayan quedado fuera del sistema, ya que registran actividad académica en asignaturas no consideradas en el análisis, por cuanto la desarticulación de las trayectorias no es definitiva.

Lo dicho anteriormente es sustantivo dada la disimilitud de casos. De esta manera, este trabajo abarca un universo que va desde el estudiante que se inscribió pero nunca participó en las actividades de cátedra hasta aquel que perdió la regularidad en la última instancia de evaluación parcial. En medio, un sinnúmero de posibilidades que al momento de lecturas pormenorizadas permitirán más cruces y mayor profundización.

La investigación contempla entrevistas a los docentes de las materias del primer año de ambas carreras, observación de las clases y entrevistas a los estudiantes que han permanecido, tomando como criterio para esta última, el grado de correspondencia entre las trayectorias teóricas y las reales de cada caso.

Desde aquí, proponemos abordar los resultados desde los principales supuestos que tienden a justificar el desgranamiento universitario. Estos supuestos que, como ya se ha mencionado, tienden a distorsionar las causales reales de la problemática en estudio no se desprenden de resultados objetivos derivados de líneas de investigación sobre la problemática del desgranamiento de la matrícula sino que responden a aquellos que se alojan en el ideario colectivo de la institución y son fruto de la percepción de los demás agentes involucrados, entre los que se encuentra la conducción política, el personal administrativo y el propio cuerpo docente. En este sentido, se ha entendido necesario trabajar sobre los mismos, para así determinar si estos supuestos son coincidentes con las causales reales de interrupción en las trayectorias estudiantiles o bien si estas miradas parciales operan reduciendo la complejidad del problema.



Supuesto N° 1: La economía como principal factor de desaliento

Encuestados 92 estudiantes ingresantes de Guía de Turismo, solamente 26 permanecieron con actividad académica en la carrera (28%). Del total, 20 respondieron que trabajan, lo que significa en términos porcentuales casi un 22% de la población inicial. Dentro de este grupo que se manifiesta con independencia económica, un 5% además recibía ayuda del grupo familiar. (Ver gráfico N°1)

De la franja de estudiantes que ha abandonado (66), el 53% de los casos (35), manifestó que la principal entrada económica para solventar sus estudios provenía de su grupo familiar, mientras que el 61% (40) independientemente del principal ingreso, poseía algún tipo de beca.

Consultados acerca del origen del principal ingreso del grupo familiar, entre el segmento de los estudiantes que han interrumpido el recorrido curricular, predominan con un 29% las respuestas vinculadas a *cuenta propia*², seguido de un 26% por *puestos no jerárquicos del sector público*, continuando en orden de importancia con un 18% el *empleo no jerárquico en el sector privado*. (Ver gráfico N°2)

En cuanto a los 184 ingresantes encuestados de Licenciatura en Turismo, permanecieron 72, un promedio del 39%. Sobre los 184 casos medidos, 24 expresaron trabajar (13%) y, al igual que en el caso de los estudiantes de Guía de Turismo, un 5% de los casos que se desempeñan en alguna labor, también reciben ayuda de sus grupos familiares. (Ver gráfico N°3)

De los 112 que interrumpieron su trayectoria académica, 73 (65%) declararon como principal aporte económico, el proveniente de sus grupos familiares y un 53% de los 112 percibía algún tipo de ayuda o beca.

En lo que respecta al origen del principal ingreso de los estudiantes de Licenciatura en Turismo que han desestimado la continuidad de la carrera, al igual que en el caso anterior, con un 32% se encuentran las respuestas dirigidas hacia el trabajo por *cuenta propia*, le continúan con un 26% los *puestos no jerárquicos del sector público*, siguiendo en orden de importancia el *empleo no jerárquico en el sector privado*, con una frecuencia del 19%. (Ver gráfico N°4)

Hasta aquí, se puede afirmar que la situación económica de los ingresantes de ambas carreras es muy homogénea, advirtiéndose un predominio de ingresos permanentes y regulares en función del trabajo autónomo y la relación de dependencia del aportante declarado como principal.

En particular, es conveniente detenerse en el punto que refiere a los mecanismos establecidos por el propio sistema, que busca extender un conjunto de beneficios hacia los estudiantes con el objeto de favorecer la permanencia dentro del mismo.

Ayudas y/o becas involucran los incentivos a la Educación Superior que se brindan desde la figura del Estado Nacional o Provincial, según sea el caso, y a la misma Universidad que dispone partidas presupuestarias propias para el área de Bienestar Estudiantil, con el fin de propender a la permanencia de los estudiantes en el sistema universitario.

En el caso del Comedor Universitario –dependiente de la asignación de partidas que cada unidad académica dispone para tal fin–, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, donde adscriben las carreras de Turismo, tiene como único requisito para acceder al servicio de almuerzo y cena, la inscripción en alguna de las carreras de su oferta educativa. Idéntica situación ocurre con el BEG –Boleto Estudiantil Gratuito–, que para su renovación no requiere de rendimiento académico. (Ver gráficos N°5 y N°6)

² Cuenta Propia: categoría que incluye trabajadores entre los que se encuentran: Profesionales Independientes, quienes ejercen algún oficio; Monotributistas, vendedores y comisionistas.



Esto indica una disminución significativa en la composición del gasto universitario, por cuanto debiesen operar como factores de aliento si la causal de desacople en las trayectorias académicas se tratase principalmente de la situación económica.

Para los ingresantes el acceso a las becas de salud, apuntes y albergue se realiza en función de la situación económica declarada y supone luego un seguimiento académico. Sin embargo, su incidencia es considerablemente menor sobre la permanencia.

A modo de ejemplo, en el próximo bloque de análisis se podrá observar la escasa demanda de estudiantes del interior de la provincia que pudiesen requerir 'albergues', teniendo en cuenta que la vivienda es el otro gran componente del gasto que debe afrontarse cuando los estudios superiores se cursan a mediana o larga distancia del punto de origen del estudiante.

En cuanto a las becas nacionales –tal es el caso de las denominadas PROGRESAR³– cuya adjudicación no depende de la Universidad y que posee un conjunto de dispositivos de control de mayor rigurosidad en lo que hace al rendimiento y el promedio obtenido, al levantar las encuestas de los ingresantes 2017, ésta no se había adjudicado y apenas un 2,5% de los ingresantes –276 entre ambas carreras– manifestó haberla solicitado a ese momento. Dicha cifra puede haberse incrementado, teniendo en cuenta que los plazos no estaban vencidos.

Se hace notar que, hasta aquí, la lectura de la situación económica no comprende los datos respecto del número de integrantes del grupo familiar que se encuentra estudiando en algún nivel formal del sistema. Se trata de un análisis que a posteriori, con datos de orden cualitativo, per-

mitirá incorporar mayor precisión a la lectura de esta categoría analítica.

Supuesto N° 2: El peso del desarraigo

De los 92 casos correspondientes a la carrera de Guía de Turismo, 82 son procedentes de la localidad de Posadas lo que equivale a un 89% del total, el restante 11% se distribuye entre los municipios del interior de la provincia de Misiones, otras provincias u otros países.

De estos 92 encuestados a inicios de 2017, ya se ha mencionado que continúan la carrera 26 estudiantes o sea un 28%. Este pronunciado nivel de desgranamiento (72%) se acentúa considerablemente sobre los estudiantes de Posadas que conforman un total de 60 casos que han abandonado, lo que representa el 65% de la matrícula original. (Ver gráfico N° 7)

El mismo comportamiento se replica en el caso de la carrera de Licenciatura en Turismo. Sobre un total de 184 casos, 159 respondieron pertenecer a la ciudad de Posadas, lo que constituye más del 86%.

En función del seguimiento realizado han desistido de continuar 112 lo que equivale a un 61%. Sobre esos 112 casos 94 son de Posadas, o sea un 84%. En tanto que el peso de este dato sobre la matrícula original es del 51%. (Ver gráfico N°8)

De alguna manera, estas cifras permiten advertir que, de la población en estudio, existe un amplio predominio de estudiantes que no han debido trasladarse de su lugar de residencia para iniciar la Universidad.

No es un dato menor. Ello indica que el efecto del extrañamiento producido por los cambios que genera el no reconocerse en un espacio dotado de sentido propio y la presión de establecer nuevos vínculos para desenvolverse en el entorno desconocido no resulta decisivo al momento de evaluar si el desarraigo influyó sobre la decisión de interrumpir el trayecto curricular elegido en lo que hace a esta cohorte en particular.

³ El Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina tiene como fin acompañar las trayectorias académicas en distintas etapas de formación para lo cual el Estado proporciona a los becados un estímulo económico que varía de acuerdo al nivel educativo y/o a la carrera seleccionada en el caso de los estudios superiores. El acceso es entre los 18 y los 24 años pudiendo extenderse el beneficio hasta los 30 siempre que el estudiante acredite el cumplimiento de los requisitos académicos solicitados.



Dicho de otra manera, el porcentaje de estudiantes que registró inscripción 2017 en las carreras de Turismo de la Universidad Nacional de Misiones procedentes de Municipios del interior de la provincia, de otras provincias u otros países, es sensiblemente inferior a los que han manifestado pertenecer a la localidad de Posadas. Ello indica que el desarraigo no es un factor determinante de la problemática en estudio.

Supuesto N° 3: La formación de los padres como componente de la trayectoria real.

Tomando como referencia el total de los matriculados 2017, en el caso de la carrera de Guía de Turismo, la formación de los padres se corresponde, mayoritariamente, con el nivel medio completo alcanzando un 42%, continúa en importancia la formación superior terciaria o universitaria con un 33%. (Ver gráfico N°9)

En el caso de Licenciatura en Turismo, con el mismo porcentaje aparecen los padres que poseen formación profesional terciaria o universitaria y los que tienen secundario completo, con un 43% en cada caso, respectivamente. (Ver gráfico N°10)

Lo dicho permite estimar que a mayor formación académica de los padres la tendencia lleva a elegir la carrera de grado por sobre la de pregrado.

Ahora bien, resulta llamativo que entre los estudiantes que han interrumpido su trayectoria educativa un considerable porcentaje para ambos casos son hijos de profesionales. En el caso de los estudiantes de Guía de Turismo un 30% y en el de los de Licenciatura en Turismo un 38%, respectivamente. (Ver gráficos N° 11 y N° 12)

Hasta aquí, lejos de lo que se podría predecir, la mayor formación de los padres no ha actuado como incentivo para la continuidad en el sistema universitario, al menos en lo que a estas carreras

se refiere. Cuando se cuente con la información proporcionada por las entrevistas, será posible determinar o al menos aproximarse a cómo ha mediado esta influencia sobre la decisión.

De las conclusiones parciales...

Al momento de plantear la presente línea de investigación y, a razón de la importancia que la problemática reviste dentro de la Planificación Institucional del Departamento de Turismo de la FHyCS de la UNaM, se ha señalado la necesidad de romper con la tradicional mirada que proporciona el dato no reflexionado. Esto quiere decir que la base de datos proporcionada por la institución se limita a reflejar la realidad pura y exclusivamente en términos numéricos.

En este sentido, si bien las estadísticas constituyen un elemento esencial de la explicación para la realidad que se pretende dar cuenta a la finalización del proyecto de investigación, las mismas no aportan a desentrañar la problemática si no se lo combina con otras categorías analíticas.

De esta manera, se ha advertido que, en relación a las tradiciones que encuadran las investigaciones referidas a la problemática del desgranamiento en la composición del estudiantado universitario, no hay un consenso general respecto a identificar sus características y situarlas dentro de marcos conceptuales claros.

En este sentido, el fenómeno ha sido enmarcado dentro de la definición de deserción, que prefigura cinco grandes enfoques o modelos analíticos que surgen de las disciplinas científicas que han abordado como problema. Así se atribuye a la deserción como fenómeno y como emergente de problemáticas: psicológica, sociológica, económica, organizacional y de interacción.

En relación a estos enfoques, se atribuye un rol significativo a las diferencias subjetivas en los rasgos de personalidad entre los estudiantes que egresan y aquellos que no logran establecer una trayectoria académica consistente, y no concluyen su formación profesional –enfoque psicológico o



teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1975)–. Esta perspectiva, por demás extendida, se funda en explicar el “debilitamiento” de las intenciones iniciales de los estudiantes para consolidarse y finalizar el proceso de formación profesional, y se manifiesta en un proceso gradual de retraso formativo y el posterior abandono.

En otra escala, y ateniéndose a aquellos enfoques sociológicos que definen el proceso a partir de factores externos al sujeto pero que configuran de manera decisiva en la personalidad y en la conducta, el abandono del proceso formativo por parte de los estudiantes se focaliza en el rol clave que tienen los niveles elementales de integración social en aumentar la probabilidad de que dicho fenómeno ocurra (Spady, 1970). En tal sentido, se orienta a analizar la relación entre integración social y la específicamente académica, el género y la formación profesional y las trayectorias y rendimiento académico, como variables fundamentales para determinar una descripción y explicación del abandono estudiantil que se produce en los momentos iniciales de la formación profesional.

En la misma línea explicativa que toma como determinante a factores estructurales en el proceso de abandono por parte de los estudiantes, también se sitúa el enfoque económico que atribuye a las condiciones objetivas específicas de los estudiantes un rol determinante en el sostenimiento material dentro de la formación profesional (recursos económico-financieros para resolver las demandas de alojamiento, alimentación, transporte, material bibliográfico, etc.). En esta misma tendencia también se valora la percepción de los estudiantes respecto a los beneficios sociales y económicos que trae aparejada la formación profesional y como ello es un factor explicativo del abandono de los estudios.

Dentro de estos diversos enfoques que se centran en explicar el proceso de desgranamiento y abandono estudiantil en la formación universitaria, está la corriente que explicita dicho proceso en función a las diferencias existentes en la organización académica entre el nivel medio y universitario, como sistemas de integración social de cualidades distintas que interpelan las representaciones y encauzan las decisiones. Lo cual signi-

fica que se orientan a delinear el problema desde una perspectiva centrada en las experiencias de integración de los estudiantes y las representaciones construidas en relación a las características del proceso de integración a la dinámica institucional, el tipo o modelo de aprendizaje áulico, el rol e intervención de los docentes y al sistema de interacción que se plantea en la formación profesional. Asociado a esta perspectiva o como un enfoque específico de la misma están los modelos centrados en explicar la permanencia de los estudiantes en la formación de grado a partir de la relación entre el estudiante y la dinámica institucional, considerando las experiencias académicas previas, aquellas que derivan de su permanencia en la universidad y las de integración social. Es decir, se acentúa el análisis en el ajuste o desajuste existentes entre un sistema de interacción de formación educativa experimentado y conocido en el nivel medio, y el que propone la formación profesional universitaria.

Las primeras lecturas que aquí se han presentado corresponden a la dimensión analítica vinculada fundamentalmente a los aspectos que pudiesen operar como determinantes económicos.

Como se desprende de la información trabajada en párrafos anteriores, en el caso que nos ocupa, los aspectos económicos no poseen un peso sustantivo en la decisión de interrumpir de manera definitiva las trayectorias académicas.

A partir de avanzar en las próximas etapas del trabajo de investigación, las demás categorías analíticas de orden cualitativo permitirán estimar si existe relación entre la estadística oficial y los casos en que se percibe un retraso de las trayectorias reales respecto de las teóricas. Sin embargo, pese a no ser un dato significativo en función de la cantidad de casos, la población de la carrera de Guía de Turismo cuenta con mayor número de estudiantes trabajadores al iniciar los estudios, pudiendo este ser un factor que también haya orientado la elección hacia una carrera más corta con la idea de rápida salida laboral.

Otra cuestión que se ha marcado como significativa tiene que ver con los mecanismos existentes como traccionadores de la permanencia, donde ayudas y becas no se vuelven sustantivas



al momento de decidir interrumpir la trayectoria académica, lo cual revela –por lo menos en el caso que nos ocupa– que la variable económica sobre la que impactan favorablemente las becas no se torna decisiva. En los gráficos presentados, se observa el elevado porcentaje de abandono en el que han incurrido los que manifestaron contar con alguno de los beneficios dispuestos para el fomento de la educación superior además de contar con el ingreso familiar como sustento principal.

Al respecto, puede inferirse que la fluctuación que se produce en la matrícula también podría estar atravesada por la falta de sinceramiento en las estadísticas y en los controles para acceder a servicios como el del Comedor Universitario y el BEG. Muchos de los que se inscriben y no registran actividad académica alguna pueden haberse matriculado al azar con la sola intención de percibir estos beneficios.

La inferencia realizada se respalda en el hecho objetivo de que la extensión de estos servicios no exige dentro de sus marcos regulatorios dar cuenta de haber alcanzado alguno de los requisitos que acrediten actividad académica, por cuanto la continuidad en los mismos depende exclusivamente del trámite de reinscripción que al efectuarse no exhibe en la documentación probatoria que emite la condición de estudiante pasivo. Además, en el caso del servicio de Comedor, las otras instituciones universitarias y/o terciarias con sede en la ciudad de Posadas no contemplan este beneficio para sus estudiantes.

Prestar atención a este dato es relevante para comprender el criterio que se ha tomado para determinar la población en estudio y el acompañamiento requerido de los docentes de los primeros años, quienes entre la información aportada respecto de las cátedras a su cargo distinguen, entre otras cosas, los inscriptos a la materia que no registran ninguna asistencia. Esto permite abocarse a los estudiantes que iniciada la actividad académica han desestimado la continuidad.

Como ya se ha mencionado, los resultados que se trasladan en el presente artículo se circunscriben específicamente a la encuesta correspondiente a la primera etapa de la investigación cuyo alcance temporal comprende los bienios 2017-2018

y 2019-2020 y, contempla una combinación metodológica a partir de la que se estima aportar a la comprensión integral de la realidad en estudio con el objeto de diseñar un plan de intervención que permita mejorar los indicadores de retención de la matrícula de los primeros años de las carreras de Guía y Licenciatura en Turismo a partir de optimizar, reparar o generar las condiciones vinculadas a la dimensión institucional la cual abarca la formación disciplinar.

Lo hasta aquí expresado pone en tensión los supuestos más recurrentes al momento de pensar los motivos que llevan a que un estudiante universitario de los primeros años interrumpa su trayectoria educativa y nos obliga como institución a asumir que existen aspectos de la problemática estructural que nos alcanzan e involucran como parte de la misma.

Referencias bibliográficas

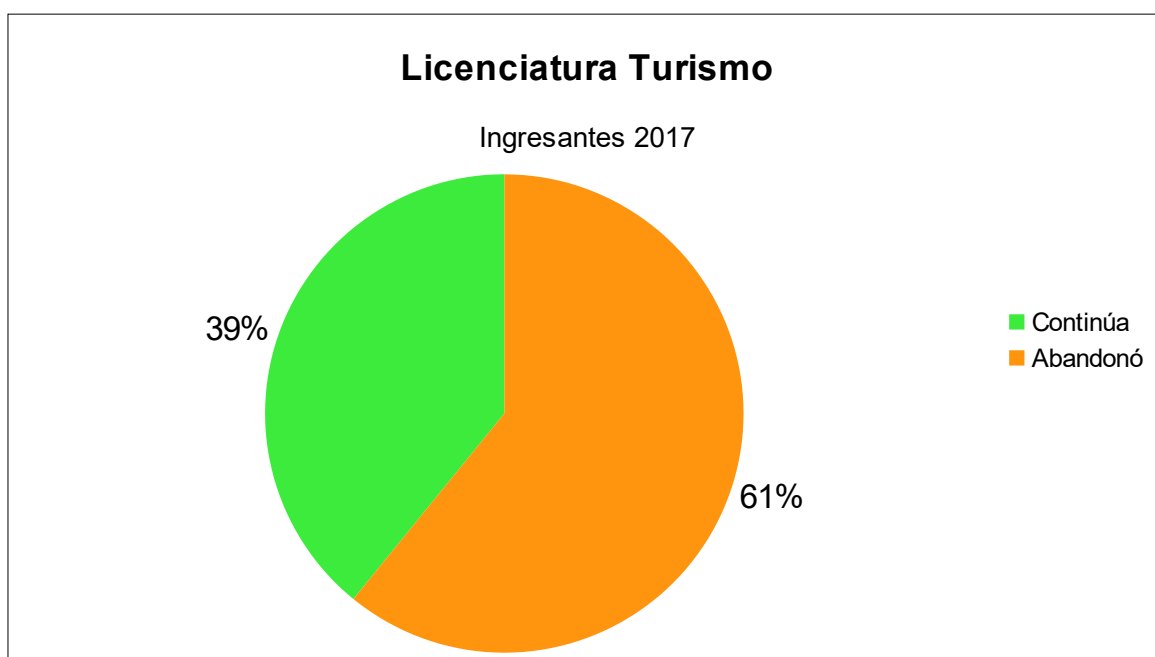
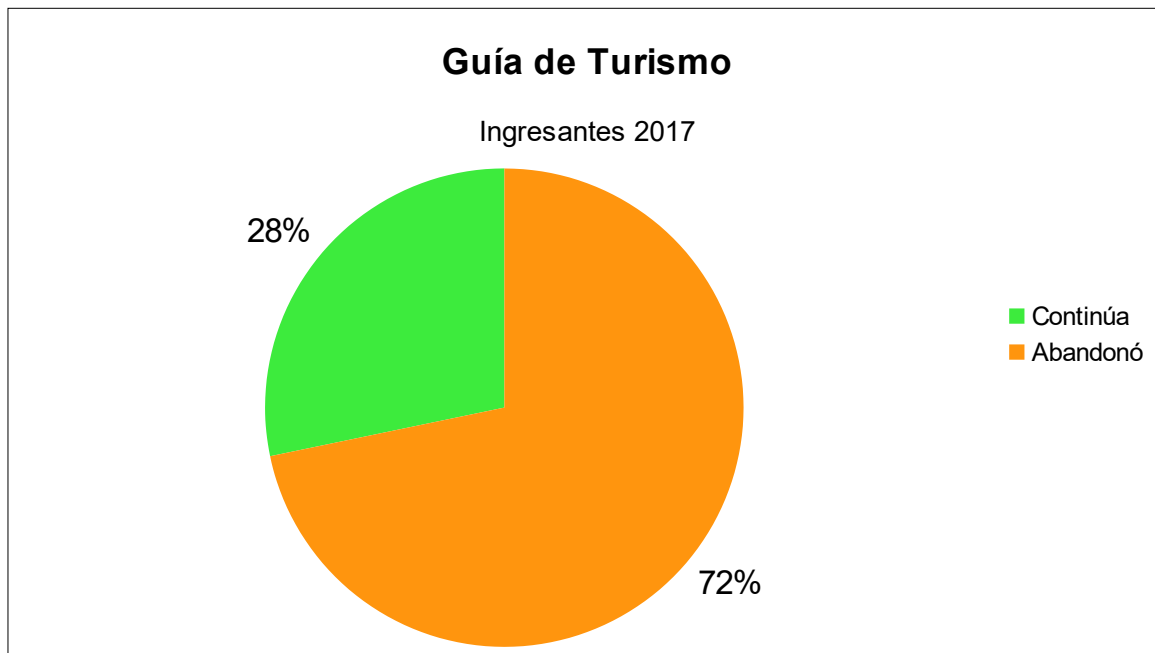
AJZEN, Icek; FISHBEIN, Martin (1975) "Las actitudes hacia los objetos como predictores de Múltiples criterios de comportamiento". *Psychological Review*. Vol. 81. N°1. Pp. 59-74.

MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélica; PIOVANI, Juan (2010) "El diseño de la investigación". En *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Emecé Editores. Pp. 59 - 66.

SPADY, William (1970) "Las deserciones de la educación superior: síntesis de una revisión interdisciplinaria". En *Interchange "A Quarterly Review of Education"*. Vol. 1. Pp. 109-121.

TERIGI, Flavia (2004) *Las trayectorias escolares: del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires, Ministerio de Educación.

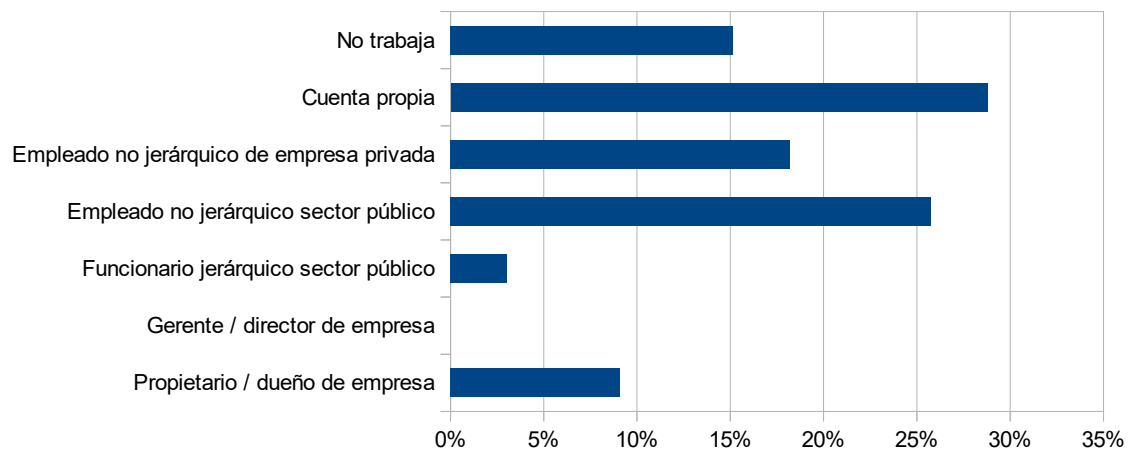




UNMdP
Universidad Nacional de Mar del Plata

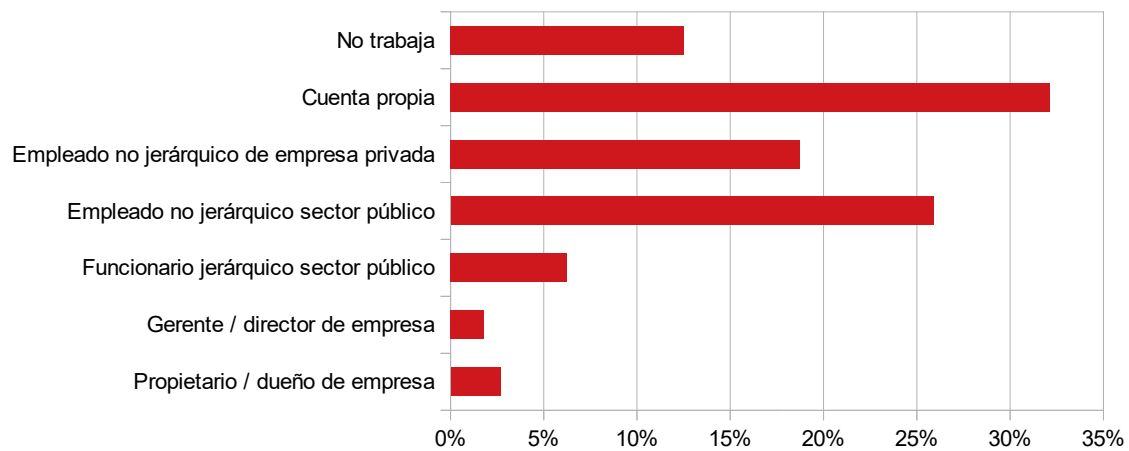
Situación laboral principal aportante del hogar

Estudiantes que abandonaron Guía de Turismo

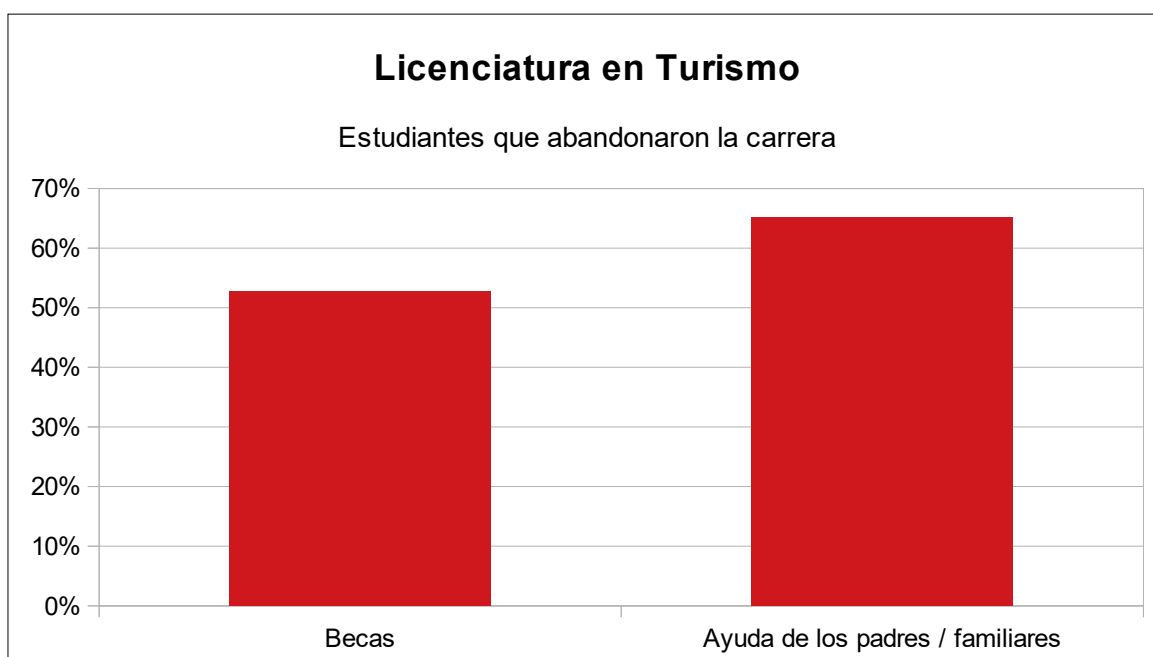
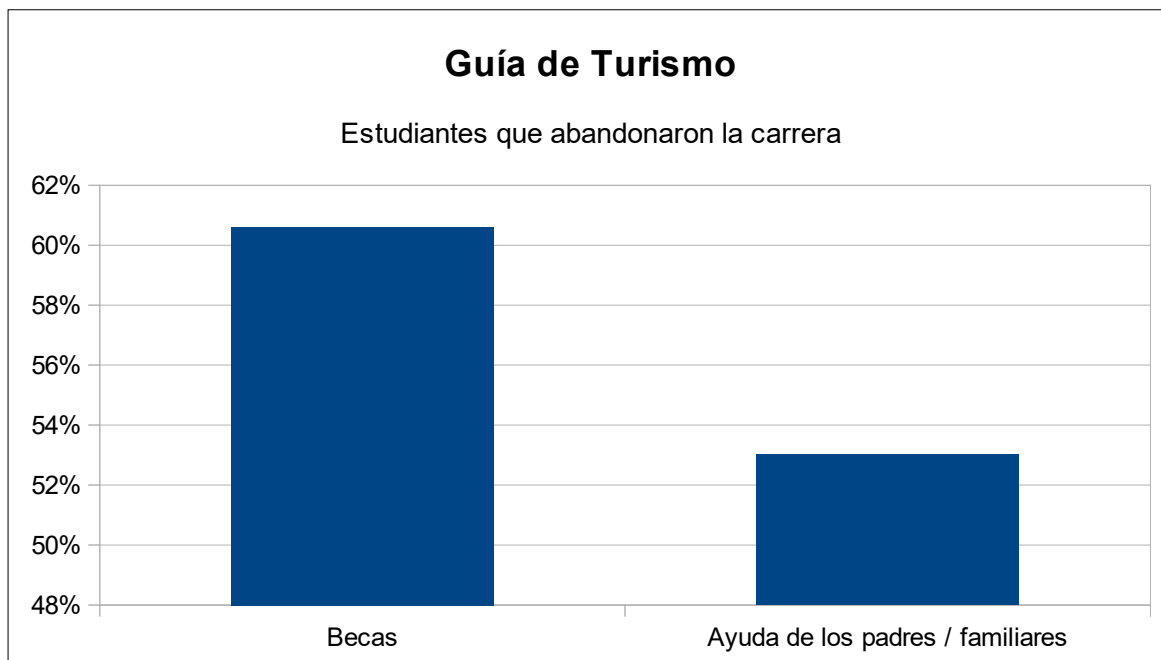


Situación laboral principal aportante del hogar

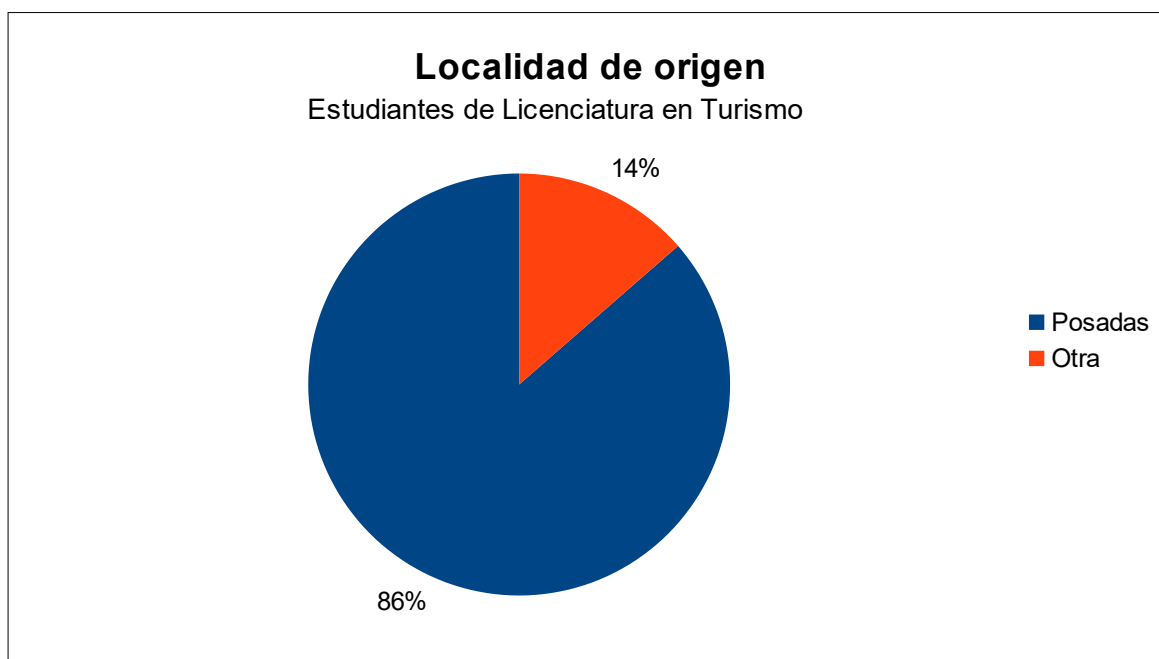
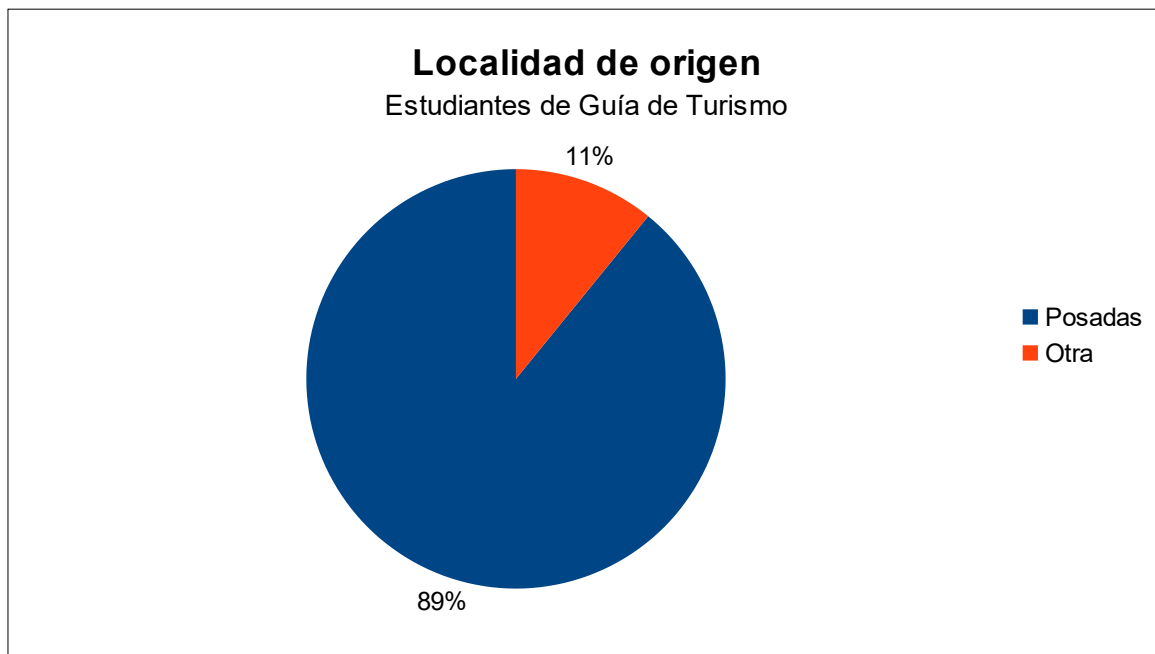
Estudiantes que abandonaron Lic. en Turismo



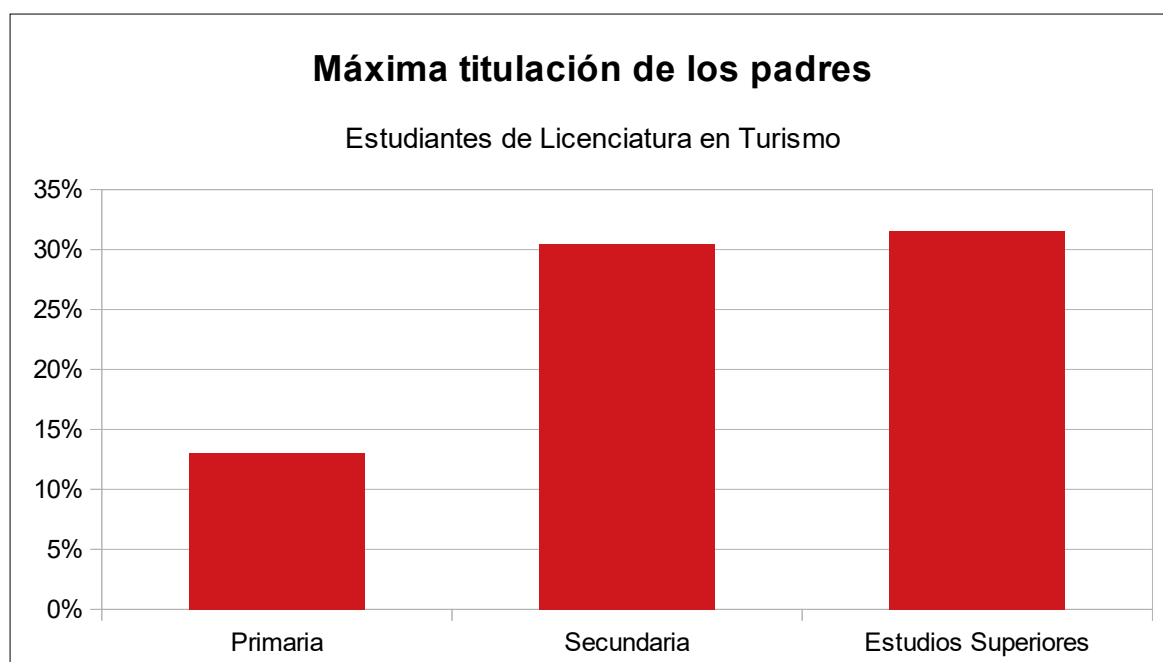
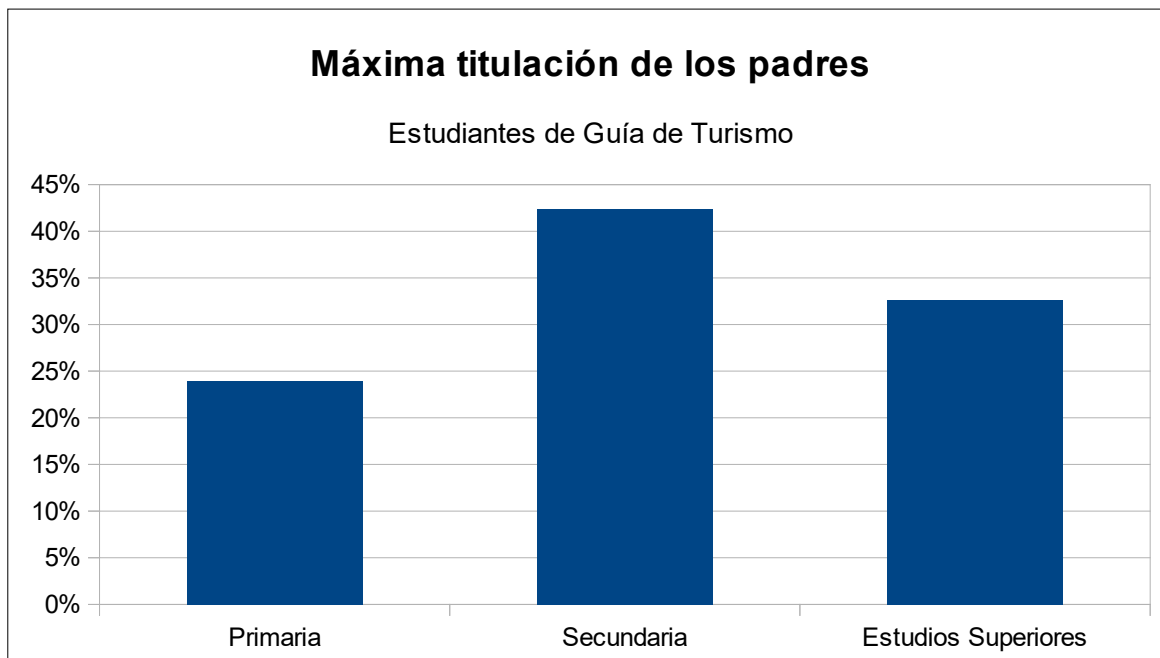
UNMdP
Universidad Nacional de Mar del Plata



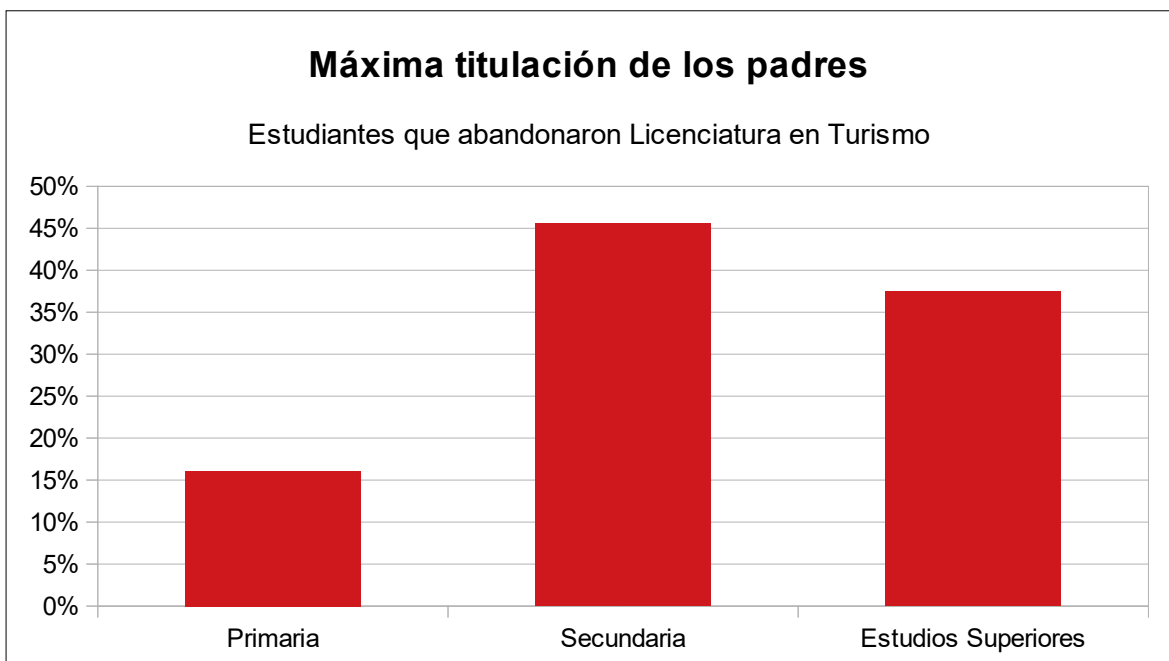
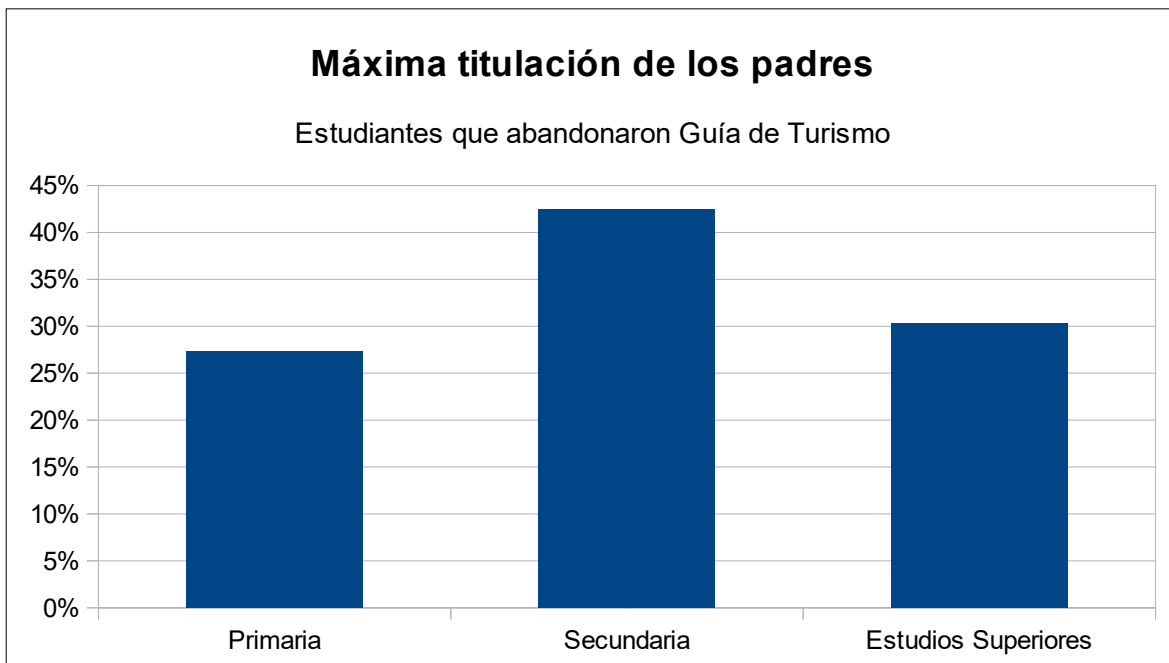
UM
Universidad Nacional de Mar del Plata



UNM
Universidad Nacional de Misiones



UNMdP
Universidad Nacional de Mar del Plata



Motivaciones de los alumnos para aprender administración en las carreras de ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales (Universidad Nacional de Misiones)

*Motivations of students to learn administration
at engineering careers at Faculty of Forestry
Sciences (National University of Misiones)*

Amalia M. L. Díaz* Julieta E. Kornel Guillermo Woitschach*** Mariano Di Stasi****
Griselda Zayas***** Jorge R. Arez***** Silvia M. Korth*******

Ingresado: 21/03/19 // Evaluado: 10/04/19 // Aprobado: 17/07/19



um
Universidad Nacional de Misiones

Resumen

Este proyecto de investigación trata la motivación académica y sostiene que ésta influye en el aprendizaje significativo en el nivel universitario, como también en el desempeño académico de los alumnos. Dada la importancia del tema, el equipo docente de la cátedra Administración se plantea cuáles son las motivaciones académicas para aprender esta asignatura por parte de los alumnos de las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales y se propone caracterizarlas desde un enfoque

integral. Esta publicación tiene como intención compartir los resultados obtenidos a partir del tratamiento estadístico de los datos de una encuesta que se implementó con el fin de explorar inicialmente las motivaciones. Si bien la primera aproximación a las motivaciones se realizó con una metodología cuantitativa, el paradigma de investigación será predominantemente cualitativo.

Palabras clave: motivación - aprendizaje - administración

Abstract

This research project sustains that motivation influences significant learning at university level as well as the academic performance of students. From this standpoint, the Administration teaching staff considers what the academic motivations to learn this subject are, as regards students of the engineering careers of the Faculty of Forestry Sciences and intends to characterize them. This publication intends to share the results obtained from the statistical treatment of data from a survey that was implemented in order to initially explore the motivations. Although the first approach to the motivations was made from a quantitative approach, the paradigm of the research will be predominantly qualitative.

Key words: motivation - learning - administration

Cómo citar este artículo:

Díaz, Amalia M. L.; Kornel, Julieta E. y otros (2019) "Motivaciones de los alumnos para aprender administración en las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Forestales (Universidad Nacional de Misiones)". Revista La Rivada 7 (12), pp 52-70 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/dossier/205-motivaciones-de-los-alumnos-para-aprender-administracion>

Amalia M. L. Díaz

* Ingeniera Forestal. Magíster en Economía Rural. Profesora Titular de Administración Forestal y Economía Forestal en carrera Ingeniería Forestal y Administración en Ingeniería Agronómica, Investigadora categoría 2- Directora Área Economía y Administración.
E-mail: ldiaz@facfor.unam.edu.ar

Julieta E. Kornel

** Profesora en Matemática. Magíster en Docencia Universitaria. Profesora Adjunta de Álgebra y Geometría Analítica de Ingeniería Forestal e Ingeniería en Industrias de la Madera y Matemática de Ingeniería Agronómica. Investigadora Categoría 3 en Investigación. Consejera Superior 2018-2022.
E-mail: jkjkornel@gmail.com

Guillermo Woitschach

*** Ingeniero Forestal. Profesor Adjunto Área Economía y Administración. Investigador Categoría 5. Secretario de Posgrado 2018-2022.
E-mail: gwoitschach@facfor.unam.edu.ar

Mariano M. Di Stasi

**** Ingeniero Forestal. Maestrando de la Maestría en Ciencias Forestales- UNaM. Ayudante de Primera de Economía y Economía General de Ingeniería Forestal, Ingeniería Agronómica e Ingeniería en Industrias de la Madera. E- mail: marianomdis12@gmail.com

Griselda B. Zayas

**** Licenciada en Administración de Empresas, Profesora en Economía, Ayudante de Primera Simple de Economía y Administración de Ingeniería Forestal e Ingeniería Agronómica.
E-mail: griseldazayas2014@gmail.com

Jorge Arez

***** Ingeniero Forestal. Ayudante de Segunda de Administración Forestal y Economía General en carrera Ingeniería Forestal y Administración en Ingeniería Agronómica.
E-mail: arezjorge@live.com.ar

Silvia M. Korth

***** Ingeniera Forestal. Ayudante de Primera de Estadística I y II de las carreras Ingeniería Forestal e Ingeniería en Industrias de la Madera e Ingeniería Agronómica. Investigadora Categoría 5.
E-mail: silviakorth@hotmail.com



“Cree en ti y en lo que eres. Sé consciente de que hay algo en tu interior que es más grande que cualquier obstáculo” (Christian D. Larson)

Introducción

La formulación del problema que orienta esta investigación surgió a partir de numerosos diagnósticos y análisis del equipo docente de la cátedra Administración sobre las motivaciones de los alumnos para aprender esta asignatura¹. Su origen deviene de observaciones vinculadas a situaciones de aprendizaje que se presentan de manera reiterada durante el cursado de la misma.

Las situaciones dan cuenta de que un significativo número de alumnos tiene dificultades para lograr metas de aprendizaje, como también que asumen actitudes frente a las tareas académicas y al compromiso con el estudio, que en muchas oportunidades se contraponen o se alejan a las deseables para alcanzar aprendizajes profundos y útiles. Así, es posible suponer que estas cuestiones vinculadas al aprendizaje inciden en la posibilidad de que el alumno pueda construir el sentido de los conocimientos y otorgar valor funcional a lo que aprende, ambas acciones necesarias para un “buen aprendizaje”.

Desde una perspectiva integracionista constructivista, el buen aprendizaje contiene cualidades que lo destacan, a saber:

consiste en construir significados comprendiéndolos y tomando conciencia de ellos; es un proceso de atribuir sentido y entender el valor funcional a lo que se aprende, porque se considera valioso para uno mismo y es un proceso social que al tiempo que provoca cambios endógenos-estructurales en la persona a consecuencia de la apropiación de los saberes culturales, también genera modificaciones exógenas, ya que transforma el modo de participación dentro de las prácticas y los nichos culturales

en donde se desenvuelve el aprendiz (Hernández Rojas y Díaz Barriga, 2013: 5).

Dentro de este marco, el buen aprendizaje es un proceso interpersonal e intrapersonal, mediante el cual el alumno logra aprender “de verdad” por qué se producen en él cambios en sus formas de comprensión y participación en una actividad conjunta. En esta dirección, se puede afirmar que el buen aprendizaje está basado en ideas vinculadas al aprendizaje significativo.

En el aprendizaje significativo, el alumno tiene un papel dinámico “por el uso activo que éste hace de sus experiencias y conocimientos previos mientras realiza el acto mismo” (Hernández Rojas y Díaz Barriga, 2013: 4). Él aprende construyendo y reconstruyendo los conocimientos a partir de la conexión entre sus saberes previos y los nuevos. A la vez, el nuevo conocimiento modifica su estructura cognoscitiva, potenciando los esquemas cognitivos que posibilitan la adquisición de otros nuevos conocimientos. Es decir, el alumno amplía su campo cognitivo y conceptual.

Por otra parte, en ese acto de aprender se ponen en juego, simultáneamente, no sólo factores de la dimensión cognitiva y metacognitiva, sino también afectivas y motivacionales y contextuales o situacionales. Por ello, el aprendizaje no puede verse de forma aislada, debe observarse el contexto que conduce al alumno a aprender y los distintos factores implicados en este proceso.

Asumiendo este punto de vista del aprendizaje, los docentes de la cátedra Administración efectuaron el análisis de las situaciones descritas, considerando los distintos factores que intervienen y la función específica que cumplen en los procesos de aprendizaje que se desarrollan en los contextos académicos. En el análisis global, se identificaron indicadores asociados al interés de los alumnos en las tareas académicas, al esfuerzo para la realización de las actividades de aprendizaje y a la persistencia y la direccionalidad de las conductas para aprender. Éstas son algunas características del comportamiento motivado.

Conforme a lo expresado, el equipo docente planteó la pregunta que guía esta investigación: ¿Cuáles son las motivaciones académicas para

¹ En la Facultad de Ciencias Forestales (Universidad Nacional de Misiones), la asignatura Administración pertenece al plan de estudios de Ingeniería Forestal e Ingeniería Agronómica y su dictado es simultáneo para ambas carreras.



aprender Administración por parte de un grupo de alumnos de la Facultad de Ciencias Forestales (FCF)? Por tanto, el presente trabajo intenta caracterizar dichas motivaciones, integrando las relaciones existentes entre los aspectos motivacionales y el aprendizaje de un grupo de alumnos. De esta manera, se abordan las motivaciones académicas para aprender pero desde una visión integral.

Además, los docentes de la cátedra advirtieron características motivacionales diferentes, según la orientación de las carreras de Ingeniería que cursan los distintos grupos de estudiantes. Esto da lugar a la posibilidad de indagar en un futuro estudio, a partir de los resultados obtenidos en este trabajo, si existen relaciones entre los perfiles motivacionales y las orientaciones de las carreras de Ingeniería de la FCF, pudiéndose establecerse comparaciones entre ambos.

Esta investigación es relevante no sólo porque aborda una problemática educativa genuina que surge en el aula, sino también porque trata un constructo teórico -la motivación académica- en el que aparecen componentes que están implicados e inciden en el aprendizaje. Según los resultados obtenidos, cabe la posibilidad de crear estrategias didácticas que incluyan las orientaciones motivacionales de los alumnos.

En el ámbito de la Facultad no se encuentran antecedentes sobre el estudio de las motivaciones académicas en alumnos de las carreras Ingeniería Forestal y Agronómica, aunque recurrentemente se manifiesta esta necesidad. Sumado a esto último, se puede decir que este proyecto pone en la escena de la FCF una visión de la formación docente en la universidad, cualquiera sea el perfil profesional, entendida como un proceso reflexivo-crítico que no sólo contemple la enseñanza de los saberes disciplinares, sino que atienda también a aquellos aspectos que pueden favorecer el aprendizaje de tales saberes. Lógicamente, entre estos aspectos a considerar se halla la motivación.

Se espera un efecto multiplicador de este tipo de estudios hacia pares docentes y/o áreas de las carreras de la FCF.

Algunas precisiones conceptuales que orientan este estudio

Investigar sobre la motivación de los alumnos no es tarea sencilla. Una de las complicaciones reside en la diversidad de posicionamientos teóricos diferentes sobre lo que implica la motivación. Se puede decir que están a disposición muchas teorías para analizar e investigaciones y tesis controversiales sobre el tema. Por este motivo, el equipo de investigación inició primero un proceso de lectura teórica sobre las conceptualizaciones de distintos autores para definir desde qué marco de referencia se abordaría el objeto de estudio².

Finalmente, decidió que se hará mención a la motivación, definida como “el grado en que los alumnos se esfuerzan para conseguir metas académicas que perciben como útiles y significativas” (Santos en Hernández, 2005: 2). Es decir, el propósito de la motivación consiste en despertar el interés y dirigir los esfuerzos para alcanzar metas definidas.

Pintrich y Schunk, dos grandes estudiosos e investigadores de la motivación académica, aportan nuevos elementos teóricos a la definición anterior. Ellos sostienen que la motivación:

es un proceso que nos dirige hacia el objetivo o la meta de una actividad que la instiga y la mantiene. Por tanto, es más un proceso que un producto, implica la existencia de unas metas, requiere cierta actividad (física o mental), y es una actividad decidida y sostenida (en Boza Carreño y Méndez Garrido, 2013: 332).

A partir de la definición de motivación se expresan las siguientes conclusiones:

- Es considerada más un proceso que un producto.

² Por la extensión de esta publicación señalamos las ideas teóricas principales que fundamentan las posturas tomadas por el equipo de investigación



- Implica el establecimiento de metas sean explícitas o no.

- Incluye la actividad física, como el esfuerzo y la persistencia y la actividad mental, como la planificación, la organización, la supervisión o la toma de decisiones.

De estos principios se deduce que la motivación activa y mantiene la conducta hacia la consecución de las metas y para ello, el proceso motivacional utiliza expectativas, afectos y atribuciones.

La motivación puede surgir por medio de dos procesos -intrínseco y extrínseco- que en la práctica no se contraponen sino interactúan y se retroalimentan entre sí.

La motivación extrínseca es la que lleva a la realización de una tarea como medio para conseguir un fin. Por tanto, depende de incentivos externos. Los incentivos extrínsecos proporcionan una satisfacción independiente de la actividad misma. La motivación intrínseca sería la que no depende de incentivos externos, ya que éstos son inherentes a la propia actividad. Las actividades intrínsecamente motivadas son interesantes por sí mismas y no necesitan reforzamiento alguno (Boza Carreño y Méndez Garrido, 2013: 332).

Transponiendo estos conceptos de motivación intrínseca y extrínseca a la motivación académica, un estudiante tiene una motivación intrínseca cuando está motivado por la vivencia del proceso, más que por los logros o resultados del mismo, lo que provoca que estudie por el interés que le genera la materia. La motivación extrínseca se relaciona con aquellos factores externos al estudiante, cuya interacción con los determinantes personales da como resultado un estado de motivación. Por ejemplo, la motivación que produce en el estudiante el estímulo de alcanzar logros académicos, como obtener un título o certificación o aprobar determinada cantidad de cursos para mantener u obtener una beca.

Dado que esta investigación atiende las motivaciones de los alumnos para aprender, otra cuestión a considerar es el lugar que ocupan éstas en el aprendizaje.

Alonso Tapia (1995) sugiere que la motivación parece incidir sobre la forma de pensar y con ello sobre el aprendizaje. Desde esta perspectiva, se puede suponer que las distintas orientaciones motivacionales tendrían consecuencias diferentes para el aprendizaje (en Rinaudo, Chiecher y Donolo, 2003: 108).

De esta manera, parece probable que el alumno motivado seleccione y realice actividades por el interés, curiosidad y desafío que éstas le provocan, incidiendo en mejora de su aprendizaje académico. Desde este enfoque, la motivación influye en el aprendizaje, desarrollando una relación recíproca. Si un alumno logra sus metas de aprendizaje, eso lo motiva a establecer nuevas metas y desafíos (Meece en Boza Carreño y Toscano Cruz, 2012: 126).

En este trabajo, el objeto de estudio es en sí mismo una relación entre algunos aspectos de la motivación académica y el aprendizaje en un contexto académico. Esta relación se supone aquí como recíproca tal como fue explicada en el párrafo anterior. De este modo, la caracterización de las motivaciones académicas, propósito de esta indagación, será una descripción de las relaciones existentes pero de manera más integrada. Esta mirada integral es necesaria si se pretende comprender concretamente la implicación de las motivaciones académicas en el aprendizaje. Lo último es otra cuestión que destaca este estudio.

Para investigar las motivaciones, la línea teórica planteada por Boza Carreño y Toscano Cruz (2012) propone un instrumento cuya trama tiene en cuenta:

la motivación más personal y consciente del sujeto ante el aprendizaje, aunque no necesariamente intrínseca, e incluye sus actitudes ante el aprendizaje desde las perspectivas de orientación ante el estudio (Atkinson, 1964; Covington y Roberts, 1994), actitud ante la tarea (Wigfield y Eccles, 2000) y atribución de logro, las condiciones en las que desarrolla su estudio, su nivel de implicación en el mismo, las estrategias de aprendizaje que pone en juego (elaboración propia), sus motivos personales (Boza, 2010) y sus metas como ser humano (Ford, 1992). (129)



Siguiendo esta línea teórica, en este estudio se entiende a la motivación académica como motivación consciente para el aprendizaje o como aprendizaje motivado consciente, aunque no necesariamente intrínseca. También se analiza la motivación académica a partir de dimensiones que refieren a elementos vinculados a la misma: actitudes ante el aprendizaje, implicación en el estudio y estrategias de aprendizaje (Ver Cuadro 1).

Las diferentes literaturas asocian la motivación académica con diferentes variables centradas en el aprendizaje. Aquí se definieron variables que tratan aspectos de la motivación académica implicados en cada una de las dimensiones consideradas. Ellas son: orientación ante el estudio, actitud ante los desafíos y atribución de logros (respecto a las actitudes ante el aprendizaje), el esfuerzo, la responsabilidad, la autonomía, (en relación a su nivel de implicación en el estudio) y conocimientos previos, anotaciones, asociaciones, recursos diferentes, lecturas globales y síntesis (en las estrategias de aprendizaje que se ponen en juego para aprender).

Respecto a las dimensiones y variables consideradas para el análisis de la motivación académica, cabe señalar que éstas no son las únicas que están implicadas en la misma. En este estudio se hizo un recorte del número de dimensiones y variables, teniendo en cuenta los indicadores que más se visualizan en las clases de Administración, como también que ésta es la primera experiencia del grupo de investigación sobre las motivaciones.

La Metodología

Los procesos motivacionales se han estudiado desde diferentes metodologías y enfoques, correlacional, estudios cuantitativos basados en cuestionarios, escalas y estudios basados en otros cuestionarios construidos expresamente para ello, casi siempre en formato de escala Likert. En este tipo de escalas se ofrece una afirmación al sujeto y se pide que la califique con valores según su grado de acuerdo con la misma. Estas afirmaciones pueden reflejar actitudes positivas o negativas hacia algo. Su aplicación servirá para proporcionar una

escala valorativa a diferentes opciones respecto a las variables evaluadas o consultadas.

En esta investigación se recurrió al cuestionario utilizando la escala de Likert para explorar las motivaciones de los alumnos para aprender Administración. Por tanto, la encuesta está ideada, diseñada e implementada solamente para brindar información, sobre todo, de cuáles son las valoraciones de un grupo de alumnos de la FCF a aspectos concretos vinculados a la motivación académica para aprender Administración.

Basado en lo anterior, las preguntas de la encuesta se organizaron teniendo en cuenta las tres dimensiones seleccionadas, las variables definidas en cada una de ellas y los indicadores (el Cuadro 2 ejemplifica el procedimiento realizado para una dimensión). Estos indicadores dan cuenta en la práctica de cómo se comportan las variables y dimensiones implicadas en la motivación académica. También son los valorados por los alumnos al responder la encuesta.

En consonancia con lo anterior, en el tratamiento estadístico de los datos se distinguen sólo variables valorativas³, ya que éstas sirven para registrar las valoraciones que los alumnos hacen de aspectos concretos de la motivación académica para aprender Administración.

La valoración de los aspectos se midió con una escala numérica de 1 (mínimo) al 5 (máximo) (Ver Cuadro 3). Un valor alto indica un mayor acuerdo con una pregunta o afirmación, un valor mínimo todo lo contrario. La utilización de esta escala numérica responde a la idea de que es un tipo de asignación de puntaje al que los alumnos se hallan habituados y se puede recoger con notable fiabilidad su calificación como si de una escala de intervalo se tratase. A pesar de que en pureza esta escala es del tipo ordinal, las ventajas aritméticas que se obtienen al considerarla intervalar compensan el posible error cometido al asignarle propiedades que sólo esta última posee. Actuando de este modo, es posible emplear estadísticos como la media o la desviación típica que

³ No se definieron variables discriminantes para perfilar sociológica y actitudinalmente a los alumnos encuestados en virtud de su sexo, edad, razón para cursar la carrera y otros. Esto responde al hecho que la información de la encuesta es para explorar inicialmente el objeto de estudio no para su interpretación



contribuyen notablemente a aumentar y mejorar la comprensibilidad y el análisis de los resultados de la encuesta.

La versión inicial del cuestionario incluía 65 ítems en forma de preguntas y luego de un análisis minucioso por parte del equipo docente, sobre la pertinencia y redacción de los ítems, se eliminaron algunos de ellos por redundancia, mientras que otros se mejoraron en su redacción. Finalmente, quedaron 39 ítems distribuidos en grupos de 13 ítems en cada dimensión. El Cuadro 4 exhibe la versión definitiva.

En relación a la implementación de la encuesta, en este estudio se la administró a una muestra compuesta por 47 alumnos de las carreras Ingeniería Forestal e Ingeniería Agronómica que cursaron la asignatura Administración en los años 2018 y 2019. Del número total de alumnos encuestados, 19 estudian Ingeniería Forestal y 28 son de Ingeniería Agronómica.

Nuevamente se señala que en la etapa inicial se abordan las motivaciones académicas desde un enfoque cuantitativo, pero el paradigma de la investigación será predominantemente cualitativo, aunque se prevé la posibilidad de triangulación con algunos abordajes cuantitativos.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del tratamiento estadístico de los datos que surgen de la encuesta.

Los resultados

El análisis estadístico de los datos se realizó en base a las respuestas de los alumnos a los 39 ítems de la encuesta. Como ya se mencionó anteriormente, para el tratamiento de los datos se determinaron sólo variables valorativas que hacen referencia a los distintos aspectos de la motivación académica implicados en el aprendizaje; también se señaló que las valoraciones de estos aspectos por parte de los alumnos se han medido con puntuaciones que varían de 1 a 5 (Cuadro 3).

Inicialmente se muestran resultados globales y después aquellos que dan cuenta de aspectos más particulares del objeto de estudio. Siguiendo esta lógica, se arrojan los primeros resultados

que exhibe la tabla de contingencia (Tabla 1) de número de respuestas de las variables motivacionales asociadas a cada dimensión en relación a la puntuación asignada según las valoraciones que hacen los alumnos.

La Tabla 1 expone que las frecuencias marginales para las variables de cada dimensión es la misma (609), sumando un gran total de 1827 respuestas o valoraciones de los alumnos. El cómputo de las frecuencias marginales es menor al que debería ser (611), porque hubo que eliminar dos valores de no respuesta por no tener entidad (no respuesta a la pregunta). Teniendo en cuenta el fin que tiene la implementación de la encuesta, esta diferencia no es relevante ni modifica el análisis de la asociación entre las variables.

Lo primero que se puede destacar es la relación entre cantidades de valoraciones positivas y negativas. Para este grupo de alumnos, la cantidad de puntuaciones correspondientes a valoraciones positivas supera a la negativa en las tres dimensiones. No se hace referencia a la valoración neutral para acentuar la situación de contraste entre valoraciones con significados opuestos. De todos modos, para clarificar la relación que se da entre valoración negativa, neutral y positiva, sin distinción de dimensión, se presenta la Tabla 2 con la valoración general en valores absolutos y porcentajes, poniéndose en evidencia aquí también que la valoración positiva (54%) supera a las otras dos (neutral 26% y negativa 20%).

Retomando el análisis de los datos de la Tabla 1, se puede ver en ella que la dimensión con mayor cantidad de valoración positiva es Implicación en el estudio (394), dato obtenido de la suma de puntuaciones 4 y 5. Le sigue Estrategias de aprendizaje (328) y luego Actitudes ante el aprendizaje (270). Se cumple el mismo orden para las dimensiones con menor cantidad de valoración negativa: Implicación en el estudio (73), dato obtenido de la suma de las puntuaciones 1 y 2, siguiendo Estrategias de Aprendizaje (95) y Actitudes ante el aprendizaje (199). Los gráficos 1, 2 y 3 permiten visualizar esta última información y el porcentaje por respuesta valorada en cada dimensión.



Por otra parte, si se compara la información compartida en los tres gráficos se infiere que la variabilidad de las valoraciones hechas por los alumnos en los aspectos motivacionales de cada dimensión es mayor para Actitudes ante el aprendizaje. De esta manera, el grado de variación es mayor en esta dimensión respecto a las otras dos, pese a que estas dos tengan sesgos. La Tabla 3 consolida esta afirmación. En ella se encuentra el cálculo de los coeficientes de variación (CV) en porcentaje y de asimetría de Pearson (CA) adimensional, dando cuenta de que en Actitudes ante el aprendizaje el CV es el 44%, superando ampliamente a los CV de las otras dimensiones cuyos CV son próximos entre sí (29% y 30%). Valores altos de CV demuestran que la dispersión o desviación promedio de las respuestas respecto de sus medias es alta, es decir que éstas no son cercanas al valor central que son las puntuaciones neutrales. Como los CV calculados para las tres dimensiones son de grado alto, esto indica que no hay tendencia clara de las valoraciones que hacen los alumnos a las preguntas asociadas en cada una de las dimensiones consideradas, principalmente en la dimensión Actitudes ante el aprendizaje donde no se favorece a alguna puntuación en especial, ya que cada valoración tiene porcentajes muy similares.

Si al análisis anterior se le suma el aporte que brinda el Coeficiente de asimetría de Pearson, se pone de manifiesto que, excepto la dimensión Actitudes ante el aprendizaje, la tendencia de las valoraciones de las respuestas es favorecer a los puntajes positivos. Este hecho se visualiza en el signo del CA, que al ser negativo está marcando que existen mayores frecuencias en las puntuaciones altas respecto del valor promedio de las valoraciones de las respuestas. Por ende, para las dimensiones Implicación en el estudio y Estrategias de aprendizaje los valores que toma la moda respecto de la media son mayores, señalando una tendencia a responder con puntuaciones altas y dando cuenta de un mayor grado de motivación.

Lo último sobre los datos de la Tabla 1 es respecto a la valoración neutral. En este sentido, se puede observar que la dimensión con mayor puntuación neutral es Estrategias de aprendizaje

(186), presentándose muy poca diferencia entre Implicación en el estudio (142) y Actitudes ante el aprendizaje (140).

También se realizó una tabla de contingencia, que muestra la cantidad de respuestas valoradas por dimensión y carrera con el objetivo de determinar los porcentajes que pone de manifiesto la valoración total de asignaciones hechas por los alumnos según la relación dimensión y carrera. A los fines de ayudar al tratamiento de la información, se la unifica en una sola tabla (Tabla 4), en valores absolutos y porcentajes.

Los datos significativos de la Tabla 4 son, por un lado, el porcentaje de valoración positiva que hacen los alumnos de la carrera Ingeniería Forestal en Actitudes con el aprendizaje, que supera en 3% a los alumnos de Ingeniería Agronómica y, por otro lado, la importante diferencia de porcentajes en la valoración negativa en Implicación en el estudio entre Ingeniería Forestal e Ingeniería Agronómica, siendo más alto en esta última. En Implicación en el estudio se presenta también una respuesta más favorable para Ingeniería Forestal en las valoraciones positivas, superando en 5% a Ingeniería Agronómica. En Estrategias de aprendizaje no hay diferencias significativas entre las dos carreras.

Estos datos observados en la Tabla 3 plantean una contradicción a la percepción que tiene el equipo docente de la cátedra Administración sobre las motivaciones académicas para aprender de los alumnos de las dos carreras. El abordaje con técnicas cualitativas permitirá hacer algunas interpretaciones profundas sobre esta cuestión.

Seguidamente, se exponen a los resultados que surgen del tratamiento estadístico de las variables asociadas a cada dimensión definida en este estudio. Estas variables están vinculadas a aspectos de la motivación académica implicadas en el aprendizaje.

Las Tablas 5, 6 y 7 muestran el promedio, la moda y el desvío estándar de las valoraciones asignadas por los alumnos a los aspectos relacionados a actitudes ante el aprendizaje, implicación en el estudio y estrategias de aprendizaje; todas ellas consideradas en este estudio por estar involucradas en la motivación académica de los alumnos para aprender Administración.



En la Tabla 5 puede verse que en actitudes ante el aprendizaje el ítem mejor valorado por los alumnos con una puntuación de 4,6 es el 8 (*el cumplimiento de los plazos de entrega de los trabajos*), que ofrece además la menor desviación estándar (0,7) respecto a los otros valorados, lo que indica que las valoraciones que hacen los alumnos se acercan al promedio, aunque la puntuación más frecuente o moda es algo superior al promedio (5). Sigue en el orden el ítem 3 (*¿Te comprometés en las actividades requeridas en la cursada?*) con una desviación estándar de 1, pero igual que en el ítem anterior la moda (5) supera al promedio. El predominio de puntuación en estos dos ítems indicaría la asignación de una valoración positiva al compromiso ante las tareas o a las actividades que demanda la cátedra para el aprendizaje por considerarlas útiles. Basado en esto, se podría suponer que un grupo de alumnos evalúa favorablemente a estas actitudes para el aprendizaje, por ello orientan su conducta y esfuerzos hacia la realización de estas tareas.

La relación de que la moda supere al promedio se presenta en la mayoría de los otros ítems de la motivación académica referidos a las actitudes ante el aprendizaje, excepto en los ítems 10 (*¿Deja de interesarte la materia si no salís bien en las evaluaciones?*), 11 (*¿Si la materia es difícil o aburrida preferís abandonarla?*) y 12 (*¿Es posible que abandones una materia por los profesores?*). Estos ítems asociados a la atribución del logro implicada en la motivación académica tienen un promedio bajo (1,8-1,7-1,7) y la moda es 1 en todos ellos. La desviación típica también es baja, lo que indica que las valoraciones de los alumnos se acercan al promedio. Teniendo en cuenta el sentido de las preguntas en cada ítem, la valoración negativa o puntuación baja en estos tres ítems resulta en realidad la manifestación de orientaciones motivacionales favorables. Es decir que se estaría frente a un grupo de alumnos que demuestran una actitud positiva de desafío frente a circunstancias externas que los afectan y son desfavorables para lograr metas de aprendizaje, ya que ellos no intervienen en la elección de los profesores y en la definición de la propuesta didáctica que plantean en las clases. Por otra parte,

las valoraciones que asignaron a los ítems 11 y 12 darían cuenta de que sus logros de aprendizaje se los atribuyen sobre todo a sí mismos frente a circunstancias externas.

El ítem 4 es el peor valorado, con una puntuación de 2,6 (*¿Consultas fuera de horario de clases?*), siendo la moda 3. El siguiente aspecto peor valorado le corresponde al ítem 2 (*¿Das tus opiniones en clases?*), con un promedio de 2,9, muy cercano y menor a la moda (3) y con una desviación estándar de 1,2. Así, este grupo de alumnos está haciendo una valoración neutral de ambos ítems. Parecería que para ellos las consultas fuera del horario de clase o la participación en clases no constituyen elementos destacables de la motivación académica para aprender. De todos modos, las clases de consultas y la participación en las clases son dos elementos motivacionales sobre los que se debería explorar con mayor profundidad en las entrevistas.

En la Tabla 6 se puede visualizar las valoraciones de este grupo de alumnos relacionadas a implicaciones en el estudio. En este aspecto, el ítem 23 (*¿Te presentás en la primera instancia de parciales?*) es el que exhibe el mayor promedio (4,8) y la menor desviación estándar (0,5) de todos los de este grupo de ítems; además la puntuación asignada por el grupo de alumnos es próxima al promedio, que además es cercana a la moda (5). Esta situación daría cuenta de que para la mayoría de ellos su implicación en el estudio estaría determinada en primer lugar por el compromiso en la presentación de exámenes parciales, no descartando ninguna de las posibilidades de evaluación. El segundo ítem más valorado es el 15 (*¿Llegás puntualmente a clases?*), con un promedio de 4,6 y con una desviación baja (0,6), además de una moda de 5.

En estas valoraciones están presentes sus expectativas para lograr metas de aprendizaje. La evaluación y la puntualidad son los dos elementos prioritarios que determinan su compromiso con la tarea de aprender.

Otro ítem que se debería señalar es el número 25 (*¿Estudiás para aprender?*), porque sus indicadores estadísticos no difieren significativamente del ítem que ocupó el segundo lugar en



la valoración. Tiene un promedio de 4,4, con una desviación estándar de 0,7, pero igual que en los ítems anteriores la moda (5) supera al promedio. En este ítem prevalece el componente cognitivo en el aspecto motivacional. La valoración positiva asignada por el grupo de alumnos estaría mostrando que la implicación con el estudio está dada por su conexión con el aprendizaje. Aquí emerge la siguiente pregunta que se debería explorar en las entrevistas: ¿para este grupo de alumnos, estudiar para aprender predomina sobre estudiar para aprobar? No es un detalle menor, porque en “estudiar para aprender”, las motivaciones académicas están basadas en el esfuerzo cognitivo y la meta es lograr un aprendizaje más profundo, mientras que en “estudiar para aprobar”, el esfuerzo cognitivo no sería del mismo nivel de profundidad que el anterior y la meta consistiría en superar la instancia de evaluación para acreditar la asignatura.

El aspecto peor valorado de la motivación académica asociada a la implicación en el estudio lo constituye el ítem 20 (*¿Lees los temas antes de clase?*), con un promedio de 2,6, inferior a la moda (3,00) y una desviación de 0,9, lo que demuestra que las valoraciones de los alumnos se acercan al promedio. La valoración neutral a este aspecto estaría revelando la presencia de un elemento desfavorable en la motivación académica para aprender. Habría una desconexión o ruptura temática en el proceso de aprendizaje que sucede dentro y fuera del aula.

El siguiente aspecto con menor puntuación (3) refiere el ítem 19 (*¿Tenés miedo/vergüenza de preguntar lo que no entendés?*), con moda de 3 y la mayor desviación estándar de este grupo (1,6), que exhibe una considerable heterogeneidad de las puntuaciones. Por el sentido de la pregunta del ítem, la baja puntuación no es indicativa de que los alumnos no se comprometen en el estudio por miedo o vergüenza, sino todo lo contrario, estos aspectos así valorados son facilitadores de la implicación en el estudio de este grupo de alumnos. Otro indicador que muestra que la orientación motivacional de este grupo de alumnos es más intrínseca que extrínseca.

En la Tabla 7 figura que el ítem mejor valorado por los alumnos es el número 39 (*¿Realizás anotaciones que son para armar tus apuntes de la materia?*), con un promedio de 4,3 y una desviación estándar de 0,9, lo cual indica que las valoraciones que hacen los alumnos se acercan al promedio, aunque la puntuación más frecuente o moda es algo superior al promedio (5). Esta puntuación estaría manifestando que la mayoría de los alumnos de este grupo utiliza siempre los apuntes de cátedra como estrategia de aprendizaje.

Las estrategias de aprendizaje que le siguen en el orden de valoración son las que señalan los ítems 35 (*¿Utilizás conocimientos previos de otras materias?*), 36 (*¿Establecés relaciones con temas aprendidos en la materia?*) y 37 (*¿Establecés relaciones con aspectos de la vida diaria?*), todos estos ítems poseen un promedio de 3,9 y desviación estándar 4, siendo variación típica 0,8, 1,1 y 0,9, siguiendo el orden de los ítems nombrados. En este sentido, se podría decir que recurrir a los conocimientos previos y asociar con aspectos de la vida diaria son las estrategias de aprendizaje que este grupo de alumnos usan casi siempre. Asimismo, establecer relaciones con temas aprendidos es una estrategia que utilizan casi siempre pero no se presenta con la misma intensidad en el grupo de alumnos que las dos anteriores, ya que la puntuación de la desviación estándar indica que hay una mayor dispersión de datos respecto al promedio.

Respecto a las estrategias de aprendizaje más valoradas por los alumnos, cabe señalar que con esta información no se estaría en condiciones de suponer el nivel o el tipo de estrategias de aprendizaje de las que hace uso el grupo de alumnos. Esto responde a que, por ejemplo, según cómo armen los apuntes los alumnos, la toma de apuntes es una estrategia de ensayo o de elaboración. Esta última es indudablemente una estrategia más avanzada o que demanda mayor esfuerzo cognitivo. Lo mismo ocurre con las estrategias de establecer relaciones, según cómo entablen las conexiones y qué procedimientos pongan en juego se estaría frente a estrategias de aprendizaje de elaboración u organización. En consecuencia, con esta información no se puede identificar



en qué grado se esfuerza este grupo de alumnos para lograr el aprendizaje de manera que éste sea significativo o un buen aprendizaje. Lo que sí es indudable que las motivaciones académicas de este grupo de alumnos implican a estos elementos motivacionales en el aprendizaje.

La estrategia de aprendizaje menos valorada por los alumnos es la del ítem 32 (*¿realizás lecturas globales?*), con un promedio de 3, siendo la moda de 3 y la desviación estándar, indicativa de una considerable homogeneidad en las valoraciones. Los alumnos asignan una valoración neutral a este ítem, lo que estaría revelando que pocas veces recurren a una lectura como marco de referencia inicial para conocer de qué trata la información del material de estudio.

Con este último párrafo concluye la presentación del tratamiento estadístico de las valoraciones que hace un grupo de alumnos de la FCF de algunos aspectos de la motivación académica para aprender Administración.

Algunas consideraciones finales

Los resultados presentados en la sección anterior muestran las valoraciones que hacen los alumnos sobre algunos aspectos de la motivación académica implicados en el aprendizaje en un contexto académico. La descripción de los resultados incluye suposiciones que integran posibles relaciones existentes entre aspectos motivacionales y el aprendizaje. A continuación, se exponen en forma resumida algunas cuestiones basadas en esas suposiciones que serán sujetas a análisis e interpretación pero desde una perspectiva cualitativa.

En este grupo de alumnos encuestado, los datos exponen que sus motivaciones académicas para aprender Administración serían favorables, ya que los aspectos motivacionales implicados en el aprendizaje, tenidos en cuenta en este estudio, son valorados relativamente de manera positiva. La cantidad de puntuaciones correspondientes a valoraciones positivas supera a la negativa en las tres dimensiones consideradas. A la vez, se advier-

ten diferencias entre las valoraciones totales de los aspectos motivacionales de las dimensiones. Excepto en la dimensión Actitudes ante el aprendizaje, la tendencia de las valoraciones de las respuestas es favorecer a los puntajes positivos. Por consiguiente, se podría decir que para este grupo de alumnos los aspectos motivacionales asociados a la implicación en el estudio y las estrategias de aprendizaje incidirían positivamente, de manera que la motivación académica para aprender resulte favorable. Habría que analizar cómo operan o funcionan en el aprendizaje los elementos motivacionales asociados a las Actitudes ante el aprendizaje, para que éstas influyan de manera desfavorable en la motivación académica para aprender Administración.

En relación a las motivaciones académicas para aprender según los perfiles de Ingeniería, en este estudio se presentan diferencias en las motivaciones, poniéndose en evidencia que los alumnos de la carrera Ingeniería Forestal muestran un perfil motivacional relativamente más positivo que los de Ingeniería Agronómica. Esta situación plantea una contradicción a la percepción que tiene el equipo docente de la cátedra Administración sobre las motivaciones académicas para aprender de los alumnos de las dos carreras. Ésta es otra cuestión a analizar.

El tratamiento estadístico de la dimensión Actitudes ante el aprendizaje informa que este grupo de alumnos asigna el primer lugar, en la valoración positiva, al compromiso ante las tareas que se les propone o a las actividades que demanda la cátedra para el aprendizaje por considerarlas útiles. En este sentido, se puede suponer que su motivación académica está basada en el esfuerzo dirigido a un mayor compromiso no sólo conductual sino también cognitivo. Esta situación podría favorecer al buen aprendizaje de la asignatura en la medida en que el compromiso con las tareas, que para ellos resulta útil, le genere aprendizajes significativos y profundos. Ésta es otra cuestión que se debería analizar, dado que en el tratamiento estadístico de la dimensión Estrategias de aprendizaje surgió que este grupo de alumnos recurre prioritariamente a estrategias de aprendizaje de ensayo o de elaboración. No se destacan en



sus valoraciones aquellas estrategias más vinculadas al aprendizaje profundo, como las de organización o las de reestructuración, ni estrategias de estudios asociadas a la metacognición.

Por otra parte, los datos de la encuesta fundamentalmente en la dimensión Implicación en el estudio también dan cuenta de que este grupo de alumnos se atribuye sus logros de aprendizaje a sí mismos frente a circunstancias externas, es decir, muestran una orientación motivacional más intrínseca que extrínseca. El tema de la motivación para aprender o la motivación para aprobar es otro aspecto que surgió en esta dimensión. Ésta es otra cuestión a analizar desde el planteo de cuáles son las actividades de aprendizaje que despiertan su interés y orientan sus esfuerzos para aprender.

Para finalizar, se transcriben algunas de las expresiones que escribieron los alumnos en la parte de observaciones del cuestionario:

- *“las preguntas planteadas nos hacen pensar un montón de cosas: de cómo lo hacemos y por qué lo hacemos”.*

- *“aún no encontré una metodología apropiada para estudiar y me cuesta mucho el estudio”.*

- *“siempre busco estudiar con un compañero, porque así se puede debatir e incorporar diferentes puntos de vista”.*

- *“se dieron muchos temas interesantes pero se debería profundizar en liderazgo y como ser emprendedor”.*

Estas frases contienen componentes afectivos, actitudinales y cognitivos que en el aula se cristalizan en la motivación de un alumno para aprender. Por tanto, una enseñanza que pretende ser llamada “enseñanza de calidad” debe contemplar a las motivaciones como un factor más que interviene en el aprendizaje en un contexto académico. Los profesores universitarios deberían repensar seriamente este tema al momento de construir sus propuestas de enseñanza.

Referencias bibliográficas

BOZA CARREÑO, Ángel; MÉNDEZ GARRIDO, Juan Manuel (2013) “Aprendizaje motivado en alumnos universitarios: validación y resultados generales de una escala”. *Revista de Investigación Educativa*. [En línea]. Consultado el 23 de julio del 2019. URL: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.31.2.163581>; DOI: /10.6018/rie.31.2.163581

BOZA CARREÑO, Ángel; TOSCANO CRUZ, María (2012) “Motivos, actitudes y estrategias de aprendizaje: Aprendizaje motivado en alumnos universitarios”. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado* [En línea]. Puesto en línea el 06 de abril del 2012, consultado el 23 de julio del 2019. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56724377008>

HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo; DÍAZ BARRIGA, Frida (2013) “Una mirada psicoeducativa al aprendizaje: qué sabemos y hacia dónde vamos”. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación* [En línea] Puesto en línea el 14 de marzo de 2013, consultado el 22 de julio del 2019. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99827467003>

HERNÁNDEZ, Ana (2005) “La motivación en los estudiantes universitarios”. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5 (2), 1-13. [En línea]. Puesto en línea el 22 de agosto de 2005, consultado el 23 de julio del 2019. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44750219>

RINAUDO, María C., CHIECHER, Analía y DONOLO Danilo (2003) “Motivación y uso de estrategias en estudiantes universitarios. Su evaluación a partir del Motivated Strategies Learning Questionnaire”. *Anales de Psicología*. [En línea]. Puesto en línea en junio de 2003. URL: https://www.um.es/analesps/v19/v19_1/11-19_1.pdf



Cuadro 1: Dimensiones de estudio de las motivaciones

Dimensiones	Definición
Actitudes ante el aprendizaje	<p>Las actitudes son predisposiciones estables a valorar y a actuar, que se basan en una organización relativamente duradera de creencias en torno a la realidad que predispone a actuar de determinada forma.</p> <p>Es la evaluación favorable o desfavorable de los resultados de la conducta en cuanto que afectan al propio sujeto. El elemento específico de la actitud que la distingue de los otros conceptos analizados es el afectivo-evaluativo. La evaluación favorable o desfavorable se concreta en una predisposición hacia la realización o no de la conducta.</p>
Implicación en el Estudio	<p>Steimberg et al (1996, cit. en Suárez-Orozco et al, 2009) definen la implicación “académica” del alumno como el grado en que están conectados, comprometidos con lo que está ocurriendo en sus aulas.</p> <p>Actualmente se asume la necesidad de entenderlo como un meta-constructo, que integra múltiples constructos relacionados (Friedericks et al, 2004) y del que forman parte, simultáneamente, tres componentes; conductual, afectivo, cognitivo.</p>
Estrategias de Aprendizaje	<p>Conjunto de procedimientos dirigidos al aprendizaje significativo, es consciente e intencional. Requiere de planificación y control de la ejecución, selección de manejo de recursos (organización del tiempo y ambiente de estudio, búsqueda de apoyos) y técnicas.</p>



Cuadro 2: Definición de variables, indicadores y preguntas de la dimensión actitudes con el aprendizaje

DIMENSION	VARIABLES	INDICADOR	PLANTEO/PREGUNTAS		
ACTITUDES CON EL APRENDIZAJE	ESTUDIO	Participación en Clases	Cuando no entendés algo preguntás	Das tus opiniones	Me implico en las actividades
		Miedo al fracaso	Estudiar te genera ansiedad	Me preocupa hacer todo bien	
		Consultas fuera de horario de clases	Cuando no entiendo algo consulto a los profesores	Participo de actividades fuera de clase	
	DESAFIOS	Tiempo de entrega	Considero que el tiempo para hacer los prácticos es adecuado	Es lo mismo entregar a tiempo que retrasarse	
		Profundidad de desarrollo de prácticos	Los prácticos con alto grado de dificultad son un reto	Los prácticos con temas que no me interesan los hago con desgano	Las tareas fáciles son las más atractivas
		Prolijidad en la entrega	Cosidero que el formato de entrega es importante para mi formación	Lo importante es el contenido no el empaque.	
LOGROS	Ausencias posteriores a las evaluaciones	Si no salgo bien en las evaluaciones deja de La desmotivación por no entender la materia me incitan a abandonarla	La materia es difícil y por eso no me interesa seguir		
	Abandono de la cursada		Pienso en dejar la materia por los profesores	Mi rendimiento es consecuente con mi compromiso	
	Participación en Clases	Las clases me incentivan a participar	Participar en clases incrementa mi rendimiento		

Cuadro 3: Valoraciones asignadas a las respuestas

	Valor	Puntuación
Positivo	Siempre	5
	Casi siempre	4
Neutral	Algunas veces	3
Negativo	Muy pocas veces	2
	Nunca	1

Cuadro 4: Cuestionario final**MOTIVACIONES DE LOS ESTUDIANTES PARA APRENDER ADMINISTRACIÓN
EN LAS CARRERAS DE INGENIERÍA DE LA FCF-UNAM****Marcar con una cruz X**

1	¿Cuándo no entendés algo en clases, preguntas?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
2	¿Das tus opiniones en clases?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
3	¿Te comprometes en las actividades requeridas en la cursada?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
4	¿Consultas fuera de horario de clases?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
5	¿Estudiar te genera ansiedad?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
6	¿Te preocupa hacer todo bien?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
7	¿Cuándo no entendés algo consultas a los profesores?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
8	¿Cumplís con los plazos de entrega?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
9	¿Las tareas con alto grado de dificultad te representan un desafío?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
10	¿Deja de interesarte la materia si no salís bien en las evaluaciones?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
11	¿Si la materia es difícil o aburrida preferís abandonarla?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
12	¿Es posible que abandones una materia por los profesores?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
13	¿Si estás comprometido con la materia obtenés mejores resultados?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
14	¿Asistís a todas las clases?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
15	¿Llegas puntualmente a clases?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
16	¿Haces preguntas, buscando apoyo de compañeros?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
17	¿Debatís con tus compañeros?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
18	¿Buscas información si faltas a clases?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca

19	¿Tenes miedo/vergüenza de preguntar lo que no entendés?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
20	¿Lees los temas antes de clase?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
21	¿Estudias con suficiente tiempo para los Parciales?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
22	¿Te organizas para cumplir las tareas en tiempo y forma?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
23	¿Te presentas en la primera instancia de parciales?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
24	¿Reflexionas sobre tu proceso de aprendizaje?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
25	¿Estudias para aprender?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
26	¿Estudias para aprobar?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
27	¿Fijas horarios de estudio?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
28	¿Respetas tus horarios de estudio?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
29	¿Te vuelves a preguntar sobre los conceptos aprendidos en la clase?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
30	¿Te fijas metas de avance al estudiar la materia?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
31	¿Destinas parte de tu tiempo libre a realizar otras lecturas?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
32	¿Realizas lecturas globales?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
33	¿Recurrís a otras fuentes bibliográficas sobre el tema?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
34	¿En las lecturas identificas palabras clave?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
35	¿Utilizas conocimientos previos de otras materias?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
36	¿Estableces relaciones con temas aprendidos en la materia?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
37	¿Estableces relaciones con aspectos de la vida diaria?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
38	¿Realizas notas sobre el tema al margen o en un papel?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca
39	¿Realizas anotaciones que son para armar tus apuntes de la materia?	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Muy pocas veces	Nunca

Observaciones (*):

(*): En este espacio los alumnos pueden expresar sus opiniones respecto al tema



Tabla 1: N° de respuestas valoradas por dimensión y puntuación

Puntaje	Dimensiones			Total
	Actitudes ante el aprendizaje	Implicación en el estudio	Estrategias de aprendizaje	
1	101	22	28	151
2	98	51	67	216
3	140	142	186	468
4	133	166	198	497
5	137	228	130	495
Total	609	609	609	1827

Tabla 2: Valoración General

	Negativo	Neutral	Positivo	Total
Valor absoluto	367	468	992	1827
Valor porcentual	20%	26%	54%	100%

Dimensiones	Indicador estadístico				
	Promedio	Desvío	Moda	CV	CA
Actitudes ante el aprendizaje	3,18	1,38	3	44%	0,13
Implicación en el estudio	3,87	1,12	4	29%	-0,12
Estrategias de aprendizaje	3,55	1,08	5	30%	-1,34

CV: Coeficiente de variación

CA: Coeficiente de asimetría de Pearson

Tabla 4: Cantidad de respuestas por dimensión y carrera en valores absolutos y en porcentaje.

N° de respuestas	Actitudes con el aprendizaje			Estrategias de aprendizaje			Implicación en el estudio			Total
	Negativo	Neutral	Positivo	Negativo	Neutral	Positivo	Negativo	Neutral	Positivo	
Carrera										
IA	121	86	156	60	109	195	52	84	227	1090
IF	78	54	114	35	77	133	21	58	167	737
Total general	199	140	270	95	186	328	73	142	394	1827
Porcentaje de respuestas										
IA	33%	24%	43%	16%	30%	54%	14%	23%	63%	
IF	32%	22%	46%	14%	31%	54%	9%	24%	68%	



Tabla 5: Valoración asignada por el grupo de alumnos a aspectos relacionados a las actitudes ante el aprendizaje.

Indicador estadístico	Actitudes ante el aprendizaje												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Moda	3	3	5	3	4	5	4	5	5	1	1	1	4
Promedio	3,1	2,9	4,3	2,6	3,1	4,2	3,4	4,6	4,0	1,8	1,7	1,7	3,9
Desvío estándar	1,1	1,2	1,0	1,0	1,3	0,9	0,9	0,7	1,0	0,9	0,9	1,2	1,0

Tabla 6: valoración asignada por el grupo de alumnos a aspectos relacionados a la Implicación en el estudio.

Indicador estadístico	Implicación en el estudio													
	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	
Moda	5	5	3	4	5	3	3	4	4	5	5	5	3	
Promedio	4,4	4,6	3,7	3,7	3,9	3,0	2,6	3,6	4,1	4,8	3,9	4,4	3,6	
Desvío estándar	0,9	0,6	1,1	1,0	1,2	1,3	0,9	0,8	0,8	0,5	1,1	0,7	1,4	

Tabla 7: valoración asignada por el grupo de alumnos a aspectos relacionados a las Estrategias de aprendizaje

Indicador estadístico	Estrategias de aprendizaje													
	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	
Moda	4	4	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4	5	
Promedio	3,5	3,4	3,5	3,4	3,1	3,0	3,3	3,3	3,9	3,9	3,9	3,7	4,3	
Desvío estándar	1,3	1,1	0,8	1,2	1,1	1,0	1,0	1,2	0,8	1,1	0,9	1,3	0,9	



Gráfico 1: Porcentaje de respuesta valoradas en Actitudes ante el aprendizaje

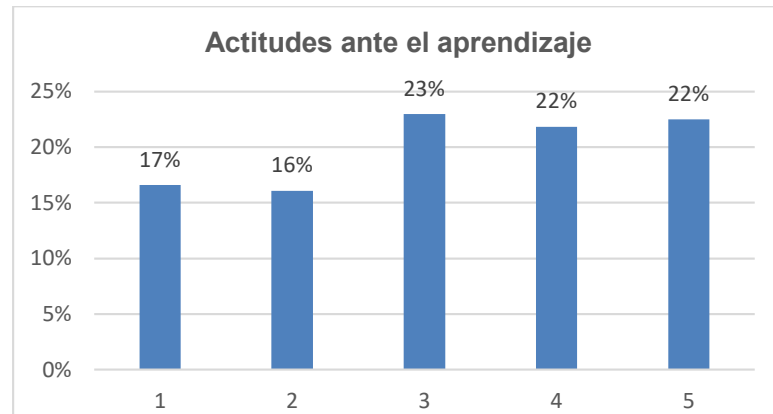


Gráfico 2: Porcentaje de respuesta valoradas en Implicación en el estudio

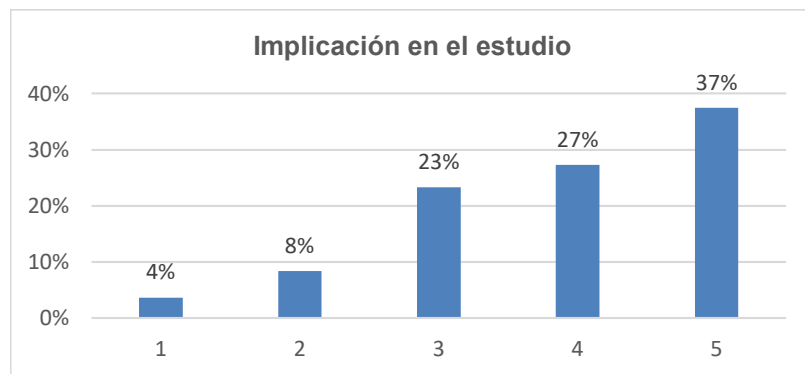
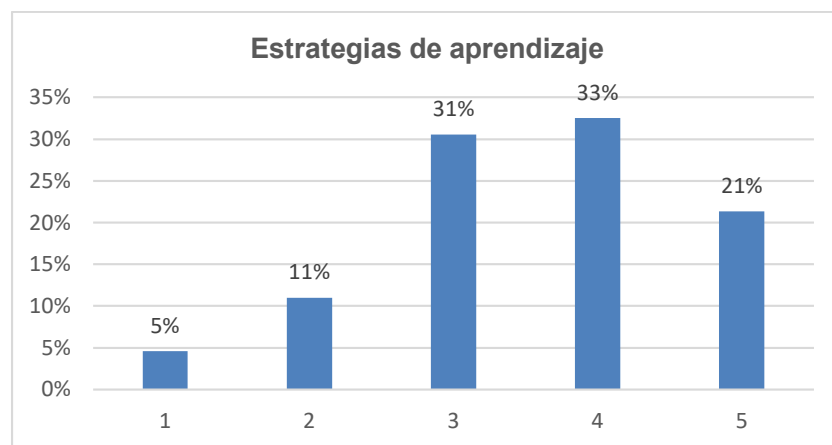


Gráfico 3: Porcentaje de respuesta valoradas en Estrategias de estudio





ARTÍCULOS

El conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario: una reivindicación laboral y una disputa territorial.

Por Lucía Kaplan

ILUSTRACIONES: **María Blanca Iturralde**

El conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario: una reivindicación laboral y una disputa territorial

The dispute over the Sunday rest in the city of Rosario: a labour claim and a territorial conflict

Lucía Kaplan*

Ingresado: 12/05/19 // Evaluado: 21/06/19 // Aprobado: 25/07/19

Resumen

El objetivo de estas páginas es realizar una lectura del conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario durante el período 2013- 2017 desde dos perspectivas: en primer lugar como expresión de una disputa entre capital y trabajo por mejorar las condiciones laborales al interior del sector supermercadista, y luego se analizan los diferentes posicionamientos de los actores involucrados para concluir que las discusiones acerca de este tema también pueden comprenderse en el marco de un conflicto territorial que pone en evidencia dos modelos antagónicos de pensar a la ciudad, la disponibilidad del tiempo libre de los ciudadanos y su formas de habitar el espacio.

Palabras claves: descanso dominical - reivindicación laboral - disputa territorial

Abstract

Through these pages, the aim is to analyze the dispute over the Sunday rest in the city of Rosario during the period from 2013 to 2017 from two perspectives. Firstly, it is seen as an expression of a conflict between capital and labour to improve working conditions in the supermarket sector. Secondly, the analysis focuses on the different stances of the actors involved. The conclusion is that the debate on this topic can also be understood in the context of a territorial conflict that demonstrates two antagonistic models of thinking the city, citizens' leisure time availability and their ways of inhabiting space.

Keywords: Sunday rest - labour claim - territorial conflict



Universidad Nacional de Mar del Plata

Lucía Kaplan

* Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Integrante del Centro de Estudios de Desarrollo y Territorio, UNR.

Cómo citar este artículo:

Kaplan, Lucía (2019) "El conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario: una reivindicación laboral y una disputa territorial". Revista La Rivada 7 (12), pp 72-87 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/articulos/210-el-conflicto-en-torno-al-descanso-dominical>

Introducción

Desde mediados del 2013, en la ciudad de Rosario hay una frase que se repite en las páginas de diarios, en televisión, en la radio y que suele aparecer grafitada en paredes cercanas a algún gran establecimiento comercial: “*sí al descanso dominical, sí a la familia*”; éste es el eslogan que condensa la lucha histórica de los trabajadores mercantiles. Se trata de una reivindicación que ya resonaba en 1905 en la voz del socialista Alfredo Palacio, y que en nuestros días expresa no sólo una disputa entre capital-trabajo por lograr mejores condiciones laborales, sino que también representa un embate al modelo hegemónico de consumo que se plasma en el diseño de una ciudad que fue pensada para que el tiempo libre de los rosarinos y las rosarinas discurra al interior de grandes ámbitos comerciales.

A finales de 2013, la Asociación Empleados de Comercio Rosario (AECR) presentó a la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe un proyecto de ley que prohibía el trabajo dominical a partir de la regulación de los días y horarios de apertura y cierre de locales comerciales de más 70m² que no fueran atendidos por sus dueños. La prohibición de abrir se extendía a los días 25 de diciembre y 1º de mayo y a la franja horaria de 14 a 24 horas, durante los días 24 y 31 del último mes del año. Además, proponía que el horario de apertura y cierre de cada establecimiento fuese acordado por cada comerciante entre las 7 y las 22 horas de lunes a sábado. Si bien la propuesta original incluía un amplio número de excepciones, tales como los establecimientos comerciales que fueran atendidos por sus dueños, los que estuviesen ubicados en terminales de cualquier medio de transporte, los que se dedicaran a la distribución y venta de diarios, los establecimientos que prestasen servicios esenciales como salud, transporte, hotelería, telecomunicaciones y venta de combustibles, su alcance era general.

Luego de varias discusiones, principalmente en la Cámara de Senadores de la Provincia, se aprueba en diciembre de 2014 la Ley 13.441, una normativa menos ambiciosa, que circunscribía su

ámbito de actuación a las grandes cadenas de supermercados y establecía que su implementación debía ser decidida por los municipios o comunas a partir de una ordenanza de adhesión, que podía regular los alcances de su aplicación en función de las particularidades de cada localidad.

La ley fue aplicada con mucha rapidez en los municipios de Rafaela, Esperanza, Villa Gobernador Gálvez, Venado Tuerto y Santo Tomé. Sin embargo, el foco del conflicto se situó en las dos ciudades más grandes de la provincia, mientras que en Santa Fe el municipio ni siquiera contempló la posibilidad de implementar la legislación, en Rosario se desató una gran disputa no sólo con el sector supermercadista, sino también con actores políticos y económicos que consideraban que el cierre dominical de los supermercados era una medida perjudicial para la ciudad de Rosario, que impactaría no sólo en rentabilidad de los comercios afectados, sino también en la libertad de los ciudadanos de decidir cuándo hacer sus compras.

A pesar de la gran oposición, en marzo de 2016, el Consejo Municipal de Rosario creó la ordenanza de adhesión a la ley 13.441; la implementación de la ley no estuvo exenta de conflictos, los supermercados desplegaron una triple estrategia –mediática, judicial y extorsiva– para dificultar el cumplimiento de la medida y en el diciembre de 2017, luego de numerosos amparos judiciales, lograron que la Corte Suprema de la Provincia declare la inconstitucionalidad de la medida.

Nuestro objetivo en estas páginas es realizar una lectura del conflicto en torno al descanso dominical en la ciudad de Rosario durante el período 2013- 2017 desde dos perspectivas: en primer lugar, nos interesa pensar este conflicto en el marco de una disputa entre capital y trabajo por mejorar las condiciones laborales al interior del sector supermercadista, y luego, nos interesa recuperar, a partir del debate en los órganos legislativos de la provincia de Santa Fe y el Consejo Municipal de Rosario, la dimensión territorial que expresa este conflicto, en tanto pone de manifiesto dos modelos antagónicos de pensar a la ciudad, la disponibilidad del tiempo libre de los ciudadanos y sus formas de habitar el espacio.



Las fuentes de información que se utilizaron para elaborar este artículo se organizan en un corpus integrado por: 1) recolección de información en periódicos locales, el diario “La Capital” y el portal de noticias “Conclusión”. 2) Publicaciones sectoriales (prensa sindical y de cámaras empresariales). 3) documentación pública (leyes, ordenanzas, diario de sesiones de la Cámara de Diputados y Senadores de la Provincia de Santa Fe y del Concejo Deliberante de Rosario). 4) entrevistas semiestructuradas a actores estratégicos tales como representantes de la AEER, delegados gremiales y representantes políticos de los partidos mayoritarios de la ciudad de Rosario y la provincia de Santa Fe.

El surgimiento del sector supermercadista en la ciudad de Rosario

En el texto “Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias”, Madoery (2016), presenta la categoría de “sistema territorio” para dar cuenta de que ningún territorio está al margen de la influencia de la economía global, de la conformación de los Estados-nación y de una geo-cultura dominante. Pero este concepto, también expresa que los territorios no son sólo portadores de mera exterioridad, ya que cada “sistema territorio tiene su meso-economía, es decir, sus características productivas y distributivas propias; sus formas comunales, es decir, sus pautas de organizativas y reglas de juego específicas y su topo-cultura, es decir, sus rasgos singulares” (Madoery, 2016: 250). Lo que el autor expone a partir de este concepto es que todo territorio está atravesado por fuerzas exógenas “que lo condicionan” y por fuerzas endógenas “que lo configuran”; en este sentido es plausible pensar que la consolidación del sector supermercadista que se dio en nuestro país y, particularmente, en la ciudad de Rosario a par-

tir de la década de los 90 manifiesta la concurrencia de dos fuerzas complementarias.

En el plano nacional, se observa que el arribo de inversiones extranjeras destinadas a la instalación de grandes centros de comercio minorista se produjo como consecuencia de la saturación de los mercados en los países centrales y por la puesta en marcha de regulaciones comerciales que impedían que estas grandes empresas reinvirtieran en ellos sus nuevos excedentes (Abal Medina, 2006); y también, se identifica que la implementación por parte del Estado argentino de diversas políticas de desregulación económica, de precarización del empleo y de concentración y extranjerización del capital, resultaron un gran atractivo para la consolidación del sector supermercadista en nuestro país.

Es preciso mencionar que, si bien en la década de 1980 se verifica la entrada de algunas empresas extranjeras como Jumbo y Carrefour, es en la década posterior donde esta tendencia logra imponerse con el ingreso al mercado nacional de firmas internacionales como Wall-Mart, Auchamps, Casino, etc. (Cafarell, Castagna, Raposo, Romero y Woelflin, 1999).

Se identifica como punto de inflexión la década de 1990, porque es en este período donde la apertura comercial y la ausencia de políticas de defensa de la competencia dieron lugar a una feroz disputa que se instaló entre las empresas líderes; estas firmas han perseguido múltiples estrategias para posicionarse en el mercado, pero nos interesa destacar que es durante estos años que los grandes capitales, hasta entonces concentrados en la provincia de Buenos Aires, comienzan a afincarse en las principales ciudades del país en busca de expandir sus mercados. En este contexto, las grandes cadenas de supermercado encontraron en la ciudad de Rosario un espacio privilegiado para el impulso de sus negocios. De esta forma detectamos una nueva confluencia entre los factores exógenos – intereses comerciales de las empresas del sector- y factores endógenos – la intención de la gestión del Partido Socialista de consolidar a Rosario como el primer centro agroindustrial del país y como un importante proveedor de servicios (Brizuela, 2015).



Podemos afirmar, que en los últimos años del siglo pasado, el crecimiento de la ciudad de Rosario estuvo signado por una corriente global que podemos denominar “gubernativo gerencial” (García Delgado, 1997) o bien “empresarialismo” (Harvey, 2007); lo que estas denominaciones vienen a poner de manifiesto es que el impacto de la globalización no se limita a los Estados nacionales y así como éstos pierden capacidad de regulación y de soberanía, lo mismo sucede con los gobiernos provinciales y municipales donde la intensificación de los flujos de intercambio también los coloca a ellos mismos en una situación de competencia por crear las condiciones más propicias para la instalación de nuevos capitales. En este aspecto, el nuevo activismo municipal se manifiesta en las estrategias de desarrollo local tendientes a la generación de ventajas y asistencia a la competitividad empresarial local; este nuevo rol de facilitador de oportunidades da cuenta del mayor compromiso de los municipios por definir las capacidades estratégicas de cada localidad (García Delgado, 1997).

Para los autores recién mencionados, este nuevo paradigma de la administración local es una forma de regulación política y social que ha reflejado y acompañado los procesos de reestructuración de las economías capitalistas en la última década. Este nuevo modo aparece luego del desvanecimiento del Estado keynesiano, cuando se debilitan las funciones del Estado central y las administraciones municipales asumen funciones de planificación que antes correspondían al ámbito nacional.

Cuenya y Corral (2011) siguiendo a Harvey definen los tres principios de esta nueva forma de gobernanza urbana: primero, se promueve una alianza entre sector público–sector privado con el objetivo de atraer financiamiento externo, nuevas inversiones directas y crear fuentes de empleo. En segundo lugar, las autoras afirman que esa alianza público–privada está atravesada por una lógica empresarial que se expresa en un diseño especulativo que contrasta con formas de desarrollo racionalmente planificado. El enfoque empresarial también se manifiesta en una orientación “empresarial” en el sentido de crear e identificar

oportunidades innovadoras de inversión que el sector público asimila del mundo empresarial y, por último, agregan, que el empresarialismo se centra más en la economía política del lugar y no en la del territorio; esto significa que:

la construcción del lugar es entendida como el impulso de proyectos específicos locales (estadios deportivos, centros comerciales y de convenciones) que son una faceta de la estrategia de regeneración urbana; en tanto que la construcción del territorio involucra proyectos económicos de mayor alcance como vivienda y educación. (Cuenya y Corral, 2011: 28).

En Rosario, esta manera de concebir el desarrollo se vio cabalmente en el año 1995 cuando el municipio de Rosario celebró un convenio con la Fundación del Banco Municipal para construir el plan estratégico de la ciudad (Brizuela, 2015). Hacia octubre del mismo año, se conformó la Junta Promotora del Plan Estratégico Rosario encargada de participar en la definición del desarrollo urbano, económico y social. Para poder llevar a cabo los objetivos del Plan, el municipio de la ciudad de Rosario tenía que ofrecer facilidades de inversión para que los capitales eligieran radicarse en esta localidad y no en otra, de esta forma el poder regulador del Estado fue suplantado por el de facilitador de oportunidades; este nuevo perfil gubernamental también fue especificado en el Plan Estratégico Rosario (PER).

En el escenario de un proceso de articulación entre lo público y lo privado se inician en Rosario las obras de infraestructura estratégicas para la reconversión de una ciudad que, hasta mediados de los 80, se había caracterizado por un fuerte perfil industrial. La preponderancia de los intereses de los actores económicos fue decisiva para comprender el nuevo perfil que iba adquiriendo Rosario en los años 90. Durante esa década cobraba vigencia el proceso de integración regional del MERCOSUR y, en ese escenario, la ciudad buscaba posicionarse como “puerta y puerto del Mercosur” (Municipalidad de Rosario, 1998: 109). En este contexto adquieren relevancia proyectos como la recuperación del río Paraná como alternativa económica y el desarrollo de la Hidro-



vía Rosario–Paraguay, la construcción del Puente Rosario–Victoria, la reactivación del aeropuerto, la obra de la autopista Rosario–Córdoba en el marco del corredor bioceánico y el mejoramiento y mantenimiento de los accesos viales. En este mismo período, las actividades primarias como la producción de cereales, oleaginosas, leche y ganadería tuvieron un impulso extraordinario por las facilidades de exportación que esta nueva infraestructura proporcionaba (Municipalidad de Rosario, 1998).

Todo este despliegue trajo aparejado la necesidad de atraer inversiones destinadas al sector servicio que, por un lado, permitieran consolidar el costado turístico que se buscaba promover y por otro, que pudieran responder a las necesidades de una ciudad que estaba siendo diseñada “*como centro polimodal de transporte e intercambio de la región centro del país*” (Municipalidad de Rosario, 1998: 43). De esta manera, Rosario se convirtió en un espacio estratégico para las nuevas localizaciones; no sólo por la adhesión de la provincia a todas las leyes y decretos de desregulación de los mercados, sino también, porque su ubicación geográfica y las obras de infraestructura realizadas posibilitarían a estas nuevas empresas acceder desde la ciudad a los flujos comerciales del MERCOSUR. Las primeras radicaciones que llegaron a la ciudad fueron las destinadas al consumo minorista y luego se le sumaron las reservadas a otros usos, como los grandes complejos de cines, shoppings y emprendimientos inmobiliarios de gran envergadura; éstos últimos surgieron para captar el excedente generado por este nuevo patrón de crecimiento basado en la explotación de la tierra y los servicios.

En todo este proceso, es pertinente subrayar la importancia que tuvo el fenómeno del supermercado en cuanto propició una serie de cambios en los hábitos y modos de consumo, al mismo tiempo que fue precursor en introducir nuevas formas de flexibilización y precarización sobre el trabajo. El arribo de las cadenas multinacionales y nacionales de supermercados implicó una serie de transformaciones: en primer lugar, estos nuevos comercios significaron superficies mucho más grandes a los tradicionales supermercados; sin embargo, esto

no conllevó a un crecimiento proporcional en la cantidad de trabajadores empleados y a su vez se produjo una tendencia a la disminución de ventas por metro cuadrado (Guiamet, 2014). Por otra parte, estos nuevos establecimientos ofrecían una mayor cantidad de productos y brindaban dentro de las mismas superficies comerciales servicios de comida, lavandería, etc. Otro de los cambios registrados está vinculado con la localización geográfica de estas nuevas cadenas que se ubicaron en zonas estratégicas de la ciudad de Rosario, como Avenida Circunvalación, facilitando la concurrencia de clientes tanto de la ciudad como de la región. Todas estas transformaciones estuvieron acompañadas por cambios en las modalidades del trabajo. Estas nuevas empresas se caracterizaron por la utilización de mano de obra joven con contratos laborales precarios y por una flexibilidad de las condiciones de empleo que supuso entre otras cosas una ampliación de los días y horarios laborales.

Para las nuevas empresas, estas innovaciones significaron una oportunidad para incrementar su volumen de venta frente a los pequeños y medianos comercios que no podían ampliar sus horarios y días de atención por utilizar menos mano de obra. Para los trabajadores estas nuevas condiciones laborales implicaron una modificación e indeterminación de su tiempo de trabajo y de descanso, ya que ambos estaban sujetos a las necesidades del capital.

El supermercado se convierte así, en un fenómeno que transforma radicalmente las modalidades de consumo hasta ese momento establecidas; estas grandes superficies ofrecían, más que la satisfacción del consumo inmediato, un paseo por grandes e interminables góndolas. Los modos de vida confortables hallaban en esos grandes galpones vías de realización a través de los múltiples y novedosos productos que se ofrecían, llegaban a la vida de los consumidores locales los malva-viscos de las películas y todo el colorido que el primer mundo podía ofrecer; mientras que en los pequeños comercios eran los trabajadores los que le acercaban al cliente el producto desde algún depósito o estantería, en estas nuevas superficies se encuentra el consumidor solo con su changuito, rodeado por un universo de estímulos que lo in-



vitan a comprar. El lapso temporal de consumo se amplía e ir al supermercado es una actividad que insume tiempo y que las personas no pueden desempeñar en medio de su rutina cotidiana; el domingo es el día perfecto para hacer de las compras un paseo en familia.

Como mencionamos, el proceso que se acaba de describir fue pionero en introducir una forma de consumo y de utilización del tiempo libre. Este modo de habitar lo local no puede pensarse de manera aislada, sino que es parte de la vigencia de un urbanismo de mercado, donde el que planifica es el sector privado, generando un fuerte impacto en la trama social y productiva de la región, “ya que predominaron la instalación de shoppings e hipermercados que funcionan como enclaves sin ninguna relación, o sólo extractiva, con el lugar” (García Delgado, 1997: 10).

La construcción política de la reivindicación laboral al descanso dominical

Desde el momento de su radicación, los grandes supermercados han tenido un lugar privilegiado dentro de la trama económica de nuestro país, pues sólo hubo dos intentos por regular las condiciones de trabajo dentro de este sector y ambos quedaron sin efecto: la ordenanza 8856/98 del municipio de La Plata, que intentó regular los días y horarios laborales de estos grandes comercios, no se pudo implementar por la obstrucción judicial a favor de los sectores empresarios; y el acuerdo 245/07 entre la Federación de Empleados de Comercio y Servicios (FECyS) y la Asociación de Supermercados Unidos (ASU) para que el trabajo realizado los domingos fuera remunerado al 100%, que en muchísimos casos no se aplicó. Este último fue impulsado por la FECyS en medio de

un contexto eleccionario, motivo por el cual la iniciativa representaba más que la conquista de un derecho, una estrategia para conservar la conducción del sindicato. Se trató de una maniobra defensiva ante la emergencia de un perfil de empleados de comercio, altamente concentrados en las cadenas de supermercados, que comparten una experiencia de explotación que podría representar un desafío al mantenimiento de la tradicional estrategia política de la cúpula gremial mercantil (Fernández Milmada, 2010). Sobre este acuerdo un delegado decía en retrospectiva:

ese fue el plus domingo, que a vos te pagaban un poco más por ir los domingos, pero eso no fue consensuado eso fue impuesto y te ponen el horario como dice Sebas y no tenés opción. Y nosotros dijimos que no íbamos a cambiar derecho por plata. (Matías, delegado de Carrefour)

Las disputas que se dieron en la ciudad de Rosario se inscriben dentro de estas luchas y son parte de un clima de época donde la naturalidad de los acuerdos que regulan la relación capital-trabajo fueron severamente cuestionados. Podríamos pensar que estos sucesos a nivel nacional son antecedentes directos del proceso que emerge cuando se produce un recambio en las autoridades de la Asociación de Empleados de Comercio de Rosario (AECR).

Luego de 40 años, se interrumpe la administración continua de Rubén Ghioldi, y en el 2012 asumen la conducción del sindicato Luis Batistelli y Silvana Crocci. La nueva conducción adoptó un paradigma sindical cuyas prácticas gremiales incidieron en la construcción de un sindicalismo pluralista, democrático y con amplia representación de las bases. Este nuevo perfil sindical significó la apertura del sindicato a los trabajadores; el fomento de espacios comunes tales como el comedor diario, el desempeño de actividades culturales, la generación de encuentros de formación gremial, el incentivo a la consolidación de los cuerpos de delegados; éstas fueron políticas que propiciaron el intercambio y el fortalecimiento del colectivo de trabajadores. El surgimiento de la Ley 13.441 se inscribe en este movimiento. Un



delegado de la empresa Coto cuenta cómo vivió el proceso:

Con el decreto de trabajo de Menem y Cavallo perdimos esa batalla cultural e histórica y empezamos a trabajar los domingos como si fuera algo normal. Yo entré en el '98 y ese decreto fue en el '92 y cuando yo entré ya estaba aceptada. (...) Hubo mucho diálogo con los delegados y también hubo espacios que facilitaban eso, por ejemplo, el comedor, el depósito y fue una instancia para hablar con trabajadores jóvenes que no pensaban que se podía vivir de otra forma, que no sabían que si los domingos se trabaja fue por un decreto para beneficiar a los empresarios. (Agustín, delegado de Coto)

Si bien el acatamiento al trabajo en horarios atípicos, la rotación de los turnos laborales y la realización de horas extras fueron prácticas que durante muchos años no se cuestionaron por el temor a la pérdida del trabajo, la ausencia de una discusión sobre el tema, no denotaba la aceptación de los empleados a la movilidad de la mano de obra a los momentos de mayor demanda, sino que expresaba un conflicto que a través de diferentes mecanismos fue neutralizado. El problema estuvo latente porque las patronales y la Federación de Empleados de Comercio y Servicios, en lugar de reconocer el derecho al descanso dominical, propusieron como solución pagar el doble la jornada. Podríamos decir que el acuerdo 245/07 representó una estrategia para evitar el comportamiento no deseado de un actor, sin la necesidad de una amenaza, sino apelando a incentivos económicos que pudieran contrarrestar los bajos salarios históricos que registra el sector en comparación con otras ramas de la economía.

Lo que en el año 2013 la conducción de la AECR logra canalizar a través del proyecto de ley que presenta es que: “la cada vez más extendida disponibilidad de tiempo de trabajo pretendida por el capital activa un conjunto de resistencias cuyo objetivo es volver a limitarla de modo tal de recuperar tiempos de descanso o exigir un mayor pago por ese tiempo de trabajo” (Abal Medina, 2013: 136). La peculiaridad del caso rosarino fue que esas resistencias

encontraron en la conducción del sindicato una voluntad política que estaba dispuesta a convertir un reclamo sectorial en una nueva institucionalización que entrañe otra forma de regulación gubernativa y que redefina los límites acerca de cuáles son las cuestiones legítimas sobre las que un gobierno puede intervenir.

Siguiendo a Aguilar Villanueva (1993), podemos afirmar que la elaboración de una política pública implica previamente definir el problema, el tipo y alcance de la solución. En este sentido, la AECR pensó en una definición del problema que, teniendo en cuenta los recursos legales y las atribuciones provinciales y municipales de regulación de horarios de apertura y cierre de locales comerciales, pudiese impactar en el cierre dominical; es decir, formularon un problema cuya solución, de manera tangencial, redundaría en una modificación de las condiciones laborales de sus trabajadores, al menos, en lo que respecta a los horarios atípicos de trabajo, tales como el domingo y los feriados.

Luis Rubeo, presidente de la Cámara de Diputados de Santa Fe por el bloque Justicialista en el período 2011-2015, cuenta cómo se dio ese proceso:

a mí me vienen a ver en una entrevista el Secretario General del Gremio, Luis Battistelli; ellos querían volver a llevar adelante una reivindicación que en su momento la había sacado el menemismo (...) El argumento fundamental que planteaba el gremio estaba sobre la base de los vínculos sociales, del trabajador con su familia o quien sea y que además los consumidores puedan pasar su tiempo libre sin estar comprando. Entonces lo que hicimos fue pensar un proyecto de ley que pueda de alguna manera recuperar el derecho de los mercantiles a no trabajar los días domingo y empezamos a analizarlo con los distintos actores; en ese momento uno de los que participó en el armado de la ley fue Jorge Henn, que era vicegobernador de la provincia (...) Nosotros no podemos decir qué régimen de trabajo debe tener un trabajador, pero si podemos plantear los días de apertura y de cierre, ya que esa era la facultad que teníamos y en ese sentido se encaminó el proyecto que terminamos presentando. (Diputado Rubeo)



Durante el transcurso de la discusión de la ley 13.441, se sumaron al debate otras voces, tanto de trabajadores como de sectores empresariales que exigían que el problema se plantee en otros términos ya que consideraban que la normativa impulsada por la AECR iba en contra de la libertad empresarial y la decisión personal de cada empleado de trabajar los domingos y ganarse el plus que había sido establecido por el Acuerdo 245/07. Desde esta perspectiva, el problema no pasaba tanto por la reivindicación de derechos, sino por el reconocimiento a la libertad de elección de cada trabajador en función de sus expectativas y situaciones individuales. Gabriel Chumpitaz, actual concejal de Cambiemos en la ciudad de Rosario, representante también del Foro Regional Rosario y de la Federación Gremial Rosario desde el año 2012, explicaba que

El comerciante tiene que tener la posibilidad de tener abierto y contratar gente que quiera trabajar el domingo, y que quiera mejorar su ingreso, por ejemplo, los estudiantes que trabajan los viernes, sábado y domingo, por eso poner un cierre es algo gravísimo, obligar a cerrar es una actitud totalmente intolerante. Lo más democrático y productivo es dar la opción de que una persona pueda descansar o no; si una persona está satisfecha con su ingreso y considera que tiene que descansar, bueno que tenga la opción de descansar. (Concejal Chumpitaz)

En una línea similar, podemos retomar los aportes de Guiamet (2014); el autor estudió las percepciones de los trabajadores en torno al descanso dominical en un supermercado de la ciudad de Rosario cuando la ley apenas se estaba discutiendo. Muchos de los relatos expuestos por el autor constatan que tanto trabajadores como delegados gremiales pensaban que se debía respetar a quienes “necesitan concurrir a trabajar” y también aparece presente en los relatos de los trabajadores la idea de la libertad de elección ya que “si estamos en democracia, como dicen que estamos, (el descanso dominical) tiene que ser realmente optativo” (Guiamet, 2014: 74).

Las definiciones divergentes acerca de un problema son parte de su naturaleza misma, ya que

los problemas no representan datos externos, realidades objetivas, “sino construcciones, datos seleccionados y caracterizados con referencia a ciertos esquemas cognoscitivos y valorativos de los sujetos que los observan o experimentan” (Aguilar Villanueva, 1993: 57). Para la AECR, definir el problema en términos de la restitución de un derecho que no se puede comprar con dinero y apelar al poder regulatorio del Estado para contrarrestar la relación asimétrica de poder que se inscribe día a día en los ámbitos y en las condiciones laborales dentro del sector representaba un posicionamiento político e ideológico sobre el que no podía haber acuerdo.

El consenso entre las alternativas de políticas, o bien, en los modos de formular el problema no podría haber existido, porque si la problemática se plantea desde una perspectiva que contempla las relaciones de poder que se dan entre el capital y el trabajo y los respectivos ámbitos de representación, las elecciones individuales sobre las condiciones laborales no resultan tan sencillas.

En primer lugar, podemos decir que el reconocimiento gremial de acuerdos particulares que regulen el trabajo dominical, es decir, la implementación de medidas que avalan el carácter opcional junto con el pago doble, significa para el sindicato la aceptación y legitimación de esta forma de flexibilización del tiempo de trabajo y, por otra parte, su difusión dentro del sector. Si bien a nivel nacional esto ya fue ratificado con el Acuerdo 245/07, a nivel local, la dirigencia de Rosario tiene otra postura al respecto:

Si uno cree que tiene el derecho de ir a comprar un paquete de yerba a las 3 de la mañana, o el domingo a las 3 de tarde y tiene que haber una persona que lo asista y esa persona es un empleado de comercio, estamos en un problema de qué sociedad queremos (...) lo que pasa con el descanso dominical es que te corren con esa idea de que si yo quiero trabajar voy a trabajar y para nosotros los derechos no se cambian por dinero y eso es fundamental, sino no tendríamos vacaciones, no tendríamos aguinaldo, no tendríamos un montón de cosas sobre las cuales la reforma laboral que se discute en estos días pretende avanzar. (Silvana Crocci, Pro Secretarías General de AECR)



Los aspectos políticos e ideológicos también están presentes en aquellas formulaciones del problema que procuran reducirlo a la cuestión de la libertad de elección. Sostener un déficit regulativo, o bien la difusión de medidas que amparen la libre elección del trabajo dominical, resultan políticas que encuentran una gran afinidad con los presupuestos del paradigma neoliberal. Para este modelo, las relaciones salariales deben estar orientadas por una serie de estrategias: la primera es la disminución e individualización de los salarios directos e indirectos; la segunda es la flexibilización del uso de la fuerza laboral; en tercer lugar, la descentralización del sistema de relaciones del trabajo para situarlo a nivel empresa, el retiro del Estado en tanto que árbitro y regulador del mercado de trabajo, y por último, apelan a la desregulación para permitir que se dejen sin efecto conquistas y ventajas adquiridas anteriormente, invocando la decisión autónoma de los actores (Neffa, 1999). Por otra parte, los acuerdos individuales también son parte de una estrategia empresarial tendiente a romper las solidaridades al interior de los grupos de trabajadores, Castel (Castel, 2004; citado en Delfino, 2011) sostiene que las nuevas formas de organización de la producción liberaron al trabajador de las coerciones colectivas que lo aplastaban en el marco de la organización taylorista, pero a la vez le imponen la exigencia de un buen desempeño, a pesar de estar en gran medida librado a sí mismo. Evidentemente, las obligaciones no han desaparecido, muy por el contrario, tienden a aumentar en un contexto de competencia exacerbada y bajo la amenaza permanente del desempleo (Delfino, 2011).

Teniendo en cuenta estas estrategias, la preeminencia de acuerdos individuales produciría una mayor heterogeneidad de las condiciones de trabajo, que no sólo dificultarían la posibilidad de que los trabajadores puedan llevar a cabo reivindicaciones de carácter colectivo, sino que también perderían vigencia los convenios colectivos de trabajo, y con ello, la capacidad negociadora de los sindicatos.

Las condiciones laborales en los establecimientos que estamos analizando están atravesadas por un patrón de distribución flexible de los tiempos de trabajo y la instauración de una variedad de horarios atípicos, tales como el trabajo los días domin-

go y feriados, horarios rotativos, trabajo nocturno, son el resultado de las estrategias de optimización empresarial.

En este contexto, la fijación colectiva de la disponibilidad del tiempo de trabajo a través de diferentes mecanismos de regulación permite el establecimiento de un tiempo laboral estándar que funciona como límite superior. Cuando estos mecanismos colectivos son suplantados por diferentes medidas de tiempo de trabajo se producen consecuencias inmediatas sobre que lo que Claus Offe denomina “la función garantizadora del estándar del tiempo de trabajo”. Para el autor, esta función:

sirve a la protección de los trabajadores frente a la posibilidad de que otros trabajadores los releguen (y, en definitiva, por la vía del deterioro a largo plazo de su salud, también se releguen a sí mismos) del mercado, incrementando en una estrategia competencial su oferta diaria, semanal, de tiempo de trabajo (Offe, 1984:247)

De esta manera, para la AECR, dejar librada la cuestión del descanso dominical a la elección de cada trabajador implicaba avalar las estrategias individuales de negociación de los tiempos de trabajo que se traducen directamente en beneficios para el sector empresarial, en la medida de que siempre habrá mano de obra dispuesta a trabajar por más tiempo y por menos dinero, forzando a un deterioro general de las condiciones laborales.

El descanso dominical y la disputa sobre las formas de habitar la ciudad de Rosario

Un año después de que el proyecto obtuviera media sanción en la Cámara de Diputados, el Senado de la Provincia, en una jugada que buscaba



ser conciliatoria, accedió a su tratamiento, pero incorporando algunos aspectos que reclamaban fundaciones económicas y los empresarios mismos. Los encargados de traducir este nuevo equilibrio fueron el ex senador por el departamento Rosario, Miguel Lifschitz y el senador Hugo Marcucci por el departamento La Capital, ambos pertenecientes al Frente Progresista Cívico y Social (FPCYS). Para estos actores, la ley que se estaba tratando suponía una contradicción que de algún modo tenían que salvar; la pregunta que urgía para los legisladores socialistas era cómo conciliar el derecho al descanso dominical, una reivindicación programática que forma parte de la historia de su partido –recordemos que la primera ley de regulación del trabajo dominical fue impulsada en 1904 por el primer diputado socialista de América Latina, Alfredo Palacios– con la dinámica de una ciudad que fue pensada como un centro de servicios y consumo para la región.

La manera que estos actores encontraron para conciliar los horizontes de desarrollo plasmados en el PER de 1998 con la historia de su partido fue excluir del proyecto a los locales que se encuentren en centros y/o paseos comerciales que no excedan los 200 metros cuadrados de superficie y a los establecimientos atendidos por sus dueños que no superen los 120 metros cuadrados –a diferencia de los 70 metros cuadrados que contemplaba el proyecto original–. Sin embargo, la piedra angular de las novedades introducidas al proyecto original fue que la entrada en vigencia de la ley debería decidirse por una ordenanza de adhesión en cada municipio y comuna, que podría regular los alcances de su aplicación según las particularidades de cada localidad. Esta incorporación al proyecto original fue crucial porque significó el desentendimiento de los poderes provinciales en la ejecución de la norma y trasladó la posibilidad de acatamiento a los gobiernos municipales; de esta forma, lo que sucediera en cada localidad dependería de la correlación de fuerzas que existieran en cada territorio.

Eduardo Toniolli, ex diputado provincial del bloque justicialista y actual concejal de Rosario sintetiza los cambios introducidos por el Senado:

estos senadores básicamente introducen la mirada de las grandes superficies como los shoppings, dejándolos fuera del alcance de la ley y hacen otras modificaciones de manera tal que la ley sólo afectaría a los supermercados y agregan el tema de la adhesión de los municipios (...) estos legisladores terminaron siendo lobbistas de los shopping, pero con un argumento que tenía que ver con el desarrollo productivo, con lo turístico, ya que tanto en las ciudades de Santa Fe como Rosario, los shoppings son un atractivo turístico para toda la región, entonces el discurso iba por ahí. (Concejal Toniolli)

La ley se terminó aprobando, la AEER consideró que la presencia mayoritaria del peronismo en la legislatura implicaba una oportunidad política única para aprobar la normativa, pese a las modificaciones introducidas. Desde ese momento, el conflicto pasó a situarse en los municipios y comunas.

Luego de aprobada la Ley 13.441, transcurrieron 16 meses hasta que el municipio de Rosario sancionó la ordenanza de adhesión en la ciudad. En el transcurso de esos meses, empresarios y trabajadores desplegaron una serie de estrategias para intentar influir en el destino de la política. Los actores involucrados en la política sabían que lo que sucediese en el municipio dependería de la correlación de fuerzas que cada uno lograra articular en el territorio. En el medio de este escenario, se encontraba la postura del Ejecutivo Municipal que sostenía que lo mejor sería “*tomarnos un tiempo para discutir, sería un buen mecanismo para poder escuchar a todos los sectores y tomar una decisión. Eso es parte de lo que tenemos que hacer en una ciudad donde esta ley tiene un impacto diferente al de muchas otras*”¹

Producto de esta situación, el Concejo Deliberante de Rosario tardó más de un año en crear la ordenanza de adhesión a la ley, ya que se promovió un acuerdo entre las diferentes fuerzas políticas de no tratar la adhesión a la ley 13.441 hasta después de las elecciones de octubre de 2015. De

¹ Declaraciones realizadas por la intendenta Mónica Fein al Diario La Capital, el 14 de noviembre de 2014. Disponible en <http://www.lacapital.com.ar/fein-considero-prudente-esperar-febrero-analizar-el-descanso-dominical-n454423.html>



esta forma se abría un intervalo, donde los diferentes sectores y grupos de interés vieron en la postura del Ejecutivo local, una oportunidad para elaborar diversas estrategias comunicativas que pudiesen incidir en la aplicación o no de la normativa. Las argumentaciones que presentaron los sectores empresariales hallaron su representación en las posturas de los ediles de Cambiemos y sectores del radicalismo, mientras que el abanico de fuerzas que acompañaba a los trabajadores mercantiles comprendía a los sectores peronistas, los de izquierda; el FPCyS, al igual que en la Cámara de Senadores, se disponía a generar acuerdos entre los sectores involucrados.

Durante ese intervalo, los argumentos contruidos por los sectores empresariales versaron sobre el carácter inconstitucional de la norma, pero fundamentalmente el eje de las argumentaciones pasó por el modelo de ciudad y las formas que tienen los ciudadanos de pasar el tiempo libre. En este punto, los posicionamientos del sector supermercadista se canalizaron a través de los pronunciamientos del Foro Regional Rosario, la Fundación Libertad, la Federación Gremial de Comercio e Industria y la Fundación del Banco Municipal, entidad protagonista en la formulación del PER 1998, y el Ente de Turismo de Rosario.

Una de las primeras argumentaciones fue la del Foro Regional Rosario. Esta organización elaboró numerosos documentos donde afirmaba que:

Rosario se ha convertido en un centro importante de turismo interno (lo que incluye el turismo de compras de fines de semana) y de ferias y congresos de nivel nacional e internacional, por lo no puede tener el mismo tratamiento que otras ciudades de la provincia y/o el país, debido a las probables consecuencias socio/económicas que medidas de esta envergadura pueden causar en el tejido social. El diseño turístico que las fuerzas políticas que vienen gobernando desde hace décadas le han impreso a la ciudad, se contraponen con el proyecto de limitar la apertura de comercios en días dominicos. (Foro Regional Rosario, 2015: 16).

En la misma línea, la Fundación Banco Municipal Rosario argumentaba que:

la sociedad moderna es una sociedad de servicios. En una sociedad de servicios, un individuo necesariamente sirve a otro, lo cual implica que una de las partes intervinientes en la situación tiene que estar trabajando para que otra pueda disfrutar de su tiempo de ocio (Fundación Banco Municipal Rosario, 2014: 12).

En estas argumentaciones predominan las visiones hegemónicas sobre las características de las nuevas sociedades de servicios, donde se naturaliza una forma de flexibilización del tiempo de trabajo que Bouffatigue (2007) denomina “norma flexible heterónoma”, ésta supone que la disponibilidad temporal que se traduce en empleos a tiempo parcial, fraccionados, escasamente previsibles, prestados en franjas horarias fuera de las normales no se merece ningún reconocimiento material ni tampoco simbólico y que estos ritmos de trabajo deben permanecer para satisfacer las necesidades de los clientes; y por otra parte, estos discursos incentivan un modo de utilización del tiempo libre donde el ciudadano se comporta como consumidor. Pero el sentido de estas argumentaciones no se agota aquí, ya que estas maneras de concebir la ciudad tienen una significación más profunda, un fundamento ideológico que explica que las múltiples fetichizaciones que contaminan y penetran al mundo laboral tienen repercusiones enormes en la vida fuera del trabajo,

donde el consumo de mercancías, materiales o inmateriales, también está en gran medida estructurado sobre el capital. Desde los servicios públicos cada vez más privatizados, hasta el turismo, donde se instiga a gastar ‘el tiempo libre’ en el consumo de las grandes tiendas o shoppings, son enormes las evidencias del dominio del capital sobre la vida fuera del trabajo. (Antunes, 2005: 122).

Por otro lado, distanciándose de las posturas del oficialismo a nivel provincial, el concejal del FPCyS, Horacio Ghirardi explicaba que:



en el medio de estas discusiones yo señalaba que, si Rosario va a tener apertura turística por las personas que vienen a hacer compras los fines de semana, el domingo al supermercado, estaríamos muy mal posicionados. Yo creo que el atractivo de Rosario es otro, es la Ciudad del Río, es ofrecer espacios públicos abiertos y gratuitos, es ofrecer espectáculos e iniciativas culturales amplias y accesibles, con ofrecer alternativas deportivas, de paseo, creo que pasa por ahí, por la mirada de una ciudad amigable que se ha puesto muy atractiva para el turismo del fin de semana. (...) porque además del tema jurídico hay un tema político y social, detrás de toda cuestión hay una discusión acerca de qué tipo de sociedad queremos tener, hasta qué punto aceptamos de una manera tranquila y pacíficamente el proceso de globalización y no lo discutimos, y también hasta qué punto está bien que tengamos que trabajar los 365 días del año, las 24 horas del día y los domingos porque el mercado lo demanda o podemos generar a partir de leyes y ordenanzas otras miradas y otras formas de ver la vida. (Concejal Ghirardi)

Desde una perspectiva similar, Silvana Crocci, pro secretaria general de AEER afirmaba:

Nosotros decimos que esta política no afecta sino recupera y decimos que recupera a todos los trabajadores, que no solamente tiene que ver con el trabajador que está en el laburo, sino a la familia. Nosotros tenemos un lema que es "Sí al Descanso Dominical, Sí a la Familia"; la familia en cualquier tipo de formato, y sus concepciones, para nosotros la familia es lo que se constituye como tal, puede ser tu hermano, tu vecino, tu pareja heterosexual, homosexual. No es solamente el tema de la familia porque sí, es el tema de los vínculos, los afectos, los amigos. Y también está la cuestión de que la gente en su tiempo de descanso elija salir al parque, a ver el sol y no meterse en un super a comprar, nos imponen de una forma el tema de consumo y nos generan unas formas de pertenencia que pasan por tener una marca de zapatillas y hasta qué punto si no tenemos una zapatilla no podemos pertenecer. (Silvana Crocci, pro secretaria general de AEER)

Estos argumentos nos conducen a pensar que el descanso dominical, esa histórica demanda del movimiento obrero, adquiere en las sociedades contemporáneas un nuevo significado en la medida en que no sólo apela a las cuestiones de salubridad física y mental del trabajador, sino que se instala en el territorio del consumidor para desligar las prácticas del consumo de aquellas que hacen al tiempo de descanso (Di Filippo y Gatto; 2016).

Podríamos decir que la AEER logró imponer su posicionamiento cuando el Concejo Municipal aprobó la adhesión a la normativa provincial; sin embargo, para su despliegue territorial era necesario compatibilizar los intereses sectoriales con los propósitos de la ley. En consecuencia, el Concejo Municipal ha elaborado una ordenanza de adhesión que restringe aún más los alcances de la normativa, pues esta ordenanza sólo fue aplicada a los supermercados cuyas superficies comerciales fueran mayores a las estipuladas por la Ley Provincial de Grandes Superficies Comerciales. Esta forma de resolución del conflicto, expresa la búsqueda de alternativas por parte de los concejales para resolver una confrontación que acumulaba más de 3 años.

Reflexiones finales

Los resultados de este proceso, con su carácter tentativo, inconcluso, nos permiten afirmar que la ley 13.441 de descanso dominical es una normativa que representa una reivindicación laboral y que en un contexto de destrucción de derechos conquistados pretende poner un límite a las múltiples formas de explotación de la fuerza de trabajo con el fin de propiciar otras formas de socialización tanto al interior como afuera de los ámbitos laborales.

La imprevisibilidad de los tiempos de trabajo, a través de los horarios variables y atípicos a los que están sujetos los trabajadores mercantiles, impide que puedan organizar libremente el resto de los tiempos sociales; de esta manera, la desincronización con otras actividades colectivas tiene serias repercusiones para la sociabilidad de trabajador



y para su entorno más cercano (Delfino, 2011). La sincronización de las actividades se vuelve un imperativo que insume energías y provoca una profunda incertidumbre; pues el trabajador no dispone de la libertad para coordinar los tiempos para la familia, los compromisos con los afectos, la participación en instancias colectivas y, de esta forma, la vida fuera del trabajo queda supeditada a las necesidades de la demanda y se acomoda según los criterios de rentabilidad empresarial.

Si bien esta ley generó rechazos aun de los sectores trabajadores, Matías, delegado de Carrefour, afirmaba:

que cuando la patronal trató de imponerles la idea de que iban a perder plata por el descanso dominical entonces, al principio, todos empezaron a tener dudas porque viste que con todo cambio hay ciertas dudas y cuando el descanso estuvo vigente los 6 primeros meses del año se dieron cuenta de que no había mucha diferencia en el recibo de sueldo y que si había mucha diferencia en el discurso de compañeros que te decían “nunca más vengo un domingo a trabajar!”. Es muy fuerte, había compañeros que hacía 15 años que no sabían lo que es estar el domingo en familia porque les tocaba trabajar al mediodía, desde las 10 de la mañana hasta las 4 o 5 de la tarde.

A pesar del corto tiempo en que se implementó la ley, el descanso dominical dejó en muchos trabajadores la certeza de que no trabajar los domingos es algo que vale mucho más que un plus. Si bien la ley fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema de la Provincia de Santa Fe, para la AEER la victoria pasó por otro lado, ya que a partir de este conflicto los trabajadores lograron construir un nuevo sentido sobre el trabajo y la recuperación de un derecho que luego fue perdido, activó en los trabajadores de las grandes cadenas de supermercado una valoración de su tiempo libre que, hasta antes de que se aplique la ley, muchos no tenían.

Por otra parte, este conflicto permite entrever el vínculo tan cercano que existe entre las modalidades de trabajo y la planificación de un territorio, en la medida en que el trabajo dominical

comienza a difundirse en la ciudad de Rosario cuando se revierte su perfil industrial en pos de “una reestructuración económica y territorial más relacionada a lo que podríamos denominar servicios banales, básicamente vinculados al consumo y no a la producción” (Ciccolella y Mignaqui, 1999: 37). El nuevo contorno que fue adquiriendo la ciudad derivó también en la consolidación del capital privado como un actor cada vez más relevante con capacidad para incidir en los procesos de producción y organización del espacio.

Por último, el caso que estamos analizando pone de manifiesto que el Estado no es homogéneo y que la autonomía de las unidades estatales puede generar un conflicto de políticas que se expresó en una disputa territorial acerca de un modelo de ciudad y las formas de habitarla. Lo que sucedió en el caso Rosario es que los intereses del sector empresarial pudieron colarse en los intersticios que le ofrecía el Estado y su sistema político para ratificar que los domingos se tiene que trabajar porque, fundamentalmente, se tiene que vender.

Bibliografía

ABAL MEDINA, Paula (2006) *Dispositivos de poder en empresas. Un estudio de la relación capital-trabajo en grandes empresas en grandes cadenas de supermercados*. Serie Informes de Investigación. CEIL-PIETTE CONICET. Noviembre de 2006, Buenos Aires

ABAL MEDINA, Paula (2013) *Ser solo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual*. Buenos Aires, Editorial Biblos

AGUILAR VILLANUEVA, Luis (1993) *La implementación de políticas*. México, Porrúa Grupo Editor.

ANTUNES, Ricardo (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires, Herramienta.



BOUFFATIGUE, Paul (2007) “División sexualizada del trabajo profesional y doméstico. Algunos apuntes desde la perspectiva temporal”. En PRIETO, Carlos (Ed.) Trabajo, género y tiempo social. Barcelona, Hacer Editorial – Editorial Complutense.

BRIZUELA, Florencia (2015) “La configuración de Rosario en clave empresarial: transformaciones urbanas durante las gestiones socialistas”. En *Revista Cátedra Paralela*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario

CAFARELL, Susana; CASTAGNA, Alicia; WOELFIN, María Lidia; RAPOSO, Isabel y ROMERO, Lidia (1999) “Nueva estructura comercial en el Gran Rosario. Impactos de las grandes superficies” En *Actas de las IV Jornadas Investigación en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística*. Octubre de 1999. Instituto de Investigaciones Económicas. Escuela de Economía. Universidad Nacional de Rosario.

CICOLELLA, Pablo y MIGNAQUI, Ileana (2009) *Capitalismo global y transformaciones metropolitanas: enfoques e instrumentos para repensar el desarrollo urbano. Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática*. Buenos Aires. CLACSO.

CUENYA, Beatriz y CORRAL, Manuela (2011) “Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires” En *Revista EURE, Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales* (En línea). Consultado el 21 de agosto de 2018. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19618425002>

DELFINO, Andrea (2011) “Las transformaciones en el mundo del trabajo desde la óptica temporal. Un tiempo con nuevos tiempos” En *Revista colombiana de Sociología* (En línea) Consultado en 16 de agosto de 2017. URL: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/22778/38766>

DI FILIPPO, Marilé y GATTO, Ezequiel (2016) “La bolsa (del super) o la vida”. En *Revista Crisis* N° 27.

FERNÁNDEZ MILMADA, María (2010) “Cuellos no tan blancos. Los trabajadores de supermercados y su desafío al viejo modelo sindical mercantil (Argentina 2004-2009)”. En *Actas del V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires*

FORO REGIONAL ROSARIO (2015) *Documento anual 2015*. Consultado el 1 abril 2018. URL: http://fororegionalrosario.org.ar/index.php?action=portal/show&ssnId_session=335&id_section=134&mnid_parent=2

FUNDACIÓN BANCO MUNICIPAL (2014) *Informes especiales: Regulación de la actividad comercial en los días domingo y feriados*. Consultado 22 de abril 2018. URL: http://www.fundacionbmr.org.ar/files/etiquetas_descripciones_adjuntos/regulacion_de_la_actividad_comercial_en_los_dias_domingo_y_feridos.pdf

GARCÍA DELGADO, Daniel. (1997). “Nuevos escenarios locales. El cambio del modelo de gestión”. En GARCÍA DELGADO, Daniel (Comp.) *Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y sociedad civil en Argentina*. Buenos Aires, FLACSO–Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires–Universidad Católica de Córdoba.

GUIAMET, Jaime (2014) “Nunca en domingo. Consideraciones sobre el descanso dominical en el Gremio de Empleados de Comercio de Rosario”. En *Revista Realidad Económica* N° 285.

HARVEY, David (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, Akal.

MADOERY, Oscar (2016) *Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias*. Tierra del Fuego, Ediciones UNTDF.



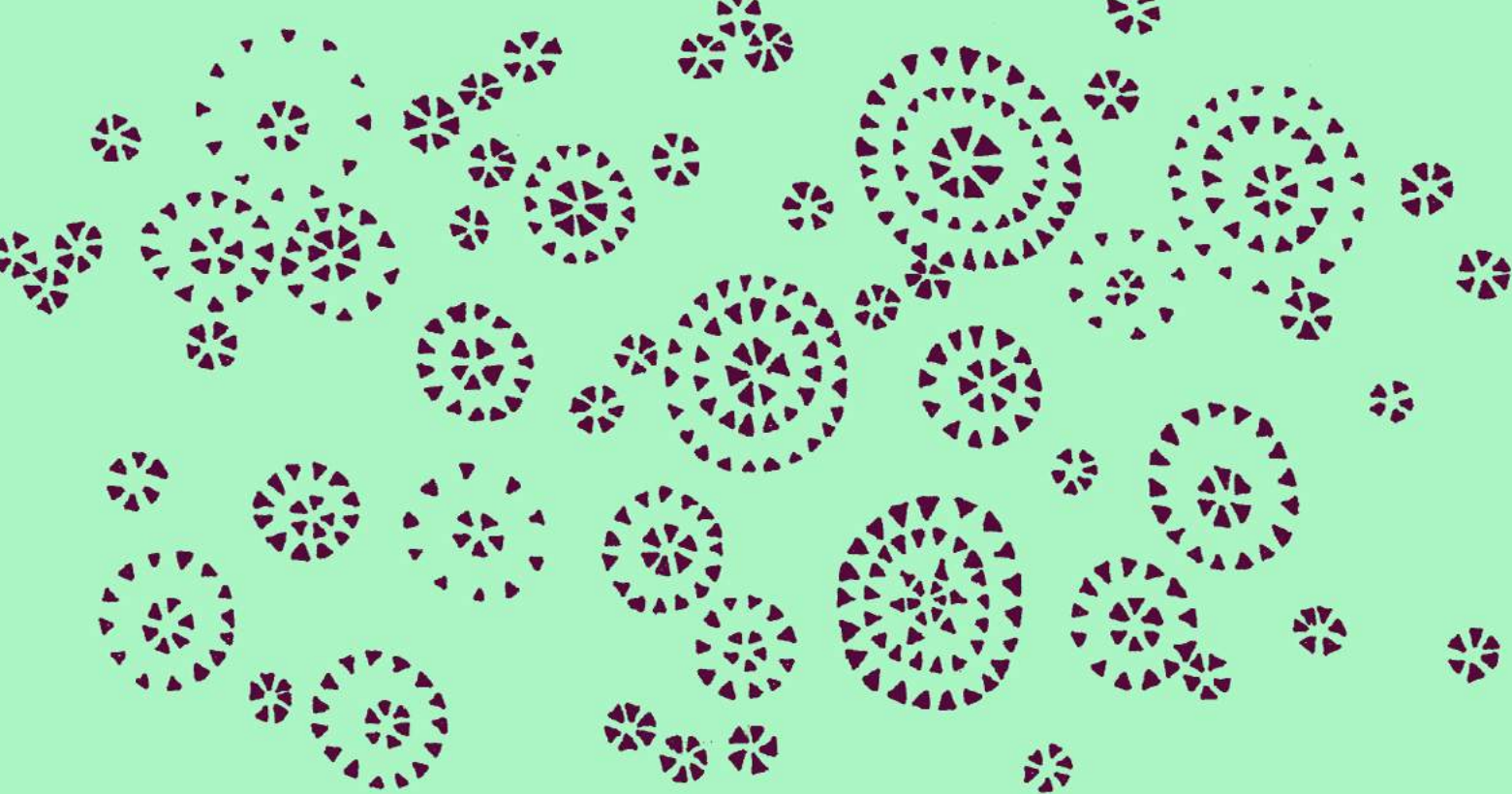
MUNICIPALIDAD DE ROSARIO (1998). *Plan Estratégico Rosario*. Consultado 29 de junio de 2018. URL: http://www.perm.org.ar/per98/per_98.pdf

NEFFA, Julio César (1999) *Crisis y emergencia de Nuevos Modelos Productivos*. Cuadernos del CEIL-PIETTE

OFFE, Claus (1984) *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*. Madrid, Alianza.



Universidad Nacional de Malinas



ENSAYOS

¿Qué puede hacer la literatura?

Los bordes de un dilema

Por Silvia N. Barei

Poesía y resistencia. Notas para pensar
la poesía en la época de las
plataformas sociales

Por Valeria S. Rodríguez y Carolina R. Repetto

Ventanas de oportunidad para una
revisión del Trabajo Social en Salud en
la Argentina, de cara al Siglo XXI

Por Claudia S. Krmpotic

ILUSTRACIONES: **María Blanca Iturralde**

¿Qué puede hacer la literatura? Los bordes de un dilema

What can literature do? A dilemmas's border

Silvia N. Barei*

Ingresado: 25/02/19 // Evaluado: 15/03/19 // Aprobado: 05/04/19

Resumen

El texto que aquí presentamos se corresponde con la conferencia pronunciada por la Dra. Silvia Barei en agosto de 2018, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. La misma tuvo lugar en el marco del encuentro que dio cierre al Proyecto de Apoyo a la Evaluación de los Profesorados Universitarios en Letras (Resol. 2017-2075-APN-SECPU-ME) en el que se vio involucrada esta Carrera durante los años 2016 a 2018 y del que participaron todos sus claustros –docentes, alumnos y graduados.

La conferencia fue abierta a la comunidad académica en general y, como su título lo adelanta, giró en torno a una serie de reflexiones que derivan de la pregunta inicial: ¿Qué puede hacer la literatura?

A partir de allí, Silvia Barei propuso a su auditorio un recorrido conversacional con una multiplicidad de textos literarios, que se fue articulando a partir del diálogo con las distintas teorías literarias que durante el siglo XX han intentado abordar y dilucidar el problema infinito e inabarcable que la literatura representa.

El presente ensayo fue cedido por la autora al Departamento de Letras de nuestra Facultad para su publicación.

Palabras clave: literatura – lectura – escritura – discurso social – semiótica de la cultura

Abstract

The text we present here corresponds to the conference delivered by Dr. Silvia Barei in August 2018, at Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales of the Universidad Nacional de Misiones. It took place during the meeting that closed the Project to Support the Evaluation of University Teachers in Literature (Resol. 2017-2075-APN-SECPU-ME), in which this Career was involved between 2016 and 2018 with the participation of teachers, students and graduates.

This conference was open to the entire academic community and it dealt with some reflections derived from the initial question: What can literature do?, as its title advances.

From there, Silvia Barei proposed her audience a conversational tour with a multiplicity of literary texts, articulated from the dialogue with the different literary theories that during the XX century have tried to address and dilute the infinite and unbearable problem that literature represents.

This essay was ceded by the author to this Faculty Department of Literature for its publication.

Key words: literature – reading – writing – social discourse – cultural semiotics



Universidad Nacional de Misiones

Silvia N. Barei

* Doctora en Letras Modernas, Investigadora (Cat. I), ensayista y poeta. Docente de grado y posgrado en la Universidad Nacional de Córdoba (Facultad de Lenguas y Centro de Estudios Avanzados) y en universidades nacionales y latinoamericanas. Dirige el GER, Grupo de Estudios de Retórica, en la Universidad Nacional de Córdoba, y es Presidenta Honoraria de la Sociedad Argentina y de la Sociedad Latinoamericana de Retórica. Fue Decana de la Facultad de Lenguas (2008-2013), Directora de la Escuela de Ciencias de la Información (1994-96) de la Universidad Nacional de Córdoba y Vicerrectora de dicha Universidad.

Cómo citar este ensayo:

Barei, Silvia N. (2019) "¿Qué puede hacer la literatura? Los bordes de un dilema". Revista La Rivada 7 (12), pp 89-104
<http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/ensayos/211-que-puede-hacer-la-literatura>

A veces ocurre que por un momento una pregunta es más pertinente que las respuestas o las explicaciones. No estoy seguro de que la pregunta que quiero hacer sea de este orden, pues tiene el aire de ser ingenua. Sin embargo, quiero compartirla con ustedes. (John Berger, 2010)

La pregunta que se esboza en el título de estas reflexiones completa, o da vueltas (depende del lugar desde la que se la piense), a la otra famosa pregunta que nos hemos hecho siempre los teóricos de la literatura y hemos planteado como central a nuestros alumnos, los estudiantes de letras, de lenguas, de comunicación. La pregunta de respuesta imposible: *¿Qué es la literatura?*

Y sin embargo, no por imposible, los teóricos han intentado siempre dar cuenta de ella. En el caso de estas reflexiones, trataremos de mostrar con ejemplos que es posible responderla si se la plantea de otra manera, si se desplaza o se reformula en otros términos.

Vamos primero con un ejemplo, o más bien, caso ejemplar.

En 1938, un conocido locutor de radio, el medio masivo central de la época, un tal Orson Welles, avisa a sus oyentes neoyorquinos -al comienzo de su programa- que habrá de dramatizar una famosa novela escrita en 1898 por otro Wells, inglés él, pero de nombre Herbert George y reconocido tanto por sus iniciales H. G. como por ser uno de los iniciadores de un género que hará furor el siglo venidero, la ciencia ficción.

Tal vez fueron algunas de estas escenas, narradas como si se estuviera leyendo un noticiero, las que iniciaran el pánico en Nueva York y Nueva Jersey:

Desde el interior del casco estaban desenroscando la tapa y ya se veían unos cincuenta centímetros de reluciente rosca... La tapa cayó a tierra con un sonoro golpe... Por un momento me pareció que la cavidad circular era completamente negra.

Creo que todos esperaban ver salir a un hombre, quizá algo diferente de los terrestres pero en esencia, un ser como los humanos.

Pero mientras miraba vi algo que se movía entre las sombras. Era de color gris y se movía sinuosamente y después percibí dos discos luminosos parecidos a ojos. Un momento más tarde se proyectó en el aire y hacia mí algo que asemejaba una serpiente gris no más gruesa que un bastón. A ese primer tentáculo siguió inmediatamente otro...

Un bulto redondeado, grisáceo y del tamaño aproximado al de un oso, se levantaba con lentitud y gran dificultad saliendo del cilindro... (Wells, 2017: 24)

Tal como señalamos, muchos oyentes no escucharon el principio del programa y dieron por información cierta la invasión de los marcianos. Esto produjo increíbles escenas de pánico, contagio colectivo, huidas en masa de la ciudad, colapso de las líneas telefónicas y hasta suicidios. ¿Hubiera sucedido esto por un rumor circulante en, por decir al azar, el siglo XVII? Para nada. Es un nuevo lenguaje, una nueva forma de comunicación y un imaginario bélico los que sostienen la escena. La gente creía por entonces que lo que escuchaba en la radio era "verdad" y por otra parte es importante tener en cuenta que muchos pensaron que se trataba de un ataque de los nazis, amenaza latente por aquellos años, aunque se estuviera muy lejos de Polonia o de Austria y la Segunda Guerra Mundial fuese una amenaza aún no concretada.

La novela se inscribía en los comienzos del género, en la línea que había iniciado Julio Verne, y sus acciones principales se ubican en Horsell, cerca de Londres, no en los Estados Unidos.

Es justamente este episodio radiofónico el que hace por entonces conocida a una novela casi olvidada del siglo XIX e inicia una serie de discusiones -aún muy actuales- acerca del poder de los *mass media* y su forma de construir la realidad. También constituye un episodio desafiante para una reflexión acerca de la literatura, las transposiciones a otros medios y lenguajes, la forma de calar en el imaginario de una época y, a la vez, la forma de dar cuenta de él.

Pero como hemos dicho inicialmente, no encontraríamos respuestas adecuadas si nos preguntáramos solamente "¿Qué es la literatura?", sino que es necesario complejizar la cuestión y



reflexionar acerca de “¿Qué hace la Literatura?”, o mejor aún: “¿Qué puede hacer la literatura?”.

Una pregunta en clave sociocrítica. En el ejemplo citado, la literatura hizo muchas cosas en relación con lo que llamamos *el fuera-de-texto*: permitió ser transpuesta a otro lenguaje, produjo pánico, huidas y suicidios. Imagino que también produjo desconciertos y movió a risa. La literatura revivió a un autor olvidado y catapultó a la fama a otro que de allí pasó al teatro y al cine.

A. Perspectiva sociocrítica

Los formalistas rusos se habían preguntado por la *literaturidad* (o literariedad, según las traducciones), es decir, pretendieron definir a la literatura, su especificidad, su “esencia”, describiendo su lenguaje y sus procedimientos formales. Lo que Jakobson llamaría más tarde, “la función poética del lenguaje”.

Pero, contemporáneo de los formalistas, y a su modo formalista él también, Mijail Bajtin impugna esta búsqueda, diluye los bordes de lo literario e inserta a la literatura en el gran diálogo social de los discursos (con las bien conocidas nociones de *dialogismo*, *heteroglosia*, *interdiscursividad*, *carnevalización*).

A partir de la traducción de Bajtín, a fines de los años ‘60, la crítica empezó a pensar de manera diferente el fenómeno literario, particularmente la manera en que lo social se inscribe en el texto, por un lado, y, por el otro, la manera en que todo texto incide en lo social, expulsando sus propios modelos hacia un *fuera-de-texto*.

Por lo tanto, la propuesta que hace la sociocrítica es examinar a la literatura inmersa en la sincronía discursiva, lo que no disuelve el objeto y sí complejiza su estudio insertándolo en perspectivas interdisciplinarias o en el “campo del pensamiento complejo” (Edgar Morin, 1998).

Esto, que por fines de los ‘70 se plantea la sociocrítica, ya había sido dicho por los mismos escritores:

Poesía

perdóname por haberte ayudado a comprender
que no estás hecha solo de palabras
(Roque Dalton, *Arte poética*, 1974)

La pregunta que da nombre a estas reflexiones se la hace Marc Angenot en un artículo que se llama *¿Qué puede la literatura? Sociocrítica literaria y crítica del Discurso Social*.¹ Y allí se responde: “Trabaja a la manera de otros sectores de producción del lenguaje, pero de un modo pacífico, con instrumentos cognitivos propios”. (1992: 9)

Es decir, se pregunta por el trabajo del texto en relación con el afuera del texto.

La sociocrítica –dice Angenot– destaca la particularidad del texto como palabra a la vez que muestra los procedimientos de transformación del Discurso Social en texto...Producido según códigos sociales, el texto puede tanto incluir la dóxica, lo aceptable, lo preconstruido, como transgredir, desplazar, confrontar irónicamente, exceder la aceptabilidad establecida. (Ob. Cit.: 11)

A estos dos aspectos a ser considerados –la doxa y la transgresión–, los llama “los bordes de un dilema”, metáfora que hemos adoptado para nuestro subtítulo. En este sentido, esos bordes se nos han hecho lábiles, a veces frágiles y discutibles, por eso alguien como Régine Robin –también de la Escuela Sociocrítica canadiense– considerará la “extensión e incertidumbre de la noción de literatura” (1993: 53). También Angenot se refiere a “la vaguedad, la indeterminación radical del objeto literatura” (1993: 90); Todorov habla más bien perplejo de su “dispersión” (1991) y nosotras, en Córdoba, trabajando en la Escuela de Comunicación (UNC), repensábamos la “extensión del campo literario”², la plasticidad de sus fronteras, de lo que se entiende por literatura de consumo, literatura oral, formas narrativas heterogéneas, literatura y género (como *gender*), los límites con lo periodístico, lo cinematográfico, la

¹ Latraducción es nuestra.

² Equipo dirigido por Nilda R. Pinelle e integrado por Ana Beatriz Amman, Adriana Boria y Silvia Barei.



historieta y, más actualmente, los videojuegos y los discursos virtuales.

Como se deduce de lo que señalo, no hay modo de hablar de literatura por fuera del proyecto de sociedad (político, económico, cultural, imaginario) en la que ella surge, circula y se receipta. Y surge, circula y se receipta sobre el fondo del Discurso Social generalizado. Históricamente variable y múltiple. Porque, como dice Angenot, el Discurso Social “está allí y hace funcionar a la sociedad como los autos funcionan con nafta” (2010a: 61).

Es decir, el Discurso Social habla de todo lo que es decible, enunciable, escribible en una época. Impone temas, géneros, formatos, ideas de moda y otras ideas no decibles o aceptables (tabúes y censuras), debates, polémicas y rupturas (que vistos a la luz de la distancia temporal no siempre lo son). Y los teóricos tendemos a pensar que sobre estas últimas descansa la tarea del arte, aunque a veces no es así.

La literatura es entonces un Discurso Social dentro de un sistema más vasto, más amplio, que es el de la sociedad, la cultura y sus discursos, aún los más triviales de la cotidianeidad o de la doxa.

Nos advierte Todorov que esta es una perspectiva “funcional” porque identifica a la literatura “como un elemento de un sistema más vasto, como una unidad que hace algo específico dentro del sistema”. Subrayo el HACE y aclaro que a Todorov le disgusta bastante –estructuralista al fin– que esta perspectiva deje de lado los mecanismos específicos, las propiedades centrales, las retóricas, la función estética del lenguaje

Y diría Jacques Rancière, cuya perspectiva sí es funcional, que la literatura se inscribe en una especie de totalidad, una “escena de la performatividad compartida” (2009: 179).

Entiendo que las dos miradas no se oponen, aunque en estas reflexiones yo me detengo en una de ellas en particular, porque si el lenguaje de la literatura es autotélico, autosuficiente y autorreferencial, sin embargo –a través de él– la literatura es social: expresa su tiempo ocupándose de sí misma, inscribiéndose en una política de géneros y de relaciones intertextuales e interdiscursivas, porque los modos de relación entre el lenguaje y el mundo, son modos históricos.

Entonces, estamos de nuevo en la pregunta *¿Qué hace o qué puede hacer la literatura?*

Para esbozar una respuesta, veamos cómo se desplaza en el sistema, en esta escena compartida por otros discursos. Como parte del Discurso Social, se mueve en dos direcciones: una centrípeta y otra centrífuga; el afuera entra en el texto y el adentro –algo del texto– sale hacia el afuera.

Vamos tratando de responder en los próximos apartados.

B. Funciones

1. Literatura da y niega el uso de la palabra, y por lo tanto el uso de la escritura

¿Quiénes hablan? ¿Quiénes escriben en una sociedad? Los periodistas, los políticos, los académicos, los escritores (poetas, dramaturgos, narradores, ensayistas, guionistas de cine y tv, escritores en la web). En fin, ¿quiénes tienen el derecho a la palabra? Según las épocas, unos, otras y *otres*. Algunos, algunas y *algunes*.

El ejemplo más conocido es la interdicción de la escritura para las mujeres en el siglo XIX. No es que no hubiera escritoras, es que usaban un seudónimo o inclusive un nombre de varón. Nos basten los casos de George Sand (Amandine Dupin), Fernan Caballero (Cecilia Bohl de Faber) o Curren Bell (las hermanas Brontë).

En las letras argentinas, Eduarda Mansilla escribía bajo los seudónimos de Daniel o Alvar, y tenemos el caso de Emma de la Barra de Llanos, autora de *Stella*–el primer best-seller argentino (1905)– quien firmaba como César Duayen. Se sospecha, inclusive, que era quien escribía los artículos de su marido, un reconocido periodista de la época.

Tener derecho a la palabra implica por sobre todas las cosas una “distinción”, para decirlo en términos de Pierre Bourdieu (1989).



Entonces esta pregunta no sería tanto de la sociocrítica como de una Sociología de la literatura, así como la pregunta por la biografía del autor, la circulación del texto o las formas de canonización. Si yo menciono en Córdoba, en círculos intelectuales, a Marcial Toledo, es muy común que mis colegas me pregunten quién es. Es que el espacio de canonización de la literatura argentina pasa por Buenos Aires y todas las “distinciones” que la crítica porteña otorga. Lo mismo ocurriría acá, en Misiones, si yo menciono a Juan Coletti, escritor de poca proyección nacional y sin embargo premio nacional por uno de sus libros (*El jardín de las flores invisibles*)

Desde una perspectiva sociocrítica no importa tanto quien escribe, sino por qué, en qué marco histórico-discursivo y cómo lo dice: el escritor está, pero a través de otro (yo autobiográfico, narrador, yo lírico, etc.) y el lenguaje de su época está inscripto en su discurso.

En todo caso, la cuestión es cómo se distinguen estas escrituras, cómo se diferencian, cómo inventan nuevas formas y combinaciones. Hablamos de “desvíos productivos” cuando nos hallamos frente a un texto innovador, aunque no todos los son, y sin embargo son literatura. Entonces, la pregunta particular de la sociocrítica en este apartado sería de qué manera un texto impone diferencias o desvíos con respecto al autor real o al Discurso Social o al contexto de consagración de un autor. Y también de qué manera se inscribe en el imaginario (popular o elitista) de una época.

Un buen ejemplo de texto innovador puede considerarse la novela *Las primas* de Aurora Venturini. Ese texto ganó el primer premio del concurso 2014 que *Página 12* llamó bajo el título de “Premio Nueva Novela en la Argentina”. El Jurado, compuesto –entre otros– por Rodrigo Fressan, Guillermo Saccomano y Sandra Russo, se sorprendió enormemente porque la “joven” ganadora tenía ¡85 años!

Aurora Venturini había sido militante peronista, amiga de Eva Perón, se había exiliado en París tras el golpe de 1955, era amiga de Simone de Beauvoir, Violette Le Duc, Eugene Ionesco, había publicado en francés y había regresado pocos años

antes a la Argentina, siendo una perfecta desconocida. O una olvidada más bien. No era joven, lo que sí era joven –novedosa–, era su escritura.

La novela inventa nuevas formas y combinaciones y pone en escena enunciados inaceptables socialmente: la muerte por aborto clandestino, la violación, el asesinato, la mentira, la prostitución, los “diferentes” (una enana, una pintora autista, una parapléjica, una madre anti-modelo, etc.), todo bajo la apariencia de la “tolerancia social” o de lo que ahora se llama “políticamente correcto”. Inventa una forma nueva de narrar, un desvío productivo –como lo hemos llamado– y, sin embargo, siendo “diferente”, no opera una “distinción” con respecto a la figura social de la escritora Venturini, que permanece aún desconocida para el grueso de los lectores argentinos.

2. La literatura construye imaginarios sociales

Ya lo sabemos desde los desvelos de los formalistas: la literatura es literatura, o sea, es obra de arte, porque convierte a la palabra en un hecho estético.

Siguiendo a Bajtín, Angenot dice que la literatura se hace al segundo grado, o sea, viene “después” en un universo social “... ya saturado de palabras, de debates, de roles del lenguaje y la retórica, de ideologías y doctrinas... el efecto literatura sólo puede ser juzgado y medido en relación con el sistema socio-discursivo global en el cual se engendra”. (1992: 12)

La literatura deviene entonces un objeto particular marcado cultural e históricamente que muestra la manera en que las sociedades se conocen, se hablan, se escriben, se narran y argumentan. Y también se imaginan y describen a sí mismas.

Estos textos en particular exhiben nuestra capacidad creativa, ya sea para narrar, para poetizar, para crear mundos imaginarios con la intensidad de un lenguaje que es consciente de que



todo puede decirse de otro modo. Es un filtro a través del cual expresamos tanto los sentimientos como los acontecimientos y produce una diferencia, un juego de desvíos o de desniveles.

Nosotros la consideramos uno de los lenguajes estéticos de la cultura. No es lo mismo decir: “Esta mañana me siento contento”, que metaforizar: “Mi corazón eglógico y sencillo/ se ha despertado grillo esta mañana” (Nale Roxlo, 2004)

Sin embargo, el lenguaje coloquial está plagado de metáforas y ellas pasan muchas veces al lenguaje poético en una doble operación retórica que muestra claramente que, para el Discurso Social, la literatura es, además de una expresión estética, una experiencia del tránsito, de la migración y de la imposibilidad de delimitar fronteras claras entre lo que podría ser enunciado en la vida cotidiana y la construcción poética. Es decir, las formas del discurso de la doxa y las formas de la ficción.

Trabajando metáforas de la vida cotidiana, escribí una serie de poemas, entre los cuales les acerco este:

La verdad de la milanesa

Primero

hay que cortar prolijamente la carne.

Luego batir dos o tres huevos

y probar si quedan bien el ajo y el perejil.

Después

no perder la imaginación

en la alameda

o en el rostro del crepúsculo

y volver rápido al pan rallado

sin asociar con la lluvia

ni siquiera con las palabras del poeta

que “no ve que su melancolía

vuelve la casa mucho más desierta”.

A esta altura

el aceite repica demasiado.

¿Tiene rocío o son los ojos

de esta mujer que arma milanesas

mientras piensa

que no es esto

el proyecto para este sol de octubre

que no esto

ni el llanto ni el espejo?

Deambula entre sartenes

mientras piensa

que sí es esto

su derrota

y su canción de gesta.

(Barei, 2013)

Ya sabemos que en el lenguaje coloquial de nuestras tierras “la verdad de la milanesa” quiere decir que no hay nada más cierto que lo que se está diciendo, afirmando o argumentando. Pero este poema se activa ideológicamente por una lectura diferente de lo social, en este caso el rol de la mujer. El lenguaje hurga en una materialidad de trazos que hacen visibles a la vez el mundo presente y la configuración de la intimidad desde la potencia de lo casi insignificante (el trabajo en la cocina, la receta para hacer las milanesas, las modalidades de lo repetido).

Por lo tanto y en esta clave, este trazado de signos que hemos dado en llamar literatura, deviene una forma central en la constitución del imaginario en tanto régimen de indistinción entre la “sucesión empírica y la necesidad construida”, para decirlo al modo de Rancière (2014: 60).

Si pensamos en textos históricos, tal vez sea en la literatura del siglo XIX donde encontramos los mejores ejemplos de cómo se da cuenta de un modelo, un estilo de vida, una subjetividad, un imaginario.

En aquel siglo, amor y sumisión eran prácticamente sinónimos, impregnada como estaba la figura femenina de las marcas negativas relacionadas con la irracionalidad, el predominio de las emociones y la necesidad de control por parte del marido, el amo o el cura del pueblo. Eran claramente roles y funciones sociales de las mujeres que en la narrativa de la época vinculaba intriga y pasiones amorosas. Estas últimas transcurrían en salas luminosas, en teatros y galas fastuosas, pero también en recintos oscuros, en hotelitos escondidos y en paisajes provincianos. Si tomamos un conjunto de novelas de entonces, podemos ver en aquello que Angenot ha denominado “el novelesco generalizado” –es decir en el impacto que tenía



la novela en el imaginario de la época—, un efecto discursivo con un mensaje muy claro, que en realidad provenía de prácticas sociales comunes: castigo para las transgresoras, modelos de sumisión para las mujeres “decentes”, ejemplos, consejos, advertencias, formas de vestir y actuar, manuales de comportamiento y moralinas que regulaban y distribuían roles para lo que se denominó “la condición femenina”. Y prohibición de leer libros “inmorales”. Claro, inmorales para una dama.

En este novelesco generalizado, en esta trama de época, obviamente es *Madame Bovary* quien cumple a la perfección con el modelo transgresor. Pero Emma tiene una antecesora literaria menos famosa: Veronique, la heroína de una fábula imaginada por Balzac, *El cura de la aldea*. Veronique, lectora ferviente, influenciada por la novela romántica *Pablo y Virginia* (Bernardín de Saint-Pierre) y casada con un viejo y rico burgués, seduce a un obrero para hacer reales sus fantasías amorosas. El joven, enamorado y deseoso de huir con ella, comete un asesinato. Este personaje pagará el crimen con su vida y Veronique dedicará el resto de sus días a expiar su culpa. A diferencia de *Madame Bovary*, no hay escándalo social en torno a esta figura porque pasan dos cosas atenuantes, una del orden de lo social: nadie se entera de su aventura amorosa porque su amante nunca la delata, y la otra del orden íntimo o personal: Veronique se arrepiente y se dedica a las obras de caridad en la iglesia hasta el fin de sus días. En ambos relatos hay coincidencia en torno a la idea de que la literatura puede pervertir el alma casta de las mujeres. Se condena por entonces “ese secreto placer” —el de leer—, equiparable a la condena a la masturbación (Michel Foucault pone a los onanistas entre “los anormales”). Dicho de otra manera: Veronique y Emma Bovary son víctimas de la literatura. Del placer de leer. Estos son datos coincidentes que dan cuenta del clima de época con el trasfondo de la rebelión de la comuna de París de unos años antes.

Desde la construcción de sus personajes, la literatura exporta identidades, roles, sujetos sociales, imaginarios y subjetividades. Crea modelos (en este caso, el modelo amoroso del siglo XIX) y también define anormalidades, extranjerías y

otredades. El modelo exótico o el del monstruoso, por ejemplo, también se cimentan en la literatura de hace dos siglos. Recordemos a Mary Shelley y a Bram Stoker y a sus dos textos iniciadores de las series que se proyectan con gran fuerza al siglo XX, inclusive a textos de la cultura inimaginados por entonces (el radioteatro, la telenovela, el cine, las series televisivas, el cómic, los videojuegos, los dibujos animados, etc.).

Y si estos modelos siguen vigentes en nuestra literatura, obviamente es porque tienen una presencia muy fuerte en nuestra cultura. Cito un ejemplo de una novela actual, que lee en clave xenófoba la vida cotidiana, sus discursos y sus imaginarios acerca del Otro, en una provincia del norte argentino:

¿Usted sabe por qué los bolivianos no tienen cáncer? El hombre me observa por el espejo retrovisor. Le digo que ni siquiera sabía que los bolivianos no tenían cáncer, pero no me escucha o no me presta atención. Porque comen ají locoto-. Le digo que no conozco el ají locoto. Me dirige una mirada sorprendida. Es un ají que comen ellos-. Con paciencia insiste: Es rojo, chico, muy picante- Doy vuelta la cabeza hacia el paisaje. El hombre quiere saber si vengo por trabajo. Sí- respondo. Quiere saber más pero no pregunta. Tenemos una invasión de bolivianos. Ocupan nuestros hospitales, tienen todas las enfermedades posibles. Menos cáncer. (Accame, 2008)

Esto que conversan los personajes de la novela es parte del discurso de la doxa y del discurso oficial en las provincias del noroeste de la Argentina. Puede consultarse al respecto un artículo del diario *La Nación* de febrero de 2018: “Cuántos extranjeros se atienden por año en el hospital de La Quiaca” (Costa, 2018).

El Otro es el diferente, el incorregible, el invasor, el extranjero; inclusive la mujer es la Otra de la cultura y la narrativa, a través de su trama (el forastero de la novela tratará de dilucidar una serie de femicidios) da cuenta de un imaginario corriente, unas prácticas donde la violencia contra la mujer está naturalizada y un *ethos* que se hace visible.



3. La literatura cumple una función de memoria

En perspectiva lotmaniana o de Semiótica de la cultura, los textos de la cultura cumplen tres funciones importantes: de comunicación, de memoria y de creación.

Lotman (1996) señala que los textos, en especial la literatura, son conservadores o amplificadores de la memoria. En apariencia esto podría querer decir que la literatura preserva el statu quo o propone transformaciones. En realidad, entiendo que permite “ver” formas de lo social, inclusive del pasado de las culturas, que no son necesariamente “conservadoras” en un sentido clásico, sino que lo que hace la literatura es ponerlas al abrigo del olvido, por ello cumple un rol fundamental dentro de la estructura de una cultura. Muestra, por ejemplo, sujetos que son considerados “peligrosos” en un momento dado de la historia (los inmigrantes), y también sujetos en peligro (los pueblos originarios). Ecuación que indudablemente puede invertirse. Ideologías, memorias, lenguas y pueblos peligrosos o en peligro.

Con respecto a esto último, sabemos que en todo el mundo hay lenguas y culturas en riesgo de desaparición, en peligro. Un breve ejemplo del escritor mapuche Elicura Chihuailaf (escrito originalmente en *mapudungun* y cuya lectura oral en boca del mismo autor se puede escuchar en YouTube).

La llave que nadie ha perdido

La poesía no sirve para nada
me dicen

Y en el bosque los árboles se acarician
con sus raíces azules
y agitan sus ramas al aire
saludando con pájaros la cruz del sur.

La poesía es el hondo susurro de los asesinados
el rumor de las hojas en el otoño
la tristeza por el muchacho
que conserva la lengua

pero ha perdido el alma.

La poesía, la poesía, es un gesto
un sueño, el paisaje
tus ojos y mis ojos muchacha
oídos, corazón, la misma música.
Y no digo más, porque nadie encontrará
la llave que nadie ha perdido.

Y poesía es el canto de mis Antepasados
el día de invierno que arde y apaga
esta melancolía tan personal.

(Chihuailaf, 2014)

En términos lotmanianos, todo texto conserva o recupera porciones de memoria, no supone estancamiento sino transformación. En este poema está el contacto del pueblo mapuche con la naturaleza, con su propia historia de persecuciones y muertes y con el peligro del olvido de toda una cultura, simbolizado en ese muchacho que “ha perdido el alma”. *El país de la memoria* es el país de los Antepasados (así, con mayúsculas, lo que marca una diferencia venerable), pero también es el presente de la poesía que sostiene con su propia memoria lo vivido individual y colectivamente. La llave que abre siempre a otras puertas.

4. La literatura hace que a uno lo maten (o lo persigan, o lo encarcelen), pero también ayuda a salvarse

En muchos casos la literatura es la base para el paso a la acción. Y acá hablamos de los escritores que pasan del trabajo literario a la revolución política.

Entonces, la respuesta más pertinente sería: la literatura hace política, más allá de la propia política de su lenguaje, también por voluntad personal de un escritor, por convicción, compromiso o idea acerca del sentido del arte.



En el año 1925, los surrealistas se inventaron una “Oficina de investigaciones surrealistas” dirigida por Artaud. Su *Manifiesto*, dice:

No tenemos nada que ver con la literatura. Pero de ser necesario, somos muy capaces de servirnos de ella como todo el mundo. El surrealismo no es un medio de expresión nuevo...es un medio de liberación del espíritu. (Cfr. Nadeau, 1948: 24)

Liberar el espíritu era el paso previo para liberar a las sociedades, por supuesto. Y más allá de la broma de pensar que nada tenían que ver con la literatura haciendo literatura, sabemos de las disputas políticas entre ellos, de la afiliación al Partido Comunista de muchos (Bretón, Aragón, Eluard) y de la productiva amistad de Bretón con León Trotski, sobre todo los años compartidos en México.

En Argentina, el caso más reconocido y citado es el de Rodolfo Walsh. Con él, *la literatura hace política*. Con él, la literatura hace efectivamente que a uno lo maten, como digo al principio.

A un año del último y sangriento golpe militar, exactamente el 24 de marzo de 1977, Rodolfo Walsh escribe su *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*. Como todavía se hacía en los '70, Walsh camina desde su casa hasta el buzón de correos de la esquina y deposita la carta. Cuando se alejaba del buzón, le disparan desde un auto, su cuerpo queda gravemente herido en la vereda, lo recogen y se alejan. Nunca más se sabe de él e integra hasta el día de hoy nuestra funesta lista de 30.000 desaparecidos.

En esta carta a la Junta Militar les decía a los comandantes que escribía para

... hacer un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades.

La carta finaliza diciendo:

Estas reflexiones son las que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de la Junta, sin esperanza de ser es-

cuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles. (Cfr. Vanucci, 2010: 27)

Sabemos que su profesión de periodista lo llevó a dar este testimonio, comenzando por aquel rumor escuchado después del golpe que derrocara a Perón en 1955: “Hay un fusilado que vive” y que da origen a *Operación masacre*, primera obra de lo que luego habría de ser llamado “non fiction”, publicada en 1957.

Como dice el poema de Chihuailaf: “La poesía es el hondo susurro de los asesinados”, hablando también de genocidios y persecuciones colectivas.

Para Walsh, como para muchos de su generación (Urondo, Gelman, Santoro), la literatura era compromiso, necesidad de dejar testimonio, base para el paso a la acción y, por supuesto, borde del que se vuelve vivo o muerto.

Aunque con marcas y dolores indelebles, muchos militantes salieron vivos de los campos de concentración y de las cárceles de la dictadura y volvieron para dar testimonio, justamente, de lo que había sucedido. Hablaron por ellos y por sus compañeros muertos y desaparecidos. Trajeron sus recuerdos y también los papeles estrujados en los que había quedado el recurso a la literatura como fuente de vida.

Traslado

Yo sé que allá está el río
con su pequeño encaje de luz sobre las olas.
Un poco más acá
el pincel de los sauces
escribiendo susurros vegetales
al mar.
Después vienen los campos
y sé que las abejas
deben estar de fiesta
con tanta primavera
naranjos y duraznos
alineados y en flor.
Más acá el alambrado, pentagrama de pájaros.
La banquina.
La ruta. La chapa de este camión horrible.
El frío.



La capucha asquerosa
la venda
mis ojos
mi cerebro y el río.

(Cfr. Guillard, 2016: 243)

Este poema fue escrito por Liliana Rossi. Mejor dicho, reescrito de memoria por la autora, dando cuenta del episodio de su traslado desde la cárcel de San Nicolás a la cárcel de Olmos en 1977.

En vez de decir “reescrito de memoria”, que explica sólo las circunstancias, quizá uno debería decir: “escrito para la memoria”.

¿Qué versión de lo social y de la violencia escribe el poema?, nos preguntamos en relación con la poesía argentina contemporánea. La poesía no es memoria, sino la experiencia de la memoria pasada por el tamiz de la subjetividad y convertida en texto. El pasado aparece como memoria personal y como experiencia colectiva y el texto poético pone lo sucedido al abrigo de la borradora, del olvido. Ejes centrales en estos poemas carcelarios son la puesta en escena de los lugares y los cuerpos: la cárcel, la comisaría, el campo de concentración, el escondite, las ciudades del exilio y los desplazamientos. También los lugares que se desconocen y los no-lugares de los desaparecidos. La palabra es entonces, lugar del duelo.

5. La literatura construye a su lector

Sabemos que una distinción esencial que han formulado las teorías literarias es la de considerar por una parte al “lector real” y por la otra al “lector implícito”, por usar en este último caso, una categoría elaborada por Wolfgang Iser.

En principio, ya que nos preguntamos qué puede hacer la literatura, nos vamos a detener en el lector real.

Como objeto cultural, la literatura necesita de un sujeto para la constitución de su sentido. “Es un objeto perezoso que hay que poner a trabajar” diría Umberto Eco (1981). Aunque Eco piensa en las estrategias intraficcionales, se puede hacer ex-

tensiva la metáfora al hacer del libro: acomodado prolijamente en una biblioteca, no nos habla. Alguien tiene que abrirlo y “ponerlo a trabajar” es decir, a hablar. Como ese lector representado por Cortázar que se dispone a leer sentado cómodamente en un sillón de pana verde, dejándose llevar por la intriga y las historias de los personajes.

La literatura constituye un desafío para todo lector, a tal punto que en el relato de Cortázar el lector terminará siendo el muerto.

Recordemos que los formalistas habían hablado del arte como proceso de dificultad de percepción. Pero en realidad hablaban sólo de un tipo de literatura, la que llamamos de vanguardia, rupturista o de experimentación, aquella que debe servir “para liberar”, como dice el Manifiesto Surrealista que ya citáramos.

Pero la literatura propone distintos modelos de interacción: a) Identificatoria o emotiva, aquella que Lotman sitúa dentro de una estética cultural de “la identidad”; y b) otra más osada, de índole experimental, que inventa nuevas estrategias e impone otros cánones, y a la que Lotman ubica como estética de “la oposición” en uno de sus primeros estudios semióticos, *La estructura del texto artístico* (1970/1988).

La primera tiene un carácter emotivo, sentimental e identificatorio y responde de manera general a las formas más simples de la literatura de consumo, es decir, apuesta a los sentimientos: hace llorar, provoca risa, terror, angustia.

La literatura experimental desestabiliza las expectativas habituales del lector, diríamos que lo desorienta o lo desafía: suprime las propias expectativas y aparta al lector de lo que le es familiar, sobre todo a partir de la ruptura de las formas. Propone, como quisieron las vanguardias y en general las estéticas transgresoras y el arte “comprometido”, una transformación social.

La idea es: si producimos una gran transformación cognitiva, si desestabilizamos nuestra forma de ver el mundo, luego podremos hacer la revolución.

Por ello, en el primer caso se dice que la literatura *prevé* a su lector, actualiza los elementos del texto según sus propios deseos y sus propias



competencias, y en el segundo *provee* nueva información y nuevos desafíos.

Entiendo que esta diferenciación es bastante esquemática y sirve a los fines de una caracterización clara pero no siempre eficaz. Por ejemplo, *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco, se lanzó conjuntamente al mercado como un gran éxito editorial. Fue comprado y leído por miles de personas en el mundo, en varios idiomas a los que se tradujo simultáneamente. Mi pregunta es: ¿a cuántos de estos lectores medios se les cayó la novela de las manos?, ¿a cuántos les resultó un impedimento las largas parrafadas en latín y el erudito saber sobre la Edad Media?, ¿cuántos descubrieron las prolíferas citas intertextuales?, ¿cuántos sólo disfrutaron de la trama policial? Justamente, la versión cinematográfica es un buen testimonio de esta última lectura (Jean-Jacques Annaud, 1986).

Porque en realidad, todo texto concita un potencial de lecturas, hasta aquellas imprevistas o aberrantes, muy lejos del propósito de la literatura misma: puedo usar un texto literario para aprender cuestiones científicas o puedo usar una novela policial como manual de instrucción para matar a alguien.

Puedo pensar también que un libro puede matar a su lector. Y ya no lo digo en relación con el cuento de Cortázar sino, literalmente, pensando por ejemplo en los *Cuadernos* de Marie Curie que están guardados en la Biblioteca Nacional de París en una caja de plomo, pues su radioactividad puede ser letal para quien los toque, así como lo fue la radioactividad para su autora.

Un libro puede ser la base para hablar de lecturas que no se han hecho. Acá la respuesta a ¿Qué hace la literatura? sería: hace que digamos que hemos leído. Porque hay libros que tienen tal prestigio cultural, fragmentos que circulan a diario, que parece que los hemos leído: hablamos del “séptimo círculo del infierno”, decimos “cabalgan Sancho”, “ser o no ser, esa es la cuestión”, “todo llega y todo pasa”, etc., etc.

Y a nosotros, profesores de literatura, la literatura nos sirve no sólo para citar, sino también para leer en ciertas claves: clave semiótica, clave estructural, clave decolonial, clave feminista, clave regional, clave histórica, sociológica, filosófica,

ecológica, biosemiótica, ecocrítica, etc. Y aunque parezca redundante, también sirve para leer en *clave de lectura*.

Para avanzar un poquito más en este apartado, me interesa citar dos artículos de revistas literarias que indican qué hace la literatura en relación con sus lectores:

A. En la revista chilena *El ciudadano*, de Punta Arenas (febrero 2017) se dice que “La literatura aumenta el *voyeurismo*”, o sea, el placer de mirar como si su escenificación imaginaria desarrollara la morbosidad, la excitación sexual que suscita espiar por un resquicio, la cerradura de una puerta, o una cámara oculta. Ya Foucault había escrito: “la escritura se ofrece a la mirada del otro para que, en efecto, éste pueda mirar” (1996: 31).

Y los antropólogos habían destacado que el interés por la narración es el interés por la vida de los otros, sobre todo la vida privada, la vida secreta, la de sus más profundos pensamientos y sentimientos. Como si fuéramos atávicamente chismosos.

Acá funcionan, obviamente, la empatía y la antipatía, el tomar partido por los personajes o el detestarlos. Odiamos a los malvados y a eso la literatura de consumo lo sabe muy bien (también las telenovelas, el cine y los videojuegos), pero muchas veces nos provoca placer colocarnos también en el rol de los malos (¿qué chica no ha querido ser Gátubela, heroína ambigua, a veces malvada, a veces enamorada y hasta salvadora de Batman?).

Porque la doble vida de los personajes, su lado oscuro o perverso, suele resultarnos atractivos y solemos deleitarnos con ellos como quien mira detrás de una cámara.

Encontramos un buen ejemplo en la novela de Martín Kohan *Fuera de lugar*, que focaliza, justamente a través de escenas fotografiadas, el cuerpo de niños desnudos y el efecto que estos provocan en quienes miran:

Lo primero que los impactó fue la presencia de Santiago Correa: lo que su solo estar allí irradiaba. No tenía que hacer nada en especial, y en verdad no lo hacía, para dar la sensación de estar dominan-



do la situación por completo. Ese efecto se verificó aun cuando Correa permanecía con la ropa puesta (porque en las primeras fotos de todas, por indicación expresa de Murano, él permaneció con la ropa puesta. El Benito en cambio, no). Cuando se la quitó, o mejor dicho, cuando se la fue quitando, para todos, hasta para Marisa que conocía ese cuerpo, una cosa nueva afloró, o la misma, pero aumentada: la casa, la luz, el nenito, existían por y para Correa, aunque se impusiese la mayor de las indiferencias, o tal vez precisamente por eso. (2016)

B. “La literatura hace los efectos de una droga dura” dice el portugués António Lobo Antunes, eterno candidato al Premio Nobel, en una entrevista en la *Revista Ñ* (Nº 126, Diario Clarín, Buenos Aires).

¿Por qué estos efectos? Porque no nos ayuda a huir del mundo, sino a soportarlo, crea realidades oníricas como la droga y también provoca adicción. “Hace vicio” diría Gabriel Zaid (2010: 55).

O produce efectos calmantes: “Es analgésica, cicatrizante y facilitadora del duelo” completa Néstor Braunstein.

Yo agregaría, recordando a Barthes, que si la literatura cura y hace los efectos de una droga, entonces produce placer o incita al goce. En *El placer del texto* (2007) Barthes habla tanto de la lectura como de la escritura. El texto de placer es el que pone contento, da euforia (efecto droga, diría Lobo Antunes), proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica “confortable” de la lectura. El goce, en cambio, depara angustia, pone en estado de pérdida, aquello que en otros términos hemos referido como estética de la oposición.

6. La literatura hace señas a la literatura

La literatura genera un potencial de reescrituras, o sea lo que las teorías conocen como intertextualidad aunque muy a menudo las referencias literarias puedan estar marcadas por la inexactitud, la fugacidad, la ambigüedad, la ironía, los malos entendidos y hasta el desconocimiento del lector. Formas (según Bajtin) de la citación, la estilización, la parodia.

Nadie mejor en nuestra literatura que Borges, para encontrar rápidamente un ejemplo:

Sueña Alonso Quijano

El hombre se despierta de un incierto

Sueño de alfanjes y de campo llano

Y se toca la barba con la mano

Y se pregunta si está herido o muerto.

¿no lo perseguirán los hechiceros

que han jurado su mal bajo la luna?

Nada. Apenas el frío. Apenas una

Dolencia de sus años postrimeros.

El hidalgo fue un sueño de Cervantes

Y Don Quijote un sueño del hidalgo.

El doble sueño los confunde y algo

Está pasando que pasó mucho antes.

Quijano duerme y sueña. Una batalla:

Los mares de Lepanto y la metralla.

(Borges, 2001: 1096)

También la literatura hace señas a otras artes, otras disciplinas y otras lenguas en esto que llamamos intermedialidad, interdiscursividad, interlegibilidad, traducción intercultural.

Un buen ejemplo lo constituye la última novela de Gabriela Cabezón Cámara, *Las aventuras de la China Iron*, que imagina la historia enigmática de la mujer de Martín Fierro. Se inscribe en la actual literatura argentina en una serie interesante para estudiar, cuyos personajes centrales son mujeres, la mayoría de ellas inglesas, que eligen el desierto (Pedro Mairal, *El año del desierto*; Elena Bossi, *Las damas del motín*, Perla Suez, *El país del diablo*).

La tradición borgeana es acá también indudable, aunque se lea en otra clave:

La cuestión de los nombres fue resuelta también esa tarde de bautismos. “Yo Elizabeth” dijo ella muchas veces y en algún momento lo aprendí. Elizabeth, Liz, Eli, Elizabeta, Elisa, “Liz”, me cortó. Liz, y así quedamos. “Y nombre vos?” me preguntó en ese español tan pobrecito que tenía entonces. “La China” contesté; “that’s not a name”, me dijo Liz. “China” me emperre y tenía razón, así me llamaba a puro grito aquella Negra a quien luego mi bestia enviaría y así me llamaba él cuando solía, cantó luego,



irse “en brazos del amor a dormir como la gente”. Y también cuando quería la comida o las bombachas o que le cebara un mate o lo que fuera. Yo era la China. Liz me dijo que ahí donde yo vivía, toda hembra era una China, pero además tenía un nombre. Yo no. No entendí en ese momento su emoción, por qué se le mojaron los ojitos celestes, casi blancos, me dijo eso podemos arreglarlo, en qué lengua me lo habrá dicho, cómo fue que la entendí y empecé a caminar alrededor con Estreya saltándole a los pies, dio otra vuelta y volvió a mirarme a la cara: “Vos querrías llamarte Josefina?”. Me gustó: la China Josefina desafina, la China Josefina no cocina, la China Josefina es China fina, la China Josefina arremolina. La China Josefina estaba bien. China Josephine Iron me nombró, diciendo que, a falta de otro, bien estaría que usara el nombre de la bestia de mi marido... (Cabezón Cámara, 2017: 22)

En esto de que la literatura opera de manera centrífuga y centrípeta a la vez, es un buen ejemplo su relación con la ciencia (nos salimos del arte y vamos a otro discurso). La literatura convierte la ciencia en novela y al mismo tiempo sirve de base para la ciencia.

En el caso del proceso centrífugo, hablamos de la ciencia ficción. Tal vez fue Julio Verne el primero en pensar la “novela científica” y muchas de sus apuestas ficcionales se hicieron realidad en un futuro no tan lejano. Por algo el primer sumergible fue llamado “Nautilus”. Unas décadas antes y en el mismo siglo, Mary Shelley había usado los saberes del galvanismo para dar vida a Frankenstein, aunque esta novela no se inscriba en la ciencia ficción.

En tanto movimiento centrípeta, quien me viene a la mente es Freud. No sólo porque él era también escritor –ganó el Premio Goethe de Literatura– y un gran lector, sino porque tomó de la literatura las características de personajes traumatizados que le sirvieron como base para la construcción de conceptos psicoanalíticos: las pulsiones de vida y muerte, la sexualidad, el deseo, los complejos, las lesiones de la memoria, el sueño, el miedo, la culpa, el instinto asesino, el odio al padre, etc.

Freud escribió, por ejemplo, el Prólogo a *Los hermanos Karamazov*, donde señala que “frente a la literatura, el psicoanálisis no puede sino bajar las armas”. Para Freud, Dostoievsky era “un neurótico, un moralista y casi un asesino” (Cfr. Pontalis y otros, 2013: 43) y especula con que la trama de la novela se alimenta del odio al padre de los hermanos ficcionales.

7. La literatura distrae a la muerte

Para finalizar, no quiero dejar de señalar, ya que estamos en la Universidad, que la literatura nos hace profesores de literatura, nos procura maestros, amigos y alumnos entrañables. Todos estamos siempre con un libro en la mano, todos somos “ratas de biblioteca”.

Y de paso, ya que siempre estamos con un libro en la mano (ahora puede ser un audio libro o una tablet), parece, según lo afirma la escritora Rosa Montero, que hasta la muerte siente curiosidad por la literatura.

Porque es común decir que la literatura salva DE la muerte, evita nuestro propio naufragio personal, nos pone al abrigo del mundo. El ejemplo que he dado de la escritura en los campos de concentración es señero en este sentido. Pero es original pensar que es la muerte la que se distrae tratando de ver qué estamos leyendo y se olvida de que había venido para buscarnos. Personaje literario ella también, se hace cómplice de nuestros asombros, nuestros goces y nuestros miedos. Se sale del libreto y nos lleva a pensar que muchas veces nuestra vida no “pende de un hilo”, sino que descansa en un libro:

Hace poco, escuché hablar en público, en Gijón, a la escritora argentina Graciela Cabal, en una intervención divertidísima y memorable. Vino a decir (aunque ella se expresaba mejor que yo) que un lector tiene la vida mucho más larga que las demás personas, porque no se muere hasta que no acaba el libro que está leyendo.



Su propio padre, explicaba Graciela, había tardado muchísimo en fallecer, porque venía el médico a visitarle y, meneando tristemente la cabeza aseguraba: “De esta noche no pasa”, pero el padre respondía: “No, que va, no se preocupe, no me puedo morir porque me tengo que terminar El otoño del patriarca”. Y, en cuanto el galeno se marchaba, el padre decía: -Traedme un libro más gordo”. (Rosa Montero, 2003).

Acaso, como dice John Berger, la pregunta que hice sea “más pertinente que las respuestas o las explicaciones” que pude dar, ya que algunas explicaciones tienen sustento teórico y algunas respuestas son una especie de estímulo a la fantasía figurativa que proviene de la literatura misma.

Bibliografía

ANGENOT, Marc (1992) “Qué puet la litterature? Sociocritiquelitteraire et critique du discourse social”. En ANGENOT, ROBIN y otros: *La politique du texte. Enjuex sociocritiques*. Lille, Presses Universitaires de Lille.

ANGENOT, ROBIN y otros (1993) *Teoría de la literatura*. México, Siglo XXI.

ANGENOT, Marc (2010 a.) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba, CEA-Universidad Nacional de Córdoba.

----- (2010 b.) *El Discurso Social. Límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires. Siglo XXI.

BARTHES, Roland (2007) *El placer del texto*. Barcelona, Siglo XXI.

BERGER, John (2010) *Con la esperanza entre los dientes*. Madrid, Alfaguara.

BOURDIEU, Pierre (1989) *La distinción. Las bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.

BRAUNSTEIN, Néstor (2008) *La memoria, la inventora*. Madrid/Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.

COSTA, José María (2018) “Cuántos extranjeros se atienden por año en el hospital de La Quica”. En *La Nación*. WEB: <https://www.lanacion.com.ar/2112600>.

ECO, Umberto (1981) *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona, Lumen.

FOUCAULT, Michel (1996) *De lenguaje y literatura*. Barcelona, Paidós.

LOTMAN, Juri (1988) *La estructura del texto artístico*. Madrid, Taurus.

----- (1996) *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Universitat de Valencia, Fronesis-Cátedra.

NADEAU, Maurice (1948) *Documents surréalistes*. Paris, Ed. Du Seuil.

PONTALIS Jean-Bertrand y otros (2013) *Freud aves les écrivains*. Paris, Ed. Gallimard.

RANCIÈRE, Jacques (2009) *La palabra muda. Ensayo sobre las contradicciones de la literatura*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.

----- (2014) *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Buenos Aires, Prometeo libros.

TODOROV, Tzvetan (1991) *Los géneros del discurso*. Caracas, Monte Ávila.

VANUCCI, Edgardo (2010) *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar. Propuestas para trabajo en el aula*. Buenos Aires, Ministerio de Justicia, Seguridad y DDHH de la Nación.

ZAID, Gabriel (2010) *Los demasiados libros*. México, De Bolsillo.



Obras literarias citadas

ACCAME, Jorge (2008) *Forastero*. Buenos Aires, Sudamericana.

ANDRUETTO, M. Teresa y BAREI, Silvia (2013) *Mujeres, artes y oficios*. Córdoba, Comunicarte.

BORGES, Jorge Luis (2001) *Obras completas*. Buenos Aires, EMECÉ.

CABEZÓN CÁMARA, Gabriela (2017) *Las aventuras de la China Iron*. Buenos Aires, Random House.

CHIHUAILAF, Elicura (2014) *En el país de la memoria*. Talca, Universidad de Talca.

GUILLARD, Amandine (2016) *Palabras en fuga. Poemas carcelarios y concentracionarios de la dictadura argentina (1975-1983)*. Córdoba, Alción.

KOHAN, Martín (2016) *Fuera de lugar*. Barcelona, Anagrama.

MONTERO, Rosa (2003) *Loca de la casa*. Barcelona, Ed. Alfaguara.

NALE ROXLO, Conrado (2004) *El grillo y otros poemas*. Buenos Aires, Colihue.

VENTURINI, Aurora (2017) *Las primas*. Buenos Aires, Random House Literatura.

WELLS, Herbert G. (2017) *La guerra de los mundos*. Buenos Aires, Ed. Plutón.



Poesía y resistencia. Notas para pensar la poesía en la época de las plataformas sociales.

*Poetry and resistance. Notes to think poetry at
the time of social platforms.*

Valeria S. Rodríguez* Carolina R. Repetto**

Ingresado: 05/05/19 // Evaluado: 25/06/19 // Aprobado: 01/07/19

Resumen

Este ensayo indaga acerca de la poesía y sus formas de resistir como discurso y como práctica artística/de escritura en el mundo actual. La poesía resiste a la preponderancia del género narrativo, a la insistencia de los análisis formales o formalistas y a la velocidad que va a contracorriente del detenimiento que, según algunos críticos, es necesario para la lectura del discurso poético. Otra de las formas de resistencia es a través de los pasajes y los recorridos de los poetas desde el mundo editorial al mundo múltiple de internet y sus comunidades virtuales. Este pasaje nos lleva a pensar que la poesía se instala en un umbral y de esa posición obtiene su naturaleza paradójica y compleja en su definición. Desde esa posición límite/limítrofe, los poetas actuales exploran con su poesía el mundo del libro y las plataformas virtuales y lo hacen de diferentes maneras según el campo literario en el cual operen.

Palabras clave: poesía- resistencia- plataformas sociales- mercado editorial

Abstract

This essay inquires about poetry and its forms of resistance as discourse and as artistic/writing practice in today's world. Poetry resists the preponderance of the narrative genre, the insistence of formal or formalistic analyses and the speed that goes against the current of the detail that some critics hold is necessary for the reading of the poetic discourse. Another way of resistance is through the passages and



um
Universidad Nacional de Misiones

journeys of poets from the publishing world to the multiple world of the internet and its virtual communities. This passage leads us to think that poetry settles on a threshold (which is actually a position it occupies since classical antiquity), and from that position it obtains its paradoxical nature, and difficult to define. From that boundary position, contemporary poets explore with their poetry the world of book and virtual platforms, as spaces between which they usually move.

Key words: *poetry- resistance- social platforms- publishing industry*



Valeria S. Rodriguez

** Licenciada y Profesora en Letras (UNaM), Doctoranda en Letras (UNNE), investigadora inicial UNaM y becaria doctoral CONICET. Docente del profesorado de Lengua y Literatura del ISARM. Campo científico de investigación: Literatura.
E-mail: rodriguezvaleri51@gmail.com*

Carolina R. Repetto

*** Licenciada en Letras, Magister en Literatura Latinoamericana (UBA), Dra. en Letras (UNLP) Investigadora de la UNaM. Profesora Titular Ordinaria de la Universidad Nacional de Misiones. Campo científico de investigación: Literatura, Genética Textual.
E-mail: carepetto@gmail.com*

Cómo citar este ensayo:

Rodríguez, Valeria S. y Repetto, Carolina R. (2019) "Poesía y resistencia. Notas para pensar la poesía en la época de las plataformas sociales". Revista La Rivada 7 (12), pp 105-114 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/ensayos/212-poesia-y-resistencia>

Las relaciones entre poesía y resistencia que presentamos en este ensayo nacen de lecturas y conversaciones acerca de los posicionamientos del género poético y los poetas actuales en el campo literario y en el ciberespacio. Esas conversaciones nos llevaron a escribir muchas de las ideas que aquí aparecen y, en esa travesía conjunta, nos dimos cuenta de la imposibilidad para definir unívocamente por un lado la *poesía*, ya sea ésta un hecho literario, una operación escritural o un modo de acción de los sujetos enunciadores, y, por otro, la *resistencia* como un mecanismo constitutivo de los aspectos anteriores. Por tanto, aparecen dispersos una serie de sentidos que conforman una trama, la cual no termina de definir categóricamente ninguno de los términos, no obstante, emergen algunos intentos de abrir las expresiones a distintas aproximaciones conceptuales. Más allá de esos intentos, nuestro trabajo no persigue otro fin que el de esbozar notas para iniciar un posible recorrido lector y encontrar una *excusa* para seguir hablando de poesía hoy.

La poesía ayer y hoy, un discurso de la resistencia

No hay ni una sola civilización, desde los maoríes hasta los pueblos indoeuropeos que vinieron de Siberia, en la que la poesía como medio de transmisión de la información, de la belleza de las sensaciones, no haya sido el origen, la semilla de la cultura. (Lanseros, 2016).

Entretejido con los orígenes del lenguaje y la capacidad del ser humano para simbolizar, surge el gesto de *poetizar* como un modo de decir y de entender el universo.

Desde los inicios del mundo occidental, la poesía estuvo presente en el mito, cuyo afán cosmogónico la emparentaba con el logos. De manera que mito y logos, unidos, permitieron a nuestros antepasados comprender una realidad, oscilante entre las modalidades de experiencias de lo sagrado y lo profano,

tal como fueron explicadas por Mircea Eliade (2014) en el siglo pasado.

Sin embargo, en un momento de la historia, la relación comenzó a resquebrajarse. El logos se desprendió y se unió, primero, al pensamiento abstracto, después al método y, por último, a la ciencia. Aunque no puede indicarse el instante preciso de la separación entre el mito y el logos, varios autores, entre ellos María Zambrano (2006), señalan que una parte del Libro VII (conocida por “el mito de la caverna”) en *La República* de Platón inauguró la era del distanciamiento entre la poesía y la filosofía que iba en búsqueda de la *verdad*.

Entonces, el mito perdió su fuerza de *verdad* y se derrumbó ante la racionalidad del logos. Como resultado, sus simbolismos encontraron refugio en la forma de la poesía. Su potencialidad se consolidó a partir de la metáfora y no en la argumentación, la cual quedó a cargo de los filósofos. De esta manera, se estableció la división entre la ficción (y los ecos de *falsedad* que ella conlleva) y el pensamiento verdadero. Así, vagabunda y errante –como la califica Zambrano–, la poesía emprendió un camino de resistencia, que con altibajos parece continuar hasta hoy.

Aunque en este escrito no pretendemos reconstruir la relación fluctuante que ha tenido la poesía con la filosofía a lo largo de la historia occidental, retrotraernos hasta ese período posibilita determinar un punto de conexión entre la posición de *borde* a la que fue desplazada desde aquella escisión y la que ocupa en nuestra sociedad actual. Nos atreveríamos a afirmar que la poesía, al instalarse en un umbral, obtiene de esa posición su naturaleza paradójica y compleja en su definición: entre el mito y el logos, entre la *verdad* y la *falsedad*, entre lo efímero y lo eterno. En otras palabras, en un lugar liminar: *entre*.

Suponer que la poesía continúa, en nuestros días, en esa posición de umbral, nos permite imaginar e interpretar ese espacio simbólico *entre medio*, que se configura a partir de los pasajes y desplazamientos efectuados por los poetas entre el mundo del libro y las plataformas virtuales. Ahora cabe preguntarse en qué términos pensar el desplazamiento. Surge la primera distinción necesaria entre la poesía como forma y los poetas como productores. En la distancia que va de una a otra proposición y su relación con la resistencia encontramos el objeto de este



ensayo. ¿Podemos considerar ese movimiento una operación de resistencia de los poetas o de la poesía?

Antes de intentar dar respuesta al interrogante anterior, presentaremos en un gran *paréntesis*, una serie de notas acerca de las maneras de resistir de la poesía en el mundo actual. Éstas funcionan a modo de anotaciones por su carácter provisional, ya que tratan ideas y problemáticas que fuimos encontrando en la medida en que pensábamos las relaciones de la poesía y los poetas con los lectores en la comunidad letrada y en la comunidad virtual.

Al principio, las anotaciones sobre la relación entre la poesía y la resistencia se inscribieron al margen de este trabajo, no obstante, una serie de coincidentes lecturas, que expondremos a continuación, nos llevaron a percibir que en poetas y críticos literarios aparecen reverberaciones constantes de esta relación con distintos matices. Así, aquellas notas iniciales, con más preguntas que respuestas, fueron capitalizando un espacio parentético y central, paradójicamente.

Anotaciones acerca del resistir y ser resistente

La poesía, cuando lo es verdaderamente, descoloca todos los compartimientos de la crítica, la historia y la enseñanza (Juarroz, 1980: 34).

Tal como lo manifestaban las declaraciones de hace casi cuarenta años de Juarroz (1980), los espacios en los que se mueven los poetas de hoy y sus nuevas prácticas, *descolocan* y vuelven necesario un reposicionamiento como críticos, como docentes y como historiadores de la literatura. Lo *descolocado* aparece como mirada excéntrica, al margen, y necesaria para estudiar y comprender esas prácticas artísticas.

En los últimos tiempos, la poesía ha sido definida con frecuencia por poetas y críticos literarios como el *lenguaje de la resistencia*, un *lenguaje que resiste / se resiste a*, etc. De la ambigüedad del término *resistencia* se desprende una gran densidad sémica

e ideológica, ligada a su naturaleza doble: una en el sentido de resistir como forma a lo largo de los siglos y la segunda asociada, entre otras, a la idea de lucha de los subordinados contra el poder dominante. De ahí que resulta paradójico que su ubicación en los sintagmas citados en cursiva sea en la construcción subordinada. En efecto, si transformáramos la subordinación en coordinación –operación gramatical pero también ideológica y por qué no poética–, la poesía sería enunciada como *lenguaje y resistencia*.

A partir de este enunciado, imaginamos que en la poesía tal vez podría habitar el potencial para mostrar de una manera particular las relaciones entre el sujeto, el lenguaje, el pensamiento y el mundo. Pero, además, nos permite entender una operación constitutiva del discurso poético y del gesto del enunciador –la resistencia justamente–. En efecto, cabría interrogarse dónde opera este mecanismo: en el lenguaje, en sus márgenes, en los poetas, en los lectores, o en la conjunción de todos ellos.

La unión de los significantes *poesía y resistencia* ha sido utilizada con sugestiva recurrencia en las últimas décadas por poetas como Gelman, Genovese o Lanseros. Frente a este hecho, nos preguntamos: ¿Ante qué o quiénes resiste/n la poesía y los poetas? ¿Desde dónde resisten los poetas hoy y cómo lo hacen? Nos gustaría responder a estos interrogantes con reflexiones que a menudo coinciden con las voces y miradas de otros autores y que aquí pueden funcionar como anotaciones acerca de la resistencia.

Primera anotación acerca de la *inutilidad* de la poesía hoy

Esta primera anotación surge del encuentro con ciertas reflexiones de la poeta y crítica española Raquel Lanseros (2016) acerca de la poesía y la función del poeta en el siglo XXI. En una conferencia, la autora manifestó: “*Oscuridad luminosa*¹ es una forma de definir a la poesía, y también a

¹ El resaltado es del texto original



la vida misma”. Este oxímoron constituye su punto de partida para explicar que lo que mueve a un poeta a escribir son sus experiencias de vida, entre las que se hallan las lectoras y especialmente aquellas que le despiertan admiración.

Para Lanseros, la poesía es concebida como una simbiosis perfecta entre el pensamiento, la reflexión, la lógica de la razón sumada a la emoción, la intuición, el legado histórico, la musicalidad y el ritmo, y otros aspectos inherentes al ser humano. Para ella, aun con diferencias culturales, hubo y sigue habiendo un hilo que ha unido poetas y lectores en distintas civilizaciones y a través de los siglos. Estas ideas sobre la *perfección* de la poesía y su permanencia en el tiempo, la llevan a cuestionarse: cómo es que hemos llegado a preguntarnos *cuál es la función del poeta y de la poesía* en la actualidad.

Lanseros considera estas preguntas acerca de la utilidad de *lo poético* como una trampa del lenguaje. A partir de esta reflexión, sostiene que la poesía actual se *resiste* a la lógica capitalista y utilitaria del mundo en que vivimos por lo menos en dos sentidos. En el primero de ellos, *resiste* a la pregunta recurrente “para qué [sirve] la poesía [hoy]”², pues pensar en términos de utilidad es un engaño que recae no solamente sobre el género, sino sobre las ciencias humanas en general. Ante la amenaza de la naturalización de dichos planteos, la autora manifiesta que es necesario organizar *focos de resistencia* para desarmar, o al menos hacer evidente, aquella visión utilitaria sobre la práctica poética.

En otro sentido, explica que la poesía “puede defender un territorio de libertad creativa” porque *resiste* a los cánones del capitalismo imperante, ya que las posibilidades de venta en el mercado editorial son menores con relación a otros géneros literarios, por ejemplo, la novela. Esto no quiere decir que la poesía no tenga una demanda por parte del gran público o no sea amada. Sin embargo, tal y como nos recuerda Lanseros, siguiendo a Juan Ramón Jiménez, el poeta escribe para una *inmensa minoría*.

Lo anterior nos permite reflexionar acerca de las tensiones que se generan entre el género poético y el narrativo. Detengámonos a pensar acerca de la preferencia del género narrativo por sobre la poesía. Tal vez sea suficiente considerar la predilección de las redes editoriales más competitivas por la novela, las sagas, etc. Tampoco podemos dejar de lado nuestra propia experiencia como docentes universitarias frente al testimonio de muchos estudiantes de literatura quienes confiesan que, si tuvieran que hacer una lectura por placer, optarían por una novela en lugar de un poemario.

Entonces, dado que atravesamos el tiempo del narrar, lo poético y sus indagaciones, a veces tan cercanas a la pregunta sobre la vida, ¿tienen cada vez menos lugar? O bien, aunque la poesía no tenga grandes ventas, ¿no tendrá mayor alcance del que imaginamos en las plataformas sociales, en los festivales de poesía y otros eventos culturales? Siendo así, y siguiendo a Roberto Juarroz, ¿habrá llegado el momento de reconocer que la poesía es un lenguaje que escapa a la categoría de lo literario, puesto que dando un paso más allá explora otras dimensiones del *ser* y del *crear*?

A menudo, el trabajo de los poetas entra en tensión con aquello que estudiamos como literario. Esto se debe a que la poesía, como forma de acción, va cambiando –pensemos en el videopoema, en la combinación entre poesía y música, la poesía performativa y otras formas favorecidas por los soportes digitales– y ocupando lugares en espacios físicos –talleres de escritura, grafitis, entre otros– y virtuales. A su vez, los poetas buscan nuevos lugares de legitimación, relativamente conscientes de sus peregrinajes en el espacio literario.

² Los corchetes son aclaraciones nuestras.



Segunda anotación acerca de la *inactualidad* de la poesía

Esta nota resulta del diálogo que imaginamos con el planteo de Lanseros acerca de la utilidad de la poesía y los poetas. Con una preocupación similar a la escritora española, la poeta y ensayista argentina Alicia Genovese (2011) declara que leer poemas *hoy* puede parecer *inútil* ante los ojos de la modernidad en la que *todo fluye*. Sin embargo, para ella, la visión de lo útil o lo inútil es relativa. En pos de esta relatividad, la autora hace referencia a las palabras del poeta Chuang-Tzu: “Sólo los que conocen el valor de lo inútil pueden hablar de lo útil. La tierra sobre la que marchamos es inmensa, pero esa inmensidad no tiene un valor práctico” (Chuang-Tzu en Genovese, 2011: 24)

Para Genovese, la poesía como discurso *resiste* a la inmediatez del lenguaje ordinario, cotidiano, frente al cual aparece *descolocada*, ya que la lengua poética exige una atención por parte del lector. Esa atención va a contracorriente de la velocidad y la falsa transparencia ostentada por las formas y los medios de comunicación dominantes en la cibercultura. La autora sostiene que la poesía es un discurso *inactual* que resiste desde sus propios márgenes, es decir, desde su espacio en blanco, que es también el lugar del silencio, del detenimiento.

Estas ideas nos llevan a preguntarnos: ¿en qué medida son necesarios los espacios de detenimiento para “contemplar” la poesía?; aún en la proliferación caótica del hipertexto virtual, ¿podemos tener instantes de contemplación de la poesía, aunque sea de manera esporádica y fragmentaria? ¿Y esa forma de leer no nos priva del placer, también esporádico, del texto poético?

Más allá de estos interrogantes, la escritora nos invita a pensar en aquello que la poesía no dice quizás para dar lugar a la experiencia del lector. En esa economía del lenguaje, donde se concentra la posibilidad de múltiples sentidos, radica

la *inactualidad* de este tipo de discurso. No obstante, simultánea y paradójicamente, esa misma economía le permite habitar otros espacios, desde el muro de una pared a un muro de Facebook, por ejemplo, donde la brevedad y el instante actúan en complicidad con ese lenguaje económico.

Tercera anotación acerca de las *lecturas* de la poesía

Es la misma Genovese, con su referencia a la resistencia del poema a una descripción automatizada, la que nos llevó a pensar esta tercera nota.

La poesía *resiste* a los persistentes análisis formales/formalistas, que se hicieron y se siguen haciendo en el abordaje de su enseñanza. A menudo nos hemos preguntado si estos análisis no van en detrimento del efecto estético que podría generar el texto literario, olvidando otros posibles modos del encuentro entre lector y texto a través de nuestras reiteradas mediaciones analíticas. No formamos *lectores*, sino críticos, no enseñamos a leer y sentir el placer del texto, sino a desmontarlo y hacerle la autopsia.

Admitamos ahora, volviendo a Juarroz (1980), la contradicción entre el acercamiento sistemático a un lenguaje asistemático como es la poesía. Cuando el autor plantea la idea de lo asistemático no se refiere a que en la poesía todo sea caótico, sino que rompe cualquier armazón que pueda rearmarse en un sistema. No es un discurso organizado para tales o cuales fines, opina Juarroz, sino un conjunto de palabras reunidas en algún momento semejante a una iluminación. Esto nos lleva a pensar que la apertura del poema hacia el lector requiere de un ejercicio de contemplación más que de descomposición, lo cual abre a un interrogante nuevo que no responderemos aquí, ¿se verá modificado este ejercicio por la velocidad propia de la época posmoderna que nos atraviesa?

Si esto es así, debiéramos preguntarnos si son necesarios, de manera omnipresente, aquellos análisis y hacia dónde llevamos al lector con ellos.



Tal vez estas preguntas podrían permitirnos pensar otros encuentros entre la poesía y los lectores. Admitamos que sí existe un encuentro entre el lector y poesía, y uno de los ámbitos privilegiados de hoy es justamente el de las plataformas sociales.

Mundos de papel y mundos digitales

Estamos frente a ese otro universo que lejos de ser paralelo al material cada vez más inserta sus girones en nuestra vida. Los devenires de las plataformas sociales digitales y su uso en las actividades relativas a la literatura se nos presentan como un fascinante caleidoscopio (qué poco apropiada parece ahora la comparación con este objeto tan antiguo y material). Las vemos cambiar ante nuestros ojos como los vidrios de colores de ese cilindro artesanal que transfigura nuestra mirada en formas atravesadas por la luz.

El caleidoscopio de alguna manera funciona para imaginar los pasajes y recorridos que realizan los escritores desde el mundo editorial al mundo múltiple de internet y sus comunidades virtuales. Cada pequeño movimiento de la mano desliza la organización de las imágenes. No nos referimos solamente a los softwares sino a lo que hacemos con ellos. Y en ese sentido, puede aplicarse a estas actividades humanas la misma pregunta que Silvia Barei se formula con respecto a lo literario: no es tanto qué son las plataformas sociales sino lo que hacemos con ellas.

En la primera parte de este ensayo, nos hemos preguntado si el desplazamiento de los poetas con sus prácticas escriturales entre el mercado editorial y las plataformas sociales podría ser considerado una operación de resistencia. Cuando decimos *operación* estamos pensando la resistencia más como una acción de los escritores en pos de una búsqueda artística o un proyecto creador, que como una reacción a cierta hegemonía de otros discursos y/o agentes del campo literario.

Esta pretensión de entender los movimientos de los poetas y el espacio simbólico que conforma ese intersticio abierto entre estos dos universos,

nace de nuestras primeras indagaciones iniciadas poco antes del año 2015. Éstas, que estuvieron apoyadas en la crítica genética (disciplina que ha experimentado grandes cambios desde la llegada del mundo digital dado que trabaja con manuscritos), abordaron las prácticas escriturales de la poeta posadeña Graciela Malagrida en Facebook. Tales prácticas nos habían permitido comprobar que esta red social funcionaba para la poeta a modo de un borrador –en términos de la genética textual– en el que llevaba a cabo operaciones de composición, edición y publicación, de manera casi simultánea.

Este accionar de Malagrida en la red, sustentado en la decisión de no volver a publicar en el tradicional libro en papel, nos permitió empezar a observar que estas prácticas eran y son comunes en los escritores contemporáneos. Hoy sabemos que existen muchos casos de poetas que se desplazan entre el libro y las plataformas sociales, sin embargo, no todos lo hacen o pueden hacerlo de la misma manera.

Por ejemplo, Malagrida efectúa un pasaje casi definitivo de sus poemas del mundo editorial tradicional al ciberespacio, organizando con ese gesto una forma de resistencia. Así, despliega con sus prácticas, lo que consideramos un proyecto poético, que se sostiene desde las plataformas sociales y en conexión con otros poetas/artistas de diferentes partes del mundo con los que arma una red.

En contraste, el poeta y periodista porteño Gabriel se desplaza al ciberespacio para publicitar su trabajo y construir una *autorrepresentación* de autor. En su perfil de Facebook nos encontramos con publicaciones acerca de eventos literarios en los que participa, fotos donde se lo ve leyendo su libro, notas de su autoría, etc. No obstante esto, no le da espacio a su propia producción poética. Las operaciones de publicidad/marketing que realiza Caldirola en las redes y, al mismo tiempo, el resguardo de sus poemas ante ellas (cuyo fin es la edición impresa), permite ver otra manera de resistir desde el mundo editorial.

De esta forma, el escritor abre las posibilidades a que se conozcan sus producciones poéticas, pero también se resiste a que éstas circulen en un medio como Facebook, donde conviven una infinidad de



géneros discursivos que nada tienen que ver con la poesía. Lo que hace Caldirola deja ver su apuesta por la edición tradicional en papel y su preferencia por alcanzar la legitimación en el mundo editorial tradicional, aunque no desprecie del todo la posibilidad de hacer un pasaje de sus poemas a las plataformas sociales, como ha declarado en una entrevista que tuvimos hace un tiempo.

Otro tipo de desplazamiento en el que confluyen, de alguna manera, las dos formas de resistencia referidas, es el del poeta y editor porteño Francisco Garamona. A diferencia de Malagrida y Caldirola, este autor lleva a cabo pasajes de su producción poética de Facebook a una edición impresa, es decir, que se mueve entre el universo material y el virtual sin inconvenientes aparentes. Resiste desde los dos lados, aunque tiene mayor participación en Facebook a través de la publicación de sus poemas. Lógicamente, no todos están destinados a la edición impresa.

Estos tres escritores (Malagrida, Caldirola y Garamona) se desplazan en un espacio simbólico conformado por lo material y lo virtual, universos a menudo pensados como contrapuestos. Sin embargo, imaginamos que ese espacio de ruptura puede ser entendido como una *continuidad*, en tanto y en cuanto conforma el ir y venir de un mismo proyecto escriturario.

En esta *continuidad* que une la industria editorial y el ciberespacio, los poetas se desplazarían de acuerdo con ciertas representaciones sociales acerca de lo que implica *ser un poeta*. Estas representaciones devenidas de un imaginario social tendrían un anclaje en los más de ciento veinte años de tradición de la industria editorial argentina, que ha apoyado la consolidación, dentro del campo cultural, de un imaginario social que valoriza la obra publicada por sellos editoriales hegemónicos.

Frente a este panorama, el desplazamiento de los escritores a las redes sociales y su intento de legitimación en ellas, se presenta a modo de novedad y encuentra oposición en los agentes (críticos literarios y otros poetas) que comparten *naturalmente* el imaginario hegemónico. Este imaginario, que consolida la supremacía de la industria del libro, se va modificando, hace más de una década, debido al avance ineluctable de internet

y las redes sociales. En esta última afirmación, entendemos que también cabría preguntarse qué lugar ocupan las editoriales artesanales o alternativas en el panorama de la industria editorial actual.

Los escritores que hemos mencionado son una pequeña muestra de la gran cantidad de poetas argentinos que realizan estos tipos de pasajes y, de una u otra forma, con sus prácticas y proyectos poéticos *resisten* desde los *bordes* –más allá de la posición geográfica central donde viven– a la preponderancia y preferencia por otros géneros ya sea en los cánones académicos y/o editoriales. Un caso diferente al argentino sucede en España, donde muchos poetas nativos digitales con su participación en las plataformas sociales han dado lugar a un *boom* editorial y miles de ventas, como referiremos a continuación.

Otros campos, otras maneras de resistir

Los blogs eran una cosa, pero cuando llega Facebook todo cambia y de ahí hemos llegado a Instagram (...). La literatura del siglo XX llegaba a un grupo pequeño, ahora se busca a la masa. Esta poesía millennial ha hecho el cambio de paradigma. (Rodríguez Gaona, 2019)

Nuestra habitual indagación en las redes nos ha llevado a un encuentro, casi azaroso, pero no por ello menos significativo, con el trabajo publicado recientemente por el poeta y crítico peruano Martín Rodríguez Gaona (2019). Este es un estudio que aborda los procesos de creación y difusión de los poetas nativos digitales españoles, y en el que se da una explicación de lo que sucede en el mercado editorial y en las redes sociales. En correspondencia con este azar o juego del destino, desarrollaremos algunas ideas de su pensamiento y, por momentos, intentaremos hacer un cruce con nuestras lecturas.

Rodríguez Gaona efectúa un análisis de cómo los poetas *millennials*, pertenecientes al campo literario español, experimentan un fenómeno de recepción masificada en plataformas tales como



Facebook, Instagram o YouTube. Al adquirir una notable visibilidad, varios son captados y publicados por grandes sellos editoriales, mientras que otros perviven en las plataformas, haciendo que las ediciones en papel pierdan una parte de su razón de ser. El autor observa la condición de *prosumidores* de los poetas, es decir, productores y consumidores al mismo tiempo, en la concepción que nos llega desde McLuhan (1996) y Toffler (1986).

Según el crítico peruano, estos poetas *prosumidores* comenzaron a proliferar con el advenimiento de internet y las herramientas que posibilitaron la autopromoción de los escritores en la red. Estos factores también favorecieron el intercambio entre poetas, lectores y otros agentes del campo, lo que ha generado una pugna entre el espacio impreso y el virtual entre los que se juega y se jugará, en los próximos años, la hegemonía del campo literario. Esto significa que la poesía española convive entre dos semiósferas: la del libro, con sus tradiciones, y la de las redes sociales, con sus dinámicas cambiantes. Entre estos dos espacios, que para él representan la cultura de lo escrito y la oralidad electrónica³ respectivamente, se establece una lucha donde se traza una frontera, entendida a modo de lugar de conflicto y ruptura.

Para Rodríguez Gaona, los poetas *millennials* se mueven en las redes por un proceso de *autorrepresentación*, que se va construyendo no sólo con la publicación de poesía sino a través de *selfies* u otras fotos de sus cuerpos. Siendo así, lo que conformaría el texto poético iría más allá de lo verbal, constituyendo al poeta mismo en una marca comercializable. Ante estos planteos que muestran un aspecto más mercantil y menos artístico de la creación poética, puede parecer un poco ingenua nuestra idea de que ciertas representaciones sociales sobre lo que implica *ser un poeta* en el mundo actual influyan en las decisiones de publicación en uno u otro soporte.

No obstante, creemos que las diferencias entre nuestras concepciones y las del crítico están estrechamente vinculadas al corpus de análisis. El nues-

tro se conforma por poetas inmigrantes digitales (mayores de treinta años), cuyos proyectos poéticos ocurren en los *bordes* de los grandes centros de la producción literaria. En tanto que el corpus de trabajo de Rodríguez Gaona analiza casos de poetas nativos digitales que tienen gran visibilidad en las redes sociales y por esta razón muchos alcanzaron versiones impresas por grandes sellos editoriales y con un gran número de ventas. Dentro de este grupo, está lo que él denomina textos con aspiraciones poéticas y un grupo más reducido de creadores.

Pese a estas diferencias puntuales, coincidimos con la lectura de Rodríguez Gaona en que entre estas dos semiósferas (el ciberespacio y el mercado editorial) tiene cierta preponderancia, en el campo literario, la cultura del libro impreso por sobre las otras prácticas de escritura. Ante este hecho, el movimiento de los poetas (dentro y fuera de las plataformas), y también el de los críticos literarios que estudian estas nuevas prácticas, conforma una acción de legitimación y de resistencia frente a la literatura y la crítica más tradicional o canónica.

El pasado y el presente de los soportes

Muchas conceptualizaciones que recorren este ensayo parten de un trabajo con los manuscritos, es decir, con una investigación que pareciera estar en las antípodas de lo digital y una de las primeras cosas que suelen preguntarles a quienes estudian los manuscritos modernos es justamente esa: ¿Qué hacen frente a las maneras nuevas (ya no tanto) de escribir? Todavía hoy estamos en un borde, como la cultura occidental misma que se mueve entre esos dos polos, el papel y la pantalla. Y si bien todos aquellos que se dedican a la informática, comunicación o marketing perciben estas reflexiones como *déjà vu*, la problemática existe y se presenta como un campo original de trabajo. El campo que debería empezar a configurarse aun antes de pensar en los soportes en los que se hace literatura.

¿Qué hacen los intelectuales con la escritura en internet? ¿Qué puede hacer la literatura que nos

³ Tanto éste autor como otros han explicado que el lenguaje escrito de las redes es muy cercano al de la oralidad, ya que, muchas veces, no es sometido a revisión como el código de tradición escrita.



llega desde las redes por nosotros los lectores? O por esos lectores que Max Fisher (2019) ha llamado posléricos, aquellos adolescentes de hoy que son capaces de procesar las imágenes densas incluso antes de leer y que parecen vivir la escritura como una imagen compleja. Lo curioso es que también los que suelen abordar los manuscritos lo hacen como imágenes complejas que deben ser desentrañadas, y esa actitud ante el objeto de estudio nos permite de alguna manera entender esa poslexia como una nueva condición que no puede soslayarse.

Las máquinas que nos han vuelto *ciborgs* nos despliegan soportes nuevos para la vieja actividad de escribir. Y es allí donde comienzan nuevos recorridos cognitivos, nuevos aprendizajes que, a la vez, van educándonos en las maneras no sólo de ver el arte y la poesía, sino también en los modos de producirla y consumirla. El *prosumidor* tiene más que nunca vigencia en cuanto a los contenidos de la web que consumimos *naturalmente*, razón por la cual hemos introyectado hábitos de lectura y de escritura que forman parte de las maneras que asume la resistencia de los accioneros de los poetas. La poesía ha sido atravesada y desbordada no ya (y tan sólo) por nuevas propuestas estéticas, sino también por las prácticas escriturarias en las plataformas sociales, por las modalidades de producción y difusión profundamente nuevos, que inevitablemente van construyendo cambios en la percepción y en los intereses de autores y lectores.

Referencias bibliográficas

CALDIROLA, Gabriel (2014). *Hilo*, Buenos Aires, Paradiso.

CALDIROLA, Gabriel. Gabriel Caldirola. Recuperado el 13 de mayo de 2019 de: <https://www.facebook.com/gabriel.caldirola?fref=ts>

ELIADE, Mircea (2014). *Lo sagrado y lo profano*. España, Paidós Ibérica

FISHER, Mark (2019). *Realismo capitalista ¿No hay alternativa?* Buenos Aires, Ed. Caja Negra.

GARAMONA, Francisco. (2016). *Odio la poesía objetivista*. Rosario, Iván Rosado.

GARAMONA, Francisco. Francisco Garamona. Recuperado el 13 de mayo de 2019 de: <https://www.facebook.com/francisco.garamona?fref=ts>

GENOVESE, Alicia (2011). *Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco*. Buenos Aires, Fondo de cultura económico de Argentina, S.A.

JUARROZ, Roberto (1980). *Poesía y creación. Diálogos con Guillermo Boido*. Argentina, Carlos Lohlé

LANSEROS, Raquel (2016). *Función del poeta en el siglo XXI*. Recuperado el 13 de mayo de 2019 de: <https://circulodepoesia.com/2016/10/funcion-del-poeta-en-el-siglo-xxi/>

MALAGRIDA, Graciela (2008). *De mil amores*. Buenos Aires: Editorial Dunken.

MALAGRIDA, Graciela. Extractos de Graciela Malagrida. Recuperado el 13 de mayo de 2019 de <https://www.facebook.com/pages/Extractos-de-Graciela-Malagrida/311771045509225?fref=ts>

McLUHAN, Marshall (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós.

RODRIGUEZ GAONA, Martín (2019). *La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada*. Madrid, Páginas de Espuma.

TOFFLER, Alvin (1986). *La tercera ola*. Barcelona, Orbis.

ZAMBRANO, María (2006). *Filosofía y Poesía*. México: Fondo de cultura económico de México.



Ventanas de oportunidad para una revisión del trabajo social en salud en la Argentina, de cara al Siglo XXI

Windows of opportunity for a review of Social Work in health in Argentina, facing the XXI century

Claudia S. Krmpotic*

Ingresado: 17/05/19 // Evaluado: 02/07/19 // Aprobado: 18/07/19

Resumen

Este ensayo busca problematizar las intervenciones del Trabajo Social en el sistema sanitario biomédico, en torno de cuatro hitos que constituyen ventanas de oportunidad para componer encuadres y criterios alternos de desempeño profesional, en contextos urbanos y pluriculturales de Argentina. Se recuperan y resumen conceptos y observaciones emergentes de una línea de investigación consolidada desde 2008 a la fecha, a partir de un corpus compuesto por fuentes secundarias y primarias: bibliografía local y extranjera de trabajo social, sociología de las profesiones, medicina y antropología médica, así como programas, planes de servicios sanitarios y entrevistas con profesionales y dolientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Neuquén, Salta y Jujuy. La tensión curar-cuidar, la referencia a los modos somáticos de atención, las diferencias con la clínica, y la salud en plural, conforman los ejes desde los cuales se propone revisar las intervenciones profesionales con efectos en las comunidades de práctica.

Palabras clave: ventanas de oportunidad - trabajo social sanitario - salud - diálogo transcultural

Abstract

This essay seeks to problematize the interventions of Social Work in the biomedical health system, around four gaps that constitute windows of opportunity to compose frameworks and alternative criteria of professional performance, in urban and pluricultural contexts of Argentina. Recover and summarize concepts and observations emerging from a consolidated line of research from 2008 up to the present, from a corpus composed of secondary and primary sources: local and foreign literature on social work, sociology of the professions, medicine and medical anthropology, as well as programs, plans and interviews with healthcare professionals and suffering in the Autonomous City of Buenos Aires, the Buenos Aires suburbs, Neuquen, Salta and Jujuy. The tension cure-care, the reference to somatic modes of attention, differences with a clinical approach, and health in the plural, are the axes from which to review the professional interventions with effects on communities of practice.

Keywords: windows of opportunity - social work in health - health - crosscultural dialogue



Universidad Nacional de Mar del Plata

Claudia S. Krmpotic

* *Dra. en Servicio Social (PUC-SP, Brasil), con Postdoctorado Interdisciplinar en Cs. Humanas (UFSC, Brasil), Magister en Ciencia Política (UNSAM, Argentina) y Lic. en Servicio Social (UBA, Argentina). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. E-mail: claudia.k@conicet.gov.ar*

Cómo citar este ensayo:

Krmpotic, Claudia S. (2019) "Ventanas de oportunidad para una revisión del trabajo social en salud en la Argentina, de cara al Siglo XXI". Revista La Rivada 7 (12), pp 115-126 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/ensayos/215-ventanas-de-oportunidad>

Introducción

Este trabajo tiene como objeto plantear una serie de coordenadas que permitan problematizar y resignificar la agenda de desempeño del trabajador social en el sistema sanitario biomédico en la Argentina actual, en un contexto propicio para nuevas aperturas y el desarrollo de controversias tanto en el plano del conocimiento como de la gestión. Abreva en una línea de investigación consolidada de 2008 a la fecha (Krmptotic, 2016 a y b, 2013, 2011, 2010, 2008) que aborda la dinámica de los actores en salud y bienestar en contextos urbanos y pluriculturales, recuperando aspectos significativos de un corpus compuesto por fuentes secundarias y primarias: bibliografía local y extranjera de trabajo social, sociología de las profesiones, medicina y antropología médica, programas y planes de servicios sanitarios, junto al trabajo de campo realizado -tanto propio como de los equipos de investigación en los que se participa- con entrevistas a profesionales y dolientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Neuquén, Salta y Jujuy, y algunos ejercicios de contraste con ciudades de España, Uruguay y Brasil. Si bien trasuntan elaboraciones que aplican al contexto argentino, muchos de los señalamientos pueden identificarse con tendencias latinoamericanas como globales. Respecto del trabajo social en particular, si bien insistimos en los contextos locales de práctica para poder interpretar los límites y posibilidades del accionar profesional, debemos tener en cuenta que recientemente fue sancionada la Ley Federal del Trabajo Social (Ley 27.072/2014), la que imprime un perfil profesional de carácter nacional y general, anclado en el movimiento internacional sobre los derechos humanos, e indeterminado cuando se trata de regular prácticas específicas; en el caso de la sanidad, la actuación -apenas- como agente de salud (art. 9 sobre incumbencias profesionales).

La línea argumental coloca a la práctica profesional discurrendo en tres dimensiones: los problemas, las políticas y la política. En este ensamblaje -en circunstancias que pueden implicar

acoplamiento, convergencia o divergencia- se abren ventanas de oportunidad para la revisión, la crítica y el cambio. Esta mirada, que se inscribe en el enfoque de las corrientes múltiples en el estudio de políticas públicas (Kingdon, 1995), nos permite reflexionar en torno de una convergencia de problemas, conciencias alternativas y contextos que entendemos son favorables para componer encuadres y criterios alternos del trabajo social en el campo sociosanitario urbano y pluricultural.

A modo de presupuestos iniciales, se describen aspectos de dicho ensamblaje advertidos en las investigaciones realizadas, en los que se plantearon problemas referidos a: a) nuestras propias estructuras mentales; b) la medicina multicultural como aspecto de la globalización; c) las limitaciones de las políticas de salud que aún sostienen programas sanitarios con estructura vertical, sin contacto social y sin considerar la cultura de los grupos poblacionales, a sabiendas de la importancia de la pertinencia intercultural en la atención en salud; d) la fragmentación de la oferta sanitaria y la devaluación del poder médico; e) los actuales requerimientos de atención y cuidado en el marco de la segunda transición epidemiológica; y f) el ejercicio de la política que ya no puede eludir sus responsabilidades en el respeto a la diversidad sociocultural, dados los avances legales conseguidos como en proceso.

A los fines prácticos, la problematización se ordena en torno de cuatro hiatos que se propone examinar. La tensión curar-cuidar, la referencia a los modos somáticos de atención, las diferencias del trabajo social con la clínica, y la salud en plural. Estos ejes nos ofrecen alternativas de revisión de las intervenciones profesionales con efectos en las comunidades de práctica.

Se invita al lector a una reflexión que exige deconstruir el camino signado por el proceso de medicalización de los siglos XIX y XX, dado por la legalización de la biomedicina y su oficialización a través de la política pública sanitaria, y el lugar que en ese proceso instituye la disciplina de Trabajo Social. Explorando en los aspectos más relevantes que interesan destacar, se puntualiza en primer lugar al saber biomédico que redefinió



la enfermedad, sus causas, los síntomas y la terapéutica, desplazando los criterios del *hospice*¹ en el tránsito hacia una medicina curativa. Estableció los límites del padecimiento y la muerte, colocando en el horizonte de tal empresa las nociones de esperanza de vida y calidad de vida como metas del desarrollo. La reelaboración ideológica del cuerpo fue asumida como problema público y de responsabilidad estatal, lo que conllevó una politización de la enfermedad. Así, mediante decisiones de política pública y normas legales, se conformó un derecho a la salud que se operacionaliza en una cobertura sólo garantizada en los casos de aquellas prestaciones que -tras someterse a evaluaciones rigurosas- presentan un pronóstico de eficiencia equivalente a las exigidas por la comunidad científica internacional como nacional. Como contracara excluye tratamientos aún experimentales en tanto prácticas aún no probadas científicamente, las que quedan en la periferia de las ofertas alternativas en salud (Krmptotic, 2011)². En el plano de la filosofía médica, la biomedicina transita en la actualidad del paradigma biológico al bioético (desde la segunda mitad del siglo XX) que estriba en el reconocimiento de valores humanos junto a los hechos científicos en los juicios clínicos y la gestión sanitaria³. El recorrido también nos muestra el giro de la salud como lo normal estadístico (clave moderna), al complejo salud-enfermedad como construcción social y expresión de lo deseable, de lo considerado bueno o malo (clave postmoderna).

Este devenir ha sido consustancial con el origen del Trabajo Social como profesión y disciplina científica. Las primeras producciones teóricas

se sustentaron por dos vías: a) la aplicación de la clínica en la intervención individual-familiar, con la recolección de evidencia social y un proceso de elaboración diagnóstica junto al análisis de las variaciones a partir del medio social, en tanto determinantes sociales de la intervención (Mary Richmond, 1861-1928); y b) del humanismo como revelación del progreso social, ligado como en Jane Addams (1860-1935) a la iglesia primitiva, y a la forma en que aquella concebía el trabajo grupal y comunitario en la resolución de problemas públicos. En Sudamérica, la formación profesional en Trabajo Social se inicia en la década del 30' del siglo XX combinando dicha tradición anglosajona con las prácticas de la religiosidad cristiana (europea) como de las diversas etnias preexistentes a la colonización de estas tierras. Desde entonces, su grado de científicidad ha sido permanentemente interpelada. En lo que atañe al trabajo social sanitario⁴ en sus comienzos, el proceso de tecnificación demarcó las tareas del visitador de higiene como un colaborador del médico en la medicina preventiva y asistencial focalizada en los pobres, en tanto dos de los objetivos básicos de la naciente política sanitaria orientada hacia los problemas del modo de vida urbano e industrial. La necesidad de regular la vida cotidiana de la familia popular motivó las primeras iniciativas en el campo sanitario, lo que en particular se plasmó en una colonización médico-sanitaria del espacio familiar (Mitjavila, 2016; Donzelot, 1990).

Dicho perfil paramédico marcó a fuego una condición identitaria de subalternidad, lo que fue advertido por el movimiento de reconceptualización argentino (la generación de 1965). La desvalorización profesional del trabajador social se amplificó luego -hacia finales del siglo XX- con el uso corriente dado por el colectivo profesional a la noción de modelo médico-hegemónico (Menéndez, 1998). La sobreestimación de prácticas, saberes y teorías generadas por el progreso de la medicina científica, y su asimilación a la medicina

¹ Nos referimos a aquellas 'casas de Dios' que desde el siglo IV dieron refugio a viajeros y extranjeros de paso por las ciudades, y luego cuidado cristiano a los enfermos carentes, sin familia ni hogar.

² Estas limitaciones en tratamientos experimentales se evidencian cuando las demandas se judicializan. Así, las solicitudes de pacientes que reclaman cobertura a determinados tratamientos alegando el derecho a la salud, concluyen negativamente en base a los argumentos expuestos.

³ De considerarse la biomedicina una actividad *value-free* (paradigma biológico), se pasa a una impregnada de valores (*value-laden*). Puede ampliarse en Mainetti, José (2012) *Breviario de filosofía médica*. La Plata, Ed. Quirón.

⁴ Utilizaremos esta expresión para referirnos a la práctica profesional del trabajador social en el marco del sistema sanitario biomédico, sea en establecimientos públicos o privados, como manifestación predominante del ejercicio laboral en el sector de la salud.



oficial, mantuvo a las demás disciplinas del complejo sociosanitario en un estatus de dependencia e inferioridad, junto a otras prácticas y saberes preexistentes, como a los desarrollos alejados del *mainstream* biomédico. Si bien se ha extendido la utilización del concepto, entendemos que debe ser revisado en sus alcances actuales. Las limitaciones provienen de varios aspectos: a) el avance de la tecnociencia; b) las transformaciones en los modos de interpretación y acción médica a través de la noción de un equilibrio inestable en el *continuum* normal salud-enfermedad-cuidado (en lugar de la idea de enfermedad como acontecimiento excepcional); c) el desarrollo de enfoques integrales y humanistas, como de aquellos enroldados en la idea de contingencia tecnológica del cuerpo y en la condición poshumana, en consonancia con la percepción de un sujeto dueño de su cuerpo; y d) las restricciones operativas y simbólicas observadas en los sistemas de atención, así como la pérdida de confianza en los médicos.

Tales criterios científicos legitimados por el Estado argentino a través de sus políticas fundamentalmente nacionales encontraron a un trabajador social contestatario, con escasas habilidades para el trabajo colaborativo en los equipos de salud y más orientado hacia estrategias competitivas en el disputado campo sociosanitario. La crítica quedó circunscripta a una lucha por el poder en la comunidad de práctica, sin avanzar en estudios sistemáticos sobre las condiciones y logros operativos en salud y bienestar, como tampoco en torno de los efectos iatrogénicos o de las intervenciones incapacitantes. Al mismo tiempo, sobre finales del siglo XX se acendrababa la influencia de las recomendaciones de organismos internacionales en la salud oficial, puestas de manifiesto en las agendas de prioridades y en los ajustes en las técnicas de intervención. Por su parte, la ausencia de evaluaciones y sistematizaciones de la labor del trabajo social sanitario coadyuvó en una débil presencia profesional -salvo experiencias excepcionales- a la hora de señalar los desaciertos como desafíos que hoy se nos presentan en materia de sufrimiento, enfermedades y curas.

Descolonizar la salud

Si bien el término descolonizar se emplea en la actualidad de modo recurrente y asociado a un cierto *revival* de posiciones anticapitalistas y antimodernas, asumiendo las veces de un discurso contrahegemónico, aquí se utiliza para enfatizar la necesidad de cambio de las propias estructuras mentales, toda vez que somos parte del *modus operandi* de la modernidad. Con esto se quiere significar que el desarrollo de las ciencias (y muy en particular, las sociales) debe ser visto como un fenómeno constitutivo, no meramente aditivo, de la organización política alrededor de los Estados nación. Al decir de Sousa Santos (2009) no sólo se trata de una matriz política sino -y esto es lo que se recupera- de una relación social, de una mentalidad y forma de sociabilidad autoritaria y discriminatoria. Ello se refleja en algunas cualidades del hacer medicina tanto a nivel oficial como privado, en aspectos como: a) una estructuración jerarquizada de las relaciones técnico-profesionales; b) una tendencia a la centralización y burocratización asentada en una división técnica del trabajo médico y paramédico; c) creciente subordinación de las actividades a controles técnicos y mecánicos, que disminuyen la responsabilidad por los resultados generales de las intervenciones; d) percepción de un paciente que básicamente ignora lo que le ocurre, o es portador de un saber equivocado, colocándolo en un juego de suma cero cuando a la vez, se estimula su participación en el proceso de cura y recuperación. Asimismo, la tendencia a medicalizar cada vez más aspectos de la vida cotidiana ancla en la identificación ideológica con la racionalidad científica como criterio de exclusión de otras concepciones y prácticas médicas en la sustanciación de políticas públicas y su legitimación jurídica.

No obstante, desde finales del siglo XX se constata la relevancia de la complementariedad terapéutica desde el punto de vista de los dolientes, como el reconocimiento de otros saberes y prácticas curativas, lo que erige una cuña incisiva en la compacta medicina alopática y sus imposiciones. Así se reconoce esta variedad bajo la ca-



Universidad Nacional de Mar del Plata

tegoría de medicinas no convencionales, también llamadas alternativas y complementarias por la OMS (2002) o tradicionales, alternativas y religiosas (Idoyaga Molina, 2007). Como señalamos en otro lugar (Krpmotic, 2016b), la medicina occidental, heterodoxa y multicultural constituye -al contrario de lo que muchas veces se supone- un fenómeno de larga duración que acompañó la globalización a partir de la expansión de ultramar de las potencias europeas iniciada en el siglo XVII. Desde entonces, los viajes y las migraciones propiciaron de manera constante el intercambio de saberes curativos entre Europa, Asia y América. Si bien las investigaciones actuales concurren haciendo foco particularmente en la perspectiva de los usuarios, también observamos una ampliación del lente con un creciente interés en el rol de la medicina oficial y los grupos profesionales. La medicina multicultural no es nueva, sólo que la acción oficial ha reducido sus márgenes mediante el rechazo, censura, persecución o domesticación, creando por lo general figuras antagónicas para establecer la línea entre lo aceptable y lo inaceptable o inapropiado (curanderos vs. brujos; biomédicos vs. curanderos) (Krpmotic, 2016b).

Por su parte, podemos conjeturar que las condiciones actuales de fragmentación del sistema de salud oficial y la proletarianización de los profesionales de la salud iniciada con la medicina prepaaga contribuyen a una devaluación del poder médico. Ello se suma a las transformaciones en el mundo de los alimentos y los hábitos de autocuidado, como las actuales formas de la espiritualidad y recuperación de lo sagrado, que acompañan nuevos estilos en las búsquedas de salud y bienestar. Se constata que algunas especialidades médicas como la psiquiatría y otras que atienden problemas crónicos enfatizan la necesidad de incorporar -junto a los somáticos y psíquicos- los aspectos socioculturales y espirituales (Bianchi, 2013). Se sostiene que la necesidad de explorar la cosmovisión de los pacientes es fundamental para la comprensión del otro cultural, objeto de la tarea clínica. Su ausencia limita la ayuda y la empobrece, además de instalar un ejercicio inadecuado del poder profesional (Zapatel, 2013).

Primer hiato: la tensión curar-cuidar

De la mano de Laplantine (1999), recuperamos en perspectiva histórica la práctica médica para advertir que hasta comienzos del siglo XIX aquella se mantuvo estrechamente ligada a la cultura de la época, sin poder liberarse plenamente ni de la superstición religiosa ni de la especulación filosófica. A su entender, sólo a partir de entonces puede reconocerse una ruptura y la diferenciación de la medicina como ciencia objetiva. Sirva como contexto para comprender la diversidad y vitalidad espiritual y religiosa, y -para algunos- esa imagen discordante de finales del siglo XX. Efectivamente, distintas manifestaciones en torno del reconocimiento de la diversidad como riqueza y una ampliación de la definición de salud consolidaron, por un lado, el movimiento *new age* que se inicia regionalmente en los 70' (Carozzi, 2001), y por otro, allanaron el camino para la revalorización de los saberes ancestrales y sus múltiples mestizajes, los cuales han sido incorporados en la atención a la salud y, en algunos países de América, hasta en los textos constitucionales. Avances significativos han sido tematizados respecto de la relación entre espiritualidad y calidad de vida, como la fluidez de la cultura en los modos de vida paralelos que deben ser respetados y protegidos, particularmente a partir del 2000 (Toniol, 2015). Se han visto reflejados en conceptos como prácticas culturalmente sensibles (*culturally sensitive practices*, Dominelli, 2004), prácticas conscientes (*mindful practice*, Sperry y Shafranske, 2005), como en el de prácticas espiritualmente sensibles (*spiritually sensitive practice*, Canda, 2009).

Recordemos que el modelo curativo de atención se ha concentrado en el paciente, y si bien se menciona y apela a la familia, ésta se halla representada por aquel familiar o referente que concurre y asiste al paciente en el centro asistencial. Por lo general, se presta mínima atención a las repercusiones de la enfermedad en el entorno familiar. Perdemos de vista las alteraciones y



ajustes en la vida cotidiana de la familia, en las sobrecargas y reacciones psicológicas de aquéllos, en las pérdidas de bienestar y equilibrio emocional durante la hospitalización como frente a los diversos desenlaces. Asimismo, se ha advertido sobre el potencial iatrogénico de toda tarea clasificatoria en la que se incurre como resultado del diagnóstico. Illich (2002) definió como iatrogenia social el daño médico y social producido por el modo sociopolítico de transmisión: esto es, cuando la burocracia hospitalaria aumenta, el stress de los pacientes multiplica una dependencia incapacitante, genera nuevas necesidades, reduce los niveles de tolerancia al malestar y el dolor, oculta el derecho al autocuidado; y cuando la asistencia se convierte en un ítem estandarizado. Manejos imprudentes y a veces incorrectos, por los que 'María deja de ser María' para ser la paciente de la sala D, diabética, u oncológico terminal, sin familia, o emocionalmente desequilibrada, etc., en un verdadero efecto del significante. Una sustitución metafórica-metónímica por la que se pierde de vista el caso singular y sus particularidades y se clausuran instancias asociadas al cuidado necesariamente personalizado.

En este recorrido de larga duración se han desenvuelto los conflictos institucionales entre el cuidar-curar, los que se reeditan en la actualidad bajo otras circunstancias, en un registro de menor antagonismo y de apelación a una complementariedad entre profesiones y mediadores del cuidado. Es en ese espacio de tensiones donde Trabajo Social -en su lucha por abandonar el sentido de la ayuda para convertirse en ciencia- dirimió y dirime los principios básicos de su trabajo sobre los otros, a partir de la manifestación de necesidades y deseos en el marco de normas y valores compartidos, con el objeto de participar en la socialización de los sujetos y los grupos sociales mediante comportamientos cooperativos, y en el mejoramiento de la seguridad ontológica, capacidad adaptativa y de anticipación (Dubet, 2006).

La tensión curar-cuidar reactualizada constituye una ventana de oportunidad para Trabajo Social, en orden a revisar no sólo aspectos de la cultura organizacional del modelo curativo de atención del que participa, sino también para

advertir el abanico de actividades intra y extramuros que coadyuvan con la propia terapéutica y permiten avanzar efectivamente sobre el cuidado. Anima a ensayar intervenciones para reducir la insatisfacción tanto de pacientes como de los equipos profesionales, y mejorar los resultados.

Segundo hiato: modos somáticos de atención

El padecer y el curar han sido parte de procesos históricos y relacionales en la medida en que la corporalidad -objeto furtivo para el trabajo social- es existencia material y concreta pero también simbólico objeto de representaciones, es decir, toda una red signica que vehiculiza expresiones identitarias. Se recupera en el subtítulo la noción de Csordas (2011) para aludir a un compromiso sensorial articulado en modos culturalmente elaborados de percibir y prestar atención a, y con, el propio cuerpo como el de otros. Remite a la disposición a ocuparnos, preocuparnos, involucrarnos afectivamente o, por el contrario, la tendencia al descuido y la desatención.

El cuerpo constituye la medida de nuestra experiencia, delimita su alcance y da coherencia a los recursos disponibles para la acción. En tanto suelo existencial de la cultura (Csordas, 2011), el cuerpo no es apenas un producto social, sino un generador de significados intersubjetivos desde un lugar activo en la práctica social. En definitiva, un modo de presencia y compromiso con el mundo y lo que nos rodea. En ese sentido, quedan implicados dos aspectos a enfatizar: a) el plano del disciplinamiento corporal: vergüenza, intensidad del llanto o la risa, modos del contacto, distancia corporal, etc.; y b) el plano del padecimiento, de la enfermedad como dependencia o, por el contrario, la enfermedad como camino en el autococimiento personal como intersubjetivo a partir de un desplazamiento de la manifestación corporal del síntoma hacia el plano psíquico (Dethlefsen y Dahlke, 1991).



En este destaque, se abre un conjunto de posibilidades para el trabajador social tanto en la asistencia como en la prevención. Esto incluye desde las elaboraciones más o menos espontáneas como aquellas más estructuradas, en cualquier acto de atención hacia el propio cuerpo o el de otros como en la adquisición de una técnica corporal, incluyendo la atención hacia procesos corporales básicos como la menopausia o el embarazo o, del lado de las patologías, la vigilancia y el control. Asimismo, es en el marco de la experiencia corporizada que se definen umbrales y niveles de sensibilidad erótica, interactiva, moral y estética que nos llevan a reaccionar de tal o cual manera, a distinguir lo bueno y lo malo para la salud, a negociar significados y actuar en consecuencia, aspectos que deben ser aprehendidos por el trabajador social como dimensiones de su diagnóstico y plan de intervención.

Tercer hiato: las diferencias con la clínica

En el escenario de las organizaciones sanitarias “diversos profesionales compiten por delimitar las demandas que se comparten en el proceso de tratamiento” (Jackson, 1970: 13, trad. propia). Diferentes ideologías profesionales contienden por la supremacía en la comprensión de cómo forjar relaciones con los sujetos de sus prácticas. Incluso, a menudo, los profesionales pueden llegar a mostrar más interés en promover la supremacía de su sistema de creencias que en ayudar a los dolientes (MacDonald, 1995). Si bien todos los actores del sistema sociosanitario comparten rasgos de las profesiones de cuidado -donde la vocación y el compromiso con el otro resultan elementos clave- el biomédico arraiga su poder en la clínica. Desde el diagnóstico de los síntomas define y explica el objeto y sentido de su intervención, y observa de manera directa los resultados: en la clínica de una materia, órgano o función.

Recordemos que Foucault (1983) procura rastrear el nacimiento de la clínica identificando el momento en que la modificación semántica y sin-

táctica que produce el lenguaje médico racionaliza y reduce la intervención a los síntomas objetivos. Es el momento en que se abandona el espacio quimérico y las figuras fantasmáticas por el que se comunicaban médicos y enfermos, psicólogos y prácticos hasta la llegada de la medicina positiva. Sin embargo, va a entender que sus vestigios no han desaparecido con la hegemonía de un conocimiento neutralizado, sino más bien han sido desplazados y encerrados en la singularidad del enfermo, en la región de los síntomas subjetivos y mentales. El vínculo entre saber, sufrimiento y las imágenes del dolor, se han redistribuido en el espacio donde se cruzan los cuerpos, la mente, el lenguaje y las miradas, en una intersección de muy difícil aprehensión desde la clínica, como desde las intervenciones profesionales que emulan su accionar.

Mientras el foco en la dimensión objetiva que es recogida en la historia clínica organiza la atención biomédica, deshabilita en cambio al Trabajo Social, en la medida en que excluye la dimensión intersubjetiva y relacional del paciente y su entorno, los aspectos emocionales, las preferencias y deseos que forman parte esencial del cambio como de la relación de trabajo asistencial. Tanto en el caso del biomédico como en el del trabajador social, la confianza es un requisito, aunque en el marco de expectativas bien diferentes: del médico no se espera comprensión de la situación personal, sí rotundamente del trabajador social. Por su parte, los resultados no se reducen a indicadores objetivos: la intervención obedece a una mirada integral, la salud es parte de un ecosistema que integra al paciente y su grupo, y cuyos logros no dependen ni pueden atribuirse exclusivamente al profesional actuante sino que derivan de la co-gestión, es decir, de cambios y ajustes en los comportamientos y actitudes del paciente y su medio a partir de unos recursos (institucionales, programáticos, comunitarios) que se ponen a disposición.

La finalidad en la relación médico-paciente es básicamente de atención médica y podrá ser -en segunda instancia- pedagógica, a la inversa que en el trabajo social. A partir de indicaciones puntuales y acotadas en el tiempo, el biomédico vuelve a



observar clínicamente al sujeto, y sobre esa base adopta la decisión de la continuidad, cambio o cese del tratamiento. Ambas tecnologías varían en el grado de certeza sobre los efectos de las acciones implementadas como en el horizonte temporal del cambio esperado. Ello tendrá incidencia en la posibilidad de estandarización de los procesos asistenciales en los que ambos profesionales participan en los servicios de salud. Las guías de práctica clínica, protocolos, *clinical pathways*, pueden resultar herramientas problemáticas para el trabajador social cuyas incertidumbres no puede encorsetar en fases o condiciones que fijan estándares de cambios los que -generalmente- superan el corto plazo, y que sin un adecuado seguimiento no podrían valorarse en su justa medida.

Convengamos que todo proceso de cura o rehabilitación, de cambio de actitudes y hábitos saludables precisa de la cogestión. La apelación a la salud integral o a un sistema de cuidado integral como se registra hoy día, cuestiona esencialmente la práctica médica, mientras que para Trabajo Social constituye una verdadera oportunidad. Con eje en las necesidades, expectativas y motivaciones de los dolientes, el trabajador social está preparado para operar con el cambio, esto es, para que los sujetos se interesen, preocupen y enrolen en torno de la necesidad de un cambio (en orden a recuperar el equilibrio y el bienestar). Pero eso no basta, los dolientes deben estar convencidos de que es lo mejor aun cuando su costo sea alto; deben ser partícipes del plan de acción, y hacer de ése un compromiso sostenible. Asimismo, un trabajador social colaborativo ampliará la disposición y recursos de cuidado en base al soporte emocional y material de las familias y grupos próximos, como de otros servicios, en intervenciones que quedan muy lejos del mero papel de auxiliar en un tratamiento puntual.

Cuarto hiato: la salud en plural

La relación de poder que estamos analizando -el poder de curar- se articula con la capacidad de imponer del Estado. Este -a través de sus agentes- ha producido una salud oficial mediante censura, domesticación o aceptación de otras medicinas, prácticas y construcciones discursivas (Saizar, 2016). Sin embargo, en los últimos años se ha hecho ostensible el reconocimiento de la diversidad sociocultural con relación a la calidad de vida, y su impacto en los estudios sobre las identidades, las nuevas subjetividades y el bienestar. Parte de ello se ha expresado en la concepción bio-psico-socio-espiritual elaborada por la Organización Mundial de la Salud (1998), en una trama conceptual que ofrece retos y oportunidades para la intervención sociosanitaria.

También se redujo la controversia al pensar la salud como una dimensión fundamental del desarrollo. Al respecto, hay al menos dos aspectos importantes para señalar: el primero alude a las implicancias que tiene la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (París, 2001); el segundo se ve reflejado en las actuales reformulaciones de la clásica noción del bienestar del siglo XX (anclada en una determinación económico-productiva) en torno a la propia noción de calidad de vida, mas también del buen vivir, del vivir bien, de la noción de vida buena, con referencia a modelos alternativos de desarrollo. En este sentido, se retoma una tradición latinoamericana sostenida en la detracción del eurocentrismo y la cosmovisión occidental, ahora actualizada a partir del rol que juega la resistencia de las sociedades marginadas en la producción de nuevos discursos y representaciones asociados al 'buen vivir'⁵. Se trata de aceptar el vínculo entre lo espiritual, lo religioso y las prácticas sanadoras como un legado ancestral de nuestros pueblos originarios como de aquellos afrodescendientes.

⁵ Puede ampliarse en Esteve, Gustavo (2009) "Más allá del desarrollo: la buena vida". *América Latina en movimiento* N° 2.



Trabajo Social debe identificar estas aperturas y resignificarlas en cada contexto local de práctica, así como crear la manera apropiada de incorporar estos criterios a las prácticas sociosanitarias como a las políticas de salud, toda vez que -de manera invisible- tales creencias y percepciones recorren el tejido social en el modo de vida urbano y rural, mixturándose y transformándose en los sucesivos intercambios.

A modo de cierre

Se ha argumentado en torno a la necesidad de debatir nuevos ensamblajes a partir de una co-yuntura propicia que nos ofrece el debate actual sobre el significado de la salud como problema público, las limitaciones de las políticas verticales sin consideración por la pertinencia intercultural, como los requerimientos a los que la política debe responder habida cuenta del movimiento internacional sobre derechos humanos, y de los acuerdos globales por el reconocimiento de la diversidad sociocultural como un valor a preservar.

Frente a cada hiato, destacamos aperturas en el sentido de posibilidades o ventanas de oportunidad para revisar y enriquecer la práctica del trabajador social sanitario desde una línea de base que deberá al menos priorizar dos aspectos que se consideran esenciales: los contextos locales de práctica y el diálogo transcultural. Dado que, para el Trabajo Social, la salud es un campo consolidado de intervención, las rutinas, rigideces burocráticas y mecanismos muy arraigados en el complejo salud-enfermedad-cuidado conforman unos cuellos de botella o atajos sin salida que impiden resolver problemas anclados en la historia profesional de cara a los desafíos del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

BIANCHI, Raquel (Dir.) (2013) *Psiquiatría, psicología y espiritualidad*. Buenos Aires, Tribunales Ediciones.

CANDA, Edward R. (2009) *Spiritual Diversity in Social Work Practice: the heart of helping*. New York, Oxford University Press.

CAROZZI, María (2001) *Nueva era y terapias alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Buenos Aires, Ediciones de la Universidad Católica Argentina.

CSORDAS, Thomas (2011) "Modos somáticos de atención". En CITRO, Silvia (Ed.): *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires, Biblos. Pp.83-104.

DETHLEFSEN, Thorwlad y DAHLKE, Rüdiger (1991) *La enfermedad como camino. Una interpretación distinta de la medicina*. Barcelona, Plaza y Janes.

DOMINELLI, Lena (2004) "Culturally competent Social Work: a way toward international anti-racist Social Work?". En GUTIERREZ, Lorraine; ZUNIGA, María y LUM Doman (Eds.): *Education for multicultural social work practice: critical viewpoints and future directions*. Alexandria, Council on Social Work Education. Pp. 281-294.

DONZELOT, Jacques (1990) *La policía de las familias*. Valencia, Pre-Textos.

DUBET, François (2006) *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, Gedisa.

FOUCAULT, Michel (1983) *El nacimiento de la clínica*. México, Siglo XXI Editores.



IDOYAGA MOLINA, Anatilde (2007) *Los caminos terapéuticos y los rostros de la diversidad* (Tomo I) Buenos Aires, Centro Argentino de Etnología Americana.

ILLICH, Ivan (2002) *Limits to medicine. Medical nemesis: the expropriation of health*. London, Marion Boyars Publishers.

JACKSON, James A. (Ed.) (1970) *Professions and Professionalisation*. Cambridge, Cambridge University Press.

KINGDON, John W. (1995) *Agendas, Alternatives and Public Policies*, New York, Harper Collins.

KRMPOTIC, Claudia (2016a) “La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. Exploraciones conceptuales de una investigación en curso”. *Scripta Ethnologica XXXVIII*, Buenos Aires, CAEA-CONICET. Pp.105-122.

KRMPOTIC, Claudia (2016b) “Cuidar la salud en lo diverso. Medicina multicultural como un fenómeno de larga duración”. En KRMPOTIC, C. y SAIZAR, M. (Coords.): *Políticas socio-sanitarias y alternativas terapéuticas. Intersecciones bajo la lupa*. Buenos Aires, Espacio Editorial. Pp. 17-24.

KRMPOTIC, Claudia (2011) “Crear en la cura. Eficacia simbólica y control social en las prácticas del Dr. M.”. *Scripta Ethnologica XXXIII*, Buenos Aires, CAEA-CONICET. Pp. 97-116.

KRMPOTIC, Claudia (2010) “Cuidados paliativos y experiencia de enfermedad. Razones para una refocalización del cuidar”. *Scripta Ethnologica XXXII*, Buenos Aires, CAEA-CONICET. Pp. 29-44.

KRMPOTIC, Claudia, MITJAVILA, Myriam y SAIZAR, María M. (Eds.) (2013) *(Sub) culturas profesionales, poder y prácticas en salud*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

KRMPOTIC, Claudia (Comp.) (2008) *Cuidados, terapias y creencias en la atención de la salud*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

LAPLANTINE, François (1999) *Antropología de la enfermedad*. Buenos Aires, Ediciones del Sol.

MACDONALD, Keith (1995) *The Sociology of Professions*. London, Sage.

MENÉNDEZ, Eduardo L. (1998) “Modelo Médico Hegemónico: reproducción técnica y cultural”. *Natura Medicatriz 51*, Barcelona. Pp. 17-22.

MITJAVILA, Myriam R. (2016) “El saber médico y la construcción social de la familia en el Uruguay: del mesianismo moralizador a la gestión de los riesgos”. En KRMPOTIC, Claudia (Coord.): *La protección social sin Estado. De la hospitalidad a la asistencia social*. Buenos Aires, Espacio Editorial. Pp. 151-171.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2002) *Estrategias para la medicina tradicional 2001-2005*. Génova, Organización Mundial de la Salud.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (2001) *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*. París, Unesco.

SAIZAR, María M. (2016) De la censura a la complementariedad domesticada. Reflexiones en torno a los modos de vinculación de la biomedicina con otras medicinas. En KRMPOTIC, Claudia y SAIZAR, María M.: *Políticas sociosanitarias y alternativas terapéuticas. Intersecciones bajo la lupa*. Buenos Aires, Espacio. Pp. 25-42.

SOUSA SANTOS, Boaventura de (2009) *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, CLACSO y Siglo XXI Editores.

SPERRY, Len y SHAFRANSKE, Edward P. (Eds.) (2005) *Spiritually Oriented Psychotherapy*. Washington, D.C., American Psychological Association Publishing.



TONIOL, Rodrigo (2015) “Espiritualidade que faz bem. Pesquisas, políticas públicas e práticas clínicas pela promoção da espiritualidade como saúde”. *Sociedad y Religión 43 XXV*, Buenos Aires, CEIL-CONICET. Pp. 110-143.

ZAPATEL, Julián (2013) “Salud mental, antropología y espiritualidad”. En BIANCHI Raquel (Dir.): *Psiquiatría, psicología y espiritualidad*. Buenos Aires, Tribunales Ediciones. Pp. 23-30.





RESEÑAS

El turismo literario: una apuesta innovadora para valorizar la narrativa misionera

Por Emilio Simón

La yerba mate como hecho económico, social y político en Misiones. Novedosas herramientas interpretativas de la situación del sector y sus perspectivas

Por Víctor A. Rosenfeld

El trabajo en las minas de Río Turbio: entre la producción y la reproducción de los géneros

Por Hana D. Hartwig

Reseña de la monografía de grado de Silvana Domínguez: *Análisis del turismo literario y las potencialidades de la provincia de Misiones para incluir esta modalidad como complemento de su oferta turística.*

El turismo literario: una apuesta innovadora para valorizar la narrativa misionera

Tesis de Licenciatura en Turismo FHyCS - UNaM
Dirigida por Beatriz Rivero
Aprobada en junio de 2018

Por Emilio Simón

Licenciado en Turismo y Profesor en Educación. Docente de las carreras de Guía y Licenciatura en Turismo. Becario de Investigación Inicial de la SInyP FHyCS – UNaM.
E-Mail: emilio-22@hotmail.com

Ingresado: 12/03/19 // Evaluado: 09/05/19 // Aprobado: 20/05/19

El turismo cultural es una de las modalidades que mayor auge ha tenido a lo largo de las últimas décadas. Ese especial interés por conocer los vestigios materiales e inmateriales de la cultura de los pueblos, sumergirse en la idiosincrasia de sociedades diversas y acumular vivencias y conocimientos a través de experiencias de contacto real entre visitantes y visitados ha generado una importante gama de alternativas, que se inscriben bajo esta modalidad. El recorrido por pueblos *sumidos en el tiempo*, la visita a museos temáticos, la degustación de gastronomía típica, así como la posibilidad de conocer en detalle los territorios donde desarrollaron sus vidas personalidades destacadas de las ciencias, la política, la religión o las artes, son algunas de las actividades que pueden realizar turistas ávidos (y no tanto) de enriquecerse culturalmente. Precisamente, el espectro es tan amplio que requiere de análisis detallados sobre cada alternativa en particular, por lo cual es interesante la selección de la au-



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

tora de la monografía Silvana Domínguez, ya que indaga en el llamado *turismo literario*, tema no muy abordado por los estudios turísticos en nuestro país y mucho menos en nuestra provincia.

En ese marco, la monografía titulada *Análisis del turismo literario y las potencialidades de la provincia de Misiones para incluir esta modalidad como complemento de su oferta turística*, parte de esa falta de abordajes a efectos de encarar un trabajo exploratorio que abra senderos para futuros investigadores interesados en su profundización. Para ello, la autora pone énfasis en el reconocimiento del turismo literario como “una idea innovadora para complementar la Oferta Turística de la Provincia de Misiones, una forma interesante de conocer la historia del lugar donde vivimos, porque el turismo literario conjuga entretenimiento con conocimiento (...)” (Domínguez, 8). Esto da cuenta, por un lado, de la necesidad de generar una oferta adicional a la existente en Misiones que contribuya a la retención de turistas interesados en la temática; y, por otro lado, de poner en valor una serie de obras literarias que forman parte del patrimonio potencial y de esa manera poder preservarlo. Es interesante sobre todo esta segunda mirada, debido a que existe una falta de conocimiento y reconocimiento de los escritores misioneros y sus obras por parte de los propios residentes de la provincia.

Retomando algunas cuestiones conceptuales, Domínguez va entretejiendo la disciplina del turismo con las particularidades de la literatura. Al respecto, dos autores tomados como referencia afirman: “...La literatura es una forma de hacer turismo, un viaje objetivo por los sitios reales y un viaje sugerido por la especial mirada y el ritmo de la poesía y la prosa.” (Magadán, Marta; Rivas, Jesús; 2011: s/d). De ahí que el turismo literario aparece conceptualizado como una modalidad de turismo cultural vinculado a obras literarias, escritores y ámbitos como los cafés literarios o las librerías, que conjugan la lectura de textos con el conocimiento sobre la vida de autores, sobre lo que escriben y la motivación por conocer esos sitios narrados. Además, existen valiosas razones que deben tenerse en cuenta respecto a esta

modalidad como alternativa para enaltecer el patrimonio literario:

El hecho de que los turistas conozcan el patrimonio cultural puede ser altamente positivo; si además se les ofrece una serie de acciones que potencien la asimilación de ese patrimonio se conseguirá, por una parte, que este grupo de individuos comprenda algunos aspectos de la identidad de sus anfitriones, y por otra, que estos últimos se preocupen por activar y preservar elementos que, en otras circunstancias, podrían quedar relegados. (Pastor Alfonso, María José; 2003: s/d)

A partir de los conceptos claves trabajados, y especificada la metodología utilizada para la recolección de datos en campo, de corte cualitativo, la monografía se estructura en cuatro capítulos, los cuales atienden a distintos objetivos específicos que serán analizados a continuación de manera secuencial.

En relación al primer capítulo, la autora realiza una sintética descripción de lugares que se encuentran desarrollando alguna experiencia de turismo literario. Entre los mencionados se destacan la ruta turística de Don Quijote de la Mancha, en honor al creador de esta célebre obra literaria, Miguel de Cervantes Saavedra; la Casa – Museo de Pablo Neruda en Chile y el Museo Vivo de Ernesto Sábato en Argentina. Asimismo, comenta sobre museos temáticos de autores que viven en la actualidad, como Mario Vargas Llosas en Perú, y destaca negativamente a otros países que no han llevado a cabo aún ninguna obra de rescate y valoración de sus escritores, tal es el caso de Gabriel García Márquez en Colombia. Además, en este capítulo indaga sobre acontecimientos programados que se llevan a cabo todos los años, como la Feria Internacional del Libro o el Festival Internacional de Poesía, ambos celebrados en la ciudad de Buenos Aires. Si bien no despliega un análisis muy exhaustivo de cada experiencia, la tesisista reconoce que un gran impedimento a la hora de recabar información fue la poca importancia que los entes de turismo dan a este tipo de recursos turísticos, sobre todo en América Latina.



Durante el recorrido del segundo capítulo, Domínguez se adentra en la literatura misionera del siglo XX para rescatar el legado de importantes escritores como Horacio Quiroga, Manuel Antonio Ramírez, Juan Enrique Acuña (cuyas obras más destacadas se redactaron durante la primera mitad de siglo) y continúa con los contemporáneos Lucas Braulio Areco, Marcial Toledo y Olga Zamboni. De igual modo, elabora una buena síntesis histórica de la irrupción de espacios literarios en la ciudad de Posadas (algunos más conocidos que otros), luego se encarga de relevarlos y categorizarlos según criterios técnicos e incorpora al espectro de análisis a la casa de Horacio Quiroga, situada en la localidad de San Ignacio. Puede notarse hasta aquí que el recorte analizado responde a particularidades del trabajo de investigación, aunque con mayor exhaustividad que en el capítulo anterior. De este modo, la autora supo combinar los escritores y sus obras con los espacios literarios más predominantes, los cuales hoy presentan distintos estadios de preservación y cuidado (bien por su utilización, su abandono o la posibilidad de su rescate).

Precisamente, el tercer capítulo brinda una descripción mucho más detallada de los diferentes recursos relevados que podrían formar parte de una propuesta de turismo literario. Entre los más destacados se mencionan al Paseo Bosetti, el Museo Municipal de Bellas Artes “Lucas Braulio Areco”, el Palacio del Mate, el Museo Juan Yaparí, la casa de Olga Zamboni, la Biblioteca Popular, la Bajada Vieja, el Anfiteatro Manuel Antonio Ramírez, la Biblioteca Pública de las Misiones (todos ellos ubicados en la ciudad de Posadas) y, claramente, la casa de Horacio Quiroga. Lo más sobresaliente de este capítulo es la sutileza con la cual la autora no sólo describe el origen y los procesos históricos que motivaron su rescate, sino que lo acompaña con valoraciones sobre su importancia actual e imágenes que reflejan los distintos estados de conservación. Al respecto concluye provisoriamente que “*muchos de los sitios que se relevaron han desaparecido quizás por la cotidianeidad que supone convivir con ellos sin saber de ellos.*” (Domínguez: 92)

Como corolario, el cuarto y último capítulo refleja el escaso acompañamiento estatal en la promoción y valoración de los recursos turísticos literarios, lo que redundará en cierto desconcierto por parte de la autora sobre la gestión encarada en la actualidad por la Agencia Posadas Turismo, dependiente de la Secretaría de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Posadas. Sin embargo, lejos de resignarse, Domínguez redobla la apuesta y propone un *circuito de turismo literario* que incluya a la mayor parte de los recursos relevados anteriormente. Para ello, propone avanzar con mayores estudios sobre los mismos, recuperar las voces de escritores pasados y actuales, diagramar un recorrido peatonal que aglutine los recursos más cercanos y que culmine en un café literario donde se puedan adquirir las obras más importantes.

Se ha pensado este circuito como un complemento de la oferta turística de la ciudad de Posadas, que esté disponible todo el año para quienes lo quieran recorrer y que además pueda ser autoguiado. Pero además, es también parte de la propuesta y sería ideal, que se cuente con los servicios de un guía profesional para hacer más completo e interesante el recorrido... (Domínguez: 107)

Para finalizar, la monografía de Domínguez invita a interpelarnos sobre nuestras propias raíces. Conocer obras y autores literarios dentro del ámbito de residencia potencia nuestros saberes y nos hace valorar mucho más nuestra cultura, a veces *un tanto dormida* por la clara influencia de otras. Por ello, considero que lo más significativo de este trabajo ha sido encontrar en esta innovadora modalidad del turismo literario una apertura enorme para resguardar tales testimonios, pensando en las actuales y futuras generaciones de hombres y mujeres, interesados y movilizados por la cultura y sapiencia de sus antepasados.



Referencias bibliográficas

MAGADAN DÍAZ, Marta; RIVAS GARCÍA, Jesús (2011) *Turismo Literario*. Ediciones Septem. España.

PASTOR ALFONSO, María José (2003) *El patrimonio cultural como opción turística*. Universidad de Alicante, España. Publicado en: Horizontes antropológicos. Vol.9 N° 20.



Universidad Nacional de Mar del Plata

Cómo citar esta reseña:

Simón, Emilio (2019) "El turismo literario: una apuesta innovadora para valorizar la narrativa misionera". Revista La Rivada 7 (12), pp 128-131 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/resenas/216-el-turismo-literario>

La yerba mate como hecho económico, social y político en Misiones. Novedosas herramientas interpretativas de la situación del sector y sus perspectivas

Reseña del libro: *Economía Regional Yerbatera: logros y limitaciones en 15 años de funcionamiento del Instituto Nacional de la Yerba Mate - INYM.*

Javier Gortari y Aníbal Sena. Primera edición, Posadas: Edunam, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2018. Pág. 408. ISBN 978-950-579-478-2

Por **Víctor A. Rosenfeld**
Ingeniero Agrónomo, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Magíster en Agroecología y Desarrollo Rural por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), España. Docente Investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM).
E-mail: vicrosen@yahoo.com.ar

Ingresado: 28/03/19 // Evaluado: 10/04/19 // Aprobado: 30/04/19

Encaran los autores un análisis crítico de la economía yerbatera entre los años 2002 – 2016, período que incluye la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como una nueva vuelta a la política de regulación. Es un libro que presenta un análisis a fondo de la economía yerbatera que nos permite conocer y reconocer la

enorme importancia económica y social que tiene la yerba mate en el contexto regional.

En los últimos 30 años, los hechos económicos, políticos y sociales que tuvieron como escenario a las provincias de Misiones y Corrientes introdujeron cambios sustanciales en lo productivo, no estando ajena a esta situación la organización productiva de la yerba mate. Ocurrió con los cambios en la regulación que trajeron primero crisis económica y luego conmociones sociales, hasta lograr la creación del INYM. También la situación de la economía de la yerba tuvo una influencia indudable sobre la suerte de algunos líderes políticos¹.

Era muy necesario este trabajo de investigación pues se han presentado transformaciones muy importantes en el sector en los últimos 15 años. Ha cambiado la ubicación de los actores y han aparecido otros nuevos con gran influencia, como la del sector concentrado de la industria oligopólica por parte de las seis cadenas de hipermercados que hoy concentran la venta minorista en Argentina. Antes el análisis terminaba en la concentración de la industria molinera, concentración que ha continuado y tiene nuevos actores, pero que no ha alterado la preeminencia de la empresa "Las Marías" de la familia Navajas Artaza (de Virasoro, Corrientes) que aumentó su incidencia en el mercado llegando a casi el 50% de la elaboración de yerba mate molida del país.

En el primer capítulo, se realiza una sintética pero detallada discusión sobre la historia reciente en la yerba mate: el contexto y los actores. Los autores señalan con precisión el proceso de desplazamiento de los pequeños productores a partir de la modernización productiva, la situación oligopólica cada vez más importante en la manufactura y comercialización. Asimismo, resaltan en ese escenario la persistencia de las pequeñas y medianas explotaciones; han visto facilitado su trabajo por la información que se obtiene del INYM, que permite presentar el verdadero escenario, diferente al que surge del censo yerbatero. Los grandes productores (2%) producen el 31% de hoja verde

de yerba mate, y los pequeños productores (77%) también un 31%. Solo 335 productores producen lo mismo que 13.000 productores.

Los autores entablan una discusión recurriendo a importantes referentes que son una guía conceptual de los procesos (Gordillo, Trincheiro, Bourdieu, Lo Vuolo, Cittadini, Coraggio etc.) y que nos permiten comprender y analizar sus resultados. Escudriñan la historia muy reciente alrededor de la yerba mate y sus actores, que implicó prolongados y duros enfrentamientos, con participación de miles de misioneros directa o indirectamente involucrados, que ocurrieron al compás de las políticas neoliberales impuestas en la década de los '90. No cambió profundamente la realidad social, pero sí llevó a la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como reemplazo de la anterior CRYM (Comisión reguladora de la Yerba Mate) creada en 1935. Se obtuvieron resultados positivos en la economía para un sector de los productores yerbateros, frente a su presente totalmente incierto en aquel momento hace ya 17 años.

Gortari y Sena, cada uno por su lado, examinan las categorías que les llevan a realizar una interpretación de la lógica campesina, chacarera, colona y la más moderna de "agricultura familiar". En conjunto rescatan la potencialidad de la Agricultura Familiar para enfrentar la globalización con una mirada Agroecológica (autonomía, recursos propios, respeto de la naturaleza y cooperación entre los productores). En su trabajo, extienden la mirada hacia la organización de los distintos actores, productores, empresas industriales, cooperativas e incorporan el actual escenario mundial (económico y político) para la reflexión sobre las posibilidades de una alternativa social solidaria de los miles de agricultores y trabajadores rurales para enfrentar ese escenario dominado por la concepción absoluta de la competencia y la concentración.

Manifiestan sus expectativas en la potencialidad de lograr alternativas contrahegemónicas apoyándose en las propuestas desde la Economía Social, con la organización cooperativa y la integración vertical como modelo.

¹ El ex Gobernador Ramón Puerta debe gran parte de su oca-so político a las posiciones que tuvo frente a la crisis de la yerba mate de fines del siglo 20.



En este aspecto –y para la discusión con los investigadores– entiendo que se inclinan hacia una valoración del rol del Estado como amortiguador o institución independiente que puede actuar de árbitro, como un factor de equilibrio por encima de la sociedad. Esta valoración, a mi entender, soslaya o no incorpora al análisis una conceptualización sobre el Estado como órgano de dominación de los sectores del poder.

En el segundo capítulo, cuando abordan la Estructura Agraria en la Economía Yerbatera, nos introducen de lleno en el análisis teórico y práctico de la estructura social, el análisis de los costos y la renta agraria. Es un original enfoque sobre la diferencia que se genera en la producción primaria de la yerba mate, teniendo en cuenta los tamaños de las explotaciones, sus rendimientos vinculados a diferencia de suelo, tecnología e inversión productiva por estrato de productores. No se había utilizado este enfoque hasta el momento en los numerosos estudios que hay sobre la yerba.

Concluyen que en el estrato de hasta 10 hectáreas productivas con yerba mate el ingreso promedio está un 60% por debajo del promedio general; mientras que en el estrato de más de 101 hectáreas el ingreso promedio es por lo menos 29 veces mayor (INYM, 2011). Nos ponen así delante de la categoría de la renta agraria diferencial, como una de las principales organizadoras de la producción agraria e imprescindible para conocer la natural tendencia a la concentración y diferenciación social que se produce en el desarrollo del capitalismo en el campo. En su conclusión sostienen: *“Como consecuencia de la estructura agraria actual y los diferentes niveles de productividad, los precios fijados por el INYM en base a un rendimiento promedio, generan una ganancia extraordinaria o renta”* (Gortari y Sena, 149). Así, ponen en evidencia la deficiencia que se presenta con la fijación de precios por parte del INYM en base a un promedio de rendimientos. Dado que de ese modo se origina una enorme renta diferencial a favor del sector más concentrado, y es una demostración –hasta ahora inédita– de lo inequitativo del procedimiento de fijación de precios (principal instrumento que viene utilizando el INYM como mecanismo regulador del mer-

cado) y pone de manifiesto la razón de fondo por la cual la regulación actual no detiene el proceso de concentración.

Además, advierten cómo este proceso, en conjunto con la fijación de precios en momentos distintos para la mano de obra (principal costo productivo de la yerba en campo) y el precio de la yerba al productor, genera una mayor explotación y apropiación de excedentes por parte de los sectores de mayor poder económico en la cadena productiva. Subrayan la situación “cuasi esclavista” de la mano de obra, aun cuando se trata de mano de obra asalariada en un contexto dominante de modo de producción capitalista.

También, ponen sobre el tapete el desafío de estudiar y proponer las medidas acordadas para su amortiguación, que no es solamente la fijación de un precio sostén generalizado.

Posteriormente, en el tercer capítulo, nos introducen en la historia de la producción de la yerba mate y las transformaciones y cambios trascendentes ocurridos en distintos momentos: con la regulación creada en 1935 con la CRYM (Comisión Reguladora de la Yerba Mate), la desregulación de 1991 y la nueva regulación del 2002 (INYM) producto de la crisis y los “tractorazos”. Este ítem fue muy estudiado por Gortari en varios trabajos anteriores y sus resultados, incorporados al presente, le permiten ampliar la interpretación de los sucesos históricos y sus resultados.

Ya de lleno en el período del 2002 al 2016, con la existencia del INYM, con sus éxitos y limitaciones en la regulación, ingresamos al análisis de los efectos de la evolución tecnológica en el marco de la renta diferencial señalada y su relación con los precios promedio, que dio como resultado que la superficie total de la yerba mate haya descendido de 182.000 Has. en el 2002 a 165.000 Has. en el 2015 (según datos más precisos del Sistema de Información Geográfica de la Yerba Mate), manteniéndose y aumentando la producción de la yerba mate.

El descenso más pronunciado de hectáreas de yerba mate se registra en Misiones, en tanto que en la provincia de Corrientes se advierte un pronunciado incremento de hectáreas en producción. Otro factor que amplía el escenario cambiante son



las variaciones producidas en las densidades de plantación, entre las tradicionales 1000 plantas por Ha. que eran la densidad tipo, a las 1800 plantas por Ha. que fueron aconsejando las investigaciones del INTA. El estrato más numeroso de productores, aquellos de hasta 10 Has. implantadas con yerba mate, se mantiene en el grupo de más baja densidad y, por tanto, menor productividad y mayores costos unitarios.

En los capítulos finales aportan los autores un detalle de los cambios producidos con información actualizada y comparaciones con el pasado, para demostrar la madeja de la concentración en el sector primario, los resultados en y entre los distintos sectores de la cadena productiva. La aparición de los contratistas como un nuevo sector de importancia en la organización de la producción, el descenso de la cantidad de secaderos y la concentración de la molienda; etapa industrial que los autores definen como *“La etapa industrial: oligopolio recargado”*.

En 2011, doce secaderos (de 166) elaboraban el 50% de la yerba mate canchada y 4 molinos (de 96) el 50% de la yerba mate molida.

Realizan una estimación sobre la concentración en los distintos eslabones de la cadena de valor de la yerba mate con los ingresos de los distintos sectores en a) La cosecha (15.000 tareferos y 500 contratistas), b) Los productores pequeños, medianos y grandes (16.000 y 1115), c) Secaderos pequeños y medianos y grandes (150 versus 16) y d) Molinos pequeños y medianos y grandes (92 versus 4).

Señalan que otras políticas públicas que consideran como inobjetables en términos de garantizar cuestiones básicas para la población rural en la coyuntura como es la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la más específica ayuda interzafra *“contribuyen al proceso de extracción de excedente social en beneficio de los actores más concentrados”* (Gortari, Sena, 2018: 325). Y ello también nos interpela sobre la necesidad de política más de fondo por encima de las coyunturales.

Casi sobre el final ilustran sobre el Plan Estratégico de la Yerba Mate, encarado a iniciativa del INYM desde 2010 con participación de todos los sectores de la cadena productiva, INTA, UNaM,

INTI, organizaciones de productores, etc. Ya en el año 2015 se conoció un informe de avance en 11 líneas estratégicas con importantes resultados concretos, por ejemplo: relevamientos y determinación de superficies y producción real y potencial, mejoramiento de la productividad de los yerbales, de las buenas prácticas agrícolas e industriales, mejoramiento de la cosecha y la elaboración etc. Críticamente exteriorizan su opinión de cómo, si bien, en general, se ha logrado enfocar y producir medidas concretas para mejorar los procesos productivos y de inserción comercial de la yerba, *“no se pone en cuestión el proceso de concentración económica”* (Gortari, Sena: 341).

No quedan fuera de la investigación de este imprescindible trabajo, el análisis de la *“tensiones estratégicas”* como resultado de los talleres participativos para la elaboración del Plan Estratégico. Es así que, antes de las conclusiones, nos encontramos con un *“beneficio marginal”*: el análisis de coyuntura. Éste llega hasta fines del 2017 e incluye el estudio de la propuesta de creación de un Fondo Especial Yerbatero (FEY) presentada en el congreso y sus posibles resultados positivos, en tanto que consiste en generar un fondo con el aumento en el precio de la estampilla obligatoria a la venta de cada paquete de yerba mate. El destino propuesto de los ingresos del FEY serán planes operativos anuales específicos enfocados a mejorar la situación de tareferos y pequeños productores.

Concluyen los autores exponiendo la positiva acción que le cupo al INYM, desde su creación en el 2002 y hasta la actualidad, que llevó a una mejora notable al sector primario de la producción, reflejada sobre todo en la mejora del precio de la hoja verde.

Este trabajo, como ya se dijo, resulta necesario e imprescindible para conocer la actualidad del sector, sus cambios y resultados; y, como aspecto más importante, brinda información necesaria para que puedan formularse políticas que logren superar los problemas que subsisten en el sector.



Referencias bibliográficas

Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) (2011). Anuario, Posadas.



Universidad Nacional de Misiones

Cómo citar esta reseña:

Rosenfeld, Víctor A. (2019) "La yerba mate como hecho económico, social y político en Misiones. Novedosas herramientas interpretativas de la situación del sector y sus perspectivas". Revista La Rivada 7 (12), pp 132-136 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/resenas/217-la-yerbamate-como-hecho-economico>

Reseña de la monografía de grado de María Ana V. Meza Cruz Hancharek: Entre dos mundos: Una etnografía sobre las experiencias y significados del trabajo minero para hombres y mujeres de la cuenca carbonífera de Río Turbio - Santa Cruz

El trabajo en las minas de Río Turbio: entre la producción y la reproducción de los géneros

Tesis de Licenciatura en Antropología Social.
FHyCS - UNAM.

Dirigida por María C. Diez.

Codirigida por Florencia Partenio.

Aprobada en diciembre de 2017.

Por Hana D. Hartwig

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología Social de la FHyCS- UNAM.

Becaria de la EVC- CIN. Auxiliar de investigación. E-Mail: hdh.1994@gmail.com.

Ingresado: 09/05/19 // Evaluado: 24/05/19 // Aprobado: 31/05/19



Universidad Nacional de Misiones

Inspirada por estudios desarrollados en base a una perspectiva etnográfica que abreva en los clásicos, la tesis de Ana Meza Cruz invita al lector a sumergirse y transitar por la vida cotidiana de hombres y mujeres –como su título lo expresa– cuyas relaciones y prácticas están condicionadas por su inserción en el ámbito del trabajo en las minas carboníferas. Un universo poco explorado y conocido, al menos para los pobladores de nuestra región.

Entre dos mundos es un estudio minucioso y agudo, cuya labor de sistematización se realizó fuertemente entre los años 2014 y 2015, período en el que se produjo el advenimiento de un nuevo gobierno neoliberal en Argentina, el cual desde entonces ha implementado una serie de medidas de ‘ajustes’ que afectaron significativa y diferencialmente a los distintos rubros de producción y generaron un fuerte impacto en las llamadas economías regionales. Ésta es una de las tantas razones por las cuales esta etnografía es relevante, como un aporte imperioso para la comprensión de los procesos que afectaron particularmente a la Cuenca de Río Turbio, donde se emplaza la única empresa estatal de explotación carbonífera existente en Argentina.

En este contexto, Yacimientos Carboníferos Río Turbio (YCRT), históricamente conformado en torno a la empresa Yacimientos Carboníferos Fiscales (empresa pública argentina creada en 1958 y privatizada luego en 1994), atravesó a lo largo del 2018 una serie de conflictos laborales que se resumen en un masivo desprendimiento de sus trabajadores, quienes acreditaban una larga tradición de lucha y resistencia. Para dar cuenta de este proceso, metodológicamente la autora historiza y reconstruye la experiencia de los trabajadores organizados, indagando en las trayectorias y las memorias de sus interlocutores de campo. En sus luchas actuales, los mineros y pobladores de la zona protagonizaron una serie de protestas públicas, demandando al gobierno nacional la reincorporación de 500 trabajadores que habían sido suspendidos de sus funciones –mediante telegramas de despido y bajo el rótulo de jubilación anticipada–, así como una mayor estabilidad laboral y el compromiso por parte del Estado de terminar la Central Eléctrica (Mega Usina) que daría continuidad a la producción de carbón, pero cuya partida presupuestaria no había sido incluida en el presupuesto nacional de ese año. En la ‘descripción densa’ que presenta la autora se enfatiza que en dicho espacio social la explotación del carbón mineral resulta un elemento articulador de conflictos y tensiones, en tanto la empresa determinó un modo de disponer y hacer producir a la fuerza de trabajo a través de diversas acciones y concepciones.

Otra dimensión que ha sido abordada en la monografía es el vínculo existente con el país veci-

no –la Cuenca se encuentra ubicada al suroeste de la provincia de Santa Cruz, en el departamento de Güer-Aike, distante a unos 30 km de Puerto Natales, Chile–, por lo que se observa un flujo regular de trabajadores mineros migrantes, aspecto que la autora integra en su investigación adoptando una perspectiva trans-localizada (Marcus, 2001) y una mirada que va más allá de las fronteras nacionales. De este modo, accedemos a una mayor comprensión de la dinámica de trabajo y la vida de los pobladores de la zona, quienes frecuentemente construyen con aquellos trabajadores migrantes relaciones de amistad y camaradería. Un ejemplo de ello se vio reflejado en las protestas de 2018, que contaron con la participación de jubilados mineros chilenos, quienes acompañaron a los trabajadores del Yacimiento en el reclamo de sus demandas.

Para construir una perspectiva que contemple la dimensión de las relaciones de trabajo y género vinculadas al oficio, durante la investigación se recurrió a estudios de la antropología económica –economías feministas y economía del cuidado–, en particular sobre el trabajo y los/as trabajadores/as, pero a su vez se construyó importante evidencia en cuanto al oficio del minero, las regulaciones y condiciones a las que se hallan sujetos los hombres y mujeres de la Cuenca. De esta manera, la investigadora realizó una reconstrucción de las prácticas y representaciones no sólo de la mina y el trabajo en su interior, sino de la reproducción social de la fuerza de trabajo en la superficie. Por ello es que el relato construido a través de una descripción minuciosa y delicada va guiando al lector por el transitar cotidiano de los mineros entre esos ‘dos mundos’.

Como abordaje teórico-metodológico, la autora se valió de la perspectiva relacional y tomó el punto de vista del actor, y recuperó la noción ‘thompsoniana’ de experiencia, lo que le permitió conocer las formas que asumen las relaciones sociales que se generan entre los mineros y, a su vez, entre éstos y la patronal. La estrategia metodológica desplegada se centró en los modos de vida y las trayectorias de los actores para construir clasificaciones, teniendo en cuenta aquéllas mencionadas por sus interlocutores en campo.

Asimismo, el exhaustivo trabajo de campo permite acercarnos a un amplio universo de actores: en



Universidad Nacional de Mar del Plata

la tesis se incluyó, de manera primordial, las voces de los trabajadores del interior del yacimiento –jubilados y actuales obreros– y las voces de las mujeres de la zona –esposas, viudas y compañeras de vida–, quienes son parte fundamental del sostenimiento de relaciones económicas, sociales y simbólicas que permiten el desarrollo de este espacio social y productivo, como la investigación bien lo evidencia. Del mismo modo, se realizaron entrevistas a referentes sindicales y a personal administrativo de YCRT y del Museo de la Escuelita Minera, y se recuperaron aquellas conversaciones informales con las/os vecinos/as residentes de la localidad.

El argumento de que: “...la dinámica de desarrollo del yacimiento, (...) conlleva a una división sexual del trabajo produciendo una relación de poder asimétrica entre los géneros, no sólo a nivel económico sino también en un aspecto simbólico y que opera como organizador de la vida social y doméstica” (Meza Cruz Hancharek: 09), se sustenta en un recorrido metódico de investigación y análisis, el cual se infiere con claridad de la lectura del texto monográfico.

Como su nombre lo indica, “entre dos mundos” hace referencia a dos mundos distintos pero conectados: “el mundo de interior” y el “mundo de superficie”. Dicha clasificación es utilizada por los pobladores y es reutilizada por la autora para la estructuración de la tesis, lo que le permite pensar cómo estos espacios son articulados por los propios trabajadores, y en cómo es percibido, practicado y significado el espacio ‘del interior’ por aquellos que no tienen acceso a él. Claramente, la etnografía da cuenta de que la percepción que los actores tienen del mundo, así como la construcción de los géneros, está ligada a esta división.

La tesis, organizada en tres capítulos y las conclusiones finales, se inicia con un análisis en perspectiva histórica –sin pretender una reconstrucción de la historia institucional– que revela cómo las dinámicas de reclutamiento, asentamiento y sostén de trabajadores permanentes en la Cuenca terminaron por configurar un tipo particular de mano de obra que repercute históricamente sobre la división sexual del trabajo (Cap. 1). Seguidamente, el relato se concentra en generar una caracterización del “mundo de interior”: la autora trabaja la cate-

goría de “familia minera” y describe el proceso de “acostumbramiento” –ver, oír, respirar, andar– que atraviesan los trabajadores desde su inserción en el oficio; como así también analiza las implicancias concernientes al desarrollo de las jornadas laborales y al proceso de extracción del carbón mineral (Cap. 2). En un tercer momento, nos acerca a los sucesos y acontecimientos que ocurren en el “mundo de superficie”, espacio de reproducción social del minero (Cap. 3). En tal sentido, los discursos y narrativas enunciadas en diversos eventos públicos –ceremonias, fiestas y rituales– actúan como generadores y perpetuadores de las representaciones concernientes a la ‘predisposición natural’ de los hombres y mujeres que viven y trabajan en la Cuenca Carbonífera Río Turbio. De ahí que únicamente en un contexto de festividad las mujeres tengan permitido acceder a la mina.

Finalmente, y desde mi perspectiva como estudiante avanzada de la carrera de Antropología Social de la UNaM, me interesa destacar la riqueza etnográfica y metodológica presente en esta tesis de grado, cuya descripción minuciosa y sistemática otorga la posibilidad de explicar cómo se estructura y reproduce un espacio social específico, visibiliza la posición de las mujeres y abre la posibilidad, quizás, para que éstas, desde distintas formas y agencias, puedan interpelar un ordenamiento social que se concibe en principio como el ámbito propio de ‘lo masculino’. Es por ello y por los interrogantes que deja planteado o sugiere este estudio, recomiendo su lectura que puede ser relevante y fructífera para quienes –como yo– están comenzando a ejercitarse en el trabajo de escritura de una tesis de grado; y particularmente para aquellos/as tesisistas e investigadores/as que indagan sobre temas vinculados al mundo del trabajo y los estudios con perspectiva de género.

Cómo citar esta reseña:

Hartwig, Hana D. (2019) “Entre dos mundos: Una etnografía sobre las experiencias y significados del trabajo minero para hombres y mujeres de la cuenca carbonífera de Río Turbio - Santa Cruz”. Revista La Rivada 7 (12), pp. 137-139 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/resenas/218-entre-dos-mundos>





EN FOCO

6 horas gratis
Irupé Tentorio

ILUSTRACIONES: **María Blanca Iturralde**



6 horas gratis

Por Irupé Tentorio*

¿Quién se ocupa de las compras del supermercado?, ¿cómo son los horarios del niño al momento de darle un medicamento?, ¿qué ropa tiene que llevar para ir a la casa de su padre?

Este es un trabajo que surge a partir de la separación de Mariana y su pareja, tras diez años de convivencia y un hijo de dos en pleno crecimiento. Desde entonces, la madre de Amador se vio en un laberinto de inequidad con respecto a los cuidados de su hijo y, sobre todo, ante una economía precaria que ambos compartían. Sin embargo, en la actualidad, Amador pasa más horas con su madre que con su padre.

** Fotógrafa documental y de artes escénicas. Desde hace más de una década colabora periodísticamente con el suplemento feminista LAS12 de Página/12. Su formación como fotógrafa y periodista fue en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de San Martín. E-mail: irupetentorio@gmail.com*



Universidad Nacional de Mar del Plata



Cuando en marzo pasado la convivencia se rompió, el sueño de familia quedó demasiado grande para un departamento que fue alquilado para tres en el barrio de Constitución. El problema de la vivienda propia en la Ciudad de Buenos Aires para las familias y personas de clase media, media baja, sigue siendo una utopía. Mariana no solo se dio cuenta de que no podía acceder a una vivienda propia, sino también de que le es muy difícil poder alquilar un departamento en el cual su hijo y ella puedan tener un cuarto propio.

UM
Universidad Nacional de Morón





Tras casi diez meses de separación, su situación de vivienda sigue igual, pero con el agravante de soportar que su ex pareja -quien paga el alquiler- crea que Mariana no tiene derecho a la privacidad. El padre de Amador no respeta su intimidad, ni un régimen de visitas.



La violencia que ejerce un sistema económico es transversal a todo tipo de violencia que ejerce este sistema patriarcal. Es decir, un sistema que no puede garantizar -en el caso de Mariana- un salario para poder buscar un hogar para su hijo y ella, genera la opresión de su propia libertad sometiéndola a los maltratos psicológicos de su ex pareja y padre de su hijo.



Lo mismo sucede con la inequidad del trabajo no remunerado que tiene que ver con la logística de una casa y los cuidados del hijo. En la Argentina, según estadísticas del INDEC, el 90% de las mujeres se ocupa de los trabajos no remunerados y en el caso de los hombres lo hace solo un 60%. El trabajo no remunerado implica 6 horas de trabajo gratis por día.



Universidad Nacional de Mar del Plata



En estas fotos intenté retratar la cotidianidad de Mariana con su hijo mientras la vida les sucede, dentro y fuera de la casa. Ambos carecen de ayuda extra para el cuidado de la casa: mientras Mariana se baña, Amador tiene que mirar la tele o estar con ella en el baño; mientras Mariana lava la ropa, Amador tiene que ayudarla.

En sus vidas aún no está resuelto el régimen de visitas de su padre y los problemas económicos que tienen hacen que él aún no tenga un domicilio fijo y ni siquiera existan planes de tenerlo. Mientras tanto, Mariana, durante todo el año, buscó un hogar para ambos sin éxito. Sin embargo, a lo que sí se enfrentó fue a la realidad de tener que acomodarse a una vivienda más pequeña, donde ella tampoco puede contar con un cuarto propio, es decir, donde su intimidad queda reducida a los espacio de soledad cuando su hijo no comparta tiempo con ella y ella deje de ocuparse de él.



La inestabilidad económica implica no poder proyectar un futuro, lo que repercute directamente en la crianza de su hijo y en el poder volver a armar su propia vida. Este es un trabajo que intenta visibilizar lo que genera un sistema precario en tanto derechos, respeto, equidad y economía.



Universidad Nacional de Mar del Plata



Universidad Nacional de Mar del Plata



UNMdP
Universidad Nacional de Mar del Plata



Universidad Nacional de Mar del Plata



Universidad Nacional de Mar del Plata





Universidad Nacional de Mar del Plata



Universidad Nacional de Mar del Plata

6 horas gratis



Universidad Nacional de Mar del Plata



UNMdP
Universidad Nacional de Mar del Plata



Cómo citar esta reseña:

Cómo citar esta presentación:
Tentorio, Irupé (2019) "6 horas gratis". Revista La Rivada
7 (12), pp. 141-159 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/en-foco>



LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

► www.larivada.com.ar